

El futuro del

# Desarrollo Humano

En la encrucijada del siglo XXI



*Fernando Alvarez Simán*

**El futuro del desarrollo humano en la encrucijada del siglo XXI**  
Fernando Alvarez Simán

Sí está autorizada la reproducción total o parcial de esta obra, tratamiento o transmisión por cualquier medio, siempre y cuando se de el crédito a los autores.

Edición publicada por  
Instituto de Administración Pública del Estado de Chiapas  
Derechos Reservados © 2003

REG.

ISBN:

IMPRESO EN MÉXICO

## ***Mi Reconocimiento***

*A la fuerza de equilibrio que le permite a mi vida fructificar  
en un libro como éste: Goiz Alde Astigarraga Corcuera.*

*Al Diario de Chiapas, eco semanal de mis reflexiones.*

*A Eric y a Gerardo por el apoyo que me  
brindaron en la edición de este ejemplar.*

*A Lilián, por todo su apoyo profesional.*

*Gracias*

# Contenido

<b>Introducción</b> .....	1
---------------------------	---

## La política social y la pobreza

Pobreza... un problema de humanos .....	9
La definición de la pobreza en la perspectiva del desarrollo humano .....	11
La pobreza en el siglo XXI .....	13
Alternativas a la marginación y la pobreza .....	15
Algo acerca de los campesinos .....	19
Las condiciones para la mujer .....	20
Después de Copenhague y Beijing .....	22
La conciencia ético-política de los hombres .....	24
Hacia una sociedad más humanista en el nuevo siglo .....	25
El tiempo se va y la pobreza se queda .....	27
El nuevo enfoque de la política social .....	29
Un decenio de combate a la pobreza en Chile .....	31
La política social en Chiapas: entre desigualdad y pobreza extrema .....	34

## Las perspectivas económicas para el desarrollo

La Globalización desde la colonia .....	39
El pensamiento neoliberal del siglo XXI .....	41
La globalización como camino para el desarrollo .....	42
Las perspectivas económicas globales .....	44
El México de hoy .....	46
Las transnacionales y el estado mexicano .....	48
Economía y pobreza en una nueva perspectiva .....	51
¿Qué es el Riesgo País? .....	52
El Milagro Japonés .....	55
Una explicación de la crisis Argentina .....	60
El capitalismo responsable .....	61
La gran transformación del capitalismo .....	62
Las mujeres del siglo XXI .....	65
La crisis del capitalismo global y el desarrollo convencional .....	67
Planes de desarrollo estratégicos .....	69

## Educación y desarrollo

El papel de la educación en la superación de la pobreza .....	75
El capital humano y la gestión por competencias .....	77
El desafío de la globalización frente a los Universitarios .....	79
Funciones de las universidades latinoamericanas frente a la globalización .....	80
La educación en el México del siglo XXI .....	82
Nuevos desafíos de las Universidades .....	88
La educación y la cultura para la paz en Chiapas .....	90
Los avances de la educación en el nuevo milenio .....	92
El valor de la Educación a Distancia .....	94
Una educación a distancia más exitosa .....	97
¿Cómo hacer exitoso el aprendizaje a distancia? .....	98
La relevancia de los derechos humanos .....	100
Una forma de lectura constructiva .....	102

## Producción, comercio y privatización

La Organización Mundial de Comercio. Un diálogo de sordos .....	107
Más presiones en la OMC .....	109
El inexorable proceso de privatización en la actualidad .....	111
Urgente una nueva estrategia productiva .....	113
ENRON: un caso de antología .....	115
Mucho más que un simple escándalo .....	117
Un nuevo tema de negocios: “el ecodesarrollo” .....	118

## La democracia y la ética en la globalización

Los cambios culturales y la globalización .....	123
Una nueva conciencia para alcanzar la democracia .....	125
Un nuevo orden en crisis .....	127
...y después de la crisis .....	128
Una nueva actitud hacia el trabajo en el mundo .....	129
La democracia, amenazada .....	132
Hacia una nueva democracia .....	133
Democracia y Medios Contra El Hambre .....	134
Una nueva forma de Liderazgo .....	135
Bill Clinton ¡Ya te extrañan los estadounidenses! .....	137
Es oportuno decir “no” a los norteamericanos .....	138
Una oferta con trampa .....	140

## La identidad, una clave para el desarrollo

¿Existe la identidad cultural en tiempos de la globalización? .....	147
Identidad Latinoamericana: un desafío pendiente .....	148
El consumo global y la identidad local .....	151
Todos dependemos de todos .....	153
Memoria e historia al servicio de nuestra identidad .....	154
Por una nueva organización del trabajo en México .....	156

## Los medios y la evolución mundial

La información en el nuevo milenio .....	161
Medio Oriente: la excusa de la violencia .....	162
¿Nuevamente guerra fría? .....	165
El terrorismo en el siglo XXI .....	167
La importancia de los medios de comunicación para el terrorismo .....	169
Fundamentalismo y terror: nuevos enemigos, viejos problemas .....	171
Equívoca la política de EU hacia el mundo musulmán .....	173
Se debilita el cerco del halcón .....	174
Si Arafat pierde, todos pierden .....	175
¿Y que pasó con el bioterrorismo? .....	177
La sog a al cuello .....	178
Dinero transparente .....	180
La guerra por el petróleo y la política exterior de EEUU .....	181
Las razones de una guerra anunciada .....	183
Efectos de la guerra sobre el gobierno mundial .....	185
Desde las ruinas de Irak hasta las Naciones Unidas .....	188
Conclusiones .....	193
Referencias .....	201

---

# Introducción



## Introducción

El inicio del Siglo XXI representa para México, América Latina y para el mundo entero una incertidumbre sobre el camino que tomará el desarrollo humano, el cual comprende lo social, lo político y lo económico; nos ha tocado vivir una época en que las relaciones internacionales han cambiado vertiginosamente, los teóricos del desarrollo discuten sobre el “fin de la historia” y sobre el “choque de civilizaciones”. Lo que es un hecho inobjetable es que la “globalización” se ha impuesto en casi todos los países del mundo y el debate se ha centrado en encontrar la manera de aterrizar sus bondades impulsando un desarrollo humano sustentable; pues los rezagos históricos comienzan a evidenciar un peso estructural alarmante sobre todo en materia de calidad de vida.

Por si no bastara; la movilidad de las personas, mercancías y capital, la penetración mundial de los medios y la tecnología se han combinado con el propósito de limitar la libertad de acción de los estados. Estas tendencias han estimulado un vivo debate sobre si el Estado puede retener algo de esa libertad de acción que se asociaba en otros tiempos a la soberanía. Lo que es claro es que hoy como nunca en la historia de la humanidad, las estrategias nacionales deben diseñarse en función de las posibilidades que ofrecen y los requisitos que exige la cada vez mayor incorporación a la economía mundial.

Además, un aspecto importante que han olvidado los analistas políticos y los defensores a ultranza de la globalización es que dicho proceso puede modificar los parámetros de las sociedades actuales, por lo que se debe pugnar por un cambio que aporte a la globalización las normas morales, las innovaciones científicas, productivas y sociales que se conviertan en transformaciones humanistas y que impulsen el desarrollo humano. Esto se ha

olvidado o en el mejor de los casos dejado de lado; sin embargo, la gradual generalización de ideas y valores en torno a los derechos civiles y políticos, por un lado, y los económicos, sociales y culturales, van dando sustento a unos conceptos de ciudadanía global y de desarrollo sustentable.

Ante la caída del comunismo y la voracidad del capitalismo, las nuevas corrientes de pensamiento deben de replantear de un modo diferente y nuevo sus aportes para el siglo XXI, en este libro señalamos la necesidad de una forma de organización social más completa e integral, que supere a todas las anteriores, como una plataforma apropiada al nivel de evolución social que la humanidad a través de la ciencia y la tecnología ha alcanzado. Nuestro centro de atención de principios de siglo, es ahora lograr los mayores niveles de competitividad, realizar planeación estratégica y valernos de herramientas de avanzada, como reingeniería humana y organizacional, Calidad Total y Justo a Tiempo, teoría de escenarios, entre otras. La gestión del mercado nunca antes tuvo mejores retos y posibilidades como eje del desarrollo humano.

Por ello con las reflexiones contenidas en este libro proponemos invariablemente en cada capítulo, que éste fenómeno debe orientar sus estrategias a producir un reforzamiento del capital humano para que sea el factor esencial del desarrollo económico sustentable, que las naciones alcancen el objetivo de erradicar los desequilibrios en el seno de las sociedades y las disparidades de oportunidades entre la población.

Primeramente, reflexionamos sobre el problema de la pobreza, su definición, las condiciones de los campesinos, de la mujer y de la población urbana, analizamos algunas alternativas existentes y proponemos un nuevo enfoque para encararla de cara al nuevo milenio.

---

México no es ajeno a esa dinámica mundial puesto que el país es socio comercial de Estados Unidos y Canadá; así mismo se halla en el proceso de transición política hacia una democracia más plena, después de siete décadas de dominio de un solo partido político. Por esto, en el Segundo Capítulo desglosamos la historia de la globalización a través de las etapas más recientes de la humanidad, analizamos su estado actual y comentamos las consecuencias de su implementación en nuestro país, en América latina en general y los efectos que sus crisis económicas han provocado no solo en nuestro continente, sino también en los países más poderosos del planeta.

Pero... ¿Cómo hacerlo? ¿Qué herramientas utilizar? ¿Cuáles son las estrategias que deben seguir los países y sobre todo los hombres y las mujeres para comprender mejor la época que nos tocó vivir, y para lograr el desarrollo económico no solo nacional, social o privado?

Esta pregunta es la que hemos tratado de responder en el Capítulo III, cuando hablamos de la relación entre educación y desarrollo. El papel central en el futuro del nuevo milenio será definido por la calidad y cantidad de la educación que reciban los pueblos y los individuos. No es un secreto que la educación es uno de los factores más importantes para el desarrollo de las personas y sociedades.

Lo que debemos tener en claro es que la educación debe ser entendida como un fin en sí misma, puesto que una sociedad más educada tiende a ser más desarrollada por lo que contribuye en forma esencial al crecimiento económico. De esta manera, el acceso equitativo a instituciones educativas puede reducir las desigualdades sociales y contribuir a la superación de la pobreza. La educación puede ser considerada como un fin en sí misma en la medida que amplía las capacidades de la persona para vivir con mayor plenitud.

El conocimiento y la educación se perfilan como los principales factores estratégicos para el

desarrollo, por lo que el Estado debe de impulsar la educación y el conocimiento científico. De manera que nuestras propuestas giren en torno al análisis del papel de la educación en la superación de la pobreza, el capital humano, los avances educativos frente al nuevo milenio, el papel de las universidades ante la globalización y la educación mexicana frente a los umbrales del siglo XXI.

En el Capítulo IV a partir de la base de considerar al desarrollo económico sustentable como un beneficio compartido por todos los países y por todos los conglomerados humanos en su interior. Proponemos acciones tanto de los empresarios como de los gobiernos, en función de alcanzar progresos significativos de Desarrollo Humano, teniendo en cuenta las condiciones relativas de las diversas economías, entendiendo éste como el desarrollo de capacidades y como la utilización productiva de estas capacidades. Para que los escándalos de corrupción y el diálogo de sordos en que se convierten a veces los organismos creados para servir de árbitros en las diferencias comerciales de las naciones.

Proponemos entonces que para lograr una adecuada producción, un comercio fluido y una correcta privatización de las empresas públicas se tome en cuenta que la transparencia, la rendición de cuentas y la integridad son bienes sociales, tanto en las organizaciones públicas como en las privadas, porque crean un espacio de confianza en lo que dicen políticos, empresas, organizaciones solidarias y otros agentes sociales; justamente son ellas, y no la corrupción, las que componen en la vida política y en la empresarial ese aceite de la confianza en las instituciones y en las personas, que engrasa los mecanismos sociales haciéndolos funcionar. La integridad y la transparencia deben ser vistas como bienes públicos, forman parte de aquel conjunto de bienes del que disfrutan no sólo aquellos que los crean con su esfuerzo, sino cuantos son afectados por su existencia.

---

Pero estas tareas elementales y esenciales del proceso de desarrollo deben ser una tarea compartida por los gobiernos, por los empresarios y por la sociedad. Sus efectos son benéficos tanto para la empresa como la sociedad y es importante establecer las líneas divisorias entre las responsabilidades de cada sector.

Estas características del mundo actual provocan el contraste entre problemas globales y procesos políticos que siguen siendo esencialmente nacionales y locales. Se expresan con el aumento del desempleo, limitaciones en la seguridad social, pobreza y exclusión. La estabilidad laboral ha sido durante muchos años, en los países más industrializados, la base de la inserción social, el soporte de los lazos sociales y de un sistema de representaciones y de prácticas integrado en los códigos culturales que regían la vida cotidiana. La crisis en la estabilidad laboral, el desempleo o su amenaza, la creciente desprotección social, erosionan los modos de vida en que millones de individuos se ubican e identifican dentro de su medio social.

Estas crisis impactan profundamente en la cultura. Reiteramos, la globalización no es un fenómeno nuevo; remite a procesos inherentes a la evolución de la historia y a la del capitalismo y a sus contradicciones. Exhibe una aceleración, un cambio en cantidad y calidad en su relación con el desarrollo de las fuerzas productivas, con el avance de las políticas neoliberales y sus mensajes ideológicos y, en particular, con el sorprendente progreso tecnológico en el plano de la comunicación y de la información.

Esto provoca nuevas influencias culturales, hay un cambio en intensidad, relativa a la velocidad y eficacia con que se difunden los nuevos productos y los mensajes de los medios. Hoy discutimos si las complejas relaciones globales construidas por la fuerza normativa del capital financiero, en el contexto de la actual revolución tecnológica, no están sepultando las relaciones sociales y la democracia. Por ello en el Capítulo V ahondamos en

el papel de la democracia y la ética en un mundo marcado por los cambios culturales y el deseo de muchos países de cerrar etapas dolorosas de su historia reciente.

Consecuentemente, las nuevas sensibilidades y los estilos de vida, la crisis de los sentidos, valores y creencias instituidas, y las transformaciones culturales de la sociedad contemporánea, plantean a la acción política cuestiones cruciales que afectan tanto su dimensión ética como institucional, entre ellas, la necesidad de reconstruir las identidades colectivas. Se están produciendo fuertes descomposiciones y recomposiciones, creándose nuevas segmentaciones sociales y verdaderas subculturas, que fomentan la desintegración de las culturas locales. Pero Reconocer nuestra identidad es reconocer nuestras diferencias y también es reconocer a otros.

Estos dilemas son abordados en el Capítulo VI, en donde nos preguntamos si como latinoamericanos siempre hemos sido los mismos desde la conquista ó cambiamos conforme avanza el mundo; ¿Cuáles son los aspectos sociológicos que no nos han permitido a los Latinoamericanos avanzar y cortar la brecha que nos separa del desarrollo? ¿Cómo estamos definiendo nuestra identidad ante los desafíos que nos presenta el desarrollo?, Pero sobre todo si estamos siendo capaces de poner a la historia y la memoria nacional al servicio del desarrollo sustentable.

Ya Marshal Macluhan atinadamente nos descubre que la crisis actual obedece a que hemos pasado de una era mecánica a una electrónica, sin que haya habido un cambio consciente en nuestra forma de pensar. Varias innovaciones: el telégrafo, la radio, el cine, el teléfono, la televisión y la computadora nos han llevado a la época de la comunicación electrónica instantánea, que ha convertido al mundo en una *aldea global* y ha trastornado todos nuestros valores y relaciones. Continúa diciendo que la tecnología se ha

convertido en una extensión de nuestros cuerpos y sistemas nerviosos. Los medios de comunicación masiva, que incluyen cualquier tecnología que cree extensiones tanto del cuerpo humano como de la capacidad de percepción, desde la ropa hasta las computadoras, han traído una transformación total y casi instantánea en la cultura, los valores y las actitudes. Los individuos no han cambiado externamente pero pueden comunicarse en segundos a los lugares más distantes del planeta. Ante este fenómeno apuntalado por el sorprendente avance de las comunicaciones analizamos el impacto de la economía globalizada en Latinoamérica y el papel de las comunicaciones en este proceso.

Finalmente, el Capítulo VII aborda el tema de los medios y la evolución mundial, hacemos una

radiografía de los hechos más relevantes del acontecer mundial que impactarán en el desarrollo del Siglo XXI y en donde sostenemos que la información y los medios de comunicación serán esenciales en el futuro, por lo que México no debe de perder de vista que a corto plazo, el gran reto está en aprovechar los avances de la información y las nuevas formas de integración comercial, que nos permitirán aprovechar nuestro ingreso a mercados tan grandes como América del Norte y la Unión Europea con aproximadamente setecientos millones de habitantes con una gran capacidad tecnológica, financiera y un gran poder adquisitivo. Es esa la oportunidad de generar suficientes empleos y ligar los procesos productivos a los educativos en una gran sinergia nacional. Es la forma más rápida y eficiente de vincular el desarrollo tecnológico y el desarrollo humano.

---

1

---

La política  
social y la  
pobreza



## Pobreza... un problema de humanos

De los casi 6,000 millones de personas que habitan el mundo, unos 1,500 millones viven en la pobreza. La pobreza afecta a individuos y familias en todas partes del mundo, aunque la mayoría de la gente pobre vive en el mundo en vías de desarrollo, donde representan casi un cuarto de la población. Numéricamente, de la mayor cantidad de personas empobrecidas, cerca de la mitad del total, tratan de sobrevivir en el Sur Asiático, que alberga al 30 por ciento de la población mundial. Otro 25 por ciento del total están en el Este Asiático. La pobreza extrema está más concentrada en África, particularmente en la franja de países al sur del desierto del Sahara. África posee cerca del 16 por ciento del total de pobres mundiales – pero sin duda la mitad de todos los africanos están empobrecidos.

La pobreza es una realidad que todos enfrentamos, que muchos vivimos, pero que resulta sumamente arduo definir y medir. Ello se debe básicamente a su carácter eminentemente subjetivo, relativo y cambiante. En efecto, desde la antigüedad, las ideas sobre la pobreza y el lugar de los pobres han sido motivo de fuertes controversias. La relatividad del concepto puede ser mejor apreciada cuando se hacen comparaciones, no es la misma pobreza la de la sociedad del siglo XX que aquella que se vivía en la edad media. Asimismo, el criterio de pobreza es totalmente diferente en un país desarrollado, como Estados Unidos, que en uno subdesarrollado, como la India.

El norteamericano pobre puede ser aquella persona que conduce su automóvil con las llantas gastadas, en tanto que el campesino hindú pobre camina con los pies descalzos y no cuenta con los medios necesarios para satisfacer la necesidad más elemental: la alimentación. Sin embargo, en sus respectivas sociedades, ambos son pobres, porque pertenecen al escalón más bajo de la distribución del ingreso. La definición de pobreza exige el análisis

previo de la situación socioeconómica general de cada área o región y de los patrones culturales que expresan el estilo de vida dominante en ella. De acuerdo a lo anterior, podemos adoptar como concepto de pobreza el que alude a la insatisfacción de un conjunto de necesidades consideradas esenciales por un grupo social específico y que reflejan el estilo de vida de esta sociedad.

Como es bien sabido hay dos formas de análisis de la pobreza: la absoluta y la relativa. La pobreza absoluta, se debe poder diferenciar a los pobres de los no pobres. Según esto se elabora una canasta mínima de consumo representativa de las necesidades de la sociedad que se pretende analizar. Esta metodología permite detectar la pobreza crítica, y dentro de ella la pobreza extrema.

La línea de pobreza crítica se determina en base al costo total de la canasta de consumo, que incluye los gastos de alimentación, vivienda, salud, vestido y otros. La línea de pobreza extrema considera sólo los gastos de alimentación. Estas líneas son enfrentadas a los gastos efectivos de los hogares.

Si el objetivo es llevar a cabo un análisis relativo de la pobreza, se deben comparar los niveles de vida de los distintos grupos de la sociedad en estudio. Los jóvenes son las víctimas más vulnerables de la pobreza. Cada año 13 millones de niños menores de cinco años mueren en todo el mundo de enfermedades evitables y de desnutrición. Cerca de 200 millones de niños menores de cinco años (el 36% de este grupo) sufren de desnutrición grave. Aún en el país más próspero del mundo, E. U., un niño muere por causas relacionadas con la pobreza cada 35 minutos, mientras que cerca de un niño de cada cuatro por debajo de los seis años crece en la pobreza.

El desempleo juvenil y el empobrecimiento son doblemente perjudiciales, en cuanto que los jóvenes constituyen el mayor recurso humano para el desarrollo. Ellos deberían ser los agentes claves del

cambio social y de la innovación tecnológica, y se encuentran en cambio en el grupo social acosado por la incertidumbre sobre su futuro y plagado de oportunidades inadecuadas para la realización personal – factores que alimentan la exclusión, la marginación y los problemas sociales.

**La pobreza rural.** A una escala global, con el 80% de los pobres del mundo viviendo en zonas rurales. Los países pobres son agrícolas, con gente dependiendo de la agricultura para el trabajo y los ingresos, pero al crecer la población, y no poseer la mayoría de los pobres rurales el recurso tierra, o siendo sus granjas demasiado pequeñas para proporcionar un ingreso adecuado, la demografía de la pobreza está cambiando rápidamente. Atraídos por la perspectiva de alimentos, empleos, servicios y oportunidades, un número creciente de pobres emigran a pueblos y ciudades; la mayoría de los emigrantes son hombres, que dejan a las mujeres detrás para cuidar de la familia. La pobreza rural por tanto alimenta la pobreza urbana.

**La pobreza urbana.** Cerca de 300 millones de habitantes urbanos en países en vías de desarrollo viven actualmente en la pobreza, sin los ingresos suficientes tan siquiera para la nutrición básica o los requisitos de cobijo. Pero el rápido incremento de la población en áreas urbanas ha causado una tensión considerable, no sólo en la infraestructura y vivienda urbanas, sino también en el entorno urbano. Al menos 600 millones de personas en zonas urbanas de países en vías de desarrollo viven en condiciones sanitarias precarias y de amenaza de vida. En algunas ciudades, más de la mitad de la población vive en los suburbios y asentamientos ilegales. Las grandes urbes del mundo se están convirtiendo rápidamente en las ciudades de la desesperación para una parte creciente de la humanidad, según el Centro de Asentamientos Humanos de la ONU (UNCHS).

Los efectos se exageran en el número y rostros de las personas sin hogar urbanas, aún en las sociedades prósperas. Según The New York Times,

más del 20 por ciento de la población en la gran área metropolitana de Nueva York vive por debajo del nivel de pobreza. Más de 250.000 personas de la población ciudadana han pasado por un refugio para los sin hogar en los últimos cinco años. En Europa, también, las ciudades son cada vez más el “hogar” de las personas sin techo. Londres tiene alrededor de 400.000 personas sin hogar registradas, mientras que cerca de 10.000 del medio millón de personas sin hogar de Francia están en París. La situación es aún peor en las ciudades de los países en vías de desarrollo, donde más del 60 por ciento de la población vive en asentamientos ilegales o suburbios de chabolas. “En Calcuta, Dacca y Ciudad de México, más del 25 por ciento de las personas forman parte de lo que a veces se llama población flotante,” cita un informe del UNCHS.

*Acciones para reducir la pobreza y la desigualdad.* El bienestar social debe basarse en el logro de dos objetivos: crecimiento e igualdad. Las políticas económica y social deben aplicarse conjuntamente con objeto de crear una sociedad igualitaria; los planificadores deben pensar no solamente en políticas y programas sociales para los sectores más pobres, sino también (lo que es aún más importante) en políticas y programas sociales elaborados con la participación y el aporte de los más pobres. Es más económico promover programas sociales dirigidos hacia cierta área geográfica que hacia un grupo poblacional específico. Las prácticas éticas y de anticorrupción son críticas para construir un gobierno sólido y transparente. La lucha contra la pobreza debe incluir la lucha contra la asignación incorrecta de los escasos recursos públicos. Las inversiones sociales deben tener como objetivo satisfacer la demanda social - es decir, el conjunto de necesidades básicas definidas según los criterios de los más pobres; se necesita una mejor coordinación institucional entre los organismos públicos y privados que luchan contra la pobreza; el Estado debe estimular las inversiones privadas para generar pue-

---

tos de trabajo en las áreas más pobres, con el fin de crear bienestar para todos; y la falta de información significa que no todos los más pobres tienen acceso a los programas sociales, por lo que los gobiernos y las organizaciones sin fines lucrativos deben invertir en la difusión de oportunidades de bienestar. El Banco Mundial considera que el combate contra la pobreza en México deberá avanzar en tres frentes: empoderamiento de los pobres, seguridad para los pobres y oportunidades para los pobres.

*Empoderamiento de los pobres.* Una participación amplia en la toma de decisiones del proceso nacional y local contribuiría a conseguir resultados favorables para los pobres, al elevar la calidad de los proyectos de desarrollo, y a potenciar el capital social. Además, la participación de las mujeres en decisiones locales y nacionales mejorará la calidad y el impacto de los programas para ellas y sus hijos.

*Seguridad para los pobres.* Los pobres son los que están menos preparados para hacer frente a trances inesperados, y su capacidad de generar ingresos se encuentra expuesta a riesgos. Los planes basados en el empleo son fundamentales para

ofrecer seguridad a los pobres. La clave de éstos es formularlos de tal manera que mantengan su función de garantía para los más pobres, para que no sean acaparados por quienes se encuentran en situación menos desesperada.

*Oportunidades para los pobres.* En la formulación de servicios ampliados de educación, salud, agua potable y planificación familiar tiene que desarrollarse un entorno de consulta y plena participación de la población; el verdadero desafío en México es conseguir que la prestación de estos servicios redunde de verdad en beneficio de los pobres.

El desarrollo de la economía rural requiere de inversiones en infraestructura de riego, caminos y otros medios de comunicación, así como para las actividades agropecuarias, todo lo cual debe ocupar un lugar importante en nuestro programa de desarrollo. Asimismo, la creación de oportunidades para el número creciente de pobres urbanos requerirá instrumentos que permitan encauzar la energía del sector informal y ampliar eficientemente el empleo formal con el fomento de pequeñas y medianas empresas.

## La definición de la pobreza en la perspectiva del desarrollo humano

Desde que se inició en 1990, el *Informe sobre Desarrollo Humano* ha definido el desarrollo humano como el proceso de ampliación de las opciones de la gente; las más fundamentales consisten en vivir una vida larga y sana, tener educación y disfrutar de un nivel decente de vida. Entre otras opciones adicionales se incluyen la libertad política, la garantía de otros derechos humanos y diversos ingredientes del respeto por sí mismo, incluido lo que Adam Smith llamaba la capacidad para mezclarse con otros sin “avergonzarse de aparecer en público”. *Conforme a la definición de Amartya Sen, la calidad de vida de una comunidad no debe medirse exclusivamente por el nivel*

*medio de los ingresos, sino por la capacidad de las personas que la componen para vivir el tipo de vida que para ellas tiene valor.* Estas son algunas de las opciones esenciales, cuya ausencia puede obstaculizar muchas otras oportunidades.

De esa manera el desarrollo humano es un proceso de ampliación de las opciones de la gente así como de elevación del nivel de bienestar logrado. Si el desarrollo humano consiste en ampliar las opciones, la pobreza significa que se deniegan las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano: vivir una vida larga, sana y creativa disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás.

El contraste entre desarrollo humano y pobreza humana refleja dos maneras diferentes de evaluar el desarrollo. Una manera, *la perspectiva colectiva*, se concentra en los adelantos de todos los grupos de cada comunidad, desde los ricos hasta los pobres. Esto contrasta con otro punto de vista, *la perspectiva de carencias*, en que se juzga el desarrollo por la forma en que viven en cada comunidad los pobres, y las personas privadas de recursos. La falta de progreso en la reducción de las desventajas de las personas privadas de recursos no puede ser suprimida por grandes adelantos - por grandes que sean - de la gente que vive mejor, ya que se hace evidente que la calidad de vida y la prosperidad social no es meramente una operación matemática de sumas *cero*.

El interés en el proceso de desarrollo se refiere a ambas perspectivas. En un nivel muy básico, la vida y el éxito de cada uno debe contar, y sería erróneo comprender el proceso de desarrollo de manera absolutamente insensible a las ganancias y pérdidas de quienes están en mejor posición que otros. Atentaría contra el derecho de cada ciudadano a ser tomado en cuenta, y chocaría además con las preocupaciones amplias de una ética universalista. Pero una parte - una gran parte - del interés general en el progreso de una nación se concentra específicamente en la situación de las personas en desventaja.

### **La pobreza tiene muchas dimensiones**

La preocupación por determinar quienes resultan afectados por la pobreza y el deseo de medirla han oscurecido a veces el hecho de que la pobreza es demasiado compleja para reducirse a una dimensión única de la vida humana. Ha pasado a ser común que los países fijen una línea de pobreza basada en el ingreso o en el consumo. Aunque este concepto - se ocupa de una dimensión importante de la pobreza, da sólo una imagen parcial de las muchas formas en que se puede afectar la vida humana. Alguien puede disfrutar de buena salud y vivir mucho tiempo pero

ser analfabeto, con lo cual queda excluido del aprendizaje, de la comunicación y la interacción con otros. Otra persona puede estar alfabetizada y ser muy bien educada pero ser susceptible de morir en forma prematura por características epidemiológicas o disposición física. Todavía una tercera persona puede estar excluida de la participación en el importante proceso de adopción de decisiones que afectan su vida. La privación de ninguno de ellos puede comprenderse por el nivel de su ingreso.

Además, la gente entiende la privación de manera distinta, y cada persona y cada comunidad tienen su propia definición y concepción de la privación y las desventajas que afectan sus vidas. La pobreza de las vidas y las oportunidades - o la pobreza humana - tiene carácter multidimensional y diverso más bien que un contenido uniforme.

### **Tres perspectivas de la pobreza**

*Perspectiva del ingreso.* Una persona es pobre sólo cuando su nivel de ingreso es inferior a la línea de pobreza que se ha definido. Muchos países han adoptado líneas de pobreza a partir del ingreso para vigilar los progresos hechos en la reducción de la incidencia de la pobreza cuando las percepciones de los habitantes mejoran. Con frecuencia se define la línea de pobreza en términos de tener ingreso suficiente para comprar una cantidad determinada de alimentos.

*Perspectiva de las necesidades básicas.* La pobreza es la privación de los medios materiales para satisfacer en medida mínima pero aceptable las necesidades humanas, incluidos los alimentos. Este concepto de privación va mucho más allá de la falta de ingreso privado: incluye la necesidad de servicios básicos de salud y educación y otros servicios esenciales que la comunidad tiene que prestar para impedir que la gente caiga en la pobreza. Reconoce además la necesidad de empleo y participación.

*Perspectiva de capacidad.* La pobreza representa la ausencia de ciertas capacidades básicas para fun-

---

cionar, una persona que carece de la oportunidad para lograr algunos niveles mínimos aceptables de esas capacidades. Los funcionamientos pertinentes a este análisis pueden variar de los físicos, como estar bien nutrido, estar vestido y vivir en forma adecuada, evitar los problemas predecibles, hasta logros sociales más complejos, como participar en la vida de la comunidad. El criterio de la capacidad concilia los conceptos de pobreza absoluta y relativa, ya que la privación relativa de ingreso y productos puede provocar una privación absoluta de capacidad mínima.

#### Funcionamientos, capacidad y valores

Quizá la noción más primitiva de este enfoque se refiere a los “funcionamientos”. Los funcionamientos representan partes del estado de una persona: en particular, las cosas que logra hacer o ser al vivir. La capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos que ésta pueda lograr, entre los cuales puede elegir una colección.

El enfoque se basa en una visión de la vida, en la combinación de varios “quehaceres y seres”, en los que la calidad de vida debe evaluarse en térmi-

nos de la capacidad para lograr funcionamientos muy valiosos. Algunos de los cuales son muy elementales, como estar nutrido adecuadamente, tener buena salud, etc., y a todos estos podemos darles evaluaciones altas, por razones obvias.

Otros pueden ser más complejos, pero seguir siendo ampliamente apreciados como para alcanzar la autodignidad o integrarse socialmente. Sin embargo, los individuos pueden diferir mucho entre sí en la ponderación que le dan a estos funcionamientos – por muy valiosos que puedan ser – y la valoración de las ventajas individuales y sociales debe tener en cuenta estas variaciones. Por ejemplo, en el contexto de algunos tipos de análisis social, al tratar con la pobreza extrema en las economías de desarrollo, podemos avanzar mucho con un número relativamente pequeño de funcionamientos centralmente importantes y de las capacidades básicas correspondientes (por ejemplo, la habilidad para estar bien nutrido y tener buena vivienda, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura, y así sucesivamente).

## La pobreza en el siglo XXI

Un reciente estudio del Banco Mundial indica: “...la diferencia en el ingreso per cápita es la característica dominante de la economía moderna”. Según una estimación, la relación entre el ingreso per cápita de los países más ricos y el de los más pobres aumentó de 11 veces en 1870 a 38 en 1960 y a 52 en 1985. Esta relación divergente entre el crecimiento y el nivel inicial de ingreso per cápita no sólo se da en estos casos extremos, sino que en general es empíricamente válida en una muestra de 117 países. (...) en promedio, los países que eran más ricos al comienzo crecieron con mayor rapidez. (Banco Mundial 1995, 62). En 1960, el 20% más rico de la población mundial registraba ingresos 30 veces más elevados que los del 20%

más pobre. En 1990, el 20% más rico estaba recibiendo 60 veces más. Esta comparación se basa en la distribución entre los ingresos per cápita promedio de países ricos y pobres. La concentración del ingreso y la riqueza es excepcional. Las cifras revelan una situación nueva. “Las tres personas más ricas del mundo tienen activos que superan el PIB combinado de los 48 países menos adelantados. Las quince personas más ricas tienen activos que superan el PIB total del África al sur del Sahara. Los activos de las 84 personas más ricas superan el PIB de China, el país más poblado, con 1,200 millones de habitantes”.

Se estima que el costo de lograr y mantener acceso universal a la enseñanza básica para todos,

atención básica de salud para todos, atención de salud reproductiva para todas las mujeres, alimentación suficiente para todos y agua limpia y saneamiento para todos es aproximadamente de 44,000 millones de dólares al año. Esto es inferior al 4% de la riqueza combinada de las 225 personas más ricas del mundo. (Banco Mundial 1995).

Actualmente la riqueza neta de las 10 personas más opulentas es de 133,000 millones de dólares, 1.5 veces mayor que el ingreso nacional conjunto de todos los países menos adelantados. Recientemente un multimillonario, el dueño de CNN, Ted Turner, donó 1,000 millones de dólares a las Naciones Unidas; una cifra similar a la que los EE.UU. de Norteamérica le restringe a ese organismo como medida para exigir una reorientación de su gestión. Una sola persona y la primera potencia del mundo juegan con cifras de similar orden de magnitud cuando se trata de apoyar o influir en el organismo mundial políticamente más importante.

Se ha estimado por varios organismos internacionales que el costo adicional de prestar los servicios sociales básicos que faltan en todo el mundo llega a unos 40,000 millones de dólares por año hasta el 2005. Eso es menos que el 0.2% del ingreso mundial, o alrededor del 1% del ingreso de los países subdesarrollados. Ese acceso universal a los servicios básicos podría obtenerse recurriendo a los propios presupuestos de los países pobres por un monto equivalente a tres cuartos del total (30,000 MDD) y a los apoyos de los países ricos en los 10,000 restantes. Dejando de lado los servicios, si quisiéramos poner a todos los pobres extremos del mundo exactamente en la línea de pobreza internacionalmente considerada, la cifra que habría que redistribuir anualmente es aproximadamente la misma: 40,000 millones de dólares, (PNUD 1998).

Sumando servicios sociales e ingresos mínimos, estamos ante menos que el 0.5% del ingreso mundial y, como indica el PNUD, es menos que el patrimonio neto combinado de los siete hombres más ricos del

mundo. El costo de la enseñanza básica adicional para que todos en el mundo la tengan es estimado en 6,000 millones de dólares, cifra inferior al gasto en cosméticos en los EE.UU. de Norteamérica que se estima en 8,000 millones. El costo adicional de darles agua y saneamiento a todos en el mundo se estima en 9,000 millones mientras el gasto en helados en Europa es de US \$11,000 millones.

Algunas cifras sobre el costo de erradicar la extrema pobreza en América Latina han sido materia de nuestra reflexión. *“Elevar los ingresos de todos los pobres del continente a un nivel inmediatamente por encima del umbral de pobreza costaría sólo un 0.7% del PIB regional, lo que equivale a un impuesto sobre la renta de 2% aplicado a la quinta parte más rica de la población.”*

La situación de desigualdad puede verse de otra manera. *“La riqueza del mexicano más rico ascendía en 1995 a 6,600 millones de dólares, igual al ingreso combinado de los 17 millones de mexicanos más pobres”.* Sin duda, una vía importantísima de enfrentamiento de la pobreza extrema en América Latina es la acción redistributiva, aunque no la única. Ante la falta de acciones focalizadas para lograr un mayor crecimiento, se requeriría de más de un siglo para erradicar la indigencia de nuestro subcontinente. En ese sentido, el énfasis en el crecimiento como condición de redistribución sólo oculta la resistencia a compartir que invade a todos los estratos socioeconómicos de nuestros países. Recuérdese que ya indicamos antes que los ricos pagan seguramente más del 4% del valor de sus activos y que, aún así, no se reduce significativamente la extrema pobreza. Los estratos menos ricos absorben una inmensa proporción de lo que pagan los más ricos como impuestos.

Una estimación reciente sobre América Latina, obtuvo cifras similares a las del Banco Mundial utilizada anteriormente. *“Actualmente 150 millones de personas, es decir uno de cada tres habitantes de la región vive bajo condiciones de pobreza extrema,*

---

definida por un ingreso inferior a dos dólares por día. Se ha estimado que un 1% anual de crecimiento en el consumo per cápita resulta en una declinación de la pobreza de entre 1,5 y 4,0%. *Con una tasa de crecimiento sostenida de 3%, algunos países podrían eliminar la pobreza extrema en 60 años mientras a otros les tomaría 200 años, y en ciertos casos hasta 400 años, de acuerdo a un estudio del BID. Sin embargo, el valor de las transferencias necesarias para erradicar la pobreza extrema en el corto plazo se cifra sólo entre el 0,5 y el 1,0% del producto interno bruto (PIB), asumiendo que los recursos pudieran ser asignados con un 100% de precisión entre los afectados*".

Los cambios que hemos registrado en condiciones de vida son cualitativamente fundamentales. De hecho, significan el paso de millones de personas de situaciones infrahumanas en un sentido fundamental del término a situaciones más humanas.

Estamos restringiéndonos a un sentido quizá demasiado elemental del término "humano", pero ello añade relevancia a la reflexión. De hecho, las carencias en los terrenos de la nutrición y de la salud cuando no se tienen alimentos y acceso al agua potable tienen efectos profundos en la constitución

## Alternativas a la marginación y la pobreza

La sociedad Chiapaneca desde su conformación, integrada por pueblos ancestrales y de un sincretismo histórico-social, hasta la actualidad se ha manifestado en el contexto nacional como un estado de contrastes y contradicciones, rico en recursos naturales y pobre en condiciones socioeconómicas a la vez. La dinámica demográfica se caracteriza por un incremento acelerado, la tasa de crecimiento en la última década fue de 4.5 por ciento, actualmente hay alrededor de cuatro millones de habitantes, según cifras recientes, con el 24.69 por ciento de población indígena. Esta última se concentra en zonas geográficas accidentadas y de

bio-sicológica de las personas, en sus posibilidades de acceder tanto a un empleo digno, en la posibilidad de convertir ingresos en florecimiento personal y en la posibilidad de lograr una plena conciencia de su dignidad personal.

Por el lado de la creciente diferenciación entre países, hay que señalar que hasta hace unos lustros era normal hacer cálculos para establecer cuántos años harían falta para alcanzar a los países ricos en el ingreso o producto per cápita. Las evidencias son, que para muchos países eso no será posible nunca. Es, obviamente, el caso de buena parte de los africanos al Sur del Sahara. Pero no son los únicos que nunca alcanzarán a los países ricos. En los países menos subdesarrollados que ellos, el panorama no es mucho mejor desde el punto de vista de la brecha que los separa de los países ricos. Ya hemos indicado que, más bien, las brechas se están ampliando. De seguir la pauta de todo el siglo XX, la única manera de alcanzar en este siglo XXI el nivel de vida de los países ricos será de manera individual, para muchos, emigrando a ellos. ¿Qué futuro tienen los países subdesarrollados? ¿Qué oportunidades se les presentarán a sus habitantes?

difícil acceso, lo que provoca una alta dispersión poblacional. Territorialmente, la población indígena se concentra en mayor proporción en los municipios de los altos, norte y selva. Actualmente, el perfil contemporáneo de la cultura en Chiapas se nutre de las tradiciones indígenas y occidental; no obstante, la originalidad de las distintas expresiones indígenas que mantiene y preserva, lengua, medicina y mística de su visión del mundo. Las condiciones geográficas, biológicas y climatológicas han determinado en gran medida la formación de poblaciones étnicas, lingüísticamente heterogéneas y disímbolas.

Chiapas es un Estado eminentemente agropecuario y económicamente orientado a las actividades primarias. Si bien es cierto que al Estado se le sitúa en los últimos lugares a nivel nacional en cuanto a crecimiento productivo, también lo es que la entidad sobresale en la producción de algunos productos agrícolas: cacao, plátano, café y maíz. La pérdida de dinamismo en la producción de cultivos básicos se debe a varios factores: cambios en los regímenes de lluvias, condiciones topográficas, atomización de la tenencia de la tierra, empobrecimientos de suelos, inseguridad jurídica, caídas en los precios de los productos etc.

En algunas regiones, particularmente en altos y norte, el reparto agrario prácticamente se congeló durante muchos años, aumentando con ello la presión sobre la tenencia de la tierra. Ante las peligrosas manifestaciones de malestar social se ha procedido a la implementación de programas de compra de tierras, ejecución de resoluciones presidenciales no concretadas, de complementarias o ampliaciones, empalmadas con anteriores ejecuciones. Todas estas acciones se han realizado a efecto de acabar con el rezago agrario, las cuales deben permitir elevar la producción agrícola y terminar con la inseguridad.

En la actualidad, los movimientos campesinos son más organizados, más coordinados y con capacidad para relacionarse con los partidos políticos, otrora ignorados por muchos de estos movimientos, pero que en el actual proceso político y social chiapaneco han descubierto que la presión que se ejerce se multiplica si esos partidos retoman sus demandas, aun si es con la finalidad de cooptarlos y ampliar su influencia. En definitiva, los movimientos campesinos han pasado de una etapa pre-política a una de intensa politización, en la cual las coyunturas electorales son valoradas en toda su importancia y aprovechadas para su propio beneficio. La politización de los movimientos campesinos se origina ante la necesidad común, que en su proceso de consolidación se convierten

en movimientos políticos independientes o se sumen a movimientos con mayor proyección.

Los hechos de violencia provocados en algunas comunidades de Tila, Sabanilla, Salto de Agua, Tumbalá, Carranza, Simojovel, Nicolás Ruiz, Ocosingo entre otros son de carácter social y tienen su origen en las discrepancias agrarias, políticas e ideológicas, situación que ha acentuado la inseguridad en la zona propiciando protestas en demanda de atención a estos problemas, y desplazamientos de familias. El comportamiento de los diferentes grupos y organizaciones políticas ha dado lugar a una fuerte situación de inestabilidad dificultando la recomposición del tejido social, el desarrollo económico y en consecuencia, produce un severo impacto sobre los programas gubernamentales.

En la región se empieza a configurar un nuevo cuadro político, social y religioso que esta trastocando las formas tradicionales de hacer y ejercer la política y el poder, tanto a nivel municipal como en la comunidad. Justamente, que el nacimiento de lo nuevo no debe expresarse en hechos sangrientos y de intolerancia social. Es responsabilidad del estado coadyuvar para que la crisis sea manejable de modo que nos permita encaminar todo el conjunto del proceso social por cauces institucionales. En este sentido el papel de las instituciones es reforzar su presencia con estrategias de corto, mediano y largo plazo sin abandonar la coyuntura emergente de atención, realizando acciones integrales en la que coincidan todos los grupos como medio para superar contradicciones internas, si es el caso. Estas acciones se dan en tres vertientes: acciones de desarrollo, acciones productivas y acciones de desarrollo social, las cuales tendrán mayor impacto si van acompañadas de otras medidas encaminadas en el terreno político.

Hablar de tolerancia en Chiapas es hablar de una realidad rezagada en el tiempo, sus múltiples carencias y necesidades saltan a simple vista, quien se adentre con profundidad puede conocer las potencialidades que aquí se encuentran.

---

El proyecto de reconciliación que el Gobierno del Estado esta realizando especialmente en los Altos, ha tenido resultados bastantes significativos y tangibles, logrando el cese de las confrontaciones, el retorno de expulsados y de la actitud de intolerancia entre las partes enfrentadas, mediante acuerdos comunitarios de no agresión y el retorno de los grupos desplazados hacia sus lugares de origen, entre otras acciones. Los severos problemas de pobreza se localizan en zonas rurales dispersas donde las comunicaciones deficientes imponen altos costos para tener acceso a los servicios de educación, salud, vivienda y recibir información básica o para aprovechar oportunidades de empleo en la producción. En estas áreas, la estrategia específica es proporcionar directamente a las familias en condiciones de pobreza extrema, a través de una sola instancia coordinadora, en el paquete básico de educación, nutrición y salud, para el cual incluirá alimentos, servicios de salud comunitaria y atención médica básica y reproductiva (PROGRESA).

Asimismo, se propone superar los contrastes entre las oportunidades individuales de capacitación, empleo, ingreso y ampliar los servicios de calidad que son la base de una vida digna y de un bienestar productivo que por su prioridad son servicios de educación, salud, vivienda y nutrición.

La política social deberá impulsar la erradicación de la pobreza con atención prioritaria a grupos, comunidades y zonas geográficas que padecen las más graves desventajas económicas y sociales. Llevar servicios, la incorporación a actividades productivas y la promoción de empleos que lleven el ingreso de las familias.

Estimular la inversión en el campo, consolidar un marco jurídico, y respaldar firmemente la organización rural para que el campesino supere la pobreza y tenga las oportunidades que en justicia le corresponden.

Es también de suma importancia, transformar a las instituciones y los apoyos al campo. Se debe-

rán descentralizar funciones y recursos para consolidar la reforma agraria y responder con prontitud y eficiencia a los requerimientos productivos del campesino, jornaleros, ejidatarios y pequeños propietarios. Adicionalmente, con lineamientos claros para la formulación y ejecución de programas que al margen de las actividades agrícolas den atención apropiada a la mujer campesina, a los niños, a los jóvenes, a los pueblos indígenas y a los jornaleros agrícolas, a las personas con discapacidad y a los que viven la tercera edad.

Por ultimo se requiere generar las condiciones necesarias para que las actividades de transformación y procesamiento, así como los servicios se conviertan en áreas de oportunidad para la generación de empleos y la formación de capital financiero y humano en la búsqueda del desarrollo humano.

La constitución de 1917 conjuga el ejercicio de las libertades individuales con los derechos sociales y concibe a la democracia no sólo como una estructura jurídica y un régimen político, sino con un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento político, económico y cultural del pueblo.

La constitución postula garantías y derechos específicos que se refieren a la igualdad de oportunidades y al establecimiento de condiciones para el desenvolvimiento de los individuos, las familias, las comunidades, los pueblos indígenas, los trabajadores y los sectores productivos. De este modo se establece en el artículo tercero constitucional el derecho de todos los mexicanos a una educación básica gratuita, obligatoria y laica; el derecho y la protección a la salud, derecho a la igualdad entre el varón y la mujer, y a decidir sobre el número y esparcimiento de sus hijos; el derecho a la justicia y al trabajo; el derecho de las familias mexicanas a una vivienda digna y a la protección de la infancia. Además, en virtud de que la nación mexicana es pluricultural, la constitución dispone que la ley protegerá y promoverá el desarrollo de los pueblos indígenas.

El principal desafío consiste en disminuir la pobreza y moderar la desigualdad que existe entre los diferentes estratos de la población. Su persistencia no permite el pleno ejercicio de las libertades democráticas del país ni el despliegue de las capacidades individuales en el proceso productivo, en la educación y en la cultura. El desarrollo humano guarda una relación de fortalecimiento mutuo con la democracia y con una economía competitiva y en crecimiento, para lograr su consolidación en el marco de derecho, es indispensable crear las condiciones que amplíen la satisfacción de las necesidades sociales y el disfrute de los derechos individuales y sociales.

A su vez, el bienestar social sólo será posible a través de la generación de empleos permanentes, bien remunerado, que garanticen el acceso a la seguridad social, así como el crecimiento de la productividad en los ingresos de la población. *Es indispensable concentrar esfuerzos de la sociedad y del gobierno con el propósito común de abatir la desigualdad. La acción pública debe complementarse con el esfuerzo de la sociedad. Esta acción se orienta a establecer oportunidades equitativas mediante la ampliación de la cobertura y el mejoramiento de la calidad de los servicios de educación, salud y vivienda.*

En este contexto es prioritario dar atención a las familias, a las comunidades indígenas y a los grupos con desventajas para integrarse al desarrollo. La integración social y productiva mediante inversiones sociales se puedan registrar incrementos importantes en los niveles de educación, salud y productividad, lo que posibilita el acceso a los empleos permanentes y mejores ingresos.

La dimensión de los rezagos estructurales, agravados por la crisis económica ha implicado a convocar a una cruzada general por el bienestar, capaz de hacer converger la fuerza y el talento de todos: hombres y mujeres, así como las diversas instituciones en un nuevo acuerdo estatal. Por ello, debe ser integral, incluyente participativa y federalista. Su formulación y ejecución serán resultado de un am-

plio proceso de concertación y participación, en una alianza integral para el bienestar que movilice a las fuerzas sociales y políticas, a las organizaciones ciudadanas y a los tres niveles de gobierno: municipal, estatal y federal, la participación de las organizaciones no gubernamentales, las instituciones de asistencia pública y las organizaciones de los beneficiarios como participantes directos en las acciones para mejorar los niveles de vida.

Una de las características de la población en situación de pobreza extrema y marginalidad, es su dispersión en todo el territorio, la concertación de atribuciones, instrumentos y recursos limita la eficiencia de la acción pública y desaprovecha la capacidad participativa local en la promoción del bienestar.

En materia de educación, aunque la infraestructura es significativa, más de seis millones de mexicanos de quince años en adelante son analfabetas. La población con los índices más altos de rezago educativo se encuentra en áreas y situaciones que dificultan su acceso al servicio, su permanencia a lo largo del ciclo escolar y su conclusión. Hay más de dos millones de niños de seis a catorce que no asisten a la escuela. La eficiencia terminal en primaria es de 62 por ciento.

Con relación con la salud, el acceso regular a los servicios no es todavía una realidad para diez millones de mexicanos, quienes se encuentran al margen de los requerimientos básicos de salubridad e higiene, además, prevalecen importantes desigualdades regionales en los principales indicadores de salud. Las dificultades en el acceso y la calidad de estos servicios se suman a los problemas de desnutrición. En el área de vivienda el déficit es de alrededor de 400,000 acciones, entre necesidades de construcción -85,000- y poco más de 300,000 en mejoramiento.

Sin embargo, en Chiapas hay algo que lastima y se ha convertido en el problema más urgente de atención social, nos referimos a LA POBREZA EXTREMA. Cerca de dos y medio millones de chiapanecos no pueden satisfacer sus necesidades

---

más elementales. El sector Agropecuario concentra dos terceras partes de la población con pobreza más aguda. Los pobladores de las áreas rurales y los de la zona de baja productividad padecen los efectos de la exclusión social.

La pobreza y la marginación afectan de modo particularmente grave a la población indígena; en 1990, el 41 por ciento de la población indígena de más de catorce años era analfabeta y 37 por ciento no tenía ninguna instrucción escolar; de los que trabajan, el 83 por ciento no recibía menos de dos salarios mínimos. En su mayoría, los indígenas residen en comunidades apartadas de los beneficios sociales, los servicios sociales y los servicios básicos.

Estas condiciones se ven magnificadas en el caso de los grupos indígenas, cuya demografía está estrechamente ligada a la pobreza y a la marginación, que por lo general presentan un patrón de dispersión y aislamiento, alta desnutrición y morbilidad por enfermedades infecciosas y parasitarias.

## Algo acerca de los campesinos

A lo largo de la historia hemos construido una imagen ideal y hasta cierto punto idílica sobre el campesino, dotándolo de características y cualidades especiales. Recientemente leí "*Los Campesinos hijos predilectos del Régimen*" (Warman 1972), el cual nos dibuja una tipología de productores muy diferente de la que cotidianamente podemos encontrar en el medio rural.

Esta imagen contiene las bondades que la ciudad, con su impersonalidad, vicios y presiones competitivas, ha borrado. Manteniendo un prototipo del hombre trabajador y humano que ama la vida del campo; aislado de extravagancias y derroches. Un intento que al parecer desde la antigüedad, moralistas e intelectuales, como Aristófanes y otros han sostenido, considerando la vida rural como una garantía de las virtudes fundamentales de la socie-

La erradicación de la pobreza y la marginación se logrará sólo mediante una estrategia integral que permita proporcionar servicios básicos a la población y, al mismo tiempo, promueva su participación en actividades que incrementen su productividad y sus ingresos. Diversas instituciones públicas han permitido avanzar en la atención de las demandas sociales y en el fortalecimiento de la participación social de la relación del estado con los grupos de la sociedad. La construcción de una vasta infraestructura y el fortalecimiento de la participación social mediante una amplia red de organizaciones ciudadanas sustentadas en las tradiciones comunitarias y el espíritu solidaria de la población. Por su parte, la integración productiva es un medio que permite solidarizar el esfuerzo para superar los rezagos y promover el crecimiento económico, condición ineludible si se quiere romper el círculo vicioso de la pobreza y la marginación.

Pero paralelo a éste concepto subsiste un ente real, el campesino actual, que en principio depende y coexiste con la ciudad y el Estado. Un campesino que migra, que se transforma para ingresar y competir en el mercado capitalista, dedicado principalmente, a la agricultura, pero no exclusivamente. Es capaz de producir gran parte de sus alimentos y fabricar muchos de los artículos materiales que necesita, pero que requiere de los mercados para vender sus excedentes.

El campesino, percibe frente a su realidad ciertas leyes que no deben cambiar; sabe que no debe haber riqueza para algunos, sin que se presente pobreza para otros o no puede haber recursos en abundancia, pues, de lo bueno poco. Así que una disertación que pretende una realidad opuesta a los principios del discurso rural, presentada por cualquier

promotor de “PROCAMPO”, no será fácil de digerir. Todo esto suponiendo que realmente se pretenda fomentar el desarrollo en el campo, sin embargo, en la mayoría de los casos las leyes y planes emitidos por el gobierno, no favorecen a los campesinos, como ha sucedido históricamente con el reparto y los derechos de las tierras.

Así pues, el campesino actual es producto de una configuración política, socioeconómica y cultural compleja. Casi siempre en serias condiciones de marginación, careciendo de educación, servicios, y los medios básicos de comunicación. Comprende características que distinguen una subcultura diversa, que los convierte muchas veces frente a nosotros, agentes de la cultura occidental, en *los otros*. Por lo tanto, si pretendemos llegar a comprender quién es realmente el campesino y cuál es el lugar que ocupa, es necesario despojarnos del prototipo rural que sobrevive ajeno a la realidad globalizante de las sociedades presentes, tomando en cuenta su situación actual de marginación, explotación e inequidad.

El campesino actual acude a las ciudades para negociar sus productos, por lo tanto, no puede mantenerse aislado de la vida urbana, que en principio se desarrolla geográficamente al margen de su contexto rural. Se introduce en el mercado, aprende las reglas del juego y participa en el toma y daca. Pero el aprender las reglas del juego no implica que estas le sean favorables, los precios a los que debe vender

el producto no le proporcionan los recursos idóneos para mantenerse en el campo, así que en algunos casos debe salir de éste ámbito y aprender un nuevo oficio, dejar la labor agrícola y convertirse en un empleado o subempleado en las faenas urbanas. Además cohabita en el campo con las leyes, los derechos y las obligaciones emitidas por el estado, que en principio responden a intereses de un proyecto de nación que contempla al campesino como una entidad periférica, capaz de producir para tomar parte en la arena capitalista, pero no en la estructura que manipula y domina el mercado. Aunque dichas leyes, derechos y obligaciones se presenten como planes de desarrollo aplicados al campo, difícilmente cumplirán su cometido.

Por una parte debido a los intermediarios, quienes se encargan de presentar y aplicar estos proyectos; constituidos generalmente por líderes políticos, y caciques que en la mayoría de los casos recaen sobre la misma persona o grupo. Estos no pretenden otorgar recursos a los campesinos, objeto de su supremacía, para modificar realmente la estructura de poder que se presenta en el campo. Si acaso, patrocinarán cambios superficiales, que en algunos casos permiten ensanchar o acotar los sectores en la estructura agraria. Por otro lado, se encuentra la barrera que se crea entre el discurso de los planes de desarrollo, donde se encuentra inmerso el discurso nacional-occidental, y el discurso del campesinado.

## Las condiciones para la mujer

La persistente y creciente carga de la pobreza que afecta a las mujeres es en la actualidad un grave problema social de interés general. Más de mil cuatrocientos millones de personas en todo el mundo, en su mayoría mujeres, viven hoy en condiciones inaceptables de pobreza, sobre todo en los países en desarrollo.

El carácter global de la economía mundial y la interdependencia cada vez mayor entre las naciones plantea desafíos y ofrece oportunidades para el crecimiento y el desarrollo económico sostenidos, así como riesgos e inseguridad respecto al futuro. Esta circunstancia, entre otras, está modificando los parámetros del desarrollo social en to-

---

dos los países. Se ha observado una pronunciada tendencia al empobrecimiento de las mujeres en todo el mundo. Uno de los factores que determina esta situación es la disparidad basada en el género que existe en el reparto del poder económico. La migración y los consiguientes cambios en las estructuras familiares han representado cargas adicionales para las mujeres, especialmente para las que tienen varias personas a su cargo.

Las políticas macroeconómicas deben replantearse y reformularse para contrarrestar esas tendencias; dirigidas casi exclusivamente al sector formal y estructurado, tienden además a obstaculizar las iniciativas de las mujeres y no contemplan las diversas consecuencias que tienen especialmente para éstas. La aplicación a una amplia variedad de políticas y programas de un análisis basado en el género es, por tanto, un elemento esencial de las estrategias de reducción de la pobreza. Para erradicar la pobreza y lograr el desarrollo sostenible, mujeres y hombres deben participar plenamente y por igual en la formulación de las políticas y estrategias macroeconómicas y sociales. Esto no se puede lograr sólo por medio de programas contra la pobreza, sino que requerirá la participación democrática y cambios en las estructuras económicas con miras a garantizar a todas las mujeres el acceso a los recursos, las oportunidades y los servicios públicos.

Además de factores económicos, la rigidez de las funciones que la sociedad asigna por razones de sexo y el limitado acceso de las mujeres al poder, la educación, la capacitación, los recursos productivos, el crédito y la propiedad de la tierra gravitan en la “feminización de la pobreza”. Las mujeres contribuyen a la economía y a la lucha contra la pobreza mediante su trabajo remunerado y no remunerado. Aunque ésta afecta a los hogares en general, debido a la división sexual del trabajo y las responsabilidades relativas a la familia, las mujeres soportan una carga desproporcionada al tratar de administrar el consumo y la producción de la casa en condiciones

de creciente escasez. Además, los sistemas de seguridad social, en muchos países, no toman en consideración las condiciones específicas de las mujeres que viven en la pobreza y existe una tendencia generalizada a la reducción de los servicios gratuitos prestados por dichos sistemas.

El proceso de empobrecimiento es mayor para las mujeres, especialmente en la vejez, ya que los sistemas de seguridad social, donde los hay, se basan en el principio de aportaciones por un empleo remunerado continuo. En algunos casos, las mujeres no satisfacen ese requisito debido a las interrupciones laborales provocadas por la asignación de determinados papeles sociales.

En muchos países desarrollados, donde el nivel de educación general y formación profesional de las mujeres y los hombres son similares y se dispone de sistemas de protección contra la discriminación, las transformaciones económicas del último decenio han producido en algunos sectores un marcado aumento del desempleo femenino o de la precariedad de su empleo. Sobre todo en los países en desarrollo, se debería aumentar la capacidad productiva de las mujeres mediante el acceso al capital, los recursos, el crédito, las tierras, la tecnología, la información, la asistencia técnica y la capacitación, a fin de aumentar sus ingresos y mejorar la nutrición, la educación, la salud y su situación en el hogar.

Con el propósito de revertir este proceso de constante deterioro algunas de las medidas propuestas son: revisar desde una perspectiva de género y con la participación de las mujeres, las políticas macroeconómicas y sociales, y reestructurar la asignación del gasto público con miras, a atender las necesidades sociales educativas y de salud básicas de las mismas. Se requiere también, movilizar a todas las partes interesadas en el proceso de desarrollo (instituciones privadas, de gobierno, educativas -académicas y grupos de base comunitaria-, entre otros) y proteger el derecho de las mujeres al acceso pleno y equitativo a los recursos económicos (tie-

rras, tecnologías, etc.). Es urgente facilitar a las mujeres, especialmente a las jefas de familia, viviendas y otros servicios y crear sistemas de seguridad social que sitúen a las mujeres en igualdad con los hombres en todas las etapas de la vida.

**Los objetivos estratégicos deberán encaminarse a** revisar, adoptar y mantener políticas macro y microeconómicas, así como estrategias de desarrollo que tengan en cuenta las necesidades de las mujeres y apoyen sus esfuerzos por superar la po-

## Después de Copenhague y Beijing

A poco más de 5 años de realizadas las Conferencias de Beijing y Copenhague, las representantes de organizaciones de mujeres continúan reuniéndose en todo el mundo, para analizar el estado y situación de las mujeres de la región, los logros alcanzados y los obstáculos encontrados en la implementación de la *Plataforma de Acción de las Mujeres* (PAM) de Beijing (1995), enfatizando en las áreas de Derechos Humanos, Mecanismos Institucionales, Equidad de Género y Desarrollo Económico y Social. Este último tema está directamente relacionado con el Plan de Acción de la Cumbre de Desarrollo Social de Copenhague. En la esfera de los derechos humanos los Estados de la región han actuado positivamente al ratificar los tratados internacionales que protegen los derechos humanos de las mujeres, entre ellos, la Convención para la eliminación de toda la forma de discriminación contra la mujer y la Convención Interamericana para la Prevención, Sanción y Erradicación de la violencia contra la mujer.

La creación y mantenimiento de mecanismos institucionales para trabajar por la equidad de género y la presentación de propuestas o planes de igualdad de oportunidades entre mujeres y varones por parte de la mayoría de los países, fue considerado otro logro. En algunos países se dictaron leyes de

breza. Desde el punto de vista legal, las leyes y las prácticas administrativas deberán asegurar a las mujeres igualdad de derechos y de acceso a los recursos económicos; así mismo, se requiere facilitar el acceso de las mujeres a mecanismos e instituciones de ahorro y crédito, formular metodologías productivas y administrativas pero fundamentalmente organizativas, basadas en el género; por último, se deben realizar investigaciones para abordar el problema de la erradicación de la pobreza.

salud reproductiva que incluyeron programas de planificación familiar. Pero estos avances no han alcanzado a revertir la situación de discriminación que siguen sufriendo las mujeres de la región, los problemas más serios podrían ser resumidos así: *La teoría de los derechos humanos frecuentemente sigue desconociendo las experiencias y necesidades de las mujeres*. Por tanto su visión sigue siendo parcial. Los derechos humanos siguen anclados en el esquema tradicional de jerarquías de lo público sobre lo privado, es decir de lo general sobre lo individual; además, las experiencias y necesidades de las mujeres y sus aportes a la reproducción y sostenimiento de la vida humana, no han sido incorporadas a ninguna teoría del derecho, de la cual la teoría de los derechos humanos es parte.

Se mantiene la brecha entre los derechos consagrados en los tratados internacionales de derechos humanos y la posibilidad de su disfrute por parte de las ciudadanas. Los logros formales, si bien son un avance en el reconocimiento de derechos de las mujeres, no fueron acompañados por transformaciones políticas, culturales y sociales que permitan vislumbrar la erradicación de la discriminación de género.

Como un ejemplo, la mayoría de los Planes de Igualdad presentados a Naciones Unidas por los gobiernos de la región, para dar cuenta del

cumplimiento de los compromisos asumidos al firmar la *Plataforma de Acción de las Mujeres*, no cuenta con recursos financieros que indiquen la voluntad estatal de tomar medidas serias para erradicar la discriminación.

*El desconocimiento al mandato de la integralidad e interconexión de los derechos humanos (los derechos civiles y políticos deben implementarse de manera interconectada con los económicos, sociales y culturales y los derechos sexuales y reproductivos); se observa una tendencia en Latinoamérica tendiente a la disminución de la protección laboral en general. Mientras se les reconocen algunos derechos civiles y políticos, estamos perdiendo aceleradamente derechos económicos y sociales. A pesar de registrarse un pequeño avance en la ciudadanía civil, retrocedemos en la ciudadanía social, y eso hace que los derechos conquistados puedan ser gozados por un número cada vez menor de mujeres.*

Las mujeres siguen en la encrucijada de la actividad económica realizada en el mercado de trabajo y los bienes y servicios producidos en la esfera doméstica. En efecto, la *economía doméstica* (administración y mantenimiento del hogar), la *economía de la reproducción* (reproducción, alimentación, crianza y educación de hijos e hijas) y la *economía de cuidado* (atención de otros seres humanos) demandan largas horas de trabajo que no han sido plenamente reconocidas por el Estado y sólo se contabilizan cuando las realiza una persona contratada por la familia.

El avance del poder de organizaciones internacionales, como la Organización Mundial de Comercio no parece beneficiarlas. En una época limitada al acuerdo de tarifas sobre importación y exportación de bienes, la OMC extiende ahora su mandato hacia propiedad intelectual, patentes medicinales, servicios, y otros sectores y sus determinaciones impactan el medio ambiente, las relaciones sociales y la vida cultural de todas las personas. Los gobiernos de nuestra región no tienen poder de decisión dentro de la

misma y se ven limitados a firmar los acuerdos diseñados por los países más desarrollados.

Esos acuerdos condicionan las políticas nacionales e impactan a las mujeres, que además no tienen ninguna voz en esa discusión. Los esfuerzos de nuestros gobiernos por atraer inversiones se han limitado a la disminución de la protección laboral. Esta disminución, realizada con el argumento de que se crearían nuevos empleos, ha tenido como efecto, en algunos lugares, la reaparición del trabajo de explotación y el trabajo infantil. Las condiciones de trabajo empeoran según la pertenencia étnico-racial y la condición de emigrantes. En cuanto a los derechos sexuales y reproductivos, su pleno ejercicio se ve obstaculizado por la influencia de sectores religiosos fundamentalistas, esto motivó a las organizaciones de mujeres a reclamar el afianzamiento del carácter laico de los Estados.

*La exclusión de las mujeres del diseño de las grandes políticas nacionales.* Las mujeres son excluidas del diseño de las políticas centrales que marcan el rumbo de nuestros países y esa exclusión no puede compensarse con políticas parciales, que terminan resultando parches en un entramado social que se mantiene imperturbable en los puntos hegemónicos. Las reformas económicas, de salud, de justicia, entre otras, se están realizando en toda la región sin la participación de las mujeres. La ausencia en el diseño de las políticas de seguridad, por ejemplo, no se podrá compensar con una ley contra la violencia, una fiscalía de atención a delitos contra la mujer o un albergue para mujeres golpeadas. Por muy importantes que sean estas medidas sociales, permanecerán como aisladas y no podrán contrarrestar la creciente inseguridad en que viven las mujeres. En el mismo sentido, la falta de participación femenina en las reformas de la justicia, no puede compensarse con un curso de capacitación en género a funcionarios judiciales y profesionales del derecho, y la falta de participación de las mujeres en los planes económicos es-

tratégicos de cada país tampoco puede ser nivelada con acciones aisladas, que resultan ser micro respuestas a macro problemas.

De lo dicho surge la imperiosa necesidad de repensar los derechos humanos incluyendo las necesidades, experiencias y reclamos de las mujeres a su teoría y práctica así como a la agenda de las organizaciones de derechos humanos. Asimismo,

## La conciencia ético-política de los hombres

El hombre es un ser libre, con capacidad de autodeterminación, es decir, capaz de realizar luego de una libre elección. Tanto la moral, como el derecho y los usos sociales, forman parte de un todo mayor: LA ÉTICA. Hablar de ética es hablar del bien y del mal, cada acto está repercute directa o indirectamente sobre una vida. “Nunca se roba algo, se le roba a alguien”. La moral hace referencia a aquellas pautas conocidas por el individuo quien se las auto impone no como obligación sino como necesidad, por el simple hecho de provenir o formar parte de “lo bueno”. Los usos sociales recogen comportamientos deseables y aprobados por una comunidad, es decir costumbres sociales, que finalmente son normas cotidianas.

El hombre, por naturaleza tiene la capacidad de perfeccionarse y de superarse día a día, por lo que tiende a alcanzar la plenitud. Para llegar a tan preciada meta como lo es la plenitud, es necesario vivir en sociedad; el ser humano necesita de los demás para construir un mundo o ambiente propicio en el cual alcanzar la plenitud, sea causa esencial de la felicidad. Es por ello que el hombre necesita de la sociedad, pues nada es pleno si no se comparte, confronta y comunica a los demás, ya que el bien es expansivo, comunicativo. “De nada sirve la sabiduría si no se la comunica mediante la educación”. El hombre se reúne en sociedad para el logro de un bien común a todos, el bien común no es el bien indivi-

debemos insistir en la integralidad e interrelación de los derechos humanos, al igual que en la multiplicación de los esfuerzos para la implementación de los derechos económicos, sociales, culturales y los sexuales y reproductivos. La participación de mujeres y hombres sensibilizados en género en el diseño de las grandes políticas nacionales es una de las mayores prioridades.

dual, no es la suma de la porción de felicidad de cada individuo integrante de una comunidad, pero tampoco es un bien que nada deba a las partes: es la integración sociológica de todo lo que hay de virtud y riqueza en las vidas individuales, y que tiende a perfeccionar la vida y la libertad de persona de cada ser. *El bien común no es sólo la tarea del poder político sino también razón de ser de la autoridad política; por lo tanto, es el bien común el principio y fin ético de la política. Será bueno todo aquello que beneficie, tienda, acreciente o promueva el bien común; será malo todo aquello que tienda a perjudicarlo, disuadirlo, disminuirlo.*

Es deber de todo estado democrático promover el bien general. El bienestar general se logra por medio de una auténtica justicia social cuya finalidad es obtener una más justa distribución de la riqueza entre todos los grupos sociales. Hace falta la presencia de un estado capaz de generar este equilibrio. Un estado que no elimine la responsabilidad de las personas, de las comunidades y de las organizaciones intermedias. Un estado que no convierta en dependientes a los ciudadanos y en observadores pasivos a las comunidades y organizaciones intermedias, un estado que no les quite sus obligaciones. Esa orientación paternalista de la intervención estatal ha sido nefasta para la sociedad civil, la ha hecho débil. Por otro lado tampoco sirve un estado ausente, que deje la suerte de sus habitan-

tes al juego de la oferta y demanda. Ni un estado indiferente a los problemas sociales, el estado debe intervenir para asegurar el mínimo de bienestar para todos, sin demagogias.

*En resumen, la naturaleza de un estado o de la sociedad política, es la búsqueda del bien común.* El estado se desnaturaliza, es decir pierde su esencia, cuando se corrompe; podemos, lógicamente, reducir los factores de desnaturalización del estado, en algo fundamental: LA CONDUCTA. Según el diccionario de la lengua española, conducta, entre otras acepciones, es la manera con que los hombres gobiernan su vida y rigen sus acciones. Como ya sabemos, el hombre es un ser libre, capaz de autodeterminarse y que actúa según una elección; también dijimos que la ética esta compuesta por la moral y los convencionalismos sociales.

Por lo tanto una conducta será éticamente positiva siempre que el hombre encamine su vida conforme a las costumbres sociales y normas jurídicas vigentes, y cuyos principios morales, que por naturaleza indican qué es lo bueno, no queden sólo en el campo de la abstracción o el conocimiento, sino que los concrete mediante su observancia; en resumen, será una conducta acorde a la ética aquella conducta virtuosa. La virtud es la disposición

constante del alma a conducirse de acuerdo al bien y a evitar rigurosamente el mal. Creo que en la actualidad los hechos nos muestran que ya hemos “tocado fondo”, ahora hace falta un cambio rotundo de mentalidad ya que es lo único que nos permitirá “salir nuevamente a flote”, y todo indica que la tierra ya está lo suficientemente abonada para comenzar a sembrar ese cambio, para comenzar a sembrar futuro.

Afortunadamente nuestro país está madurando, está creciendo junto a la democracia, ha “aprehendido” su dolor y ha aprendido de él. El mexicano no quiere limosnas ni favores, quiere trabajar; el mexicano de hoy tiene sed de justicia y oportunidades, se ha fortalecido en la vida democrática, exige respuestas de sus representantes, responde a la verdad y condena la inmoralidad.

**La falta de ética en todos los ámbitos es un problema de fondo. Tenemos que tomar conciencia de que somos muchos, pero que conformamos uno solo, nuestro país, NUESTRO MEXICO. Tenemos que replantearnos quienes somos, a donde vamos y a donde queremos llegar. Sobre la experiencia del pasado, los valores de aquellos que forjaron la libertad y la democracia, deberemos empezar de nuevo, pero con los ojos puestos en el futuro.**

## Hacia una sociedad más humanista en el nuevo siglo

Los humanistas son mujeres y hombres de este siglo, de este mundo que nos rodea y pertenecen a ésta época; reconocen a fondo los antecedentes del humanismo histórico y se inspiran en los aportes de las distintas culturas, no solamente de aquellas que en este momento ocupan un lugar central; son, además, hombres y mujeres que dejan atrás este siglo y este milenio, y a través de un principio se proyectan a un nuevo mundo.

Los humanistas sienten que su historia es muy larga y que su futuro es aún más extenso, piensan

en el porvenir, luchando por superar la crisis general del presente. Son optimistas, creen en la libertad y en el progreso social.

Los humanistas más que nacionalistas son internacionalistas, aspiran a una comunidad humana universal. Comprenden globalmente al mundo en que viven y actúan en su medio inmediato. No desean un mundo uniforme sino múltiple, múltiple en las etnias, lenguas y costumbres; múltiple en las localidades, las regiones y las autonomías; múltiple en las ideas y las aspiraciones; múltiple en las creen-

cias, el ateísmo y la religiosidad; en partidos e individuos; múltiple en el trabajo; múltiple en ingenio y en la creatividad.

Los humanistas no quieren amos; no quieren dirigentes ni jefes, ni se sienten representantes ni cabecillas de nadie; los humanistas no quieren un Estado centralizado, ni un Estado omnipotente que lo reemplace; los humanistas no quieren ejércitos policíacos, ni bandas armadas que los sustituyan.

Pero entre las aspiraciones humanistas y las realidades del mundo de hoy, se ha levantado un muro. Ha llegado pues, el momento de derribarlo. Para ello es necesaria la unión de todos los humanistas del mundo.

#### **De la Ingenuidad a la realidad**

Es en la base social, en los lugares de labor y habitación de los trabajadores donde el humanismo debe convertir la simple protesta estéril en fuerza consciente orientada a la transformación de las estructuras económicas.

En cuanto a los miembros combativos de las organizaciones gremiales y los miembros de partidos políticos progresistas, su lucha se hará coherente en la medida en que tiendan a transformar las cúpulas de las organizaciones en las que están inscriptos dándole a sus comunidades una orientación que ponga en primer lugar, y por encima de reivindicaciones inmediatas, los planteos de fondo que propicia el humanismo.

Considerables grupos de estudiantes y docentes, normalmente sensibles a la injusticia, irán haciendo consciente su voluntad de cambio en la medida en que la crisis general del sistema los afecte, externándolo a través de una mayor participación y activismo. Y, por cierto, pensando en la situación de Afganistán y Asia Menor, la gente de Prensa en contacto con la tragedia cotidiana está hoy en condiciones de actuar en dirección humanista al igual que sectores de la intelectualidad cuya producción está en contradicción con las

pautas que promueve este sistema imperialista generalmente inhumano.

Son numerosas las posturas que, teniendo por base el hecho del sufrimiento humano, invitan a la acción desinteresada a favor de los desposeídos o los discriminados. El Teletón, Asociaciones contra el cáncer, a favor de los niños con síndrome de Dawn, grupos voluntarios contra adicciones y sectores importantes de la población se movilizan, en ocasiones, haciendo su aporte positivo. Sin duda que una de sus contribuciones consiste en generar denuncias sobre esos problemas, sin embargo, tales grupos frecuentemente no plantean su acción en términos de transformación de las estructuras que dan lugar a esos males. Estas posturas se inscriben en el Humanitarismo más que en el Humanismo consciente. En ellas se encuentran ya protestas y acciones puntuales susceptibles de ser profundizadas y extendidas.

#### **El Antihumanismo**

A medida que las fuerzas que moviliza el gran capital van asfixiando a los pueblos, surgen posturas incoherentes que comienzan a fortalecerse al explotar ese malestar canalizándolo hacia falsos culpables. En la base de estos neofascismos está una profunda negación de los valores humanos. También en ciertas corrientes ecologistas radicales se apuesta en primer término a la naturaleza en lugar del hombre; ya no predicán que el desastre ecológico es desastre, justamente, porque hace peligrar a la humanidad sino porque el ser humano ha atentado contra la naturaleza. Según algunas de estas corrientes, el ser humano está contaminado y por ello contamina a la naturaleza. Mejor sería, para ellos, que la medicina no hubiera tenido éxito en el combate a las enfermedades y en el alargamiento de la vida. "...La Tierra primero...", gritan histéricamente. Desde esa crítica se pasara posteriormente a la discriminación de culturas que corrompen, de extranjeros que ensucian y contaminan, hay un corto paso.

---

Estas corrientes se inscriben también en el antihumanismo porque en el fondo desprecian al ser humano; sus mentores se desprecian a sí mismos, reflejando las tendencias suicidas a la moda.

Una franja importante de gente perceptiva también adhiere al ecologismo porque entiende la gravedad del problema que este denuncia, pero si ese ecologismo toma el carácter humanista que corresponde, orientará la lucha hacia los promotores de la catástrofe, a saber: el gran capital y la cadena de industrias y empresas destructivas, colaterales próximas del complejo militar-industrial. Adicionalmente a preocuparse por las focas se ocupará del hambre, el hacinamiento, la mortalidad y la natalidad, las enfermedades y los déficit sanitarios y habitacionales en muchas partes del mundo, y destacará la desocupación, la explotación, el racismo, la discriminación y la intolerancia, en el mundo tecnológicamente avanzado. Mundo que, por otra parte, está creando los desequilibrios ecológicos en aras de su crecimiento extravagante.

No es necesario extenderse demasiado en la consideración de las derechas como instrumentos políticos del Antihumanismo. Tan enorme es la mala fe y el bandolerismo en la apropiación de las palabras que los representantes del Antihumanismo han intentado cubrirse con el nombre de HUMANISTAS.

### La Acción Humanista

El Humanismo organiza frentes de acción en el campo laboral, habitacional, gremial, político y cultural con la intención de ir asumiendo el carácter de movimiento social; al proceder así, crea condiciones de inserción para las diferentes fuerzas, grupos e individuos progresistas sin que éstos pierdan su identidad ni sus características particulares. El objetivo de tal movimiento consiste en promover la unión de fuerzas capaces de influir crecientemente sobre vastas capas de la población orientando con su acción la transformación social.

Los humanistas auténticos no son ingenuos ni se engolosinan con declaraciones propias de épocas románticas. En ese sentido, no consideran sus propuestas como la expresión más avanzada de la conciencia social, ni piensan a su organización en términos indiscutibles; los humanistas no fingen ser representantes de las mayorías, en todo caso, actúan de acuerdo a su parecer más justo apuntando a las transformaciones que creen más adecuadas y posibles en este momento que les toca vivir. Hoy podemos intentar nuevamente ser más humanos. Según Ortega y Gasset, el hombre es él y sus circunstancias y si éstas no pueden ser modificadas, él si puede aspirar a ser más humano y consecuentemente mejor.

*Frase lateral: "No hay nada repartido más equitativamente en el mundo que la razón. Todo el mundo está convencido de tener la suficiente". - Descartes.*

## El tiempo se va y la pobreza se queda

Las Naciones Unidas declararon 1996 como el año de la erradicación de la pobreza. Loable objetivo para este mundo que todos sabemos, cuenta con recursos más que suficientes para que nadie pase necesidad, pero en el que el mal reparto de la riqueza hace que más de 4.000 millones de personas estén calificadas por las mismas Naciones Unidas como pobres.

Hace pocos días la revista Forbes nos informaba sobre la situación de los 400 más ricos de Estados Unidos, y particularmente de la fortuna del más rico de todos, Bill Gates, presidente de la empresa de sistemas de computo: Microsoft Corp. Nos decía el informe de Forbes que él solito posee 18 mil 500 millones de dólares. Quizás nadie pueda imaginar qué

puede hacer un ser humano para usar y gastar tal fortuna y tampoco podríamos entender que quien dispone en su monedero de tales reservas declare que no tiene tiempo para disfrutarlas. Pero la revista abundaba en otros datos. Ya son 121 aquellos que superan en Estados Unidos los mil millones de dólares. La suma de este puñado de privilegiados alcanza a los 477 mil millones de dólares. Eso significa unos 39 mil millones de dólares por mes, o si usted lo quiere de otra manera, 132 millones por día, o 5 millones y medio por hora.

Pero si dejamos de lado el informe Forbes y pasamos a uno más universal, el difundido por la ONU sobre el Desarrollo Humano (2000), vemos que 358 multimillonarios de todo el mundo poseen una fortuna equivalente a la del 45 por ciento de la población más pobre del planeta, es decir a la de 2.400 millones de seres humanos. Sólo el señor Bill Gates acumula más dólares de los que tiene toda la población de Afganistán (26 millones de habitantes), de Chad (seis millones) y Bután (dos millones) juntos. Si la pobreza no es una realidad que depende de las estadísticas, éstas nos pueden ayudar a comprender que todos los seres humanos no gozamos de las mismas posibilidades ni tenemos los mismos derechos, como solemnemente había establecido la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La ONU define la pobreza como la situación en la que vive una persona que dispone menos de 400 dólares al año, es decir, que trata de sobrevivir con poco más de un dólar al día.

En esta situación hoy se encuentra uno de cada cinco habitantes de la tierra: 1.300 millones de habitantes. Nada parece suficiente para sensibilizarnos y hacernos reaccionar ante tal contradicción, y la loable intención de la ONU al haber decretado un año internacional para la erradicación de la pobreza parecería que también ha fracasado en su objetivo de sensibilizarnos. A esta altura del calendario, parece que el año pasó sin pena ni gloria y a pesar de que recién iniciamos el nuevo siglo la pobreza

seguirá campeando ante la ostentación de un puñado de multimillonarios. Mientras usted lee tranquilamente estas reflexiones habrán muerto cien niños por causa del hambre. Por otro lado, la Unión Europea acaba de aprobar una nueva normativa en la que se especifica que en el transporte de ganado éste no puede permanecer más de ocho horas en un camión porque le produce estrés. Los países ricos hacen bien en preocuparse del estrés de los animales, pero ¿se habrán dado cuenta del estrés que produce a 1.400 millones de personas el tratar de sobrevivir con un dólar por día?

Nadie es pobre por devoción, nadie desea que sus hijos, su familia, viva y muera en la miseria más atroz o perdure en la indignidad de la indigencia económica. Es obvio que debe haber alguna causa, algo que haga que pueblos enteros que hace pocos años vivían dignamente, hoy se encuentren en situación trágica. No es posible quedar impasible ante esta quinta parte más rica del mundo, que tiene ingresos 150 veces mayores que la quinta parte más pobre. No puede seguir siendo posible que en los países ricos sólo una cuarta parte de la población mundial consume el 70 por ciento de la energía del planeta, el 75 por ciento de los metales, el 85 por ciento de la madera y el 60 por ciento de los alimentos. Analizando el último informe de la UNICEF (2000) nos deja aturvidos cuando comprueba que el mundo hoy gasta más en jugar al golf (40.000 millones de dólares) que en las políticas sociales para la niñez (34.000 millones de dólares).

Si antes los Estados podían tomar decisiones económicas haciendo uso de su soberanía, hoy son otras “autoridades” mundiales o transnacionales las que toman esas decisiones. En realidad, la economía global ya no está manejada por un reducido grupo que decide, sino por una suerte de inercia dinámica de un sistema constituido por múltiples actores muy difíciles de controlar: no sólo algunos estados poderosos (los famosos Clubes de París y Londres) sino también corporaciones transnacionales,

---

bancos, grupos sociales, dueños de medios de comunicación, etc. Además entre estos actores se realizan alianzas o megafusiones (por ejemplo, entre el poder financiero y empresarial, o entre corporaciones multinacionales). A ello se suma la llamada burbuja especulativa económica, que maneja grandes cantidades de dinero ficticio, no productivo, y que en un sólo día puede mover más capital que el PIB de países poderosos como España o Francia.

A ello hay que agregar los absurdos gastos en producir y comerciar armas; este “negocio” mueve un total de 815.000 millones de dólares (equivalente a los ingresos de la mitad de la población del mundo). Decía el Mayor Zaragoza, Director de la Organización de Naciones Unidas para la Ciencia, la Cultura y la Educación en la Conferencia de Copenhague... “No se puede aceptar que haya países que no quieran suprimir el negocio de las armas con la excusa de que se crearía más desempleo...”. Según un estudio hecho en Estados Unidos, el dinero empleado en usos civiles crea un 25 por ciento más de empleo que los militares. Según la ONU, un millón de dólares en usos civiles, produce 51.000 puestos de trabajo más que en usos militares. Un ejemplo de esta hipocresía: el 50 por ciento de los créditos FAD (“ayuda al desarrollo”) españoles entre 1977 y 1995 han sido destinados para ventas de material militar a países como Marruecos, Jordania, Somalia y Lesotho, mientras que para programas educativos, se ha dado cuarenta veces menos.

El modelo de desarrollo económico centrado sólo en el mercado tiene claros límites sociales y

ecológicos que desembocan en ese inevitable proceso de dualización social que muestran las cifras recién comentadas. El asombroso incremento de la riqueza producida con la incorporación de nuevas tecnologías al proceso productivo, es decir la productividad, enfrenta la paradoja de la reducción de la cantidad global de trabajo socialmente necesaria y no se produce la redistribución de la riqueza generada, sino que se incrementa de manera exponencial la acumulación de riqueza en un puñado de manos y las desigualdades abismales entre las personas, los grupos sociales y los países.

Son muchos y muy diversos los rostros de la pobreza, con marcas muy bien definidas: falta de alimentos básicos, de agua potable, analfabetismo, acceso a los servicios de salud, etc. Pero no podemos volver la mirada, no podemos disculparnos sin abdicar o traicionar a nuestra misma condición de humanos; somos de alguna manera responsables de esta situación. Se trata de reconstruir la esperanza de los pobres, su capacidad de resistencia ante el larvado egoísmo y su capacidad de utopía.

*Se trata de potenciar una nueva sociedad civil universal y solidaria, un nuevo consenso surgido de una nueva conciencia, de una nueva fuerza cultural, ética y espiritual que esté dispuesta a luchar por los cambios impostergables con una estrategia responsable para enfrentar la inmoralidad de una pseudo ética de mercado. Simplemente optar por salvar la vida (de los cien niños que murieron mientras usted termina de leer esta nota) en la reconstrucción de la esperanza.*

## El nuevo enfoque de la política social

Las críticas a las deficiencias de la política social tradicional, unidas a la creciente pobreza, han desencadenado en América Latina un debate sobre estrategias político-sociales de tipo **Universalistas** con atención general, por un lado, y por el otro **Se-**

**lectivas**, es decir, dirigidas a grupos determinados. Los que abogan por una política social universalista, que *incluya a todos* los sectores de la población, utilizan el argumento de la responsabilidad social que tiene el Estado de garantizar el acceso a la educa-

ción, la salud, la alimentación, vivienda y asistencia en la vejez a todos los ciudadanos.

Por otro lado, una orientación de la política social del Estado enfocada exclusivamente en *grupos objetivo* determinados acarrea injusticias sociales, pues excluye a otros grupos contiguos; por ejemplo, en el caso de una estrategia orientada a los pobres se excluiría a la clase media empobrecida. Las arcas públicas mermadas, los costos crecientes de una universalización del sistema social existente, así como la necesidad de intervenciones de mayor alcance para luchar contra la pobreza, han convertido hoy las estrategias orientadas a *grupos objetivo* en la tendencia predominante de política social estatal. Por una parte se recurre al argumento de políticas prácticas de que la escasez de recursos financieros exige la concentración de los medios disponibles en los sectores más necesitados de la sociedad. Lo que sí es nuevo es la estrecha vinculación de las estrategias orientadas a *grupos objetivo* con la política económica de ajustes estructurales y su supeditación funcional a esa política. En este sentido, por lo general, las estrategias político-sociales selectivas para la lucha contra la pobreza son evaluadas como compensaciones sociales a un ajuste estructural considerado como necesario. Es más, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo facilitan recursos adicionales para las medidas sociales de amortiguación destinadas a aliviar la pobreza... “Según el Banco Mundial, la política social del Estado debe concentrarse principalmente en programas de asistencia social o amortiguamiento dirigidos a los pobres, mientras que el sistema estatal de seguridad social, así como el sistema educativo y el de salud pública, podrían ser privatizados en gran medida”.

En los años 80 y principios de los 90 se implementaron una serie de programas de asistencia social y fondos sociales en diversos países de América Latina. Aquí se incluyeron diferentes programas financiados con dinero del presupuesto gubernamen-

tal, tales como construcciones de viviendas, planes de emergencia para combatir el desempleo, programas alimentarios, programas de patrocinio de grupos de autoayuda e iniciativas comunales en los barrios pobres o de las microempresas del sector informal, pero también el establecimiento de los Fondos de Inversión Social (FIS) financiados por el BM.

Con pocas excepciones los programas sociales de estos Fondos se aplican como medidas de corto plazo y proyectos sociales de emergencia, para amortiguar las injusticias sociales durante la fase de estabilización y ajuste de la economía. De conformidad con su concepto de ajuste estructural, el BM parte de que esos fondos llegarán a ser superfluos en cuanto se inicie el crecimiento económico, consecuencia del éxito del ajuste, que integra de nuevo a la población empobrecida en el ciclo de producción. Por consiguiente, las medidas de promoción político-social de los fondos se concentran mayoritariamente en aquellos grupos que se empobrecieron y quedaron fuera de la política social del Estado a consecuencia de los programas de ajuste económico. Los fondos sociales patrocinan además instituciones sociales públicas y descentralizadas que funcionen en las comunidades o municipios.

Reiteradamente se ha criticado el concepto caritativo de asistencia social (de emergencia) que subyace en los Fondos, ese concepto no sería adecuado para erradicar la pobreza estructural que nace de la distribución desigual del ingreso y de las estructuras predominantes de producción y poder; los Fondos servirán más bien, para compensar una política que agudiza aún más la concentración de la renta.

En este contexto, la política social estatal no sólo experimenta una revalorización, sino también una reorientación. La orientación a grupos objetivo y la lucha contra la pobreza por un lado, y la desregulación y la descentralización, por otro, son las nuevas directivas de la acción en políticas sociales. Sin embargo, los ejemplos muestran que esos conceptos de política social, tal como han sido en la práctica hasta hoy, difícilmente están en condicio-

nes de eliminar las causas estructurales de la pobreza; antes bien, siguen supeditados a las exigencias del ajuste estructural económico y sirven más bien para aliviar la pobreza a corto plazo y amortiguar los costos sociales de los programas de ajuste. Además, la política de descentralización y privatización, vinculada con los drásticos recortes de gastos públicos en el área social, ha acelerado el debilitamiento y decadencia de los servicios sociales, en detrimento de los grupos más necesitados de la población que son los que soportan en forma desproporcionada los costos del ajuste. Se puede observar una tendencia a la desnacionalización de la política social, que plantea el problema de una futura responsabilidad social del Estado.

Por otra parte, las medidas de política social o puesta en práctica para superar la crisis permiten notar también la falla de una orientación sólida en reformas estructurales sociales, por ejemplo, a la redistribución de la renta, o a reformas agrarias, con el objetivo de una mayor equidad distributiva y la creación de empleos productivos. Tales reformas estructurales entran en contradicción con la política ortodoxa de ajuste estructural, que ha aumentado todavía más la concentración de la renta.

Los impuestos para un desarrollo social que tenga como meta la equidad en la distribución de los ingresos ha surgido sobre todo de las múltiples organizaciones de la sociedad civil: los movimientos sociales, los grupos de autoayuda, las organizaciones no gubernamentales. A falta de una política social, o en oposición a la política de los regímenes autoritarios de los años 80, esa organización ha construido estructuras de solidaridad y autoayuda mediante las cuales pueden articular intereses sociales ante el es-

tado, pero también llevan a la práctica sus propios programas sociales para luchar contra la pobreza. Las ONGs, en especial, han adquirido una importancia creciente en la ejecución de programas sociales y están comenzando a remplazar la política social del Estado, sobre todo en el ámbito de las comunidades o municipios. Si las ONGs pueden aprovechar ese incremento también político de su importancia para la ejecución de las reformas estructurales sociales, o si a causa de él perderán su potencial para el cambio social, es todavía una pregunta controversial.

*En los años 80, el tema era cómo sobrevivir económicamente frente a la hiperinflación y a la catástrofe interna. Eso dejó de lado muchos aspectos, postergó y a veces empeoró, la situación social. Estamos, sin embargo, saliendo ya de la crisis económica, lo que trae una situación más manejable en muchos países. Muchos Estados redescubren el tema social en sus nuevas dimensiones: agravamiento en algunos casos, o nuevos problemas, como los nuevos pobres, o tema que, en todo caso, es producto de los ajustes económicos que están ocurriendo. El tema social aparece, entonces -sale a la superficie- con mucha más visibilidad, y yo le agregaría un elemento adicional que es el activismo de la sociedad latinoamericana: sociedades, grupos sociales postergados, excluidos, que comienzan a hacerse presente -como los fenómenos de Chiapas y otros en otras partes de América Latina- marcan que hay un activismo social que no se puede desconocer, que los gobiernos no pueden desconocer. Todo eso, el hecho de haber salido de la parte más grave de la reforma económica, el activismo social, la vieja herencia del pasado, hace que los Gobiernos tengan que preocuparse del tema. De manera que hay hoy una conciencia generalizada en el continente sobre la necesidad de la agenda social.*

## Un decenio de combate a la pobreza en Chile

En los últimos años la pobreza en Chile disminuyó significativamente. El porcentaje de hogares pobres se redujo de 38% en 1987 a 34% en 1990, y a 28%

en 1992; el número de pobres se redujo de 5.3 millones en 1990 a 4 millones en 1994. No obstante, se observa que la participación de los estratos más bajos

en el ingreso total se reduce en vez de aumentar y la participación de la clase media crece. La reducción de la pobreza ocurrió gracias al crecimiento económico en su totalidad y no debido a políticas sociales de repartición. [Hojman 1995]. El crecimiento económico incluye empleos y la apreciación de la moneda (que tiene como consecuencia la reducción de precios para productos importados) en la disminución del nivel de pobreza. ¿En que consiste entonces el combate a la pobreza y cuales son las características de las políticas por vía del aumento de sociales emprendidas por el gobierno democrático?

Desde comienzos del siglo hasta 1973 hubo una expansión gradual en el gasto público social, en la cobertura de los programas de educación, salud y previsión social y en los beneficios otorgados a la población. El estado no sólo financiaba estos servicios, sino que cada vez más tomó un rol de productor y administrador de dichos servicios. Ponía énfasis en programas universales, poco **focalizados**. La administración de los programas de combate contra la pobreza era vertical y centralizada. El gasto social era progresivo y no siempre tenía una contraparte en los ingresos, lo que finalmente llevó a cifras altas de inflación. A partir de 1974, el régimen militar transformó sustancialmente la política social. Ahora ésta debía subordinarse a la política económica. El nivel del gasto social se redujo (de 17,2% del PIB en 1971 a 11,0% en 1980) y se introdujeron mecanismos de mercado en la asignación de los recursos públicos (subsidio a la demanda). Se privatizó la seguridad social y el estado traspasó funciones de ejecución y entrega de otros servicios sociales al sector privado; además, tras la reducción de los gastos sociales se intensificaron los programas de combate a la pobreza para llegar a los sectores más pobres.

Bajo el gobierno de la Concertación, el concepto teórico de la política social y la estrategia de combate a la pobreza, difiere del anterior vigente, pero en la práctica se prosigue con y se perfeccionan elementos del modelo de política social aplicado por el régimen militar. Para el gobierno democrático, ya no se trata sola-

mente de mitigar (en forma paternalista) los efectos negativos que lleva consigo la aplicación del “modelo neoliberal”, sino de reivindicar el desarrollo para todos. Los subsidios y ayudas financieras a sectores más pobres se reducen en favor de medidas integradoras. “El gobierno se propuso hacer compatibles, al interior de una economía capitalista de libre mercado y en un marco de equilibrio macroeconómico, el crecimiento económico de largo plazo basado en la empresa privada y la orientación exportadora, con el mejoramiento de las condiciones distributivas y el combate a la pobreza.” (D. Raczynski, 1994). Se pretende favorecer el apoyo a grupos y se fomenta la organización y participación social, como también las actividades productivas a pequeña escala. La asistencia social individual es percibida como una medida en situaciones límites y representa la excepción más que la regla.

Aunque se considera crucial el crecimiento económico sostenido y el control de la inflación a fin de reducir el nivel de pobreza, se reconoce la importancia del rol regulador del Estado.

Ya en 1990 se dio la **REFORMA FISCAL** que permitió una expansión de los recursos destinados a fines sociales (aunque sólo implicaba un leve aumento de los impuestos para grupos económicos e individuos con altos ingresos). Se amplía la política social **focalizada** introducida por el régimen militar: a los sectores de extrema pobreza y el segmento materno-infantil, se suman las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas mediante la creación de tres instituciones; el Servicio Nacional de la Mujer, el Instituto Nacional de la Juventud, la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. La focalización es necesaria en programas especialmente dirigidos a generar oportunidades para que los sectores más postergados puedan superar las causas de la pobreza o vulnerabilidad que los afecta.

La CONADI, por ejemplo, ofrece cursos para microempresarios (indígenas), becas escolares/universitarias y apoya la creación de microempresas con préstamos favorables o subsidios. El gobierno de la

Concertación profundiza la **descentralización administrativa y política**, creando gobiernos regionales y democratizando las autoridades municipales. No obstante, los niveles regional y local del Estado carecen de los recursos humanos y financieros que exige una administración descentralizada.

**El estado juega un papel esencial en el área social, pero este papel se limita en muchos casos a la administración y el financiamiento de proyectos sociales y cada vez son más instituciones del sector privado** (ONGs, organizaciones gremiales, sindicales y de la comunidad; empresas privadas) que diseñan y ejecutan los Programas sociales. En muchos casos el estado proporciona fondos y se elige el proyecto más conveniente para los fines del programa. Una vez elegido su proyecto, el organismo que lo propuso (sea ONG, organismo público, empresa privada) comienza con la implementación y recibe una parte del financiamiento de la administración estatal. La otra parte la recibe después de la implementación “exitosa” del proyecto/programa.

Sobre todo en el sector de educación compiten muchas empresas privadas con fines de lucro. De la supervisión efectiva del Estado dependen los resultados esperados en estos casos. La fundación del Fondo de Solidaridad e Inversión Social expresa con más claridad el nuevo concepto del combate a la pobreza. El FOSIS representa un instrumento complementario a la política social sectorial. El propósito del Fondo es fomentar el acceso de los hogares más pobres y de las localidades más postergadas a los programas regulares del Estado; el FOSIS apunta a la integración de los sectores que quedan fuera del crecimiento económico y que no tienen la posibilidad de articular sus demandas. Se distinguen cuatro líneas programáticas:

Apoyo:

- A la microempresa urbana
- A la economía campesina
- A la juventud popular
- A la organización social y formación de capacidades en localidades pobres.

Estas líneas tienen en común que recogen iniciativas y proyectos de la base social (por medio de un concurso) y que favorecen un trabajo común entre esta base social y otros agentes. A pesar de todo, el presupuesto del FOSIS es muy bajo y sólo representa un 1% del gasto social de cada año. Varios proyectos se realizan, además, con aportes de los propios beneficiarios, de los ejecutores, de fundaciones y bancos.

A nivel de concepto existe una estrategia social coherente que se ha traducido en programas sociales innovadores que la respaldan; gran parte de estos programas (fomento de asociación, entrenamiento de jóvenes) apuntan a la modificación de la estructura social, a la integración de los sectores marginados. La integración de los sectores marginados se podría definir como un objetivo de mediano y largo plazo, no se puede esperar una alteración de la estructura social heredada del régimen militar en unos pocos años. Hay que tomar en cuenta este detalle al juzgar la actual política social; pero hay varios factores que pueden amenazar los futuros resultados de la política social actual.

No existe todavía un esquema eficiente de evaluación (indicadores consistentes) de los resultados, y por ende, la incorporación de instrumentos de mercado en los Programas arriba mencionadas representa un riesgo constante. Muchos Programas de Combate a la Pobreza eran Programas pilotos y aunque tuvieron resultados positivos (la participación de la base social en un proyecto), no está asegurada su continuación en el futuro. Resalta además la falta de coordinación entre los diferentes niveles de la administración estatal, lo que tiene como consecuencia un desgaste innecesario de recursos. Las correcciones de las deficiencias que caracterizan la implementación del “Concepto integrador” son importantes para la reducción de la pobreza en el futuro. Decisiva es la adopción rigurosa de criterios sociales con relación al desarrollo económico en general. Durante el proceso de transición el criterio social fue minimizándose poco a poco,

los empresarios supieron conservar su papel dominante en el proceso de desarrollo; el recorte en el sector Salud efectuado a comienzo de este año demuestra el rol débil que juega el criterio social. ¿Serán los pobres los que sufrirán las consecuencias que tiene la Crisis Mundial para la economía chilena?

**Son muchas las lecciones que nos ofrece el actual modelo chileno de desarrollo económico-social, hoy mas que nunca, es claro que sin crecimiento eco-**

**nómico no hay desarrollo social, sin democracia no hay desarrollo económico, sin compromiso de la sociedad y todos los agentes sociales no hay posibilidades de un cambio democrático que garantice a todos el desarrollo de cada capacidad social e individual y de todas las capacidades colectivas. Chiapas necesita aprovechar esas experiencias a través de la más eficiente y eficaz aplicación de los recursos insuficientes para un rápido desarrollo social.**

## La política social en Chiapas: entre desigualdad y pobreza extrema

El desarrollo social de los chiapanecos constituye una de las más altas prioridades del Gobierno actual. Este compromiso se expresa en un conjunto de acciones orientadas a mejorar la calidad de vida de la población y avanzar hacia un desarrollo económico y social que propicie y extienda las oportunidades de superación individual y comunitaria, bajo el principio de EQUIDAD. Por ello, los objetivos centrales de la política social son elevar los niveles de bienestar y disminuir la pobreza y la exclusión social. *La persistencia y aún el agravamiento de la desigualdad y la pobreza extrema representan un obstáculo para la realización plena de los derechos sociales y restan sentido a los objetivos de desarrollo con justicia y democracia. Por ello, los esfuerzos para la erradicación de la pobreza constituyen un imperativo del gobierno y la sociedad.* En el preludio del actual gobierno y del siglo XXI, estos propósitos tienen vigencia y colocan a la superación de la pobreza como una premisa para la necesaria transformación de la entidad.

La desigualdad es un profundo problema estructural que se expresa en las diferencias de ingreso y de oportunidades sociales entre los distintos estratos y grupos de la población. La pobreza extrema por su parte, a pesar de tener un origen estructural común al de la desigualdad, requiere de un esfuerzo particular que contribuya a crear oportunidades de bienestar para la población que la

padece, la cual por su propia condición de carencias absolutas, se encuentra al margen de los beneficios de las estrategias de crecimiento económico y desarrollo social. Por ello, la pobreza en sí se ha convertido en un fenómeno circular, causa-efecto-origen, expresándose como el modelo de LA TRAMPA DE LA POBREZA.

El problema de la desigualdad en la distribución del ingreso requiere enfrentarse, sobre todo, mediante medidas de política económica que impacten en los problemas fundamentales que la determinan. De la misma forma, asume que la mejoría en las condiciones de vida de los chiapanecos sólo será posible mediante la generación de empleos productivos de calidad y la promoción de la recuperación de los salarios reales tanto en el medio urbano como en el rural. La posibilidad de obtener ingresos más elevados depende, entre otros factores, del incremento de la productividad social, lo que a su vez requiere impulsar el desarrollo pleno de la capacidad y potencialidad de cada individuo y de todos los individuos, sobre todo de quienes viven en condiciones de pobreza extrema.

Por su parte, la pobreza extrema es el reflejo de la acumulación de rezagos sociales y económicos, así como de otras condiciones de carácter estructural que impiden el ejercicio de los derechos sociales y el acceso a los beneficios del desarrollo. *Para alcanzar el bienestar general y erradicar la pobreza extrema de manera sostenida y permanente es necesaria una economía que*

*crezca más dinámicamente que la población, pero a su vez en un contexto de equidad y estabilidad.*

*La superación de la pobreza extrema en Chiapas necesariamente se vincula con el fortalecimiento simultáneo de la política demográfica y de la democracia.* El elevado crecimiento de la población aunado a la exclusión social de amplios sectores de la sociedad es incompatible con la consolidación del sistema político abierto y estable que reclama la entidad. A partir del reconocimiento de nuestra diversidad cultural y de intereses, la política para la superación de la pobreza extrema sólo podrá sustentarse en la formación de acuerdos básicos en torno a valores y propósitos comunes. Este es el punto de partida para la conformación de un consenso general en favor de la igualdad de oportunidades, que fortalezca el esfuerzo compartido para atender prioritariamente a la población que más lo necesita.

La política social es congruente con el cambio propuesto durante la campaña electoral en la medida en que asume la mayor participación ciudadana como una de sus estrategias... “El gobierno del estado no aplicará ningún proyecto de desarrollo en el estado que no esté previamente avalado por las comunidades, ha asegurado el gobernador Salazar Mendiguchía”... La complejidad y amplitud de las tareas para la superación de la pobreza extrema, el grado de desarrollo institucional alcanzado y la existencia de nuevas capacidades sociales, hacen necesario redefinir las atribuciones de las comunidades, los municipios, el gobierno del estado y el gobierno federal, partiendo del reconocimiento de que cada uno de estos cuatro órdenes desempeña un conjunto de funciones en el mejoramiento de las condiciones de vida y en la construcción de una mayor igualdad de oportunidades.

Se otorgará atención especial a las regiones indígenas y a las de mayor desventaja económica y social, mediante acuerdos entre el estado, los municipios y las organizaciones que permitan vincular las estrategias sectoriales con las acciones propias

de superación de la pobreza extrema y las prioridades de cada uno de ellos.

La política social también es incluyente porque impulsa la corresponsabilidad social y ciudadana en la realización de las acciones y el control de los recursos públicos y propone desarrollar acciones simultáneas y coordinadas entre las instituciones públicas y los grupos sociales, para que todas las acciones e iniciativas confluyan en los tiempos y lugares apropiados. Se multiplicarán así los efectos positivos que tienen la organización social, la cooperación, la participación comunitaria y la iniciativa ciudadana en la construcción de una sociedad más equitativa, cumpliendo así con el compromiso de más sociedad y menos gobierno.

Se inspira en un propósito de equidad mediante la reorientación del gasto público y los subsidios hacia los grupos de pobreza extrema, sin que esto implique que el Estado disminuya su esfuerzo para crear oportunidades de igualdad para otros sectores de la población que enfrentan carencias y rezagos igualmente importantes, pero de menor magnitud a los que distinguen a la pobreza extrema. Esto es de particular importancia en materia de infraestructura básica municipal. Todo ello bajo un enfoque integral de desarrollo social con la participación ciudadana y el refuerzo de la organización social y productiva.

Gobierno y sociedad reconocen que los dilemas para superar la pobreza extrema, como reflejo de la desigualdad social, requieren una reflexión y esfuerzo permanentes. La consolidación de la estabilidad económica permite garantizar el crecimiento sostenible y al mismo tiempo reforzar los programas sociales. Ello requiere la suma de esfuerzos colectivos e individuales para que la recuperación llegue efectivamente a mejorar el bienestar de las familias y a resolver los graves problemas de pobreza que aún subsisten.

*Permitir una injusticia significa abrir el camino a todas las que siguen”. Willy Brandt*



# 2

---

Las perspectivas  
económicas para  
el desarrollo



## La Globalización desde la colonia

Dado que imaginamos a la cultura como una dimensión de todos los fenómenos sociales, entendemos que el análisis de la globalización desde la dimensión cultural está íntimamente vinculado con el estudio en el plano histórico, económico, político y financiero. La expansión internacional está incluida en la dinámica del capitalismo y acompaña su evolución histórica, incluyendo los procesos de acumulación que dieron lugar al desarrollo de este modo de producción.

*Desde la conquista de América, fenómeno ligado con el desarrollo de las fuerzas productivas en la Europa de los siglos XV y XVI, que pone de manifiesto el principio de un estado de internacionalización de procesos económicos y políticos, los aspectos culturales aparecen acompañando de manera manifiesta a los procesos políticos, económicos y militares.* La conquista trasciende, por ejemplo, en México, no tanto por el desplazamiento de la clase dominante indígena luego de la derrota militar, cosa que ya había ocurrido anteriormente, sino por la radical imposición de la otredad (*naturalmente que lo traído por los vencedores*). Claro que esto incluye la imposición económica y tecnológica, pero lo que constituyó la transformación más radical, la verdadera ruptura, fue el ingreso y el establecimiento de la otra cultura: una nueva manera de concebir y significar el mundo, de procesar el tiempo y el espacio, los valores y los alimentos, las relaciones humanas y las relaciones con la religión.

La expansión mundial de los fenómenos económicos, la **globalización**, ha ido avanzando a través de los siglos, atravesando diferentes etapas históricas, agudizándose en los últimos años. Los cambios culturales han acompañado de manera compleja los episodios derivados del intercambio comercial y la intromisión política de las grandes potencias en todos los continentes. La reflexión sobre cultura está profundamente vinculada con el

desarrollo de la tecnología y con el avance colonial que puso a los europeos en contacto con costumbres diferentes y con extraños modos de vivir y de resolver los problemas de la existencia. En el siglo XIX, los antropólogos acompañaron en sus viajes a los administradores de la aventura colonial, así como los misioneros acompañaban a los soldados en la conquista de América.

Existen elementos que nos permiten darnos cuenta que desde la época de la colonia se han presentado rasgos de la globalización. El tema que da lugar al concepto globalización, es pues, antiguo en su concepción, sólo que ahora encuentra una palabra nueva, la que algunos diferencian de conceptos afines (mundialización, internacionalización) acerca de estas diferencias y la incidencia ideológica del concepto dejaremos abierto un paréntesis considerando que requieren mayor reflexión. Sin embargo, es posible pensar que los procesos ocurridos en los siglos precedentes difieren profundamente de los fenómenos contemporáneos, aunque podrían encontrarse similitudes relacionadas con los conflictivos procesos que han dado lugar a la constitución de superioridades.

El eje central de las diferencias radica en la actualidad en el acelerado cambio tecnológico. El cambio en cuanto a la cantidad -por ejemplo, la velocidad- de los descubrimientos genera un canje en la calidad de los fenómenos. Es una forma más avanzada y compleja de internacionalización, implicando un cierto grado de integración entre las actividades económicas dispersas. El concepto de la globalización se aplica por lo tanto, a la producción, distribución y consumo de bienes y servicios organizados a partir de una estrategia mundial, y dirigidos hacia un mercado mundial. Hay sectores en los que se aprecia un mayor impacto de la innovación tecnológica y de la internacionalización de sus actividades originadas en los países más desarrollados.

Tal es el caso del mundo financiero, de los mercados de acciones, de los mercados monetarios, y también el campo de las comunicaciones: los medios de comunicación, llevados a escala mundial a partir de los satélites comunicacionales. Es evidente, en estas temáticas y en otras vinculadas con la alta tecnología, la interconexión a escala mundial, la repercusión de acontecimientos financieros locales en el conjunto (por ejemplo, el llamado “efecto tequila”, “efecto tango”, “efecto lambda”), la transmisión a otros continentes de los programas televisivos y, más aun, la transmisión a escala planetaria de ciertos sucesos (Guerra del Golfo, Juegos Olímpicos). Entendemos que hay que analizar y descifrar el contenido semántico de la palabra globalización sobre todo en su referencia a lo cultural. A título de ejemplificación cabe mencionar la concentración de funciones en el plano financiero, de comunicaciones, económico y político en algunas ciudades. “Cuanto mayor es la mundialización de la economía, mayor es la aglomeración de las funciones centrales en *las ciudades globales*, tales como Nueva York, Londres, Tokio.

Este ejemplo alude, a uno de los grandes temas que plantea la globalización en el plano de la cultura: la intersección de lo global con lo local, el nivel de las identidades, su evolución y nuevas formas de emergencia, la hibridación. Todo nuevo producto, y más un bien producido por una empresa mundial para su consumo en ámbitos diversos, coloniza un territorio cultural, influye sobre las costumbres, los hábitos, los gustos y valores, requiere un capital cultural para su uso y, con frecuencia, inicia una cadena de nuevos lenguajes. También, es preciso tomar en cuenta la forma en que la cultura local incorpora la novedad, cómo la interpreta y le asigna un lugar en su universo de significados.

Por lo tanto, si bien podemos afirmar la influencia cultural y las grandes transformaciones que la mundialización de bienes, servicios y mensajes ocasionan en el plano local, nada autoriza a presuponer una drástica uniformidad de las cultu-

ras locales, la convergencia en la “aldea global”, con la consiguiente desaparición de las “identidades particulares”. Aun contra su voluntad los países latinoamericanos, entre ellos México, estuvieron incluidos desde un comienzo en un sistema mundial de relaciones económicas, políticas y culturales. La construcción de la nación, en un proyecto que apuntaba a imponer la modernidad europea sobre la cultura indígena, incorporó también un modelo cultural específico, o sea, los sistemas simbólicos que acompañaban a las instituciones y la importación de formas de organización, de aparatos legales y avances tecnológicos. Así se va constituyendo la nueva identidad, con elementos que responden a universos simbólicos diferentes.

El dinero es quizás el principal producto, no sólo económico y financiero, también cultural, que instala en el mundo entero un marco de significaciones compartidas, de valoraciones, ritmos, competencias y legitimidades. Si hay una cultura mundial que requiere uniformidad, ritos y liturgias, es la implantada en el marco de las finanzas, en el campo veloz e intangible del dinero electrónico, que fluye de las computadoras. El mundo de las finanzas, acaso dominante en la economía moderna, se construye sobre lenguajes y valores compartidos, sistemas de signos universales y también sobre un amplio campo de fe, un nuevo modo de religiosidad, cuyos panegiristas operan desde Wall Street.

El dinero se vuelve cada vez más abstracto, menos ligado a su referente material que es la producción de bienes y servicios. El dinero es el principal producto global, un producto virtual que, aligerado de materialidad, puede circular y reproducirse en la intimidad de las computadoras. Los signos de las cosas se comunican entre sí, domestican los lenguajes, se imponen sobre todos los obstáculos. A esto se llama la voz de los mercados, que nunca duermen y velan por la racionalidad universal; ¡¡ESO ES LA GLOBALIZACION!!

## El pensamiento neoliberal del siglo XXI

En su versión más simplista, el pensamiento económico neoliberal, hoy dominante en América Latina, está encandilando a muchos grupos políticos, grandes empresarios, -seudo intelectuales- que manejan los hilos del poder en la mayoría de nuestros países. *En verdad es preocupante que el crecimiento máximo del producto nacional bruto es lo esencial para el desarrollo de la economía, y en la medida en que esto se logre de modo continuado se van a resolver todos los problemas económicos y sociales del país.*

De acuerdo a los teóricos de la doctrina, este crecimiento depende fundamentalmente, del dinamismo del mercado -el más eficiente mecanismo para asignar los recursos disponibles- y de la actividad del sector privado; el gobierno solo tiene a este sentido un papel secundario. Aseguran que el gobierno, ineficiente por naturaleza para manejar ciertas actividades productivas, debe privatizar todas las empresas que todavía controla e incluso numerosos servicios en los que tiene una gran responsabilidad: salud, seguridad social, educación, obras públicas, agua potable, correos, etc.

Promueven abrir al máximo las fronteras para mercancías, capitales y flujos financieros del exterior. Todo ello conducirá a que las empresas que subsistan sean competitivas y de alta productividad, y a que las empresas ineficientes y caras desaparezcan o se reconviertan. La atracción de capital extranjero es crucial, dada la insuficiencia del ahorro y el capital nacionales. Esto permitirá aumentar la inversión y el empleo, y modernizar con nuevas tecnologías toda la actividad productiva de bienes y servicios. Se logrará así la mayor prosperidad para todos.

Para que el crecimiento continuado y estable pueda proseguir -añaden-, es fundamental el equilibrio de las grandes variables macro-económicas: reducir la inflación, equilibrar la balanza de pagos, controlar el gasto y el déficit fiscal, así

como tener una tasa de interés razonable y un tipo de cambio apropiado.

También es preciso, para activar la economía, incrementar las tasas de ganancia a fin de incentivar la inversión privada. Esto requiere flexibilizar y suprimir las dificultades de origen político e institucional que distorsionan la asignación eficiente de los recursos. Estas rigideces son el excesivo poder de los sindicatos, las legislaciones proteccionistas, la intervención gubernamental y los costos excesivos de los programas sociales que -además de generar presiones inflacionarias- desincentivan el empleo y socavan la disciplina laboral.

El dinamismo del crecimiento esta ligado indisolublemente al aumento de la capacidad exportadora. No se aprueban abiertamente, pero se toleran con facilidad, las grandes diferencias en la distribución del ingreso. Las desigualdades que existen en toda sociedad son consideradas como algo positivo porque constituyen una fuente de dinamismo económico. No se dice en publico que es partidario de la desigualdad, pero se cree firmemente que ayuda al crecimiento económico, y que este crecimiento -en un momento de la historia, cuando sea suficientemente importante- resolverá por un "efecto dominó" la situación de los más pobres y los inconvenientes de quienes hoy se ven excluidos de sus beneficios.

*En general, el Estado es considerado como una carga de cuyo peso aplastante hay que liberar a la sociedad, sobre todo en materia de impuestos y de reglamentaciones. Pero cuando se ven afectados los intereses de los privilegiados, el Estado ya no es visto como una carga, sino como una entidad que tiene que desempeñar un papel activo para ayudarlos a salir adelante. Ha sido el caso de bastantes bancos privados de nuestro país, cuya cartera vencida tuvo que comprar él para evitar la quiebra, lo que a menudo ha causado al Estado un serio problema de deuda subordinada (ejemplo: en el go-*

bierno del presidente Zedillo para evitar el naufragio de los bancos privados, el FOBAPROA compró su cartera vencida por un monto cercano a los 50,000 millones de dólares).

Lo señalaba muy bien hace un par de años, a propósito de Estados Unidos, el gran economista norteamericano John Kenneth Galbraith: en el pensamiento neoliberal “los gastos sociales que benefician a los ricos, los salvavidas financieros, los gastos militares y, por supuesto, el reembolso a las empresas de intereses acumulados –gastos, todos que constituyen la parte más importante del presupuesto federal- son perfectamente aceptados. Pero los otros gastos sociales, los que favorecen la vivienda popular, los gastos médicos para quienes no gozan de ninguna protección, la nutrición infantil, los destinados a la enseñanza pública y a las diversas necesidades de las grandes zonas urbanas deprimidas, *eso constituye el peso inaceptable de los gastos públicos*”.

Finalmente, cabe señalar que en el pensamiento neoliberal radical no existe ninguna preocupación, o casi ninguna, por las consecuencias y los

costos indirectos del sistema productivo en materia de impacto ambiental, agotamiento de los recursos naturales y efectos sociales y ecológicos. Todos estos son problemas del futuro y del mediano y largo plazo, y lo que interesa al neoliberalismo a final de cuentas es la rentabilidad inmediata, en otras palabras, las ganancias.

No existe tampoco alguna preocupación por el conjunto de políticas que podríamos englobar bajo el título de cuidado conservación y defensa del **patrimonio nacional o social**.

Estas son, en síntesis, las principales creencias o principios neoliberales que hoy dominan el pensamiento económico mundial y latinoamericano, por supuesto con matices desde un neoliberalismo puro y duro -que se cree ciencia económica- hasta otro que trata de corregir algunos de sus impactos en lo social. Esta ideología, que es casi una teología infalible, ha penetrado de manera significativa la mentalidad de nuestros países, aún entre aquellos que se dicen de centro o de izquierda, convirtiéndose en norma de conducta y comportamiento generalizada.

## La globalización como camino para el desarrollo

“Hoy en día, la forma de ganar dinero en un país, de obtener ingresos y gastarlos o ahorrarlos para obtener riqueza, depende de cómo se gane dinero, se gaste y se ahorre en el resto de los países”.

El comercio internacional se mide con las exportaciones e importaciones de bienes y servicios. Al crecimiento de la producción se ha unido un crecimiento del comercio internacional desde principios del siglo XIX, por lo que se considera que el comercio internacional es un motor de crecimiento económico, ya sea como una causa de éste crecimiento o como factor favorecedor del mismo, esto sin incluir el concepto de equidad y todo lo que ello conlleva. La relación entre comercio y crecimiento se descubre al analizar los modernos ciclos econó-

micos; de hecho, el comercio ha crecido a tasas más altas que la producción, sobre todo desde 1983, donde el porcentaje de bienes y servicios exportados por cada país ha experimentado un aumento paulatino.

Si hay algo por lo que se destaca el comercio internacional es por su dinamismo. Aunque el crecimiento de este tipo de comercio ha creado una nueva economía mundial, los patrones de comercio y los bienes mercadeados han cambiado mucho a lo largo del tiempo. Desde la década de los setentas se ha producido un cambio importante en la cantidad de bienes manufacturados provenientes de los países del Sudeste asiático: Japón y los nuevos países industrializados de Asia. Las exportaciones de esa región representaban en 1992, el 13% del comer-

---

cio mundial, hoy casi equivalen al 23% lo que significa que casi duplicaron su participación desde 1980.

Los denominados “cuatro dragones”, Taiwán, Corea del Sur, Singapur y Hong Kong, además de China y los “nuevos dragones” como Tailandia, Malasia y Vietnam, constituyen lo que se consideraba ser el futuro centro del poder económico mundial. Estos nuevos países industrializados demuestran que lo que se entendía como países menos industrializados, del Tercer Mundo o del Sur ya no dependen tanto de las exportaciones de productos básicos o primarios, sino que cada vez más exportan bienes manufacturados o industriales. En 1950, sólo el 5% de las exportaciones del sur al norte eran productos industriales; en 1989 los bienes manufacturados representaban el 53% de las exportaciones de estos países y el porcentaje cada vez más se incrementa. Hoy, México es el tercer mayor proveedor de bienes y servicios a Estados Unidos. Es muy común pensar que el comercio internacional se reduce al intercambio de bienes finales, pero lo cierto es que un porcentaje elevado de las transacciones se produce intercambiando bienes producidos en varios países y ensamblados en otro, que a su vez, exportará el bien final a otros. Este proceso refleja la globalización del proceso de producción y se debe a la organización de ésta por parte de las grandes corporaciones multinacionales que producen: cada componente del bien final, en el país que mejores condiciones reúne para su fabricación.

*La globalización de la producción se ha conseguido gracias a la inversión en otros países (inversión extranjera directa) realizada por las multinacionales que poseen y gestionan fábricas e instalaciones productivas en varias naciones. Estas multinacionales constituyen la empresa-tipo de la actual economía mundial. Como producen a escala internacional, venden productos en todo el mundo, e invierten en muchos países; se puede decir que no tienen país de origen, el hecho de que su residencia fiscal esté en un país u otro es un mero formalismo. Las finanzas son*

con seguridad, la fuerza asociativa más poderosa de la economía mundial, pero también la más volátil, ya que los flujos financieros se desplazan y varían más rápido que los bienes manufacturados o las instalaciones productivas. La operación financiera internacional más sencilla es la compraventa de divisas, que se estima implica un intercambio de un billón de dólares diarios. Este movimiento de divisas es mucho mayor que el generado por los importadores y exportadores de todo el orbe. Aunque existen argumentos para defender que el crecimiento de las finanzas internacionales igualará los tipos de interés y los precios de los activos financieros de muchos países, como es el caso del Euro en la unión Europea, la complejidad de los mecanismos financieros ha impedido que se creen relaciones estables, por lo que algunos consideran que los mercados financieros internacionales actúan en forma irracional.

Entre los efectos más importantes del proceso de globalización se encuentran la estandarización de productos y servicios, la reducción de barreras arancelarias y las economías de escala. La estandarización de productos significa que éstos tienen poca o nula variación entre los distintos países o regiones donde se distribuye; si un producto es necesario modificarlo de manera significativa para introducirlo en otra región, éste ya no es un producto estándar. La reducción de las barreras arancelarias ha introducido el llamado consumo de productos masivos, permitiendo que en muchos países tengan acceso a éstos. Las economías a escala pueden hacer a los productos más competitivos con una estrategia de bajos costos, utilizando la capacidad de plantas ociosas, aumentando la producción y distribuyendo los costos fijos entre un mayor número de unidades. La globalización ha provocado la creación de grandes corporaciones en ciertos sectores industriales, haciendo que las pequeñas y medianas empresas sean vendidas a esas corporaciones. *En los comienzos del siglo XXI, la globalización de la economía mundial,*

*la movilidad de personas y capital, y la penetración mundial de los medios de comunicación se han combinado con el propósito de limitar la libertad de acción de los Estados. Estas tendencias han estimulado un vivo debate sobre si el Estado puede retener algo de esa libertad de acción que se asociaba en otros tiempos a la soberanía.*

Ante la caída del comunismo y la voracidad del capitalismo, las nuevas corrientes de pensamiento plantean un diferente y nuevo aporte para el siglo XXI; aquí se señala la necesidad de una for-

ma de organización más completa e integral, que supere a todas las anteriores, como una plataforma apropiada al nivel de evolución social que la humanidad haya alcanzado para ese entonces. En la administración de principios de siglo, el centro de atención es ahora lograr los mayores niveles de competitividad, realizar planeación estratégica y valerse de herramientas de avanzada, como Reingeniería, Calidad Total y Justo a Tiempo. La gestión del mercado nunca antes tuvo mejores retos y posibilidades como eje del desarrollo humano.

## Las perspectivas económicas globales

Según los expertos del Banco Mundial respecto a los acontecimientos recientes, comenzando por la crisis de Asia, mucho más profunda de lo previsto, las perspectivas de los países en desarrollo y la economía mundial en los próximos años son ahora mucho más difíciles e inciertas. Las malas noticias se han sucedido con sorprendente celeridad y continuidad: Japón continua la batalla contra la recesión, Rusia ha encontrado graves dificultades financieras, los flujos de capital hacia los mercados emergentes han caído de forma brusca y, en medio de un ambiente de creciente aversión del riesgo en los mercados financieros mundiales, se ha producido una contracción del crédito capaz de nulificar el crecimiento. Además, México, Centro y Sudamérica han acusado los negativos efectos de las catástrofes naturales.

En consecuencia, una fuerte desaceleración mundial de la producción, el comercio y los flujos de capitales, ya iniciada, está ensombreciendo las perspectivas a corto plazo. La demanda interna, con un crecimiento actual superior a la tasa histórica, se está desacelerando en países que representan el 60% de la producción mundial, en particular en los Estados Unidos y Europa; se está contrayendo fuertemente en países que realizan un

cuarto de la producción mundial Japón, Rusia y el Medio Oriente, y se está contrayendo en otros, sobre todo en América Latina.

Es probable que algunas políticas prometidas o ya aplicadas recientemente contribuyan de forma notable a llevar de nuevo a la economía por un rumbo más seguro. Los Estados Unidos y otros países industriales están suavizando sus políticas monetarias. El órgano legislativo del Japón ha aprobado un plan de revitalización financiera y otras medidas de estímulo fiscal. El Congreso estadounidense ha asignado fondos para las instituciones financieras internacionales, lo que puede marcar la pauta para otros países.

El gobierno brasileño ha adoptado un programa para reducir su déficit fiscal, que ha recibido firme apoyo financiero de instituciones multilaterales y gobiernos. Los dirigentes del Grupo de los Siete han propuesto un conjunto de medidas para reforzar la economía mundial. El Japón y otros países han prometido más apoyo financiero para los países afectados por la crisis de Asia. Estas y otras medidas deberán impulsar la recuperación económica mundial a mediano plazo y ayudar a impedir una recesión mundial. Pero las políticas tardan en dar resultado y las perspectivas a corto plazo continúan siendo precarias.

---

Las crisis financieras en que se han visto sumidos los países en desarrollo y la economía mundial durante los 72 últimos meses han puesto de manifiesto varias deficiencias que, por separado y en conjunto, han contribuido a la crisis. Destacan entre ellas la fragilidad de los sistemas financieros nacionales, las lagunas de las políticas macroeconómicas, las imperfecciones de los mercados de capitales internacionales y la incapacidad de la arquitectura financiera internacional para prevenir y resolver las crisis.

### Perspectivas

La desaceleración del crecimiento económico mundial en 1998-2001, se hará especialmente visible en los países en desarrollo, en particular en los que se encuentran próximos a mercados de exportación en retroceso y en aquellos cuyos ingresos de exportación proceden sobre todo de la venta de productos primarios y cuyos déficit en cuenta corriente se habrán de financiar con flujos de capital privado. Aspectos en suma, que definen nuestra condición de productores y que caracterizan a la economía Mexicana.

A pesar de las sombrías perspectivas actuales, de acuerdo al Banco Mundial, en términos generales la economía podría crecer a largo plazo (2001-2007) algo más del 3% anual si se adoptan rápidamente políticas para impedir una depresión mundial más profunda y los países en desarrollo refuerzan los sectores financieros e intensifican las reformas. La crisis de los mercados emergentes afectará a los flujos de capital y lo hará no sólo a corto plazo, pero el crecimiento a largo plazo de los países en desarrollo (excluidas las economías en transición) podría llegar a ser de más del 5%, aproximadamente igual que en 1991-97. México esta considerado como un país con altas posibilidades de crecimiento en las industrias ligera y automotriz así como en la electrónica y en textiles, adicionalmente que en lo que a mercados bursátiles se refiere se plantean opciones mas seguras que en Brasil o Argentina y

seguimos siendo de las economías que ofrecen mas ganancias y seguridad a los inversionistas.

El optimismo de estas perspectivas a largo plazo está basado en la expectativa de revitalización económica de los países industriales. Según las previsiones, el crecimiento de los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) se intensificará a medida que Japón consiga resolver sus problemas bancarios, la Unión Monetaria Europea (UME) ayude a consolidar la integración europea y a alcanzar una mayor eficiencia y crecimiento, y Estados Unidos logre aumentar su productividad. Es importante evitar una recesión a corto plazo con el fin de mantener el consenso en favor de las políticas en que se basa la globalización, y los recientes acontecimientos en el marco de las políticas deben confirmar ese resultado.

Según las previsiones, el comercio mundial registrará un crecimiento más sólido a largo plazo, impulsado por el aumento de la producción mundial y la reducción de los obstáculos al comercio, el transporte y las comunicaciones.

Los países en desarrollo se están beneficiando también de los resultados obtenidos tras casi dos decenios de reforma. Pero el futuro resulta más problemático: los flujos de capital privado tardarán más tiempo en volver y serán más modestos, lo que contribuirá a reducir las proyecciones de largo plazo (y requerirá mayor ahorro interno para el crecimiento); habida cuenta de la profundidad de la crisis. Hay todavía un riesgo bastante elevado de que la economía, en vez de experimentar el lento crecimiento descrito en las de referencia, se hunda en la recesión en 2001.

Este riesgo se debe a un conjunto de imprevistos que se relacionan mutuamente: el agravamiento de la recesión en el Japón; la pérdida de confianza en los mercados de capitales internacionales, que daría lugar a un amplio fenómeno de cierre general de los flujos de capital privado a los países en desarrollo (especialmente de América Latina), y una corrección del

mercado de valores del 20% o 30% que puede reducir el crecimiento en los Estados Unidos y Europa.

La pérdida de confianza de consumidores y las empresas por el hundimiento de los precios de las acciones (y también, en parte, por la actual restricción del crédito) pueden convertirse en serios obstáculos que afectaran gravemente el crecimiento en los Estados Unidos y Europa. Por su parte, América Latina, como consecuencia de esta falta de confianza se sumiría en una fuerte recesión si los flujos de capital se interrumpieran durante un largo período.

*Las principales enseñanzas de la crisis son que los países deben desarrollar y reforzar sus capaci-*

*dades normativas e institucionales para lograr la seguridad y estabilidad de los sistemas financieros, especialmente en sus interconexiones con los mercados monetarios, y que es preciso consolidar la arquitectura financiera internacional para evitar las crisis y afrontarlas con mayor eficacia. Es tarea del estado ofrecer las condiciones necesarias para que el desarrollo nacional sea el adecuado, en cuanto a las acciones de la sociedad, estas están fuertemente definidas por su determinación a participar en la nueva conformación del modelo de país al que aspiramos. Es tarea de todos el cambio.*

## El México de hoy

La magnitud y el incremento de la población de México derivan del rápido crecimiento demográfico observado hasta los años setenta, así como del descenso en la natalidad y la mortalidad y el aumento en la pérdida neta por migración, ocurridos a partir de entonces.

A partir de los años setenta, la tasa de crecimiento demográfica ha registrado una notable disminución: de 3.4% hace treinta años, a 1.9 aproximadamente en el presente; aunque la población pasó de 42.5 millones en 1965 a 93.7 millones en 1997. Si bien las tendencias indican que el ritmo de crecimiento poblacional tenderá a descender en el futuro, en términos absolutos la población mantendrá su aumento.

En los últimos 27 años, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (1997), son marcados los cambios que se aprecian en la composición por edades. La proporción de la población menor de 15 años en el total pasó de 47.5 a 34.7%; correlativamente, la población en edad laboral (15 a 64 años) aumentó su participación de 48.8 en 1970 a 61% en 1997. Los mexicanos de la tercera edad, de 65 años y más, pasaron de 3.7 a 4.4% del total.

Si bien los impactos del cambio económico nacional y mundial, así como la afirmación del reclamo democrático, encuentran en este nuevo perfil demográfico sus mayores retos, a la vez que algunas de sus más sólidas potencialidades, en el presente todo parece desafío insuperable: la economía no ha podido crear empleos suficientes y remunerativos para buena parte de esta población y son todavía una minoría los que tienen acceso y pueden aprovechar las oportunidades de la **educación superior**. Éste es, sin duda, el más ominoso cerco social que encara la transición mexicana.

Sin embargo, es conveniente señalar que una población amplia, con posibilidades físicas para el trabajo productivo, ha sido siempre una oportunidad para la expansión y el desarrollo sostenido. Si a ello agregamos el dato de una mayor escolaridad, que sin embargo debería ponderarse por el factor calidad, es claro que México tiene hoy consigo mayores posibilidades para aspirar a una evolución económica y social promisoría. Habría que añadir a esto, que el grado de dependencia, determinado por la participación de la población infantil y adolescente en el total, ha disminuido de modo importante, dan-

do lugar a nuevas opciones y posibilidades en cuanto a la utilización de la formación de capital producido por el crecimiento de la economía.

Asimismo, el aumento en el número de adultos amplía el campo de posibilidades de la participación social y de la intervención política democrática. No son sólo las mejores capacidades que ofrecen la edad y la experiencia, sino también y en nuestro caso sobre todo, el cúmulo de necesidades sentidas y no satisfechas, de la falta de trabajo a la insuficiencia del ingreso, el que estará detrás de agitación social y movilización política en el futuro más o menos cercano. La disminución de las expectativas que han impuesto el estancamiento económico y las crisis que lo han acompañado, pueden tener en estas nuevas realidades y dinámicas demográficas una plataforma que obligue a un giro político y mental de aliento para el desarrollo.

Vale la pena resaltar aquí el peso enorme que han adquirido los jóvenes dentro del conjunto demográfico nacional. Según el Conapo, la población juvenil (de 15 a 24 años) llegó en 1997 a casi 20 millones, es decir, poco más de 21% del total nacional. Como se comprenderá, la presencia juvenil le plantea a la sociedad rural problemas de grandes proporciones, no sólo en el terreno de la producción y el acceso a los activos, sino también en lo que concierne a la estabilidad comunitaria y la gobernabilidad local.

Los jóvenes (de acuerdo con Conapo) se concentran en unos pocos estados de la República: en ocho estados se ubica más de la mitad: Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Guanajuato, Puebla, Nuevo León y Michoacán. Asimismo, en sólo cinco entidades reside casi la mitad de los jóvenes urbanos: Distrito Federal, Estado de México, Nuevo León, Veracruz y Jalisco. Por lo que toca a la juventud rural, poco más de 40% vive en seis estados: Veracruz, Chiapas, Guanajuato, Michoacán, Oaxaca y Puebla.

En lo que hace a las *características educativas* de los jóvenes, éstas presentan un panorama

favorable; en las dos últimas décadas se han elevado significativamente las proporciones de alfabetos, de asistentes a la escuela y de jóvenes con estudios de posprimaria.

La población femenina, por su parte, que en 1997 representaba 51% de la población total, también ha registrado cambios en relación con la tasa de fecundidad: en 1995 el promedio de hijos nacidos vivos en las mujeres de 12 años y más era de 2.8, inferior al de 1988 que fue de 3.6 hijos por mujer. Entre los factores que inciden en este comportamiento está el nivel de instrucción y la actividad, ya que a mayor nivel de instrucción y de participación económica el promedio de hijos baja.

En el rubro educativo la población femenina logró avances importantes; el índice de analfabetismo pasó de 29.6 en 1970 a menos de 15% en 1997, cambio que se refleja principalmente en las mujeres menores de 40 años, ya que las mayores de esta edad, siguieron registrando una tasa de analfabetismo alta.

Respecto de la asistencia escolar de la población femenina, de 5 a 24 años, se observó, que conforme avanza la edad, este porcentaje se incrementa hasta alcanzar su valor máximo a los 9 años (93.1%), después disminuye paulatinamente de tal forma que entre los 15 y 19 años menos de la mitad de las mujeres va a la escuela y entre los 20 y 24 la asistencia escolar es tan sólo de 13.8%. Este hecho se asocia tanto con la temprana incorporación de las jóvenes a la actividad económica, como con la gran proporción de mujeres que se dedican a los quehaceres del hogar.

No obstante que la participación económica de la mujer se ha incrementado, sigue siendo inferior que la del hombre, en una proporción de 3 a 1. Considerando la edad, la participación económica de la mujer alcanza su valor máximo entre 20 y 24 años, en cambio la máxima participación del hombre se presenta entre los 35 y 39 años. En relación con la posición laboral, una alta proporción de mujeres se concentra en el grupo de empleadas u obreras, seguida por el de trabajadoras por su cuenta.

Cabe mencionar que la mayoría de la población femenina se ocupa en el sector terciario.

Por último, la propia evolución demográfica junto con los avances en la salud y la nutrición, han propiciado un envejecimiento gradual de la población portador de nuevos retos; la población mayor de 65 años creció en 1997 a un ritmo anual de 3.95%, cuando en 1960 fue de 0.74%. De hecho, la tasa de crecimiento que ha alcanzado la población de la tercera edad actualmente, es inédita en la historia demográfica del país.

Sin duda, estas tendencias le plantean a la sociedad nuevos problemas; no sólo el financiero (por los costos que representan las pensiones para el IMSS, ISSSTE y las empresas), sino sobre todo el de la organización de la salud pública y del bienestar para una población que no dispondrá, probablemente, del hábitat familiar del pasado. Así, el gran desafío que se presenta es la definición de formas de existencia y relación social que den cabida y reconocimiento, así como aliento productivo, a estos mexicanos que, hasta hace poco, ni siquiera se les imaginaba en los escenarios de la política pública.

Es aquí a donde la población juvenil constituye un factor dinámico en el contexto social, económico y demográfico de las naciones. En el marco de las transformaciones que caracterizan la presente época, los jóvenes son actores esenciales del cambio y un importante sector demandante de oportunidades.

Por otro lado, no se puede concebir el desarrollo económico, la modernización política y la integridad de la familia sin la mujer desempeñando un papel protagónico y activo, siendo un actor fundamental de la sociedad chiapaneca.

## Las transnacionales y el estado mexicano

Recientemente estuvo en México Anthony Giddens, autor del conocido libro *La tercera vía*, quien habló sobre los riesgos y bondades de la

La integración de la mujer al desarrollo es una cuestión cultural, jurídica y política de la mayor importancia. Lo anterior obliga a llevar a cabo acciones de educación y comunicación con el propósito de crear conciencia en la población acerca de la condición de la mujer y de su derecho a tener oportunidades para desarrollarse integralmente; actualizando y fortaleciendo los mecanismos jurídicos y administrativos para asegurar el ejercicio íntegro de sus derechos ciudadanos. La justicia social es aspiración histórica de los chiapanecos, que ven en ella el instrumento que permite afrontar retos para desterrar marginación, pobreza e ignorancia de nuestro estado.

La sociedad y su gobierno tenemos la tarea de crear las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales para que toda persona tenga oportunidades de desarrollarse y progresar, según su propio talento, deseo y rendimiento, independientemente de su raza, religión, sexo, edad o estrato social. Las condiciones básicas bajo las cuales cada ciudadano puede vivir mejor y superarse, están en la supresión del hambre, de la enfermedad y de la indigencia social.

La definición de la política social y desarrollo humano es mucho más que la gestión desde el gobierno de los servicios sociales básicos -salud, educación, vivienda-. Es también combate a la pobreza, participación de la ciudadanía y corresponsabilidad en la definición y ejecución de las acciones de la administración pública. De esta manera la política social permite incluir a la ciudadanía en la tarea gubernamental, es decir, en la distribución del poder en la sociedad. Esto es ya parte de lo que entendemos como “el nuevo contrato social”.

globalización. Intentó mostrar en su conferencia que si bien es imposible revertir el avance de este fenómeno, ya que involucra no sólo a la economía sino

---

todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, sí es factible apropiarse del proceso y moldearlo a las necesidades de la actual sociedad humana.

La comunicación instantánea producto de la revolución de la informática, dijo, ha desatado un proceso de cambio que alcanza no sólo a la economía, sino a la cultura, las mujeres, la familia y los Estados nacionales de países pobres y ricos por igual. Ante este fenómeno, las identidades de todos los actores sociales deben redefinirse y la sociedad debe retomar las riendas del proceso mediante la democracia a la manera occidental. En su opinión, los actores de las manifestaciones de protesta violenta vividas en los últimos años en contra de la globalización, identifican erróneamente a los culpables de los efectos perversos del proceso, sin entender que la propia dinámica de estas protestas responde precisamente a la globalización que combaten.

Ante estos argumentos cabe por tanto preguntarse cuál es el verdadero poder de las grandes corporaciones para imponer su modelo de desarrollo a este mundo globalizado. *Giddens pretende rescatar el papel del Estado como ordenador del territorio nacional en función de los intereses de los pobladores de la nación.* Si bien es verdad que el Estado nacional ha perdido poder sobre la economía doméstica –señala-, conserva su capacidad para legislar y crear instituciones nacionales que amortigüen los efectos negativos de la globalización económica, que afecta por igual - aunque evidentemente no de la misma manera- a países ricos y pobres. Es a los Estados democráticos y sus instituciones nacionales a los que corresponde regular el proceso de globalización y adaptarlos a la realidad histórica y social de cada país.

El argumento es por demás atractivo y razonable pero parece simplista, ya que no aborda con detenimiento la estructura del nuevo orden internacional. Si bien es cierto que las corporaciones transnacionales se han vuelto más visibles y expuestas a la crítica como resultado de la comunicación

instantánea, también es cierto que la carencia de instituciones globales les viene otorgando una capacidad sin precedentes para diseñar los mercados internacionales en función de intereses que desdibujan patria y nación. La globalización ha hecho aumentar de manera considerable el número de empresas transnacionales, es decir, de aquellas empresas que cuentan con activos y filiales fuera de su país de origen. De acuerdo con la UNCTAD (*Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, por sus siglas en inglés*), el mundo cuenta actualmente con cerca de 60 mil empresas transnacionales de las cuales 50 mil se ubican en los países desarrollados. Estas empresas han instalado o adquirido 85 mil filiales en territorio del primer mundo y alrededor de 415 mil más en el resto del planeta, para hacer un total cercano a 500 mil subsidiarias.

A primera vista parece positiva la inversión de un número tan extraordinario de empresas en países de medianos y pobres ingresos, pero cuando seguimos explotando los datos de la UNCTAD descubrimos que las 100 empresas más grandes del mundo controlan por sí solas un quinto del total de los activos a nivel internacional. El primer dato a tomar en cuenta es, por tanto, que la pirámide del control se aleja notablemente de la curva normal otorgando un extraordinario poder a un puñado de gigantescas empresas globales. Poder real que se ejerce sobre las empresas más débiles a través de las cadenas productivas y el monopolio sobre los mercados internacionales.

Pero la historia no termina aquí, no contentas con esta desigual y conveniente jerarquía, en la última década las gigantes mundiales de la actividad económica han perfeccionado una práctica que tiende a eliminar toda posibilidad de competencia, a pesar del tan pregonado libre mercado. La guerra de titanes consiste ahora en fusionarse con la competencia de un extremo a otro del globo, olvidando las históricas diferencias de su origen nacional. A partir de 1998, las transacciones de fusión

y adquisición de empresas de diferente país de origen, se caracterizan por una mayor concentración geográfica que en los años anteriores, y por el incremento en el número de las llamadas *megafusiones*, que son transacciones entre empresas excepcionalmente grandes. Las corporaciones de Estados Unidos e Inglaterra son los principales actores en este tipo de asociaciones, ya que juntas son responsables de más de la mitad del valor total de las fusiones y adquisiciones entre empresas de diferentes países, tan solo en 1998 realizaron el 53% del total mundial en términos de venta de empresas o de participaciones en las mismas, y el 46% en términos de compra, comparada con el 35% y el 33% respectivamente en 1997.

Así mismo, en 1998 realizaron 89 megafusiones, es decir 89 transacciones con valor de más de mil millones de dólares cada una, lo que significa un aumento considerable respecto a años anteriores, ya que en 1995 se realizaron 35 de estas gigantes transacciones, 45 en 1996 y 58 en 1997. Las 89 megafusiones de 1998 fueron equivalentes a tres quintos del valor total de las fusiones y adquisiciones realizadas ese año; la mayor parte de dichas transacciones no involucran desembolsos reales de dinero, sino que se realizan a través de intercambio de acciones entre la firma que compra y la que es adquirida, lo que significa que la empresa compradora emite nuevas acciones que son traspasadas a los accionistas de la empresa comprada. En otras palabras, más que dinero, se traspasa el control, y los vendedores pasan a ser dueños minoritarios de la empresa que los compra. Es evidente que, en el caso de México, la reciente fusión de Citibank y Banamex se explica bajo este esquema.

Ante este panorama, resulta debatible el argumento de Giddens respecto al limitado poder de las corporaciones para legislar o regular en los países

huéspedes. ¿De qué tamaño tendría que ser el poder de un Estado nacional para resistir la presión abierta o soterrada de semejantes monstruos, ya sean financieros, industriales, comerciales, de informática o telecomunicaciones o todo al mismo tiempo? ¿Qué dimensión tendrían que alcanzar la productividad de las empresas nacionales de regular tamaño para competir en un mundo controlado como nunca antes por un puñado de grupos económicos que no respetan historia ni fronteras? ¿Qué poder real de regulación pueden tener los acuerdos comerciales con gobiernos de países poderosos que respaldan ante todo el interés de sus empresas?

No nos sorprenda pues, que México se vea inerme ante la negativa de Estados Unidos a cumplir los compromisos adquiridos en el TLC. Violaciones hemos visto muchas, la negativa por ejemplo a cumplir con la ampliación de la cuota de exportación de azúcar al vecino país, o el derecho de libre tránsito de los transportistas mexicanos por mencionar las más recientes. No nos sorprenda la venta inminente de grandes empresas nacionales que marcaron la historia, buena o mala, de la industrialización de este país, como en el caso del acero, o el traspaso a manos extranjeras de sectores estratégicos como la banca, las telecomunicaciones o la energía.

No nos sorprenda por tanto, que la resistencia aparezca en el horizonte por el lado de las **organizaciones sociales** de todo signo, no nos sorprenda que ante la insuficiencia de fuerza del Estado e instituciones que por lo menos levanten la voz para resistirse, la respuesta llegue por el lado de la subversión y la violencia. El mundo ya ha visto recientemente derrumbarse torres que parecían invulnerables e insensibles al dolor compasivo y a las inequidades sociales. Que no ocurran sorpresas, hay tiempo aun para **humanizar** nuestro desarrollo global.

---

## Economía y pobreza en una nueva perspectiva

Robert Solow, Premio Nóbel de economía (1997), describió hace algunos años a Amartya Sen como “la conciencia moral” de la profesión económica. La Academia sueca al laurearlo con el Nóbel en 1998 a Sen destacó que “combinando instrumentos de economía y filosofía ha restaurado una dimensión ética en la discusión de problemas económicos vitales”. El economista de origen indio ha conmocionado las visiones tradicionales de la teoría del desarrollo.

Armado de poderosas herramientas de análisis epistemológicas, metodológicas y econométricas, el nuevo Nóbel ha revolucionado áreas clave de la economía, como la teoría de la elección social, la medición de la pobreza, los estudios sobre inequidad, las causas del hambre y, en definitiva ha conmocionado las visiones tradicionales del desarrollo. Sus planteamientos han impulsado una agenda no convencional en economía, que tiene como foco las penurias de los vastos sectores de población en pobreza. *Las causas de ésta y las alternativas para enfrentarlas.*

La extensa producción de Sen es una invitación a un debate abierto, basado en las realidades históricas, superador de dogmas y clichés. Para Sen, el progreso no puede medirse con los tradicionales productos brutos per cápita. Es necesario avanzar hacia una visión más amplia y real de lo qué son progreso y pobreza. Debe examinarse cuáles son las “capacidades de funcionamiento” de las personas en la vida. Cómo el contexto social les permite, o no, satisfacer desde las necesidades básicas de nutrición, salud, vivienda, hasta las de cultura, participación, desarrollo, productividad, tener una vida estimulante, autoestima. Todo ello puede y debe medirse. Hay progreso cuando hay avance en esas capacidades. Sus contribuciones fueron de gran utilidad para la elaboración del Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas. *Para Amartya Sen, la historia*

*de las últimas décadas muestra que sin desarrollo social no hay desarrollo económico sostenido.*

Los países exitosos económicamente han efectuado fuertes y continuadas inversiones en su población, han acumulado “capital humano” (educación, salud y oportunidades de empleo) reconocido hoy como clave central del crecimiento sólido y la competitividad. El desarrollo social facilita un crecimiento económico rápido y participativo.

*Las interrelaciones entre desarrollo económico y social deben explorarse a fondo.* Los déficit de nutrición, salud y educación de amplios grupos humanos se pagan con graves incapacidades de funcionamiento personal, pero además, con agudas trabas para el desarrollo. Por otra parte, hay efectos de la inversión social que van más allá de la productividad, inciden sobre todo el modelo de sociedad; por ejemplo, los avances en educación y empleos de las mujeres reducen la discriminación de género ampliamente presente en el mundo.

El tema de la **equidad** es vital. Supera ampliamente a la sola desigualdad en la distribución de los ingresos. Hay que estudiar los múltiples tipos de inequidad y medirlos. Las sociedades con buenos niveles de equidad y servicios públicos de calidad para todos en campos como la salud, atención médica a la comunidad y educación básica han alcanzado esperanzas de vida muy superiores a otras en diversos casos con Producto Bruto y per cápita mucho mayor. Entre los ejemplos favoritos de Sen de sociedades modestas, humanamente exitosas, se hallan Costa Rica y el Estado de Kerala, en la India.

Sus pioneros análisis dan nueva luz sobre las causas de las hambrunas. No derivan sólo de la falta de alimentos, influyen factores como las desigualdades, las posibilidades de acceso a alimentos, dados los precios relativos de los bienes, las oportunidades de trabajo de los desfavorecidos y otros.

Sen rebate la idea de que las dictaduras son más eficientes en economía. No es así; la democracia debe ser el proyecto. Entre otros aspectos, observa que en las democracias reales y con prensa libre no puede haber hambre masiva por la presión de la opinión pública. Una democracia activa, crea fuertes “incentivos políticos” para la búsqueda de soluciones en lo social.

Entre otros aspectos es unilateral y errónea la visión de que los seres humanos sólo buscan maximizar su interés personal difundida en la economía actual. “Es extraordinario que la economía haya evolucionado por una vía que caracteriza la motivación humana de un modo tan estrecho e irracional.” La gente real es mucho más rica y compleja, está agobiada “por la resonante cuestión tan

difícil, de acuerdo a los cánones de eficiencia actuales de cómo debería uno vivir”. Los valores la influyen y es necesario superar la visión circulante y recuperar el análisis de las relaciones entre economía y ética. Puede ser un camino difícil pero “las recompensas son muy grandes”.

Surge de la magna, rica y variada obra de Sen, muy limitadamente difundida en América latina a pesar de su trascendencia mundial, el perfil de una “economía con rostro humano”. Parece cada vez más imprescindible aceptar esta provocación magistral a reabrir el debate sobre el desarrollo.

*Para Sen, la economía moderna “ha sido sustancialmente empobrecida por la distancia creciente entre economía y ética”.*

## ¿Qué es el Riesgo País?

En medio de la crisis que mantiene nerviosos a los mercados internacionales, el enigmático término “RIESGO PAÍS” ocupa cada vez más espacio en los análisis de los operadores financieros, que saben de qué se trata, y también de los políticos que están empezando a entender -bajo presión-, sus alcances y a darse cuenta que el término se refiere a la seguridad de los mercados internacionales en un país y evidentemente que el costo de los préstamos varía inversamente proporcional de acuerdo a la confianza de la comunidad financiera en el país deudor (menor confianza, mayor riesgo y mas altas tasas de interés).

Pero lo más llamativo es que el “riesgo país” también empezó a instalarse entre la gente como tema de conversación, o de preocupación. Hoy es el ingrediente que reemplaza al seguimiento obsesivo del precio del dólar o de las tasas de los depósitos a plazo fijo, dos inquietudes clásicas de las clases medias de países generalmente deudores como México, Brasil y Argentina durante las crisis de preconvertibilidad.

Por eso, aún sin comprender del todo los alcances del término, en los hogares se sospecha lo peor cuando desde los medios se informa que “subió el riesgo país”. La gente, sin saber, intuye al menos que está en “zona de riesgo”, en sus finanzas publicas. Pero, ¿Qué es el riesgo país? En términos simples, el “riesgo país” es una tasa de interés promedio, que surge de calcular los precios y las tasas de rendimiento de determinados bonos de la deuda del país deudor.

### El costo del crédito

Se lo considera también el interés adicional (sobre la tasa que paga el Tesoro de los Estados Unidos por bonos del mismo plazo) que debe pagar un Gobierno para endeudarse. Por eso, cuanto más alto es el riesgo país, más caro es el crédito para la Argentina (país con serios problemas actualmente) y más costoso el tenor de la crisis.

Recientemente, cuando el riesgo país llegó a los 1.070 puntos (o lo que es lo mismo, una tasa de

interés anual del 10,7 por ciento), significaba que la Argentina tenía que pagar una tasa adicional del 10,7 por ciento sobre la tasa que el mercado le cobra al gobierno de los Estados Unidos, que hoy está en torno al 5%. Es decir: el costo total de un crédito para la Argentina era de 15,7% (10,7 más 5).

Esa tasa de interés es lo que hace inviable pensar en una salida de la recesión. Por eso, Domingo Cavallo mencionó más de una vez, su preocupación por que baje rápidamente el riesgo país, a través de la firma y acuerdos con las diversas fuerzas políticas nacionales. Su interés es comprensible; es difícil que cualquier actividad económica pueda ser rentable en un país donde el deudor más solvente (el Estado) tiene que pagar semejante tasa de interés.

Por cierto, es difícil que la economía arranque, dicen algunos expertos, si el riesgo país no cae por debajo de los 600 puntos. Los analistas dicen que habría que hacerlo rápidamente, para aprovechar además la baja de intereses que se está observando en los Estados Unidos, donde las tasas testigo bajaron casi 2 puntos en los últimos meses. El índice de riesgo país que sigue la mayoría del mercado lo elabora el banco estadounidense Chase-JP Morgan. En el caso de la Argentina, se trata de una canasta con diferentes bonos de la deuda pública. Cada uno tiene un porcentaje determinado (promedio ponderado) tomando en cuenta el movimiento de esos títulos, los precios y los rendimientos que le ofrecen al inversor esos bonos. Cuanto más bajo es el precio de los bonos, más alto el beneficio para el inversor, porque sube su tasa de rentabilidad, pero también más alto el riesgo que asume.

### **Nuevas formas de dominación**

Los bonos elegidos por JP Morgan para resumir cuál es el riesgo de un importante país como es Argentina, no son tomados al azar, son bonos cuyo volumen de negociación es muy alto entre los inversionistas internacionales y además deben de tener fechas de vencimiento siempre superiores a

un año. Es esta una nueva forma de perpetuar las formas de extraer recursos de los países en vías de desarrollo, con el visto bueno de la comunidad financiera internacional y mantener las formas de dependencia que hoy tienen adicionalmente a las expresiones militares, formas más refinadas de penetración a través de los mercados financieros.

### **La economía Capitalista en China**

A mediados de la década de los ochentas, se produjo un fenómeno mundial que afectó a toda la economía y que produjo grandes transformaciones. Este es la introducción a la economía capitalista en los países de Europa Oriental, que antes se encontraban agrupados, bajo la influencia de la Unión Soviética, en un bloque en que predominaba la economía de tipo colectiva, mal llamada comunista. Debido a que el comunismo no es un sistema económico solamente, sino que además incluye aspectos políticos, sociales y culturales. La República Popular de China, al ser también una economía de tipo centralizada, no pudo mantenerse al margen de éste cambio en la economía mundial, que se hizo manifiesto a partir de la "perestroika" impuesta en la URSS por Gorbachov y de la caída del Muro de Berlín, símbolo éste último de una apertura del bloque del Este, hacia el resto del mundo. En este aspecto, la economía capitalista se caracteriza por métodos de producción muy perfeccionados y muy progresistas. Los bienes de capital sirven para dotar de una mayor eficacia al trabajo humano (máquinas, herramientas y también el dinero que permite adquirirlos). Esto implica una sustitución de la herramienta accionada por la mano del hombre, por la máquina movida por una fuerza exterior, y una división del trabajo muy extendida. Cabe señalar que este tipo de modelo tiene grandes diferencias de la economía tradicional socialista. El primer aspecto que diferencia a la economía colectivista de la economía capitalista, es que la primera es una economía básicamente de intercambio, a diferencia de la otra que se

basa en las leyes de mercado, determinadas por la oferta y la demanda. Toda la estructura económica se encuentra regida por el Estado, que establece cuáles son las necesidades a satisfacer, asigna los recursos para hacerlo y establece las rentas en función de la producción de los trabajadores.

La mayoría de la población se dedica a actividades agrícolas, trabajando la tierra en grupos de familia que se organizan bajo la forma de cooperativas locales, al igual que lo hacían en la Unión Soviética. Las tierras, que antes eran propiedad del Estado, ahora han pasado a manos de las cooperativas familiares. El cambio también se refleja en la producción, que pasó de ser patrimonio del Estado, para dividirse entre éste y las exportaciones. Esta posibilidad les permitió a los agricultores acrecentar sus ingresos y aumentar en un 800% la producción. Esto trajo aparejado un mejoramiento en las condiciones de vida de la población. Como consecuencia de la apertura de China al mundo occidental, se produjo un notable crecimiento de la actividad turística, que se transformó en una nueva e importante fuente de ingresos para la economía China. El estado intervino directamente en el desarrollo y armado del aparato turístico, organizándolo a través de cooperativas, contratadas por él.

El control del gobierno sobre el turismo se materializó principalmente en dos formas: estableciendo los salarios para los empleados de la cooperativa y asignándole a cada uno una vivienda (de características modestas), que es propiedad del Estado. Quizás uno de los aspectos donde el cambio es más resistido es en cuanto a la propiedad a donde el Estado continúa teniendo la libre disposición y la entrega en uso y goce. En algunos casos, como en el de la agricultura que anteriormente citamos, el Estado cede las tierras, pero no a particulares, sino a las cooperativas. El mismo ejemplo se extiende a las cooperativas de turismo. Como consecuencia directa de la apertura de la economía de mercado, comienzan a producirse efectos en la esfera de lo social, donde las diferencias entre las cla-

ses sociales son cada vez más notorias.

Incluso la conciencia de la gente tiende a acentuar la estratificación social, ya que se ha perdido el concepto de comunidad a cambio de un pensamiento mucho más individualista. Sobre todo es notorio en los jóvenes chinos, quienes al ser consultados acerca de que era lo más importante para ellos, contestaban: el dinero; la ganancia, el consumo de bienes, todos elementos característicos de una mentalidad capitalista. En cuanto a la cultura, la invasión de elementos culturales de los países capitalistas desplaza a las tradiciones y los valores antiguos de ésta sociedad. Esto se ve reflejado claramente en la situación de la Muralla China; este monumento histórico de gran valor religioso para China, es ahora una feria que se alimenta del turismo internacional, proveniente de Occidente. El cambio abrupto que se produce en la sociedad y la economía china, es fruto de una política económica colectivista demasiado estricta, que abruptamente se transformó en capitalista. Esta conjunción de sistemas generó cambios, confusiones y sobre todo perjudicó a los sectores de menores recursos, que antes se hallaban bajo la protección del Estado, y ahora están sufriendo las consecuencias de la economía de mercado. En este contexto nunca podrán progresar ni mejorar su status social, ya que se deja la mentalidad colectiva que atiende las necesidades de la sociedad, para darle paso al individualismo del capitalismo, que solo busca la obtención de ganancia. Es por eso que pensamos que ningún tipo de economía es perfecto ni bueno por si solo, y su aplicación de manera exclusiva es en un futuro, una fuente de problemas y conflictos para toda la sociedad.

*Lo mejor, a nuestro entender, sería una conjunción de ambos sistemas, donde una economía de mercado, que potencia la producción y el consumo, se encontrara en equilibrio con la concepción colectivista de la sociedad y sus necesidades. De esta manera los beneficios serían distribuidos para todos de manera justa y voluntaria, sin la necesidad de establecer pautas rígidas que no permitan un natural desarrollo del mercado y la producción.*

---

## El Milagro Japonés

Asombra al mundo el ascenso del Japón a superpotencia mundial y la constante expansión de su economía. Es en verdad sorprendente lo que ha hecho ese país, que hoy cuenta ya con 120 millones de seres, pero cuya extensión territorial es de solo 337,780 kilómetros cuadrados, es decir, menos que los estados de Coahuila y Chihuahua juntos, que entre ambos suman 394,920 kilómetros cuadrados. Debe además tenerse en cuenta que las islas que forman el Japón son de naturaleza volcánica, con solamente un 14% de superficie cultivable, y una carencia casi total de materias primas como el carbón, hierro, petróleo. Y sin embargo, Japón ocupa hoy en día el segundo lugar, después de los E.U.A. en términos del valor de exportaciones, y el primer lugar en términos de la balanza comercial.

¡Qué hay!, ¿Que existe detrás del pasmoso éxito económico del Japón, en los mismos momentos en que Estados Unidos parece quedar atrás, Europa permanece adormecida en su comercio y en industrias, y la economía rusa se convierte rápidamente en anacrónica?

En el llamado milagro japonés intervienen toda una serie de elementos históricos, culturales, sociales y políticos que se han combinado de una manera excepcionalmente benéfica para la economía y la prosperidad del país del sol naciente. Examinar esos factores resulta fascinante y está lleno de lecciones, lo mismo para los países que para los individuos.

Hay 7 factores que han permitido el sorprendente éxito económico del Japón, el tercer país más grande en la economía mundial de hoy:

### Capacidad de trabajo

Los japoneses forman un pueblo extremadamente trabajador. A tal grado, que el éxito de su país no debe atribuirse tan solo a sus excelentes dirigentes empresariales, sino sobre todo a sus millones de empleados y obreros, animados por un ar-

dor infatigable en sus tareas, por una valiosa disciplina y por una sobriedad difícilmente igualada en el occidente. El desenvolvimiento económico de Japón es una realidad percibida y apreciada en toda su importancia por el pueblo, no de un modo pasivo, sino de una manera activa que contribuye considerablemente a la grandeza industrial nipona. Ningún otro pueblo ha demostrado tanta perseverancia y fervor en el esfuerzo nacional.

La ética japonesa de trabajo bien puede resumirse en esta frase del viejo y desaparecido empresario Shibusawa Eiichi, fundador del Dai Ichi Bank y de más de 500 negocios: "Fomentar la productividad es una manera de practicar la virtud".

Ahora bien, para entender al obrero japonés y la ética que lo anima, hay que tomar en cuenta que en el Japón cada persona que entra a trabajar en una empresa está consciente de poseer en ella una participación social y moral muy profunda. Así, la relación amistosa del obrero japonés suele circunscribirse a la gente de la empresa para la que trabaja, excepción hecha de sus parientes y de algunos amigos íntimos y por lo común antiguos excondiscípulos.

La unidad de la fuerza laboral se ve reforzada por un sistema educativo fundado en disciplinas de enseñanza básica, que ponen énfasis especial en la importancia de participar con entusiasmo en proyectos de grupo. Ese sentimiento de participación constituye un factor significativo en las buenas relaciones entre los distintos niveles de las empresas.

Alrededor de trece millones de trabajadores nipones pertenecen a organizaciones sindicales, las cuales existen en Japón desde la época desde la época antigua. Los sindicatos tuvieron un desarrollo amplio en la década de los veinte; pero a finales de los treinta los obreros fueron rigurosamente encuadrados en una gigantesca organización manejada por el Estado, aboliéndose los sindicatos no oficiales. Pero al terminar la guerra mundial, una de las

reformas promovidas por la ocupación norteamericana consistió en la promulgación de una amplia serie de leyes y reglamentos laborales. Una ley básica estableció el derecho de los trabajadores a organizarse y a negociar colectivamente.

La acción de los sindicatos laborales es sin duda poderosa en Japón, si bien la mayoría de los obreros pertenecen a sindicatos de empresa, es decir, sindicatos organizados dentro de una sola compañía, que corresponden al gran sentido comunitario característico del trabajador japonés, para quien la asociación con sus compañeros y jefes significa mucho.

Los sindicatos japoneses de empresa contribuyen indudablemente al desarrollo económico de la nación, pues tanto los líderes sindicales, como los trabajadores y los directivos de una empresa tienen por meta primordial la productividad. Todas las diferencias se discuten y resuelven bajo esta premisa.

### **Educación**

El sistema educativo del Japón ha servido y continúa sirviendo para formar recursos humanos calificados, fundamentales en el desarrollo de un país que carece casi por completo de recursos naturales. Indiscutiblemente, una de las claves del éxito japonés es el afán de un pueblo admirable por instruirse y cultivarse.

### **Solidaridad**

Los japoneses de hoy se ven a sí mismo como el pequeño país isleño que son y que, carente de recursos naturales pugna por avanzar paso a paso, venciendo los obstáculos inconmensurables, saben que deben de seguir juntos y de común acuerdo a fin de no quedarse a la zaga. Esta visión realista permite que el gobierno, las industrias, las empresas comerciales y financieras y el pueblo enfoquen con acierto sus energías y almacenen éxitos cada vez más espectaculares. Fue esta visión del Japón acerca de sí mismo y de las circunstancias en que se mueve su economía, lo que le permitió ser el

primer país que comprendió todo el significado que había detrás de los aumentos de precios fijados al petróleo por la OPEP, de su situación precaria, y percatarse de que la era de la energía barata terminaba; reorganizó su economía dando el paso a los productos de alta tecnología y bajo consumo.

De inmediato, iniciaron un vasto programa de conservación energética. Sus fábricas de autos empezaron a producir grandes cantidades de carros de bajo consumo de gasolina. El país comenzó a sentar los cimientos eventuales de su tecnología. Todos los cambios que siguieron pudieron ser realizados gracias a la unidad de propósitos existentes entre los distintos sectores de su población.

Existe un proceso informal y continuo de intensa comunicación entre el ministerio de comercio Internacional e Industrial (MITI), las empresas principales, los sindicatos y las estructuras gubernamentales. Casi todos los ejecutivos japoneses se reúnen con funcionarios sindicales y del gobierno, para comentar noticias, puntos de vista y tendencias económicas. Los estudiantes universitarios también mantienen vínculos estrechos entre sí, al mismo tiempo guardan excelentes relaciones con las empresas y los distintos departamentos del gobierno.

Por lo demás, los altos ejecutivos se interesan mucho en sus trabajadores, los cuales a su vez colaboran arduamente con los directivos con el propósito de lograr altos rendimientos en la producción. La alta productividad nipona se alcanza por medio de la mutua lealtad, el compromiso común, la identificación de los individuos con el éxito de las empresas, y la buena relación que existe entre el trabajador y los mandos superiores.

La solidaridad existente entre los japoneses tiene raíces muy profundas. Lo mismo en la familia que en la escuela y los lugares de trabajo, los japoneses viven siempre en grupos. Cada japonés sirve a un grupo, el que por su parte le ayuda, brindándole calor humano y ofreciéndole seguridad económica. Se estudia, se vive y se trabaja en un

---

círculo de compañeros y amigos. Resulta significativo que en las fábricas, las decisiones se tomen de abajo para arriba, lo que solamente es posible gracias a la profunda integración de los trabajadores a sus empresas. Una vez tomada una decisión, todos la apoyan y emplean lo máximo de sus habilidades para hacer que se convierta en un éxito.

Poseedor de un gran sentido solidario, el gobierno japonés considera su obligación el hacer avanzar a las industrias del país, en vez de ponerles trabas que las obstaculicen, como ocurre en otras naciones, y reducir a 0 (cero) sus gravámenes. Japón constituye el ejemplo de una democracia de libre empresa que ha sabido planificarse su futuro y avanzar hacia metas comunes, sin desviarse hacia el estatismo, la violación de los derechos humanos o el desmantelamiento del libre mercado.

### Ahorro

El ahorro japonés posee en alto grado la virtud del ahorro. Con base en ella, el país alimenta su poderosa máquina económica, habiendo construido una estructura organizativa que absorbe los ahorros nacionales y los canaliza hacia las industrias. Esta captación de ahorros aporta al gobierno alrededor de 40 millones de dólares por año, que de inmediato convierte en créditos a largo plazo y de bajo interés, para fomentar el crecimiento de las industrias y las exportaciones. Esta estructura fue creada después de la guerra para asegurar el flujo continuo de crédito barato, destinado a la reconstrucción de las empresas devastadas por la guerra. Estos ahorradores satisfechos con el pago de intereses libres de impuestos, representan un gran peso en el desarrollo económico del país, puesto que las empresas japonesas no han tenido que preocuparse mayormente a causa de los altibajos en los mercados de valores. Siempre ha tenido capital disponible de sobra para ponerlos en marcha.

### Imitación y perfeccionismo

Hay aún muchos que piensan que los japoneses únicamente son hábiles para imitar, que se aprovechan de las ideas de los demás solamente.

En realidad, Japón dispone de una rica tradición de investigación básica, y es un hecho poco conocido que ocupa la vanguardia normal mundial en ramas como el cálculo de probabilidades, la física estadística, la física de los metales y la microbiología. Además revelan una gran capacidad de inteligencia y sentido práctico, el hecho de valerse de tecnologías importadas, y terminar mejorándolas.

Es bien conocido que después de la guerra los japoneses comenzaron a obtener toda la información técnica y científica disponible. Compraron patentes tecnológicas al occidente y adquirieron la maquinaria más moderna de aquellos tiempos. Lo mismo hicieron los soviéticos, pero pronto se arruinaron por falta de mantenimiento o por la utilización inadecuada a que fueron sometidas. Los japoneses al contrario, la desarmaron para estudiarlas y descubrir hasta sus menores defectos y fallas. Luego empezaron a producir mejores modelos a menor precio que los originales.

De acuerdo con una estadística publicada en Tokio, este país pagó entre 1950 y 1978 solamente 9,000 millones de dólares para un total de 32 mil convenios, con el objetivo de construir bajo licencias y técnicas de vanguardia. Esta cantidad representa alrededor de la quinta parte de lo que gasto Estados Unidos por año durante este período. Muy sensatamente, los japoneses prefieren pagar por las tecnologías occidentales, lo que resultó mucho menos costoso que invertir en el desarrollo de una tecnología propia.

La capacidad excepcional de los japoneses para utilizar tecnología importada y producir con base a ella productos mejores y más baratos, así como su capacidad para innovar, han conducido poderosamente a la milagrosa expansión de su economía.

### **Estructuras empresariales sui generis**

Al finalizar el fenómeno del espectacular desarrollo económico del Japón, necesariamente se deben tomar en cuenta las estructuras tan características de sus empresas, destacar los siguientes aspectos: el grupo desempeña un papel de verdadera importancia en los distintos niveles de la empresa. Ello corresponde a la antigua y arraigada tendencia a agruparse, inclinación que las empresas aprovechan para alcanzar las realizaciones de sus objetivos.

El principio de consenso es decisivo en la toma de decisiones, y es de tenerse en cuenta la aversión de los japoneses por todo acuerdo que pueda resultar nocivo para cualquier minoría.

La empresa da una gran importancia a los años de servicio, en el momento de determinar sueldos y salarios. Con ello se garantiza a todos los trabajadores de una empresa, empleo vitalicio, seguridad económica y social así como prestigio personal.

Las relaciones obrero-patronales están concebidas bajo la idea de pertenecer a una misma familia. Cada trabajador se siente integrado a esa segunda familia en la que se convierte para la empresa, familia que se hará cargo de él hasta el día de su jubilación. Trabaja celosamente y dará lo mejor de sí para valerse una promoción. A sus superiores les exigirá ser buenos “hermanos mayores”, y al patrón, ser un buen “padre”. Cuando consideran necesario sustituir a sus viejos obreros por otros más jóvenes, lo hacen sin vacilación, entrenándoles para nuevos puestos.

El concepto japonés de empresa, basado en la columna o pueblo, es totalmente distinto al criterio empresarial del occidente, para los comunes. Los directivos tienen su mayor responsabilidad en trabajar por el bienestar del personal de la empresa.

En las empresas de Japón no predomina la filosofía del dinero. El enriquecimiento de una firma industrial o comercial, raramente es el objetivo primordial de sus directivos. Prefieren el progreso al provecho monetario, buscan la expansión de la empresa,

la modernización de su equipo y por ocupar un buen sitio dentro de la competencia nacional y mundial.

Otra característica de las empresas japonesas es su flexibilidad. Las fábricas son cascarones adaptables al cambio inmediato de actividad industrial. Se puede rehacer cuantas veces sea necesario por medio de pequeñas innovaciones, adaptaciones y agregados de maquinaria. Con la introducción de robots industriales, las fábricas cambian en cuestión de horas y se dedican a nuevas actividades productivas.

La flexibilidad en las instalaciones industriales existe también en lo que respecta a los obreros. Los obreros pasan de una tarea a otra sin dificultades de ninguna clase, lo que le importa es el trabajo, no la tarea particular. Dado el sistema de empleo permanente, la automatización de las empresas no representa una amenaza para la base trabajadora.

Las constantes reconversiones industriales, para las que siempre hay flexibilidad, y contar con la solidaridad de los trabajadores y sus sindicatos, están situando al país a la vanguardia de la era de la alta tecnología.

### **Valores espirituales**

De los 7 factores que hemos enumerado creo que el profundo valor espiritual de los japoneses es lo que ha fomentado el desarrollo de los otros 6.

Para empezar, los japoneses tienen 3 religiones que practican e influyen en su vida sin presentar conflictos de ideología ni rivalidad.

El Shinto es la religión oficial que rige con el nacimiento de un niño, el matrimonio de una pareja y el entierro de un anciano, además de participar en la apertura de una empresa o cualquier evento de importancia de gobierno.

El Confucianismo que es la base moral del japonés, que ha prestado muchas de las características sociales con las cuales viven los japoneses actuales: el valor del grupo sobre el valor individual, la necesidad de mantener una relación armónica y solidaria con los demás. Esta forma

---

de pensar se filtra y ampara a la sociedad industrial y mercantil nipona.

El Confucionismo es de carácter racional y rechaza el misticismo y las conjuras de otras religiones. La habilidad de los japoneses para asimilar la tecnología occidental con rapidez y sensatez se debe en buena parte a su educación bajo el Confucionismo.

Aún tienen otra poderosa fuente de influencia que fortalece el espíritu japonés: El Budismo Zen. Esta es una antigua disciplina que formó los samurais en el pasado y actualmente entrena a los gerentes y directores de empresas japonesas además de los jefes y supervisores de línea. El Zen les enseña a meditar, a canalizar su energía, a relajarse y a encontrarse a sí mismo. Su entrenamiento es antilógico, contrapuesto a lo intelectual, basado en el aquí, no en el pasado o el futuro.

En un terreno estructural, desde hace algunos años, se ha hecho notar la fuerte diferencia, en el terreno de la economía mundial, entre las esferas productivas, la comercial y la financiera. Sobre todo, la inmensa separación de esta última con relación a las anteriores. En el propio terreno financiero, ya de lleno en la situación de las bolsas de valores, se percibe también una considerable distancia entre los valores derivados, en relación a los valores subyacentes.

En crisis anteriores, que también han tenido gatilladores locales, se ha notado la importancia de estas diferencias. Las crisis, las rasgaduras de la esfera financiera se han dado sin excepción en lugares “recalentados”, sobresaturados por la compresión de valores trillonarios que no encuentran un exponente de multiplicación, o que han perdido desde hace tiempo toda relación con la producción real. En este sentido puede recordarse el meltdown del milagro japonés, de comienzos de los 90, derivado del estallido de su economía “burbuja” fundada precisamente en el mercado de derivados y de la especulación de la propiedad raíz; o la crisis mexicana, con tantas dimensiones especulativas, que todavía se conmemora y viene a insertarse en la actual crisis que so-

pla desde el sudeste asiático. Esta sucesión dada como ejemplo, no implica que cada uno de esos lugares en donde se vio con alguna claridad desde hace algunos años la debilidad del sistema, estén ya vacunados frente a la crisis que comienza a desplegarse. Ya que ésta, más que orientarse hacia una tranquila recesión, tiene potencial suficiente para poner en cuestión la operatividad del sistema financiero en su conjunto, a través de una serie de episodios explosivos, que como lo demuestra la debilidad revelada en esta ocasión por países como Argentina, Brazil o Indonesia, son bastante probables.

El fenómeno que estamos presenciando desde hace una semana, iniciado mediante una baja dramática de los valores, vale la pena enfatizar esto, no fue ni casual ni inadvertido. Desde 1995, se ha venido examinando muy de cerca el curso que tomaba el proceso económico y financiero en el sudeste asiático. En numerosas reuniones del FMI, del Banco Mundial, de comisiones especiales y de grupos de interés, como la Fundación RAND, amén de los informes de ministerios y bancos de la zona, se venía expresando el temor de una catástrofe inminente en el terreno financiero, la negociación de nuevas fórmulas en la paridad monetaria, y el examen del entorno social y político que eventualmente pudiera tornarse adverso a la continuidad de los negocios.

En lo que ha sido una larga y a veces agotadora inquisición a las estructuras económicas del Asia, se ha estado monitoreando muy de cerca los comportamientos económicos y financieros de Japón, de Hong kong, Thailandia, Indonesia, Birmania, Filipinas, Ceilán, Taiwan, Cambodia, y China. Lo curioso es que todos los dictámenes vienen a coincidir en señalar en todos ellos, causas de inestabilidad y hasta condiciones abiertas a la provocación de crisis muy serias. Estos exámenes no se agotan con un diagnóstico regional; proveen también alcances y advertencias para otras zonas de las esferas productivas, comerciales y financieras involucradas, como los EEUU, Europa o América Latina.

## Una explicación de la crisis Argentina

Argentina aparece viviendo por encima de sus posibilidades desde hace muchas décadas, ¿40, 50 o 60 años? Siempre el desfase partió del Estado (que es, quien marca las grandes pautas de una sociedad) y sus endémicos déficits. La sociedad vivió esos déficits como algo totalmente ajeno a ella, solo como un tema para economistas y financieros de organismos internacionales. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Argentina se encontraba fuertemente capitalizada. Había vendido alimentos a los países beligerantes. El Estado comenzó a gastar esas reservas, y en pocos años se esfumaron. Cuando ya no había reservas, recurrió a los bancos internacionales y financió a través de ellos los gastos que no alcanzaban a cubrir los impuestos. Cuando la deuda llegó a un punto insostenible, los bancos dijeron basta. De allí el Estado se percató de que el sistema financiero argentino era de los más capitalizados de América Latina, y que podría hacer un negocio extraordinario financiando sus déficits presupuestarios tomando dinero de los bancos al 6% o 7% y empujando la inflación al 20% o 25%.

Como resultado en poco más de 5 años se esfumó el ahorro interno de los argentinos, que optaron por el dólar y el consumo para proteger su capital. Posteriormente el gobierno advirtió que el país poseía un sólido sistema de ahorro para el retiro, y que podría cubrir el déficit apropiándose de los ahorros de los jubilados; total, todo quedaba dentro del Estado. En poco más de 5 años el Estado se gastó lo que los jubilados habían ahorrado en toda una vida de trabajo. Cuando los fondos de ahorro para el retiro quedaron vacíos, la pregunta fue: ¿dónde hay recursos? En este punto, habían pasado unos cuantos años del primer gran endeudamiento argentino, habían cambiado las condiciones y el país pudo financiar nuevamente el déficit fiscal con crédito externo. Pero nuevamente, se llegó a un punto donde los bancos y los organismos internacionales dijeron basta.

Para entonces el gobierno se percató de que disponía de una gran cantidad de compañías para privatizar con las cuales tener liquidez y saldar así la diferencia de gastos que no cubrían los impuestos. Se desprendió entonces de todo lo que tenía negociable: el gas, la electricidad, los teléfonos, los ferrocarriles, la distribución de agua, el correo, los combustibles...

Cuando no hubo más nada para vender, la pregunta volvió a ser: ¿cómo se cubre el déficit? Todavía quedaban las reservas subterráneas de hidrocarburos aún no explotadas. Se vendieron entonces los depósitos de gas y petróleo a futuro y el Estado consiguió efectivo para cerrar la brecha del déficit fiscal. Lo que no alcanzaron a cubrir con esas ventas se obtuvo con crédito externo, pero fue lo último que llegó. Los que manejaron durante todo ese tiempo el Estado, tanto políticos como militares, nunca quisieron frenar el gasto, nadie quería arruinar a la sociedad la fiesta y ser el malo de la película. Todos prefirieron siempre pasarle el bulto al Gobierno siguiente. La película recién se detuvo cuando ya no hubo ningún tipo de recurso para seguir sosteniendo el proceso. Debemos suponer que la sociedad nunca quiso saber realmente lo que pasaba, o bien prefirió aceptar las teorías que culpaban a factores exógenos de los males argentinos.

Los que manejaron el Estado lo consideraron un botín, en algunos casos para sí, en otros para sus grupos o para los intereses que representaban. Cada Gobierno fue otorgando concesiones gratuitas, repartiéndolas y creando empleos para "los cuates". Congeladas las vacantes, se descubrió el sistema de "temporales", que pasaban a ser permanentes y se acumulaban de administración en administración. Simultáneamente, los servicios que el Estado prestaba a la comunidad, de administración y de eficiencia, se tornaron cada vez más deficientes.

Así las cosas, un día el sistema colapsó. Cuando la insolvencia del Estado fue del conocimiento público, los ahorristas, por precaución, comenza-

ron a retirar sus depósitos del país (salieron más de 25.000 millones de dólares en pocos meses), lo que generó una fuga en masa imposible de atender, ya que los bancos tenían la mayor parte de sus recursos aplicados a préstamos (entre ellos, al Estado nacional y a las provincias). Esa hemorragia sólo pudo detenerse con el *corralito*, una medida oficial que congeló los depósitos en los bancos por plazos de hasta tres años. Estas medidas -posiblemente inevitables- han minado la confianza de los inversores externos y de los propios argentinos, amén de que han hecho subir los precios de todos aquellos productos vinculados al dólar, acentuando la pobreza y la brecha de los marginados.

El presidente Duhalde ha iniciado el proceso de revertir los males. A iniciado la devolución parcial de los ahorros, Casi logra acuerdos con los organismos financieros internacionales para darle un

respiro a la economía argentina. Hoy tiene en sus manos una oportunidad inigualable para señalar a la sociedad la real naturaleza de los hechos. En cambio, si, en aras de salvar su responsabilidad y la de la clase política, contribuye a confundir a la opinión pública, sólo conseguirá atrasar la salida.

Hoy más que nunca creemos muchos que Argentina sigue siendo un país de extraordinarias posibilidades, si aprende esta lección e interpreta la realidad en el sentido correcto. Si así lo hace, ya el año próximo podremos comenzar a ver su recuperación (no comparto las visiones excesivamente pesimistas de muchos analistas). En cambio, si falla en entender lo sucedido, tal vez tardaremos algunos años más, pero a la larga saldrán adelante. La confianza en la recuperación de ese país es total, pues por fin ha alcanzado llegar al punto de la verdad.

## El capitalismo responsable

El escándalo de ENRON es consecuencia de una profunda y perversa mutación en el capitalismo estadounidense en las últimas décadas, que ha afectado al modelo capitalista en todo el mundo. Ha sacado a la luz el lado depredador y corruptor del nuevo sistema empresarial de E. U. A., su irresponsabilidad social y carácter explotador, que afectan a las vidas de todos los ciudadanos que trabajan para una gran empresa, de todos los accionistas de una empresa y de todos los legisladores y cargos políticos del gobierno nacional.

Como la mayoría de las cosas malas, la mutación comenzó por una teoría. Esta teoría convirtió la observación de Adam Smith de que el mercado proporciona el mejor mecanismo para asignar los valores y determinar el interés general en una justificación utópica del *laissez-faire* (dejar hacer) empresarial, ignorando el pragmatismo, la perspicacia social y el contenido ético del razonamiento de Smith. Para

la versión moderna, si no se controla el comportamiento empresarial, si se “expulsa al gobierno de la empresa”, y cada empresa e individuo persigue su propio interés, el resultado es un rendimiento máximo de la economía que beneficia a todos.

Bajo la presión de E. U. A., la liberalización fue la teoría dominante en las instituciones económicas internacionales, y marcó el rumbo y condiciones de la globalización en el mundo no occidental. De hecho, además de eliminar las limitaciones externas a la conducta empresarial, suprimió las inhibiciones éticas. Incluso bromeaba: quedaba probada la bondad de la avaricia. La teoría destruyó el capitalismo practicado en E. U. A. desde principios del siglo XX, cuando Roosevelt deshizo los “consorcios” abusivos y estableció los ministerios de Comercio y Trabajo para controlar la conducta empresarial.

Luego surgió una nueva forma de capitalismo popular, que pagaba grandes sueldos (Henry Ford

decía que para que los trabajadores pudieran comprar los coches que fabricaban) y se sentía obligado a responder a los intereses de la comunidad. El nuevo capitalismo estadounidense encarnado por ENRON no ha generado la justicia económica prometida. Ha tendido a producir oligopolios que aspiran a convertirse en monopolios. Así ha ocurrido con las compañías aéreas, los medios de comunicación, las comunicaciones, la banca, la industria aeroespacial y de defensa, y con la mayoría de los sectores industriales importantes de E. U. A.

También ha originado una inmensa, y moralmente indefendible, transferencia de riqueza y poder de los trabajadores, que producen directamente la riqueza, a los ejecutivos y accionistas, que aportan el capital. Ha subordinado los intereses empresariales, a corto y largo plazo, a los beneficios trimestrales y a la exigencia absurda del mercado de valores de un aumento constante de los beneficios. Esta exigencia de beneficios ha corrompido las cuentas de las empresas y dado pie a una rica variedad de disimulos y mentiras a la opinión pública y a los analistas de mercado. Ello ocurrió pese a que *todos* los implicados en el mercado sabían lo que ocurría, pero pensaban que se podía dejar que siguiera. Además, pervirtió aún más la profesión de Auditor, ya acostumbrada a asesorar a un cliente al tiempo que le auditaba.

Hoy casi nadie sigue creyendo que las memorias de las empresas estadounidenses son fiables, o que sus beneficios son lo que se afirma que

son. Según un estudio sobre gestores de fondos realizado por Merrill Lynch, la confianza ha caído un 20%, hasta quedar por debajo del 40%. En el extranjero, la opinión es aún peor. (Ello a pesar de que hay evidencias de que Merrill Lynch maneja cuentas y fondos de ENRON).

El sistema enriquecía a los ejecutivos, quienes, a cambio, aumentaban la “productividad” despidiendo trabajadores y haciendo que el resto trabajara más. Demasiado a menudo, las funciones de ejecutivos y consejeros eran objetivamente depredadoras, exentas de toda responsabilidad para con la sociedad o los intereses a largo plazo de la empresa o de los accionistas.

Hoy, los que se beneficiaron ni siquiera defienden el sistema ni a la compañía. Se delatan y culpan unos a otros. Pero la opinión pública ha entendido que las normas del capitalismo de mercado norteamericano permitían un sistema de estafa organizada. La ansiedad que ha provocado ENRON en el Congreso de E. U. A. demuestra que los legisladores perciben el agravio a la opinión pública, aunque la Administración de Bush parezca hacerse la sorda ante lo ocurrido.

Es deseable que en México aprendiéramos las lecciones derivadas del caso ENRON. Si por razones geopolíticas y tendencias internacionales debiéramos asumir una doctrina económica: hay que volver al capitalismo responsable.

## La gran transformación del capitalismo

*“Soy gran partidario de las diversiones públicas, porque ellas guardan al pueblo del vicio”. Johnson*

La expansión de la delincuencia de los años 90 constituyó un dato decisivo del proceso de globalización. Un indicador claro de la misma es el tráfico de drogas cuyo *ingreso anual mundial era*

*evaluado a mediados de esa década en unos 500 mil millones de dólares* (el ingreso total de México por exportaciones en el año 2000 fue de alrededor de 167 mil millones de dólares), dicho monto ha estado aumentando de manera acelerada según datos del Programa de Naciones Unidas para el Control de Drogas (PNUCD 1997).

América Latina producía a fines de los 80 unas 400 toneladas anuales de cocaína, una década después se aproximaba a las 1000 toneladas, en el mismo período Birmania pasó de 800 a 2400 toneladas anuales de heroína, además fueron apareciendo nuevos productores importantes en África y en ex repúblicas soviéticas de Asia Central. Recientemente Giorgio Giacomelli, director del PNUCD afirmaba que el consumo de drogas en Estados Unidos, el principal destino de narcóticos en el mundo, ha aumentado espectacularmente, actualmente hay 30 millones de adictos en ese país lo que equivale a cerca de una octava parte de su población. Una estimación conservadora situaría el nivel actual de ventas mundiales de drogas en torno de los \$750 mil millones de dólares, mas del doble del déficit comercial de Estados Unidos o la suma de los PIB de México y Argentina, superior al PIB de la Federación Rusa.

El PNUCD consideraba que en 1997 los consumidores de estupefacientes representaban un 4,1 % de la población mundial, cerca de 235 millones de personas, sin embargo debemos diferenciar al grupo con mayor poder adquisitivo perteneciente a los países ricos y a las élites superiores de los países en desarrollo, son estos los que hacen marchar el sistema. En realidad la producción y distribución de drogas ha seguido el molde histórico de las relaciones Norte-Sur: en las zonas subdesarrolladas campesinos pobres realizan cosechas por las que obtienen bajos ingresos, en los polos ricos de distribución y consumo, los narcotraficantes y sus asociados en el mundo de las finanzas se quedan con el grueso de los ingresos (mas del 90 % según la mayor parte de los expertos). En lo que es esencialmente un negocio de países ricos, numerosas naciones subdesarrolladas cargan con el grueso de la culpa. En países como Afganistán, Bolivia, Colombia, México, Perú, Marruecos, Nigeria o Birmania las mafias de la droga manejan los resortes fundamentales del Estado pero en muchos otros su influencia es decisiva y creciente.

Sin embargo no es en los países pobres donde se localiza la cabeza del sistema sino en los países ricos, allí se encuentra la etapa final del negocio: el grueso del consumo y de las inversiones de los beneficiarios. Como resultado de ello, la narcoeconomía aparece habitualmente en los medios de comunicación atravesada por historias sobre personajes exóticos, jefes sanguinarios radicados en los suburbios del planeta, sea un despiadado “capo” latinoamericano o árabe, un “señor de la guerra” asiático, o más a la moda, un mafioso ruso.

Pero esos personajes del subdesarrollo son piezas estratégicamente subordinadas a estructuras bien asentadas en los países de alto desarrollo. Jean Ziegler (1998) demostró el papel de la banca Suiza en el lavado de narcodivisas, hacia mediados de los 90, el Instituto Francés de Relaciones Internacionales, aludía diplomáticamente al hecho de que *“las operaciones (de blanqueo) esenciales para el narcotraficante no pueden hacerse sin una cierta complicidad o complacencia por parte del sistema bancario. Los bancos de los países desarrollados han sido durante mucho tiempo poco vigilantes con respecto al origen de los fondos depositados”*, para luego en forma mas directa señalar que *“un informe del IHESI (Instituto de altos estudios en seguridad interior de Francia) muestra que ciertos bancos franceses han utilizado sucursales establecidas en los “paraísos financieros” con el fin de realizar operaciones que borran el origen ilícito de capitales girados luego a filiales europeas. Podemos pensar que numerosos organismos bancarios de países desarrollados hacen lo mismo”*

El blanqueo se realiza a través de bancos y otras organizaciones financieras norteamericanas en el territorio de los E. U. A. (City Bank) o bien por medio de operaciones en Europa o en menor medida en los países pequeños. *Con relación a la utilización de negocios en la periferia, tenemos el ejemplo de los bancos privados (peruanos) sospechosos de haber estado implicados en actividades de blanqueo de dine-*

*ro sucio y que pasaron a ser controlados por capitales extranjeros como es el caso de Interbanc, un banco estatal adquirido en 1994 por Darby Overseas, un consorcio domiciliado en las Islas Caimán. Según el Financial Times, Darby decidió invertir en el sector de los bancos peruanos con altos coeficientes de riesgo. Darby fue creado por J. Brady (Secretario del Tesoro del expresidente George Bush), su jefe de asesores Hollis McLaughlin y Daniel Marx, ex subsecretario de finanzas de Argentina. El principal responsable de Interbanc es Carlos Pastor, ex Ministro de Economía de Perú a comienzos de los años 80s.*

La narcoeconomía constituye una componente importante pero no única de un sistema más extenso compuesto por una multiplicidad de negocios estrechamente cubiertos controlados por redes mafiosas mas o menos estables (en ciertos casos se trata de asociaciones efímeras en torno de “golpes” puntuales). Los ingresos mundiales anuales derivados de esas actividades eran evaluados hacia mediados de los 90 por las Naciones Unidas en aproximadamente 1 billón de dólares cubriendo el narcotráfico, el tráfico de armas, la prostitución, la protección, el secuestro, el juego clandestino, el contrabando a gran escala y el de materiales nucleares, el mercado negro de divisas, etc. (PNUCD 1999).

No muy lejos del tráfico de drogas o armas aparecen, por ejemplo, los saqueos de los patrimonios públicos de países en desarrollo (privatizaciones, quiebras, malversaciones de diverso tipo, etc.) en numerosos casos ha sido posible observar la convergencia de conocidos personajes del mundo delictivo con jefes de estado y altos funcionarios internacionales. Esta mezcla de negocios podría ser utilizada para confirmar la teoría acerca de una supuesta invasión del capitalismo realizada por grupos mafiosos clandestinos, su versión mas simplista (teñida de un cierto racismo) marca su proveniencia, los gánsteres del Tercer Mundo emplearían tretas viciosas para adueñarse de la economía global. Pero un análisis más cuida-

doso mostraría fácilmente que los grupos mayores tienen su origen en áreas ricas del mundo, en especial los países del Grupo de los 8.

Un buen ejemplo de ello fue el llamado asunto FIMACO, empresa financiera fantasma, fundada a comienzos de los 90s en la isla de Jersey, a través de la cual, el grupo de Boris Yeltsin malversó cerca de 50 mil millones de dólares de las arcas del estado ruso, la operación que duró casi una década, era conocida por las más altas autoridades financieras internacionales (empezando por el FMI) y obviamente por los gobiernos de Estados Unidos y de la Unión Europea. Esa mega estafa tuvo múltiples beneficiarios, por una parte la “familia Yeltsin” que pudo así enriquecerse y apuntalar su poder político, por otra, bolsas de valores y otras áreas de negocios en los países industrializados que recibieron inversiones, también las potencias occidentales que afianzaron su dominación en Rusia a través de sus servidores locales. En todo esto, la isla de Jersey cumplió un papel importante pero totalmente subordinado. Por debajo de la imagen del crecimiento del poder de las redes mafiosas y la proliferación de paraísos fiscales, se encuentra la ola irresistible del parasitismo financiero (con centro en los países del G8) cuya sed creciente de ganancias lo lleva a saltar por encima de las normas legales.

En buena medida es así, aunque esta transformación no se entiende si no hacemos referencia a la capitalización del mundo empresarial, marcada por la obtención de superganancias especulativas que compensan las bajas utilidades obtenidas en gran parte de las actividades productivas enfrentadas a mercados cada día más duros. También resulta necesario asociar el auge de la desregulación generalizada, la decadencia del estado, su impotencia (o complicidad) ante tendencias económicas que han quebrado las barreras temporales de los viejos procesos de acumulación y cuya velocidad las empuja hacia la depredación social en su sentido más amplio (economía, política, cultura, etc.).

Vista desde una perspectiva histórica, la crisis iniciada en 1997, aparece como la profundización de un proceso (plagado de turbulencias financieras) iniciado en los años 70s, cuando empezó a descender la tasa de crecimiento del PIB del conjunto de países del G8, conformando una tendencia de largo plazo (*reporte Banco Mundial 2000*). Podríamos describir una suerte de secuencia lógica que parte de la desviación de fondos originados en la esfera productiva (con rentabilidad decreciente) hacia las operaciones financieras clásicas, compra de títulos públicos, de acciones, etc.; de allí, a medida que estas últimas eran saturadas hacia formas de especulación cada vez más veloces y en-

marañadas, para finalmente desembocar en los negocios ilegales, los saqueos, etc.

Desde el desmantelamiento de empresas públicas de países en desarrollo hasta el narcotráfico. La ruptura de 1997 fue una consecuencia inevitable del proceso de globalización, el sector financiero no podía crecer indefinidamente, tarde o temprano tenía que entrar en crisis, su dinámica desenfadada de apropiación de patrimonios y transferencia de ingresos ampliaba cada vez más la brecha entre aparatos productivos y los especulativos dominados por el parasitismo y masas crecientes de pobres y excluidos.

## Las mujeres del siglo XXI

En este documento se quiere destacar algunas tendencias generales de la situación de las mujeres en relación con la familia, el trabajo, y la pobreza cuando se está ingresando a un nuevo siglo. Llama la atención la ambivalencia en la posición de las mujeres, en especial en el ámbito laboral y familiar, que son elementos centrales que definen sus posibilidades de participación. En todas las áreas se aprecia la permanente paradoja entre los aportes económicos y familiares de las mujeres y las grandes carencias en participación y representación de sus intereses. Esta contradicción queda más en evidencia en relación con las graves trabas para traducir las demandas de las mujeres en políticas efectivas de Estado que mejoren su condición y tiendan a modificar el sistema de género en el plano cultural.

Es posible observar que, a medida que la condición de las mujeres mejora, ese espacio se desvaloriza. En lo que se refiere a la participación laboral femenina, por ejemplo, en la medida que las ocupaciones se “sensibilizan a la mujer”, es decir, una mayor proporción de mujeres que de hombres ingresa a ellas, disminuyen los ingresos que generan y el

prestigio asociado a su desempeño. En relación con media década atrás, se mantiene la distancia respecto de los ingresos y el rango de ocupaciones desempeñadas por los hombres. Es decir, que la discriminación se reconstruye en un punto distinto a medida que el mejoramiento de la posición de las mujeres rompe el equilibrio entre géneros. Cambia el punto donde se establece esa desigualdad y se abren nuevos espacios de desigualdad en la participación social y política, en el empleo y la seguridad social y en el ámbito familiar.

El mercado laboral ofrece ventajas y espacios de libertad a las mujeres, quienes iniciaron la lucha por entrar en él, ahora están luchando por ampliar ese espacio, disminuyendo los efectos de discriminación y segmentación, al mismo tiempo que la flexibilidad laboral recrea nuevas formas de exclusión y segregación. La estructura y organización familiar en cambio, son áreas no bien cubiertas por la investigación, donde es factible encontrar fuertes negociaciones frente a los importantes cambios de vida de las mujeres y en las tensiones que su doble papel de trabajadora y dueña de casa impone sobre su

tiempo, su capacidad física y su calidad de vida. No deben olvidarse además, los impactos que los cambios en el plano del trabajo acarrearán sobre las familias y sus jerarquías internas. Hay modificación de los “saberes” y los “poderes” al interior de la familia, que han sido menos estudiados. Aunque es factible suponer que el papel de las mujeres en la familia sigue siendo central, como puente hacia los nuevos papeles y de ruptura de viejos patrones de sumisión.

El significado de las modalidades de participación y de exclusión depende de los ámbitos donde se producen y el significado atribuido por los actores, así, las discriminaciones son percibidas también subjetivamente. En este plano, cabe distinguir la situación de las viejas y las nuevas generaciones. ¿Parten las más jóvenes de un “*piso*” más alto en sus negociaciones? La negación de las nuevas y sutiles formas de las discriminaciones por parte de las más jóvenes, aliada con el creciente individualismo y la exaltación de una aparente igualdad propia de los sistemas más modernos, obstaculiza el cambio de las estructuras de género al hacer invisibles en la conciencia subjetiva los nuevos aspectos de subordinación. Sin embargo, también portan como generación mejores oportunidades educacionales, ocupacionales y un nuevo enfoque hacia la familia.

A partir de la crisis de la deuda, se inicia la aplicación de las denominadas políticas de ajuste, tendientes a preparar a las economías latinoamericanas para su inserción en el nuevo modelo internacional globalizado que se sustenta como única alternativa de desarrollo. Es así como entre los rasgos más determinantes de la situación actual se cuenta la creciente integración al mercado internacional, regional y a las corrientes de capital, a la información y a la innovación tecnológica. El papel que para el Estado define el nuevo modelo significa una disminución del gasto social con las consecuentes repercusiones para los estratos más pobres de la población. Además, para el Estado se

define una menor intervención en los mercados y el desarrollo de nuevas funciones de carácter regulador. De esta forma, el actual Estado latinoamericano, ha ido modificándose, debiendo enfrentar varios desafíos, entre ellos asegurar la gobernabilidad por medio de una regulación clara de los conflictos, redefinir sus propias funciones de acuerdo a los grandes cambios del nuevo orden económico internacional, y finalmente, asegurar la estabilidad en el largo plazo de las transformaciones económicas y su aceptación a nivel social.

En el campo de los planes y políticas más recientes cabe destacar el diseño de planes de igualdad de oportunidades y de otros instrumentos para la puesta en marcha de políticas de género en varios países de América Latina. Este proceso se ha dado en gran medida gracias al desarrollo de los movimientos de mujeres y la presión concertada por sus demandas en varios países. Sin embargo, aunque asistimos a la creación de una coyuntura especial para redefinir funciones de la gestión pública, existen dificultades importantes para la aceptación y ejecución de políticas de género, que tienen relación con las resistencias al cambio, con la multiplicidad de actores sociales y políticos involucrados, con los conflictos de intereses y con la diversidad institucional existente en cada país. En especial, con las resistencias ideológicas que frente al tema se han desarrollado desde fundamentalismos religiosos y políticos, entre otros factores.

Las tendencias económicas recientes no son alentadoras. Si bien se han modernizado algunos sectores productivos, permitiendo obtener ventajas comparativas para la exportación de nuevos bienes, la generación de empleos productivos no ha tenido el dinamismo suficiente para incorporar a la población en edad para trabajar. Los mercados de trabajo han aumentado su segmentación, las tasas de desempleo y subempleo son elevadas para las mujeres y los jóvenes. El crecimiento promedio regional del producto interno bruto

---

para 2000 fue de apenas un 0,3% y representa una caída del 1,5% del producto por habitante, en relación con el año anterior. Un logro importante en la región fue la reducción de la inflación en casi todos los países, con lo que la tasa regional descendió desde 340% en 1994 a 15% en 1995. Sin duda, estos magros resultados también han repercutido en los montos del gasto social de los paí-

ses, los que no han recuperado sus niveles previos a la crisis de la deuda. En la mayoría de éstos los niveles de gasto social mejoraron en relación con el año 1990, en especial en educación y seguridad social, sin embargo, dos tercios de los países presentan niveles muy bajos de gasto en dólares per cápita: destinan menos de 100 dólares anuales por persona en educación y salud (CEPAL, 2000).

## La crisis del capitalismo global y el desarrollo convencional

Durante los últimos 30 años hemos sido testigos de un período de crisis espectaculares a escala mundial. Todos somos viajeros del mismo tiempo de alta incertidumbre, que se dirige a un mundo totalmente distinto al que conocemos y que nadie puede predecir. A partir de los años setenta, como dice George Soros, se inicia realmente un monumental capitalismo global. Occidente impulsa un gran bombeo de dinero, tecnología y nuevas mercancías a la periferia mundial, después de que su extraordinario crecimiento productivo y acumulación de capital superaron todos los requerimientos de sus mercados nacionales. Simultáneamente, los países del llamado tercer mundo, no habían desarrollado sino una pobre economía doméstica compuesta básicamente por pequeñas unidades productivas sin capacidad de acumulación.

En las últimas tres décadas, al chocar estas dos grandes olas como diría Alvin Toffler, la economía desarrollada, trastocando los patrones culturales y de consumo de las no desarrolladas, por superioridad competitiva, ha dominado casi por completo todos los mercados locales del mundo. Este colapso ha originado el gran subempleo de las amplias capas de la población mundial. Sobre tal situación se levanta la crisis general de la sociedad contemporánea que todos percibimos, y que muchas veces concebimos como si tuviera vida propia. En medio de esta extraordinaria convulsión, hay un pequeño con-

junto de grandes fuerzas estructurales que tienen una relación especialmente importante con los análisis más serios y responsables del gran desequilibrio mundial que vivimos. Veamos cuales son:

### *El desarrollo económico por automatización.*

La fabricación industrial que antes requería los esfuerzos de centenares de trabajadores, puede realizarse ahora en mucho menos tiempo y con mucha más precisión mediante el uso de sistemas automatizados y sólo unos cuantos operarios capacitados. La economía moderna puede sostener los más altos niveles de producción de la historia humana con menos personas que nunca. Los puestos de trabajo tradicionales se vuelven obsoletos en forma masiva. Desgraciadamente, no somos tan hábiles para encontrar empleo productivo a las personas que este proceso desplaza. Estamos hablando de un cambio estructural permanente, no de un problema económico temporal. Los puestos de trabajo se pierden por centenares de millones.

### *El desarrollo económico por concentración.*

El capitalismo global ha creado una estructura empresarial que ha ido concentrándose y modernizándose cuanto más ha ido destruyendo las estructuras empresariales de menor equipamiento y tecnología. Millones de empresas, atrapadas en veloces procesos de obsolescencia productiva, no tienen acceso al mercado de la competitividad. No venden, no pagan sus deudas, no tienen acceso al crédito, a la

tecnología, y mueren. Simultáneamente, ha ido formándose una extraordinaria infraestructura productiva y de servicios en todo el mundo. Grandes ciudades llenas de edificios inteligentes y confort. Vías férreas, súper autopistas, espacios aéreos y redes de telecomunicaciones, que transportan cosas, personas y señales a grandes y más grandes velocidades a la vez. Una capacidad industrial robotizada, una poderosa capacidad financiera, un mundo de alta tecnología. Todo ello, el pequeño mundo social de las grandes corporaciones, y toda la gran capacidad industrial construida, permanecen hoy, pero sólo como una gran cubierta que disimula los profundos problemas económicos que aquejan a la humanidad. Sin embargo, muchos líderes políticos se niegan a entender esta crisis estructural. Están demasiado instalados en sí mismos, en su imagen y los siempre próximos comicios electorales, que no ven más allá de las cosas corrientes. La deuda mundial del sistema empresarial global y los gobiernos es simplemente impagable ya.

**La guerra económica del capital global.** El desarrollo del capitalismo global por automatización, competitividad y concentración, establece un marco de guerra económica que ocasiona todo lo contrario a la “asignación eficiente del ahorro mundial para la estimulación del crecimiento económico de todos los pueblos”. En esta guerra sólo ganan muy pocos, la gran mayoría pierde. Es una guerra desigual de precios contra todas las economías domésticas del mundo. Principalmente contra las economías de los países atrasados, que sólo cuentan con una formación nacional primaria de infraestructura productiva y capital, por lo que sus costos y precios internacionales son cada vez más elevados. La falta de competitividad de nuestra economía, no es un problema de eficiencia de sus empresarios o de falta de apoyo a los mismos por parte de sus gobiernos nacionales, tan pobres y endeudados.

Ninguna economía nacional del mundo, menos la nuestra, puede competir con la economía de

dinámica global y sus estructuras empresariales de gran poder financiero, equipamiento de renovación continua y tecnología de punta, de costos y precios cada vez más bajos consecuentemente. Las propias economías internas de los países ricos, a pesar del extraordinario apoyo que reciben de sus respectivos estados, sufren las consecuencias. Los campos de batalla de los gigantes del mercado, definitivamente, no son los campos de batalla del desarrollo. Es una guerra por estandarización contra la diversificación natural de las economías nacionales, condición básica e imprescindible del desarrollo de todo país. El sistema de las grandes corporaciones estandariza la producción y obliga al mundo a consumir lo que ellas producen. En esas condiciones los países más pobres no podrán desarrollar nunca un mercado de productos básicos en expansión. No hay nada más importante que una economía nacional diversificada. Los países deben capitalizar sobre las bases de su propia diversificación, para que esta capitalización sea relevante y pueda atender todas las áreas del desarrollo nacional.

**Los ambientes bélicos del capital global.** La humanidad vive hoy una realidad insoslayable, el 90% del mundo no recibe los beneficios y compensaciones de la “distribución de recursos del capital global”. A pesar de ello, las teorías preeminentes de la economía política siguen considerando al capital global como la exclusiva vía del desarrollo. El gran problema es la falta de desarrollo en la gran mayoría de la sociedad. Sin desarrollo la gente se muere o se crean grandes olas migratorias. La gente teme más al infierno del desempleo que al infierno del doble turno de los ilegales en los E. U. A.; de lo contrario se dedica al pillaje y al saqueo, y después a la guerra, finalmente, el factor escaso en el mundo no son las armas; muchas empresas y países están dedicados a producirlas. La comida, los textiles y el calzado ya no son negocios rentables, el consumo de los países atrasados ya se detuvo. Los americanos están obligados a consumir

---

más productos de los europeos y los japoneses, y cada uno de estos dos últimos tiene que hacer lo mismo con los otros dos. Si esto no sucede, el sistema del capital global se hundirá. En ese sentido, el atentado terrorista del 11 de Septiembre en New York ha llenado de malos augurios al mundo. La situación se caracteriza por tal incertidumbre que ni siquiera se puede saber cómo será esta década. Sin embargo, no todo en el mundo es malo. Tengamos en cuenta que la guerra es la manifestación más alta de un proceso terminal. Indica que viejos tiempos terminan y que comienzan nuevos.

Esa es la esencia del contexto mundial, aunque no lo podamos ver o percibir todavía. Tengamos en cuenta que los viejos paradigmas del capitalismo global se han hecho trizas, y que esto nos obligará a repensar todo lo que tiene que ver con el desarrollo humano. Todo ello abrirá el paso a un nuevo tipo de globalización de cooperación y responsabilidad, donde los principios y valores de todas las doctrinas humanas se volverán una gran realidad. A un mundo donde los liberales y socialistas, los musulmanes y cristianos, y todos, no vivirán compitiendo, sino cooperando en un ambiente de paz, democracia y desarrollo.

**La Guerra.** Los terribles actos terroristas del 11 de Septiembre en New York, y la violenta respuesta a los mismos, no son hechos aislados o fortuitos que encuentran explicación en el “fanatismo religioso de un grupo de personas irracionales encabezadas por Bin Laden”, ni han sido “provocados por Satán en la

persona de Bush y su gobierno salido de las tinieblas del pecado”. No, los actos de guerra que vivimos no son “hechos delictivos comunes” o simplemente “obra de la perversidad humana”. Aunque sea difícil admitir, tenemos que aceptar que son hechos esencialmente políticos, sistémicos, sino no les podremos dar solución. Son parte y consecuencia de dinámicas mayores, cuyas variables y procesos subyacentes, los líderes estructurales, están en la obligación de descubrir y dominar.

El sistema capitalista global no es algo monolítico, dentro de él existen niveles de competitividad y concentración, y fracciones que se desarrollan en condiciones económicas y políticas diferentes. El problema de la guerra pues, es estructural. Dejemos de lado a las personas de Bin Laden y George Bush, que sus acciones sólo son circunstancias infinitamente menores frente a las dinámicas mundiales existentes. La lógica del capital global es el verdadero enemigo, sólo develando sus entrañas sistémicas encontraremos una real explicación al terrorismo suicida, los sofisticados ataques militares de alta tecnología y las amenazas atómicas, que el mundo debe rechazar con todas las fuerzas del desarrollo verdadero. Los pueblos quieren la paz, necesitan la paz, para construir sus sistemas de seguridad y tranquilidad social. Los militaristas del capital global quieren la guerra, necesitan la guerra, frente a la impotencia clamorosa de desarrollar sus propias economías nacionales y las economías de todos los pueblos del mundo.

## Planes de desarrollo estratégicos

Asociado al proceso general de reforma del Estado, se observa hoy en día un mayor interés de los ciudadanos por aspectos del desarrollo, la participación de gobiernos locales con organizaciones sociales para la ejecución de obras, asociaciones para generar consorcios o entes de carácter municipal,

regional, así como presupuestos participativos, etc. Todos estos fenómenos están mostrando una novedosa articulación público-social, una mayor asociación y actividad horizontal de los municipios entre sí y la incorporación de nuevos papeles económicos y sociales a sus gestiones.

Se trata de nuevos escenarios donde, al mismo tiempo que se manifiestan señales de innovación por aumento de las actividades municipales y de las expectativas de la población sobre sí misma, también se producen fenómenos de declinación y estancamiento de comunas enteras, de diferenciación creciente entre regiones y ciudades, de huelgas de empleados públicos y explosiones sociales. Por otro lado, se produce también una suerte de revitalización de la esfera local, y por otro, el municipio aparece como punto de condensación de la fragmentación social, de la crisis de mediaciones y de la falta de recursos. Según Daniel García Delgado (1998), se puede pensar en dos factores impulsores de los nuevos escenarios: la Reforma estructural del Estado y la Globalización.

El proceso de *reforma estructural* llevado a cabo desde comienzos de los años ochenta sobre el gobierno federal tiene impactos en lo local. En primer lugar, **la estabilización económica** se convierte en un fuerte impulsor de la mejora de la eficacia y eficiencia de la gestión, al posibilitar el cierre de cuentas y un mayor control sobre el equilibrio fiscal municipal, apuntar a la obtención de determinados objetivos, presupuestos equilibrados, todo lo cual se volvía de difícil realización en procesos de alta inflación.

En segundo lugar, las políticas de **descentralización** significan la cesión de competencias a estados y municipios en el área de la política social. A la gestión de los servicios urbanos tradicionales se le unen los de salud, educación y asistencia a grupos de riesgo, y estos requerimientos de mayor respuesta implican la necesidad de contar con mayor capacidad de gestión. La reforma institucional del proceso de consolidación democrática, por último, requiere de favorecer estas tendencias de reforzamiento de lo local.

**El impacto de la globalización.** En este marco, los estados nacionales pierden capacidad de regulación y soberanía, y pasan a competir entre sí por hacerse atractivos a la inversión externa, por flexibilizar y reducir impuestos; también lo hacen los estados provinciales y municipales.

La Globalización genera cambios en los patrones de localización de las empresas privilegiando consideraciones territoriales y relaciones más competitivas entre las ciudades, originando nuevos espacios industriales; genera una nueva estructura de oportunidades pero también promueve una mayor desigualdad del ingreso y de la riqueza. Provoca la inquietud de la competitividad en las distintas ciudades por la pérdida de puestos de trabajo, el aumento de la desigualdad social despertando preocupación por la capacitación y la educación como insumos claves de la nueva forma de producir.

En síntesis, la descentralización y la Globalización están generando más tareas a resolver por los gobiernos locales y nuevos desafíos a enfrentar en lo político, lo económico y lo social, obligando a los municipios a efectuar un replanteo de su organización, misiones y funciones. Y este proceso está desplazando el anterior modelo municipal tradicional de carácter autárquico y clientelar, hacia otro de carácter gubernativo, que comienza a producirse a través de tres áreas de innovación: *la político-institucional, la económica y la social*. El tránsito del modelo de gestión burocrática de actuación auto referenciada al “gerencial” parte de la búsqueda de mayor eficacia-eficiencia en las organizaciones, principalmente vinculada a la racionalidad del gasto y apuntando a reducir el tiempo entre la decisión política y la ejecución administrativa.

Este proceso en teoría tiende a fomentar el buen manejo de fondos públicos, la planeación y presupuestación en tiempo y forma, impulsando la realización de presupuestos por programa, así como la modernización y equipamiento del municipio.

La eficacia está vinculada a la calidad de los servicios, a un ciudadano definido como cliente, consumidor o usuario, lo que supone una lógica de gestión basada en la demanda más que en la oferta y en la necesidad de suministrar información y capacidad de control a los ciudadanos.

---

Por ello, dice Brunner, frente a la crisis actual, lo que se requiere es un “Nuevo Contrato Social” entre las instituciones, la sociedad y el gobierno. Este nuevo contrato se debe fundar en dos ejes: la rendición de cuentas y la evaluación institucional, por un lado, y la diversificación del presupuesto público mediante criterios racionales, por el otro.

Si bien en gran parte de los municipios todavía está presente el modelo tradicional de gestión muy dependiente del gobierno central con concentración de las decisiones y acumulación política vía obra pública, el mismo empieza a mostrar indicios de agotamiento. Porque las mayores competencias con menores recursos obligan a los municipios a tener que hacer más eficiente la gestión, y esto revela las limitaciones de ese modelo político tradicional para generar recursos y promover otra disposición de la sociedad civil a participar. Se observa el surgimiento de otra forma de acumulación basada en una articulación con organizaciones de la sociedad civil, y una búsqueda del consenso, cooperativa, basada en la eficacia, el control, la transparencia, pero también en la generación de compromisos a partir de perspectivas compartidas sobre la sociedad local deseada. De esta manera, se retoma una visión de la política basada menos en una concepción estratégica del poder y más en una concepción comunicativa y comunitaria del mismo.

Lo novedoso es que se intensifica la búsqueda de las potencialidades propias antes que esperar las decisiones centrales; que esa búsqueda incorpora a productores, empresarios y organizaciones sociales del lugar para encontrar alternativas de organización económica que amplíen y diversifiquen los negocios locales; que se busca racionalizar el uso de los recursos financieros e intensificar la utilización productiva de los recursos disponibles.

Esto da lugar a encarar el desarrollo local de distintas formas: conformación de “distritos industriales”, “entes” jurisdiccionales para promover el desarrollo regional, organizar productores y facilitar su acceso al crédito, con una fuerte influencia universitaria en la

coordinación y planificación del desarrollo. Todas estas experiencias hablan de la importancia de la configuración de nuevas áreas de solidaridad basadas en lo territorial, económico y cultural, y de la nueva actitud de cada ciudad municipio o región, de cara a una competencia económica de carácter global.

La *planeación estratégica* en el desarrollo local, presupone incorporar a la gestión pública al sector privado y social, así como una mayor flexibilidad sobre las fortalezas y debilidades de la estructura productiva, y la clara determinación de oportunidades y amenazas como los espacios por donde transitar o los aspectos que debemos evitar. Esto requiere que los municipios amplíen su esfera de actuación agregando a sus funciones tradicionales (obra pública, servicios básicos, regulación de la vida comunitaria) el diseño de estrategias de desarrollo local tendientes a la generación de ventajas y asistencia a la competitividad empresarial local, así como la atracción de inversores. Esto no significa salir de un papel pasivo en lo económico para pasar a otro interventor, productor y empleador, similar al del Estado de bienestar, sino incorporar una perspectiva de Estado “catalizador”, “Estratégico y Emprendedor” que incorpore una actitud activa del municipio, comprometido con los distintos sectores para definir el perfil productivo regional, y no tan solo como mero redistribuidor de recursos públicos.

Este planeamiento parte de una concepción no solo técnica y apropiada para expertos, sino amplia e interdisciplinaria, que busca una evaluación compartida entre el gobierno, particularmente el municipal, y los representantes sociales sobre los escenarios futuros, la identificación de oportunidades basadas en sus fortalezas y la disminución de sus debilidades y amenazas. *Esto requiere la intervención conjunta sobre aspectos urbanísticos, económicos y culturales; una menor verticalidad; un debilitamiento del estilo partidista de hacer política; sacar a ésta del corto plazo y transformar políticas de un gobierno en políticas de Estado.*



3

---

Educación  
y  
desarrollo



## El papel de la educación en la superación de la pobreza

Es nuestro propósito realizar un análisis sobre el papel de la educación en la superación de la pobreza en Chiapas. De acuerdo con estimaciones del INEGI 1995, la pobreza afectaba alrededor del 65 por ciento de los hogares chiapanecos en 1990; en cambio, el porcentaje de pobres entre la población menor de 15 años llegaba al 69% debido a la composición diversa de las familias. Por otra parte, las escuelas públicas cubren alrededor de 70% de la población escolar en el estado. Si se asume que gran parte de los niños pobres asisten a establecimientos públicos, se infiere que más de la mitad de los estudiantes de escuelas públicas son pobres.

En tal sentido la educación pública y la pobreza están estrechamente asociadas. La mayor parte de temáticas relativas a la educación pública tienen directa correlación con las perspectivas de los pobres. Por tanto, los vínculos entre educación y pobreza constituyen la norma antes que la excepción.

La educación es uno de los factores más importantes para el desarrollo de las personas y sociedades. Primero, la educación puede ser entendida como un fin en sí misma, puesto que una sociedad más educada tiende a ser más desarrollada. Segundo, la educación contribuye en forma esencial al crecimiento económico. Tercero, el acceso equitativo a instituciones educativas puede reducir las desigualdades sociales y contribuir a la superación de la pobreza. *La educación puede ser considerada como un fin en sí misma en la medida que amplía las capacidades de la persona para vivir con mayor plenitud.* En tal sentido, la finalidad de la educación excede el ámbito económico e incluye valores más trascendentes como la libertad, justicia, autodeterminación, etcétera. A pesar de todo ello, la educación no debe ser entendida como un derecho amplio y gratuito disponible para todos, puesto que es una libertad positiva: su generación requiere de recursos escasos, sujetos a usos alter-

nativos. Una definición relevante proviene de Amartya Sen, quien postula que el bienestar de las personas depende de su capacidad para desarrollar plenamente distintas actividades relacionadas con el quehacer humano. La educación —tal como la salud, estado nutricional, etcétera— permite a las personas desarrollar una vida plena, a la vez que amplía las alternativas de vida disponibles.

El principal problema en materia de trabajo en Chiapas es la baja productividad y la precariedad de los empleos a los cuales acceden vastos segmentos de la población. Los avances y plazos para la superación de la pobreza dependerán, en gran medida, de la capacidad de la sociedad y del estado para generar empleos productivos.

Para tal efecto se deben aplicar dos estrategias complementarias: a) la formación de capacidades productivas en las personas, y b) la adscripción a un modelo de crecimiento económico que determine una demanda vigorosa de tales capacidades.

La relación entre **educación e ingresos** es un resultado obtenido en prácticamente la totalidad de estudios realizados en diversos períodos y países. La contribución principal de la educación a la productividad laboral es general antes que específica. La educación desarrolla en las personas destrezas básicas y, fundamentalmente, capacidad de aprendizaje y de adaptación al cambio. En cambio, los conocimientos específicos son adquiridos primordialmente en los lugares de trabajo.

La contribución de la educación a los ingresos de las personas se mide tradicionalmente aplicando la metodología de tasas de retorno. Los hallazgos de los estudios de ese género conducen a tres tipos de conclusiones. *Primero*, la educación es una inversión cuya tasa de retorno es relativamente alta comparada con la de otros proyectos. *Segundo*, las tasas de retorno de la educación son más altas en naciones y regiones en desarrollo que

en aquellas ya desarrolladas, lo que sugiere que existen oportunidades de inversión importantes aún no aprovechadas. *Tercero*, la tasa de retorno de la educación primaria tiende a superar a la obtenida en los niveles secundarios y terciarios, particularmente en regiones menos desarrolladas.

El indicador prioritario y más utilizado sobre el estado de la educación es la cobertura, esto es, el porcentaje de niños y jóvenes en edad escolar que asisten efectivamente a establecimientos educacionales. Los gobiernos federal y estatal hicieron grandes inversiones durante la década pasada para universalizar la cobertura en el nivel primario y ampliar significativamente la atención a los niveles preescolar y secundario. Los avances obtenidos permiten afirmar que para Chiapas, en términos generales, el desafío de masificar la cobertura educativa —particularmente la básica— ha sido exitosamente superado.

*El nivel primario.* La región exhibe tasas relativamente satisfactorias de acceso y permanencia en el nivel primario de educación. Las cifras disponibles indican que más del 86% de los niños asisten a establecimientos educacionales; por tanto, el acceso al nivel primario es bastante generalizado, sin embargo aún estamos debajo de la media nacional que es de casi 94%. Las estadísticas de egreso de la educación primaria son bastante menos satisfactorias que las de acceso y cobertura. En efecto, sólo un 89.7% de quienes ingresan al nivel primario en Chiapas logran concluir el sexto grado, a diferencia del promedio nacional que es de 93.2; peor aún, un reducido porcentaje de los ingresados termina la primaria sin haber repetido algún grado. Estos indicadores señalan la existencia de un problema esencial de calidad en la enseñanza primaria, el cual se abordará en la siguiente sección.

El estado de la educación primaria es correlativo al nivel de desarrollo económico que presentan las entidades federativas. Existe una clara asociación entre el nivel de ingreso per cápita de la región y el porcentaje de población que egresa del sexto grado de educación primaria.

La cobertura educacional que Chiapas presenta responde a factores de oferta y demanda. La oferta depende de la disponibilidad de establecimientos educacionales, las condiciones de acceso, el tipo de educación otorgada, etcétera; la demanda es el producto de la decisión familiar de enviar el niño a la escuela, tomada en base al cálculo de los beneficios y costos asociados con la educación. Son particularmente relevantes los denominados costos de oportunidad de asistir a la escuela, es decir, el valor de otras actividades que los niños podrían realizar, tales como el trabajo agrícola y las labores domésticas. Las elevadas tasas de acceso a la educación primaria en Chiapas, en años recientes, sugieren que nos acercamos en cifras absolutas a una oferta adecuada de establecimientos educacionales. Las carencias en esta materia aparecen localizadas en las regiones menos desarrolladas; en particular, en sus áreas rurales, en zonas de extrema pobreza y en los asentamientos indígenas.

Por otra parte, la variable tasa de egreso del nivel primario, se explica por la masiva deserción escolar que se produce a partir de los 12 años de edad, cuando los jóvenes empiezan a trabajar. En efecto, a partir de tal edad la productividad laboral es mayor y aumenta el acceso al trabajo. La asociación entre edad y deserción escolar es bastante significativa. De acuerdo a una encuesta efectuada por UNESCO la probabilidad de asistencia a la escuela es alrededor del 90% para niños de 12 años, 81 para los de 13 años, 71 para los de 14 y sólo de 59% para quienes han cumplido los 15 años. Por su parte, el retraso escolar aparece asociado a dos factores; el ingreso tardío a la educación primaria y la reprobación. El ingreso tardío es un fenómeno masivo, el 44 % de la población ingresa a la educación primaria después de los seis años de edad— y se debe básicamente a la demora en la decisión familiar para enviar el niño a la escuela. Además de contribuir a la posterior deserción temprana, el ingreso tardío causa también un problema de heterogeneidad de eda-

des al interior de los grados. Esta es una de las causas estructurales de los problemas de calidad y reprobación en la educación primaria. Los problemas de deserción escolar afectan principalmente a los niños más pobres. Son ellos quienes ingresan en forma tardía a la educación, tienen mayores dificultades en sus estudios y soportan mayor presión para incorporarse tempranamente al mercado laboral.

*El nivel medio y medio superior.* En educación media superior, con relación al ciclo 1994 – 1995, la matrícula se incrementó 58% dando servicio a un 85% de la población correspondiente a este nivel. De esta forma, la proporción de estudiantes de este nivel significa hoy 12% de la matrícula total de la entidad. Esta cifra indica que durante las últimas décadas se produjo un fuerte proceso de masificación de la enseñanza secundaria. En efecto, hacia 1965 sólo una minoría de jóvenes asistía a la educación secundaria y la tasa bruta de cobertura era de 19%.

La educación secundaria se divide en una rama de enseñanza general, orientada a preparar a los jóvenes para estudios superiores, y una rama que provee destrezas técnicas para que sus egresados puedan incorporarse directamente al mercado laboral. La cobertura relativa de cada rama varía significa-

tivamente entre las distintas regiones. Como se analizó anteriormente, la cobertura de la educación depende de factores de oferta y demanda. En el nivel secundario, tiene particular importancia la insuficiente disponibilidad de establecimientos educacionales —concentrados en las áreas urbanas—; la frecuente irrelevancia de los contenidos de la educación secundaria; y los costos de oportunidad que enfrentan los jóvenes en el tramo de edad considerado. La hipótesis corriente postula que los jóvenes de hogares pobres tienen una probabilidad relativamente baja de asistir a la enseñanza secundaria. Ellos enfrentarían una mayor presión económica para incorporarse al mercado laboral; la calidad de los estudios secundarios es frecuentemente muy baja en zonas rurales; y los costos de acceso serían elevados para quienes viven en ellas.

La información procesada por UNESCO, para Latinoamérica a partir de encuestas de hogares afirma que los jóvenes pobres efectivamente asisten menos a establecimientos de educación secundaria. Al mismo tiempo, las encuestas revelan un problema aún más serio: la mayoría de jóvenes pobres que no estudiaban se mantenían inactivos o desempleados.

## El capital humano y la gestión por competencias

La empresa de hoy no es la misma de ayer, los cambios que diariamente surgen en el mundo influyen notoriamente en el diario accionar de cada empresa; con esto, cada uno de los componente de ella debe moldearse para ajustarse óptimamente a estos cambios.

Cada factor productivo debe trabajar de manera eficaz en el logro de los objetivos que estos cambios conllevan; y es aquí donde se llega a realizar el tratamiento del recurso humano como capital humano, es a este factor a quien debe considerarse de real importancia para aumentar sus capacidades y elevar sus aptitudes al punto tal en que se encuentre como

un factor capaz de valerse por si mismo y entregarle lo mejor de si a su trabajo, sintiéndose conforme con lo que realiza y con como es reconocido.

La gestión que comienza a realizarse ahora ya no está basada en elementos como la tecnología y la información; sino que “la clave de una gestión acertada está en la gente que en ella participa”. Lo que hoy se necesita es desprenderse del temor que produce lo desconocido y adentrarse en la aventura de cambiar interiormente, innovar continuamente, entender la realidad, enfrentar el futuro, entender la empresa y nuestra misión en ella.

Una herramienta indispensable para enfrentar este desafío es la *Gestión por Competencias*; tal herramienta profundiza en el desarrollo y compromiso del Capital Humano, puesto que ayuda a elevar a un grado de excelencia las competencias de cada uno de los individuos envueltos en el quehacer de la empresa.

*Gestión Por Competencias*: Herramienta estratégica indispensable para enfrentar los nuevos desafíos que impone el medio. Es impulsar a nivel de excelencia las competencias individuales, de acuerdo a las necesidades operativas. Garantiza el desarrollo y administración del potencial de las personas, “de lo que saben hacer” o podrían hacer. Sabemos que la tecnología de avanzada es indispensable para lograr la productividad que hoy nos exige el mercado, pero vemos también que el éxito de cualquier emprendimiento depende, principalmente, de la flexibilidad y de la capacidad de innovación que tenga la gente que participa en la organización.

*La Gestión por Competencias* pasa a transformarse en un canal continuo de comunicación entre los trabajadores y la empresa; es ahora cuando la empresa comienza a involucrar las necesidades y deseos de sus trabajadores con el fin de ayudarlos, respaldarlos y ofrecerle un desarrollo personal capaz de enriquecer la personalidad de cada trabajador.

*Capital Humano*: Es el aumento en la capacidad de producción del trabajo alcanzada con mejoras en las habilidades de trabajadores. Estas capacidades reforzadas se adquieren con el entrenamiento, la educación y la experiencia. Se refiere al conocimiento práctico, las habilidades adquiridas y las capacidades aprendidas de un individuo que lo hacen potencialmente más eficiente. En sentido figurado se refiere al término capital en su conexión con lo que quizá sería mejor llamada la “calidad del trabajo”. En sentido más estricto del término, el capital humano no es realmente capital del todo. El término fue acuñado para hacer una analogía ilustrativa útil entre la inversión de recursos para aumentar el stock del capital físico ordinario (herramientas, má-

quinas, edificios, etc.) para aumentar la productividad del trabajo y de la “inversión” en la educación o el entrenamiento de la mano de obra como medios alternativos de lograr el mismo objetivo general de incrementar la productividad.

Además en la era actual, la tecnología y la información están al alcance de todas las empresas, por lo que la única ventaja competitiva que puede diferenciar una empresa de otra es la capacidad que tienen los individuos dentro de la organización de adaptarse al cambio. Esto se logra mediante el fortalecimiento de la capacitación y aprendizaje continuo en las personas a fin de que la educación y experiencias sean medibles y más aún, valorizadas conforme a un sistema de competencias.

Gary Becker y su trabajo mas profundo, fue premiado con el Nóbel por trabajar con el concepto de Capital humano. Sin embargo por mucho tiempo su trabajo acerca de este tema fue ignorado y criticado por los principales economistas del mundo, quienes lo consideraban un verdadero excéntrico por dedicar su estudio a dicho concepto al extender el dominio del análisis microeconómico a un amplio rango de comportamiento humano e interacción, incluyendo aquel que no tiene relación con el mercado. Becker comenzó a estudiar las sociedades del conocimiento y concluyó en su estudio que su mayor tesoro era el capital humano que estas poseían, esto es, el conocimiento y las habilidades que forman parte de las personas, su salud y la calidad de sus hábitos de trabajo, además logra definir al capital humano como importante para la productividad de las economías modernas ya que esta productividad se basa en la creación, difusión y utilización del saber. El conocimiento se crea en las empresas, los laboratorios y las universidades; se difunde por medio de las familias, los centros de educación y los puestos de trabajo y es utilizado para producir bienes y servicios. Si bien, antes se consideraba que la prioridad era el desarrollo económico y que luego vendría todo lo de-

---

más (educación, vivienda y salud) hoy es completamente diferente ya que la vinculación entre educación y progreso económico es esencial.

Becker lo puntualiza de la siguiente manera: “La importancia creciente del capital humano puede verse desde las experiencias de los trabajadores en las economías modernas que carecen de suficiente educación y formación en el puesto de trabajo”. Es una de las herramientas principales en el desarrollo del Capital Humano. *La gestión por competencias* hace la diferencia entre lo que es un curso de capacitación, con una estructura que encierre capacitación, entrenamiento y experiencia que son necesarios de definir para los requerimientos de un puesto o identificar las capacidades de un trabajador o de un profesional. Sería im-

portante entonces, validar los conocimientos o experiencias más operativas –menos mental- por llamarle de algún modo, que es una forma de llamar a este movimiento a un mayor número de personas, y de hacerlo también más comprensible y aceptable por todos los trabajadores de la empresa.

Un tema crítico al que atiende directamente el modelo es el impulsar la innovación para el liderazgo tecnológico ya que los trabajadores conocerán su propio perfil de competencia y el requerido por él puesto que ocupan o aspiran, identificando y actuando sobre las acciones necesarias para conseguir el perfil requerido. Se incentiva así el clima innovador desde la base, fundamentalmente a través del auto desarrollo.

## El desafío de la globalización frente a los Universitarios

Para los académicos abordar la problemática social de manera conjunta no constituye meramente un ejercicio académico. “Colocar en el centro del discurso político esta preocupación, implica dejar de asumir la política como un acto responsabilidad de unos cuantos hombres para enmarcarla en la lucha histórica de los movimientos sociales en los que navega la universidad”. La globalización es una realidad por cuanto hoy en día la integración, las finanzas y la información están creando una cultura y un mercado integral único. Nos encontramos en lo que Friedman (1998) llama “un tren sin freno”. Vemos como en materia educativa, a escala mundial con respecto a otros sectores de la sociedad, los síntomas son alarmantes, para 1990 América Latina “solo participaba con el 2 % del Producto Interno Bruto total en inversiones para Ciencia y Tecnología, diez años más tarde, para el año 2000 baja a 1%, mientras que Asia subía de un 15% a un 21%”. Esta participación se redujo ya que América Latina llegó a gastar a fines de esa década un monto fiscal promedio por alumno matriculado en la enseñanza superior, menos que en todas las regiones del mundo.

Hoy la vida académica en cualquier universidad latinoamericana, tanto privada como pública parece debatirse entre “*el oportunismo teórico-ideológico, como ejercicio del pensamiento académico de vanguardia, el letargo intelectual y una necesidad de reproducir todas las estructuras productivas y sociales existentes*”, el profesor universitario que se suponía con una capacidad dada para realizar el cambio, repite los conocimientos elaborados en espacios diferentes a las universidades y más aún, en latitudes muy distantes de nuestros países. *Se ha hablado así en forma cada vez más sistemática y frecuente de una situación de quiebra moral y estructural de las instituciones académicas que podría denominarse como el fin de todas las universidades, metáfora que contiene una mirada de dolor al observar que las funciones más intrínsecas a estas instituciones como son creación, preservación y transmisión de conocimientos, pueden ser perfectamente realizadas hoy en forma más amplias y mucho más eficientes por instancias que nada tienen que ver con el mundo académico.* Las redes de telecomunicaciones (TV, cables,

Internet) están concentrando una masa crítica de información y conocimientos en general que difícilmente podría ser generada y depositada en la universidad, dadas las condiciones de estructuras cerradas y obsoletas que generalmente estas poseen.

En otras esferas sociales, que no son las que constituyen la Universidad, se están produciendo y almacenando los conocimientos de punta que permiten diseñar las palancas que movilizan la vida de hoy. La Universidad se ha convertido de esta forma en un mero centro de consumo y reproducción de conocimientos y saberes que provienen de instituciones privadas y gubernamentales de investigación. *Ya en este momento no está claro que el lugar de donde se concibió la cuna de la cultura siga siendo el hábitat natural de la razón ilustrada por excelencia.*

Ese conocimiento que hay que construir, no es solo un producto, es también una forma de construir nuevas realidades. Pero ¿Cuál es nuestra responsabilidad concreta? ¿Qué hacer para que la política económica sea también una política de integración social? El problema está en romper con las trabas que conforman esa forma de pensar, para solucionar los grandes retos de este entorno porque en ellas está el futuro del desarrollo del continente. El Estado, por tanto, debe ser el responsable de dirigir y fijar las prioridades de toda la educación superior en beneficio de la propia sociedad, y esta a su vez, debe desempeñar la función de garantizar la seguridad humana de manera que podamos vincular con éxito las esferas de la vida diaria en el plano individual y local, y de la vida económica en el plano regional y mundial.

La situación de la Educación Superior Pública es muy peculiar, tiene una función de extraordinaria importancia dentro de la sociedad, cuando transmite información para la sociedad y prepara una gran cantidad de profesionales que irán luego al mercado de trabajo para satisfacer sus necesidades, esto le hace que tenga en realidad un valor social extremadamente alto, tan alto como la educación básica, la media o más en ocasiones. Por tanto, la educación superior merece todo el apoyo gubernamental. Las universidades públicas son piezas básicas de nuestra sociedad que requieren dinamismo y flexibilidad para adaptarse –y adelantarse, en lo posible- a los cambios que nos rodean.

Se necesitan hoy universidades públicas, dotadas de un buen sistema de vinculación académica, económica y social y con los medios suficientes para crear, producir y difundir el conocimiento, tanto el científico y humanístico como el tecnológico. Universidades para formar hoy y mañana de manera permanente a nuestros hombres y mujeres, con el fin de que puedan desarrollar una tarea que les permita conseguir una calidad de vida digna, dentro del marco de una sociedad justa y de progreso. Hoy, tienen que cumplir su función crítica dentro de la sociedad y debe cumplir su misión pública -el desarrollo de la educación ciudadana- para poder enfrentarse a los desafíos actuales de la Educación Superior de mundialización o globalización, regionalización, marginalización, y fragmentación sobre la sociedad”.

### Funciones de las universidades latinoamericanas frente a la globalización

Las universidades tienen muy diversas funciones que cumplir. La primera es la formación no solamente de sus estudiantes, sino también la transmisión de sus bases de conocimientos a la sociedad. Esto quiere decir que hay que enseñar a aprender y,

a su vez, aprender a enseñar, esto afecta tanto a los usuarios del servicio como a los docentes del sistema. La segunda función es producir conocimientos, es decir, investigar; esta función supone, en primer lugar, tener capacidad para producir nuevos cono-

cimientos innovadores y, en segundo lugar, dotarse de un profesorado con capacidad para competir en este campo. La tercera y última función es la social; aquí la relación sociedad-universidad no puede ser contemplada hoy como hacíamos una generación atrás. Ni entonces, ni actualmente, ha sido demasiado intensa la preocupación de los dirigentes políticos o económicos por las actividades universitarias, de las cuales, a menudo, han desconocido datos elementales tanto en lo referente a su actividad, como a su organización. Para orientar esta relación de acuerdo con lo que nuestra sociedad pide, es indispensable seguir ampliando el intercambio de información entre universidades, responsables políticos y dirigentes sociales y económicos.

Se hace necesario que la Universidad mantenga su función vital, de producción y preservación de conocimientos, por cuanto es la encargada de preparar la maquinaria para el trabajo en condiciones de mercado capitalista de toda la mano de obra calificada. Estas son reflexiones que practican estas universidades a pesar de las limitaciones crecientes que padecen de financiamiento estatal, tanto científico como tecnológico. Por eso la Universidad tiene que cambiar para seguir siendo lo que es, un centro de transmisión de conocimientos, porque ella es parte de la solución del problema actual de la humanidad. Muchas Universidades no tienen claro cual es el camino a seguir para lograr el desarrollo del país, lo entienden de diferentes maneras. "Lo más importante es saber que este proceso de cambios que existe en la Universidad es para seguir siendo lo que es, no para transformarla en otra cosa", como pretenden determinados planes de ajuste que se están aplicando hoy. Se habla que hay que mantener la autonomía de pensamiento de la Universidad, sin ataduras desde afuera, para lograr una Universidad formadora de seres humanos abierta a todo aquel que quiera hacer el esfuerzo de estudiar.

La Universidad es la generadora de la riqueza más importante que tenemos las naciones hoy, que

es el conocimiento sobre la humanidad. Pero la autonomía no solamente es un derecho, es también un deber. El concepto de autonomía va muy ligado también con el concepto de universidad, qué universidad y para quién esa universidad. En la definición de estos asuntos reclamamos que los universitarios puedan ser autónomos, sin ningún tipo de interferencia exterior, sin la presión de ninguno de los poderes públicos. Esta es la esencia misma de la universidad. La comunidad universitaria necesita poder definirle el rumbo a la universidad, no de espaldas al país, sino con el país, con sus necesidades y perspectivas. No para entrar en una urna de cristal, sino para pensar y actuar como miembros de una comunidad nacional que cumple una función específica. En este sentido, se orienta un nuevo esquema de cambio, donde se observe una universidad abierta, que exista un currículo abierto y múltiple que se adecue a la transdisciplinariedad necesaria para poder lograr un cambio total dentro de la institución, que eleve a la formación de un sujeto lúcido, capaz de adecuarse a los nuevos cambios del entorno y que sepa aprovechar y utilizar consecuentemente todos y cada uno de los adelantos científicos y tecnológicos que los nuevos retos imponen.

Pero lo que no cambiará es la necesidad que estas instituciones tendrán de preparar a las nuevas generaciones para el futuro, un futuro que hoy está cambiando de manera más rápida y trascendente que nunca antes, tal perspectiva no debería causar temor, sino verse más bien como un desafío. Es hora de que el cambio entre en una nueva etapa de la humanidad en la cual muchas de las ambiciones sobre paz y el progreso de los pueblos puedan realizarse. Preparar a las nuevas generaciones para este desafío y darle los medios para que puedan cambiar las cosas es una tarea estimulante para todos aquellos que participan directamente o se interesan en la educación superior en la actualidad.

En este marco, cobra relevancia la especial responsabilidad de los académicos de las ciencias so-

ciales, interesados en sustituir la lógica dominante del mercado por otra que busque nuevas formas de personas y acciones sociales y políticas que haga realidad un modelo de desarrollo alternativo sostenido.

La educación superior ha de seguir siendo una prioridad de las políticas públicas, ya que es un elemento básico de competitividad. Por eso es necesario que los representantes políticos y la sociedad tengan un mejor conocimiento del mundo universitario y de sus posibilidades de suministrar una oferta de calidad. Es necesario trabajar con un sistema de universidades, antes que con la suma de las mismas de trabajar con criterios de reestructuración de las actuales organizaciones que nos permitan adecuarlas continuamente a los cambios que nos rodean. Es necesario introducir flexibilidad en las organizaciones universitarias, desnormatizar la vida académica y apostar por un nuevo sistema de gobierno.

El principal desafío que enfrenta la educación latinoamericana y caribeña es el de enfrentar adecuadamente el ritmo veloz del desarrollo tecnológico y las

demás transformaciones del mundo contemporáneo.

Pero el gran desafío que tienen los académicos es la decisión de adoptar una postura ante la problemática social, adoptar nuevas formas de pensar y de actuar en el cambiante entorno conformado por un mundo cada vez más complejo y globalizado. De encontrar nuevas formas de pensar para buscar un sentido de la vida que redunde en mejores niveles de bienestar para todos.

Los problemas de la actual sociedad latinoamericana son tan complejos que se requiere del esfuerzo común de todos los académicos de América Latina y el Caribe con un enfoque multidisciplinario para enfrentar en conjunto los problemas y aspirar a un proyecto social general. Pero se requiere de una conciencia colectiva que sea capaz de discutir el cambio, enfrentarse a él, y tener una gran voluntad para actuar sobre cada una de las circunstancias para salvarnos a nosotros mismos. Esta es una tarea compleja, supone un esfuerzo no solo intelectual, sino de toda la sociedad.

## La educación en el México del siglo XXI

El año de 1867 marcó un parte aguas en la historia de México, cuando Juárez entró triunfante a la Ciudad de México a restaurar la República. Naturalmente con él, los liberales mexicanos se vieron en la situación real de gobernar y de gobernar fuerte, la derrota de los conservadores había sido definitiva; era el momento de poner en práctica mucho de lo que sólo habían sido ideales. No es de extrañar que en esos primeros días, el gobierno juarista dedicara todo su esfuerzo a consolidarse y a impulsar con energía sus prioridades. El hecho de que el 2 de diciembre de ese histórico año se aprobara la Ley Orgánica de la Instrucción Pública en el Distrito Federal, a menos de cinco meses de ese 15 de julio nos indica claramente la importan-

*“Enseñar es aprender dos veces”. Foubert*

cia que se le dio a la educación. Esta ley implanta una educación básica obligatoria para todos los niños y niñas, a cargo del gobierno y laica (reforma de 1869); funda la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) como un sistema de educación media, y consolida varias escuelas superiores de estudios profesionales, como la Escuela Nacional de Medicina, la de Ingenieros y la de Jurisprudencia. Así, por primera vez, el México independiente inicia la construcción de un sistema educativo.

En el nivel básico se instituye lo que hoy llamamos la escuela primaria, se establece la responsabilidad del Estado de impartir esa educación y la obligación de los ciudadanos de enviar a sus hijos a recibirla. Hoy esto nos suena natural, pero la educación bá-

sica había estado centrada en instituciones religiosas y privadas, la nueva ley establecía que impartirla era una obligación y un privilegio del Estado y que éste debía hacerlo dentro de una concepción laica. Podemos decir que en esta ley la educación básica pasa a ser una empresa pública, a responder a un interés público, a ser educación pública.

En el siguiente nivel, esto es, el que hoy corresponde a la llamada educación media y media superior, se funda una institución que habría de representar un papel importante en la historia de la educación en México: la Escuela Nacional Preparatoria. Ésta tenía la tarea de continuar la educación de los adolescentes para prepararlos en la perspectiva de su ingreso a la educación profesional. Desde su inicio adoptó una tendencia educativa sustentada en el positivismo, teoría filosófica de Comte adoptada por Gabino Barreda, fundador de la (ENP) y uno de los principales impulsores y redactores de la ley que estamos comentando. Desde luego, este nivel educativo quedaba reservado para un sector selecto y reducido de la sociedad y se concibió a la educación media como una preparación para poder cursar estudios profesionales, de ahí el nombre de escuela preparatoria.

La educación superior, como decíamos, queda a cargo de un conjunto de escuelas profesionales a las que la ley da formalidad e inscripción en el contexto de la educación pública, pero en realidad, de una u otra forma, ya existían y se habían ido formando desde finales del siglo XVIII. Estas escuelas de orientación profesional, que llamamos napoleónicas por su similitud con las grandes escuelas francesas fundadas en los tiempos de Napoleón, habían sido la respuesta a la necesidad surgida en la sociedad moderna de personas preparadas y calificadas para trabajar en diversas cuestiones de la producción y los servicios. La Universidad heredera de la Real y Pontificia Universidad de México, quedó limitada por su concepción escolástica, religiosa y por su orientación hacia una educación para la contempla-

ción, destinada a una élite que no requería, ni deseaba, trabajar por una remuneración.

La ley juarista ni siquiera hace referencia a una posible institución universitaria, se centra en esas escuelas profesionales, acotadas por su campo, autosuficientes e íntimamente ligadas a los gremios profesionales que estaban surgiendo y adquiriendo un carácter corporativo. La educación quedó estructurada por esta ley durante mucho tiempo, y podemos decir que aún hoy prevalecen muchos de los conceptos que introdujeron, en especial los relativos a la integración del niño a la sociedad y los formativos de la identidad nacional.

En lo que se refiere al nivel medio, el que queda entre la educación básica o primaria y la profesional o superior, se adoptó el concepto de la Escuela Nacional Preparatoria. Ello implicaba que ese nivel quedaba reservado para unos cuantos y además con un objetivo propedéutico: preparar al alumno para su ingreso a la escuela profesional superior. La educación media se orientó hacia la superior y, podemos decir, que se subordinó a ésta; por ello quedó limitada a quienes tenían la intención, la perspectiva y la posibilidad de continuar estudios profesionales, es decir, a una pequeñísima parte de la población. Es importante recalcar que la idea de la ENP como forma estructural para el nivel medio de educación implicaba que, para quienes no pretendieran ser profesionistas, no era necesaria más educación que la primaria y, en algunos casos, la adquisición de un oficio.

La educación superior se impartió en las escuelas profesionales, las que adquirieron en la ley la categoría de escuelas nacionales. Éstas se centran en algunas profesiones, como la medicina, la jurisprudencia o la ingeniería, y estaban íntimamente ligadas al desarrollo de los gremios correspondientes. En ellas la educación se dirigía totalmente hacia la formación del profesionista, y los planes de estudio eran a la vez una definición ideal de la profesión y un reflejo del quehacer real del

profesionista. En general, estas escuelas eran autosuficientes en su acción académica, esto es, los profesores de la escuela, casi todos profesionistas en ejercicio que dedicaban parte de su tiempo a la enseñanza, impartían todas las asignaturas y no se requerían especialistas ajenos al gremio, por ejemplo, para enseñar matemáticas en la escuela de ingeniería o filosofía en la de jurisprudencia. Estas escuelas, que ya venían integrándose desde finales de la Colonia, se consolidan y se hacen paradigma de la educación superior, al tiempo que la sociedad va reconociendo a los profesionistas y a sus gremios como parte de sus estratos superiores.

Durante el Porfiriato, se dio una consolidación de este esquema de educación. La escuela primaria si bien continuó concibiéndose en la ley como una educación para todos, en la realidad no se cumplió. La mayoría de los niños no iba a la escuela y la mayor parte de la población permanecía iletrada. Por otro lado, la idea misma de una educación básica obligatoria, impartida por el gobierno y laica, se consolidó e incluso fueron creciendo los sectores de la sociedad que la demandaban y que cifraban sus posibilidades de movilidad en ella. A su vez se inició la constitución de un magisterio dedicado a la tarea educativa, al margen de las congregaciones religiosas, que fue adquiriendo importancia social y política.

En cuanto a la educación media, continuó la ENP como institución determinante, esto es, siguió siendo propedéutica y restringida a un sector pequeño. Por otro lado, la ENP se consolidó enormemente y se convirtió en referencia para la vida cultural del país y de la crítica social que los centros de educación representaban. Naturalmente, se vio acompañada por otras escuelas de la misma tendencia fundadas en ciudades del interior, que en general siguieron las mismas pautas.

Respecto a la educación superior hay dos cuestiones: por un lado, una gran consolidación de las escuelas profesionales y, por otro, el desarrollo de una demanda por un sistema de educación supe-

rior que no se limitara a las profesiones y que pudiera cobijar el cultivo de las ciencias, las humanidades y otras áreas de la cultura, la investigación y el conocimiento, actividades que no se ubicaban dentro de las profesiones y su ejercicio en la sociedad.

La consolidación de las escuelas fue de gran envergadura y alcanzaron altos niveles académicos, de prestigio social y de atención a las necesidades de la producción y los servicios. Sin embargo, había la creciente necesidad de atender otros aspectos, lo que dio origen a dos planteamientos, por un lado, la idea de crear una institución de educación superior más, que se centrara en las cuestiones académicas ya señaladas y, por otro, la idea de fundar o refundar la universidad, ahora ya no como reducto de las posiciones medievales sino como una institución moderna. Unos meses antes del estallido revolucionario de Madero, se adoptaron las dos y se constituyó la Universidad Nacional como una reunión de las escuelas profesionales ya existentes, de una recientemente creada, la de Altos Estudios, dedicada a las cuestiones no profesionales, y la propia ENP. Hay que señalar que con esto se consolidó una forma de educación superior y un concepto de universidad que aún hoy continúa: escuelas profesionales ligadas a los gremios y en gran medida autosuficientes, reunidas en universidades y un sistema de educación media propedéutica integrado a la universidad.

En el México revolucionario, la política educativa tuvo un papel central; en general, se buscó ampliar los beneficios de la educación a todos, no sólo en el sentido del individuo que recibe educación, sino también orientarla para que redundase en un beneficio social general.

Para la educación básica o primaria, se postuló, como una de las grandes metas de la Revolución, hacer válido el principio juarista de educación para todos, impartida por el Estado y laica. El esfuerzo realizado fue enorme y no sólo en términos cuantitativos, sino también en lo cualitativo. La educación primaria pasó a ser uno de los emblemas del progreso so-

cial y con ella se promovió un magisterio entregado a su misión educativa, profundamente preocupado e interesado en la educación popular, que se constituyó en uno de los pilares de la construcción del México moderno y de la lucha social por la justicia y la igualdad. Así se institucionalizó plenamente la escuela primaria pública y la educación pasó a ser el medio privilegiado, y en muchas ocasiones único, para el avance social del individuo y para la movilidad social en general, convirtiéndose en una de las más fuertes y constantes demandas populares.

Respecto a la educación media, surgió desde los primeros días de la Revolución, la idea de que se requería alguna forma de educación media o posterior a la primaria que no estuviera orientada a la preparación para los estudios profesionales, sino más bien como una continuación de la preparación general de la primaria y una introducción al aprendizaje de algún oficio. Así se fundó en 1925 la escuela secundaria con esos objetivos, aunque no se pensó en hacerla obligatoria; estaba pensada para las clases medias en ascenso. Aún antes de fundado el sistema de enseñanza media basado en la secundaria se entró en fuertes controversias con la ENP y lo que ella representaba, al grado de que en varias ocasiones se intentó separarla de la Universidad para reorientarla en el sentido dado a la secundaria, pero prevaleció la educación media estrictamente propedéutica y ligada a la profesional y aún en la actualidad es una opción importantísima. Así, los regímenes revolucionarios pusieron énfasis en una educación popular con claras tendencias hacia el igualitarismo y en la búsqueda de un efecto social e ideológico por ese medio.

En cuanto a la educación superior, el concepto de escuela profesional ligada a los gremios continuó, aunque hubo grandes polémicas sobre la orientación de este nivel educativo y sobre la misión de la educación superior pública entre las concepciones centradas en el profesionista como individuo y en su ejercicio profesional liberal y las

tendencias a ver en la educación superior una acción consciente y orgánica para la transformación de la sociedad y la atención a requerimientos específicos de la producción y los servicios.

Esta controversia se dio en torno a las posiciones de los gobiernos revolucionarios ante la Universidad y la forma como ésta reaccionó frente a las tendencias educativas de la Revolución. La discusión llevó al gobierno de Lázaro Cárdenas a la fundación del Instituto Politécnico Nacional. Es interesante hacer ver que, a pesar de las grandes diferencias con la Universidad, el IPN se instituye como una reunión de escuelas profesionales con una orientación diferente; así, en el IPN a la escuela de medicina se le denomina Escuela Superior de Medicina Rural, lo que indica una orientación muy distinta a la del ejercicio liberal de la profesión y a la de la medicina hospitalaria que prevalecía en la Universidad. También es importante señalar que al fundarse el IPN no se pensó en partir de la enseñanza media general, esto es en la secundaria, y se creó un sistema de enseñanza media propedéutica para él: las escuelas vocacionales, reproduciendo un esquema que parecía contradecir las tendencias igualitarias impulsadas por la Revolución misma.

La cúspide de la política educativa de los regímenes revolucionarios fue la aprobación de una serie de reformas legislativas a las que se llamó educación socialista y que, desde ese momento fueron objeto de debates enconados. Esta educación socialista, al mismo tiempo que marca la culminación de esas tendencias de la Revolución, también muestra, en lo educativo, el fin del periodo revolucionario. A partir de mediados de los años cuarenta termina la construcción del Estado emanado de la Revolución y se entra a una etapa de estabilidad y de una progresiva tendencia hacia el conservadurismo en el gobierno.

En los últimos cincuenta años hemos presenciado la consolidación del sistema educativo, pero también un paulatino abandono de la educación

como eje del desarrollo nacional y una doble tendencia hacia la burocratización de la escuela y la estratificación social en ella.

En la educación básica el reto de llegar a dar educación a todos los niños y niñas establecido por Juárez, se tradujo en una política de alcances más cuantitativos que educativos. Se abandonó la educación como motor del cambio social y se llegó a un cumplimiento burocrático de la tarea de impartir educación primaria para todos. Esto produjo dos fenómenos: la burocratización del magisterio mismo y una fuerte pérdida de calidad en la escuela pública. Los profesores y su organización gremial pasaron de ser uno de los más importantes constructores de la nueva sociedad, a ser una más de las corporaciones mediatizadas incorporadas al sostenimiento del gobierno. En cuanto a la escuela, dejó de ser centro de referencia social y político, y la falta de interés y de apoyo la llevaron a perder la calidad educativa y la mística social que había alcanzado en los años treinta y cuarenta.

Hay que reconocer que en lo cuantitativo se han alcanzado, en la primaria, las metas de dar educación casi a todos (133 años después de que la ley juarista lo estableciera como obligación nacional), pero también se ha producido una estratificación en ella. El ascenso de la educación privada, ahora ya lejanos los días de las controversias religiosas, ha sido grande y hoy es notorio que los hijos de las clases medias evitan la educación pública; en realidad, se ha producido un fenómeno de clase: la educación pública es cada día más un sinónimo de educación para pobres y quien tiene la posibilidad económica prefiere la educación privada; esto es, la educación pública se ha hecho clasista, lo que significa una enorme distorsión del concepto mismo de educación pública y, en adición, su baja calidad y burocratización la hacen poco eficaz para atender las acuciantes necesidades educativas de las clases populares.

En la educación media tenemos la reciente incorporación de la secundaria a la educación básica

obligatoria. Esto tiene una gran importancia, sobre todo en lo conceptual, al reconocerse que en la actualidad una educación de sólo seis años no es, ni con mucho, suficiente para incorporar al educando a la sociedad moderna. Por otro lado, la escuela secundaria pública está sufriendo un fenómeno similar al de la primaria: se burocratiza, pierde calidad y se hace una educación clasista al incorporarse escuelas secundarias privadas. En cuanto a la otra forma o parte de la educación media, la que hoy llamamos educación media superior y que comprende, en términos generales, tres años posteriores a la secundaria, la controversia entre la educación dirigida a una generalidad y la tendencia propedéutica orientada únicamente a quienes esperan ingresar a la educación superior, continúa dándose y es el elemento definitorio de los diversos proyectos existentes en este nivel, el cual sin una definición precisa y muchas veces considerado fuera de las responsabilidades educativas principales del Estado, presenta una situación caótica en la que prevalece la falta de un proyecto aglutinador que le dé un sentido claro y la ponga al servicio de los intereses sociales profundos.

Respecto a la educación superior, en los últimos cincuenta años se ha dado una consolidación, un crecimiento y una apertura del nivel hacia sectores medios y bajos de la sociedad que antes no tenían acceso a él y ni siquiera aspiraban a tenerlo. Sin embargo, aún tenemos, como país, un porcentaje bajísimo de atención educativa en este nivel, 16%, cuando para estar dentro de los niveles internacionales deberíamos tener 40%. Por otro lado, se ha mantenido, en la generalidad de las instituciones universitarias, la estructura y la concepción educativas centradas en las escuelas profesionales, lo que ha dado lugar a un concepto restringido de lo profesional sobre este nivel educativo en la sociedad. Una institución, la UNAM, ha concentrado buena parte del esfuerzo nacional realizado tanto en la construcción de instalaciones como en la formación de la planta académica; por otro lado, ha pasado de tener

la mitad de la matrícula nacional en el nivel de licenciatura, a cubrir sólo 10%; además, pasó de ser una institución concentradora, en cuanto a estudiantes se refiere, a ser una institución que atiende a la población del área metropolitana de la Ciudad de México. El sistema tiene, además de los problemas académicos, otros de origen político que provocan conflictos institucionales sumamente perjudiciales para el desarrollo educativo de los alumnos y de la sociedad en general, baste mencionar como ejemplo el reciente conflicto vivido en la UNAM.

Por lo que se refiere al nivel de postgrado, el sistema es aún muy pequeño y se concentra en unas cuantas instituciones y campos; es curioso que en este nivel, la concentración, contrario a lo que ocurre en la licenciatura, se dé en áreas académicas y no en las clásicamente profesionales.

En primer término considero que es indispensable que la sociedad y por lo tanto el gobierno, retomen la política de colocar a la educación como la gran prioridad y la gran tarea nacional, como lo fue en los años treinta y cuarenta; que sea la educación la que marque el ritmo y el tono del avance nacional; que sea en educación donde se hagan las más esperanzadas inversiones del país; que el debate educativo sea un debate por la nación y que la escuela sea la vanguardia de la sociedad y el símbolo de un México que ve al futuro.

Para esto debemos entender que en la sociedad contemporánea, el individuo y la colectividad nunca dejan de tener la necesidad de aprender. Siendo así, la educación obligatoria, a cargo del Estado y laica, debe extenderse a lo largo de todo el periodo formativo del ciudadano, esto es, desde la infancia hasta los 18 años, edad en que se incorpora formalmente a la ciudadanía.

Aquí debe comenzar la reforma, estableciendo en la Constitución la garantía y la obligación de una educación de 14 años para todos los mexicanos: dos años de enseñanza preescolar, seis de primaria y seis de enseñanza media. En la primera eta-

pa, se reforzaría en la escuela la adquisición del lenguaje y de las habilidades básicas motoras, de raciocinio, de comunicación y de socialización del infante. Esto, que en principio se deja al seno familiar, requiere ser reforzado en la escuela, en especial bajo las circunstancias de México en las que, como es fácil darse cuenta, muchas familias viven en condiciones de pobreza material o cultural que no favorecen, y hasta impiden, la adquisición de esas cuestiones básicas para el desarrollo del niño, convirtiéndose en una de las más importantes causas de marginalidad, desigualdad y atraso. En esto el esfuerzo debe ser enorme, es necesario, en primer lugar, formar con gran celeridad, pero sin descuidar ningún aspecto de la calidad, un cuerpo docente suficiente y capaz para atender a todos los niños, asimismo, se debe construir la infraestructura adecuada. Éste debe ser un programa nacional que cuente con todos los recursos necesarios.

La infraestructura debe mejorarse; las escuelas no tienen los edificios, ni el mobiliario, ni los recursos didácticos que requieren. Se debe hacer una inversión extraordinaria en este aspecto durante los próximos años, en ello radica buena parte de la diferencia entre la escuela privada y la pública; en un país en el que la educación es una verdadera prioridad de la sociedad, el edificio de la escuela tiene la misma calidad y envergadura arquitectónica que aquellos que albergan a otras prioridades públicas. No será la escuela símbolo de progreso si su edificio queda como símbolo de la pobreza. También se debe formular y llevar a la práctica un programa de desayunos y almuerzos escolares que garantice una alimentación adecuada del niño y que forme parte de su educación, considerando no sólo que muchos no la tienen en el hogar, sino que la formación de hábitos y conductas alimentarios son parte de su incorporación a la sociedad.

En el terreno de la educación superior me limitaré a indicar dos propuestas, la cobertura de la

educación superior debe ampliarse y alcanzar para el año 2025 un mínimo de 40% de los jóvenes en edad universitaria, esto implica programas de formación de profesores, creación de nuevas y novedosas instituciones, inversión en infraestructura, desarrollo de los estudios de postgrado, incremento de los montos destinados a la operación de las instituciones de educación superior y programas de becas para los estudiantes. Comenzamos este escrito recordando que una de las prioridades de Benito Juárez al restaurar la República fue la organización de un sistema de educación pública. Para los liberales mexicanos, que habían luchado durante años contra los conservadores y resistido el dominio extranjero de Maximiliano, haber derrotado al imperio y reconstruir la República significaba construir una patria e inscribirla con pleno derecho en el mundo de las naciones libres; ellos

### Nuevos desafíos de las Universidades

La globalización económica llevó a la reducción del estado de bienestar y condujo a la exclusión social. Las transformaciones del mundo globalizado han llevado a la aparición de una nueva cultura en la que las personas están cada vez más lejos del poder y sienten una creciente indiferencia por las instituciones de la sociedad que se desmoronan y ven individualizado su trabajo y sus vidas.

En estas circunstancias, la matriz social de los últimos cuarenta años comienza a diluirse. Hoy se asume un nuevo tipo de sociedad en la que lo único que le da sentido a esta es el mercado. Están surgiendo nuevas situaciones de desigualdad, pobreza, marginación; se está dando un nuevo sujeto sin derecho que no reconoce el derecho del otro y atenta contra él, porque es negado por la sociedad. *En medio de este contexto existe un sistema educativo al que le sobran discursos y que en el mejor de los casos, prepara el trabajo pero carece de acciones eficientes para formar a hombres*

comprendieron la importancia de la educación pública, pues sin ella no hay República.

Para hacer valer los ideales republicanos, es indispensable que los niños y los adolescentes reciban una educación que les permita llegar a ser ciudadanos plenos, que les permita participar consciente e inteligentemente en los asuntos públicos, que les permita tener un trabajo que sirva a su sustento y que sea una contribución a la sociedad y que, finalmente, les permita, si es el caso, llegar a ser dirigentes de la nación. La educación pública, como formadora general, laica e indiscriminada de los futuros ciudadanos, es inseparable de la República y debe ser prioridad social y de gobierno. Las propuestas que aquí hago son, a fin de cuentas, las que nos llevarían a tener una educación para una República moderna y por tanto nos conducen a la construcción de la educación pública para el México del siglo XXI.

*comprometidos con la vida. Esto motiva la evolución de la universidad al debate actual.*

Pero, la incorporación de la Universidad al debate posmoderno provoca la necesidad apremiante de una reflexión a la luz de los nuevos tiempos que transcurren, donde se habla de la “Pérdida del sentimiento Ético de la vida universitaria”. Se manifiesta una atmósfera negativa en contra de la centralización de una institución, que hasta hace poco tenía un lugar social privilegiado de la realización del programa de libertad y formación para todos, por albergar en su seno al sujeto ilustrado de la modernidad, *el hombre*. De marchar la sociedad como estaba previsto, las universidades se convertirían inevitablemente en centros privilegiados de producción y difusión del saber transformador universal, donde el conocimiento *científico-técnico* ocuparía un lugar prominente. Así, las universidades se debían convertir en el laboratorio social desde donde se elaborarían y se ejecutarían todos los proyectos demo-

cráticos desarrollistas que entraban a manifestarse en toda la América Latina en el pasado siglo XX. Hoy por el contrario, nadie cree que la Universidad vaya a conducir a algún cambio revolucionario, sino que hay fuertes dudas de su participación en el proceso de modernización más elemental que debe realizar la sociedad para no quedar totalmente desincorporada del proceso de globalización. La crisis encuentra una profundización que se pudiera resumir básicamente en un objetivo central: liquidar la posibilidad de la educación superior estatal y, con ello, impedir que la universidad pública se consolide y desarrolle como la única vía que tienen vastos sectores de la población para acceder a la formación y al conocimiento de nivel superior.

Las universidades públicas son del estado y en opinión de muchos son innecesarias, precisamente porque la iniciativa privada puede cubrir o debe cubrir el servicio de la educación superior, y esto mismo ocurre con la salud, la vivienda y los servicios públicos, sectores que tienen influencia principal sobre la vida de la mayoría de la población del continente. La privatización de las universidades es la forma de limitar o negar el ingreso de la mayoría de la población al nivel superior de la educación. Esta problemática ha llevado a que las universidades públicas latinoamericanas vayan perdiendo gran parte del espacio que ocupaban en el seno de la sociedad continental. La situación de la educación universitaria, al igual que el conjunto del sector educativo, hoy presenta una crisis acumulada que es producto de la aplicación de una política muy definida desde hace muchos años para la educación pública en general y en particular para la educación superior y han terminado por hundirse en la quiebra institucional debido al papel del estado actual de las políticas macroeconómicas de ajustes estructurales, dentro del proceso mundial de globalización, que exige de una mayor calidad.

La Universidad debiera de evaluarse a sí misma para enfrentar la amenaza del entorno donde se

encuentran sometida a una severa asfixia presupuestal, a un control de la autonomía universitaria y a un régimen de indicadores que no estimulan la investigación ni la actualización o superación de los conocimientos.

El sistema de enseñanza actual es tan “racional” que está pensado más en función de las materias que ha de dominar el estudiante que en función del estudiante mismo. La dificultad está en el proceso que se hace de la crítica que no se fomenta en los sistemas de educación formales. No se fomenta en los procesos creativos porque es más fácil entenderse con la seguridad de lo conocido, que aventurarse a buscar las cadenas artificiales que se crean los propios académicos.

Se plantea que la Educación Superior Pública es el principal factor de movilidad social de pueblos, que “tienen un papel estratégico en su capacidad para generar conocimientos e innovaciones tecnológicas, como inductoras del desenvolvimiento nacional”. Son ellos los que se dedican, en mayor parte, a explorar el desenvolvimiento tecnológico de los países del área, función, que hoy más que nunca, está íntimamente ligada al progreso económico y social de naciones. Las Universidades Públicas dan un cúmulo grande de información cultural, social, económica, donde realmente se forma una visión verdaderamente amplia de los pueblos, “dan un impacto social y estratégico importante”.

La forma utilizada de financiar todas las instituciones de Educación Superior por el estado ha sido paternal; y desvinculada del criterio de evaluación de calidad, equidad y eficiencia de la gestión. Para que ella pueda efectuar una contribución importante al progreso de la sociedad y el estado, debe comprender que financiarla no es una carga para los fondos públicos, más, es una necesidad inminente a largo plazo, para acrecentar la complejidad económica y el desenvolvimiento cultural y social.

Las Universidades desempeñan un papel fundamental en cualquier perspectiva de desarrollo de

México. Tienen que enfrentar estos retos, desafíos y problemas e integrar nuevos y diferentes enfoques, dada la diversidad de contextos económicos, políticos y sociales en que está inmersa la Educación Superior en el nuevo marco social. La educación superior debe ser capaz de responder a las necesidades

de la humanidad en el siglo XXI. Es necesario por tanto, colocar las instituciones de Educación Superior a disposición de la sociedad como agentes activos que formulan e implementan LA POLÍTICA en general, y en particular las políticas de educación, ciencia, tecnología, cultura y sobre todo HUMANISMO.

## La educación y la cultura para la paz en Chiapas

*“Todos los hombres nacen iguales, pero es la última vez que lo son”. Lincoln*

La evolución de la humanidad está llena de guerras y trances y realmente no se puede explicar sin ellos. Sin ser la excepción Chiapas vive hoy no solo una, sino variadas expresiones de ellas. Muchísimas veces, nuestra alternativa personal para resolver un conflicto es la violencia y la imposición. Durante el proceso de la historia y en la vida cotidiana, vemos continuamente que, cuando un poder o alguien se impone a otro mediante la fuerza, este poder está predispuesto a que se vuelva a perder por el mismo sistema, por la fuerza. Los meses pasados pudimos leer crónicas acerca de acciones, e inmediatamente se presentó la reacción. Pero para conseguir una sociedad en paz, como rasgo distintivo de la especie humana, tenemos la **inteligencia** que nos permitiría comprender y reflexionar sobre la realidad que nos rodea desde una perspectiva global, además de comunicarnos, asociarnos y utilizar la libertad para crear y construir una sociedad mejor. También es cierto que la **inteligencia** se puede utilizar para todo lo contrario, pero sería un talento mal entendido en cuanto estas actuaciones van en contra del progreso de la misma humanidad.

*Parece que la definición de paz no tendrá que ver tan solo con que no haya guerra, concepción muy frágil y un tanto negativa, en cuanto que concebirla solamente como la ausencia de guerra sería indicativa de una cultura de violencia.* Por lo expuesto an-

teriormente, se deduce que la paz es una forma de interpretar las relaciones sociales y una forma de resolver los conflictos que la misma diversidad que se presenta en la sociedad hace inevitables. Y cuando hablamos de conflictos, no nos referimos tan sólo al conflicto bélico sino también a la contraposición de intereses políticos, religiosos, agrarios, económicos, étnicos y de género entre personas o grupos o las diferentes formas de entender el mundo.

A pesar de considerarse quimérica, la inmensa mayoría de las personas considera deseable esta **utopía** (*Tomas Moro*), y quieren caminar en esta dirección considerando negativo cualquier paso en sentido contrario. Por esto, la paz también es una meta o punto de referencia hacia el que se ha de caminar, y sobre todo responde a un modelo de convivencia y desarrollo sostenible en el futuro. La educación también tiene esta función transformadora, y desde una visión sistémica la construcción de la cultura de la paz podría ser la utopía referente, para lo que deberíamos hablar también de justicia, libertad, democracia, tolerancia y desarrollo, pero deberán ser estos conceptos el marco de referencia.

La educación para la paz debe asentarse en una base sólida y realista. Como decíamos antes: hay que tener como referente el marco de los valores ético-morales-jurídico-rationales, pero apoyándose en la realidad. Cualquier intento de educación si no tiene un buen fundamento en la realidad será

poco efectivo, y en el caso de la educación para la paz es fundamental partir de ella para comprenderla y poder transformarla.

Reiterando, un ámbito de intervención fundamental, para generar conciencia social, es la **educación**, aunque no es la única si la consideramos la de mayor relevancia. Ya lo dijo Tony Blair, primer ministro de Gran Bretaña en su visita a México, acerca de las 3 principales prioridades de su país para este siglo XXI, que son **educación, educación y educación**. *Solamente se puede generar cambios significativos a través de darle la posibilidad de desarrollar a plenitud su capacidad y todas sus capacidades a los individuos de una nación.*

*Educación para la paz* supone enseñar y aprender a resolver los conflictos. El conflicto está presente de forma permanente en nuestra sociedad como manifestación de la diversidad de intereses y cosmovisiones, seguramente el desconocimiento de lo otro nos hace más intolerantes.

*Educación para la paz* es una forma particular de educar en valores; cuando educamos, consciente o inconscientemente estamos transmitiendo una escala de valores. Educar conscientemente para la paz supone ayudar a construir unos valores y actitudes determinados tales como la justicia, libertad, cooperación, respeto, solidaridad, la actitud crítica, el compromiso, la autonomía, el diálogo, la participación.

*Educación para la paz* es una forma de educación desde y para la acción. No se trata de educar para inhibir la iniciativa y el interés, sino para encauzar la actividad y el espíritu combativo hacia la consecución de resultados útiles a la sociedad. Se trata de participar en la construcción de la paz.

*Educación para la paz* es mantener un proceso permanente, y por tanto esto se ha de expresar en los proyectos educativos. Esto también ha de quedar recogido en los programas o intenciones de los agentes educativos no formales, tales como medios de comunicación, organismos no gubernamentales, administraciones locales, etc.

*Educación para la paz* supone recuperar la idea de paz positiva. Esto implica construir y potenciar en el proceso de aprendizaje unas relaciones fundamentadas en la paz entre los alumnos-padres-profesores, entre ciudadano y poder. De ello se deriva la necesidad de afrontar los conflictos que se den en la vida del centro y en la sociedad de forma no violenta.

*Educación para la paz* desde la currícula escolar implica darle una dimensión transversal de forma que afecte a todos los contenidos de todas las áreas o disciplinas que se estudian pero también a la metodología y organización del centro. Esta habrá de establecer los mecanismos que la favorezcan.

La sociedad chiapaneca atraviesa por un delicado período de recomposición de su futuro. Se rechaza la injusticia social en que viven los marginados, pero también se repudia la violencia como fórmula para alcanzar soluciones duraderas. La opción chiapaneca estriba en articular, a través de la paz, una estrategia integral que atienda el punto de origen y destino de los actuales conflictos económicos, políticos y sociales de Chiapas.

Chiapas es un nuevo universo híbrido, surgido del encuentro de dos culturas profundamente arraigadas a la tierra y de una geografía que permitió un inconcluso acomodo racial a partir de la época colonial. Chiapas es la expresión de identidades enfrentadas y resistencias a incorporarse al torrente nacional y mundial de los efectos globalizadores.

En las regiones chiapanecas, domina la pobreza entre sus pobladores. Es un dato conocido y repetido desde hace mucho tiempo atrás. La pobreza es tan severa que su efecto coloca a Chiapas como la entidad de la federación con el más alto índice de marginación, esto es de carencias y restricciones para el bienestar de su gente. La pobreza en Chiapas como en todas partes, es un fenómeno complejo. No se puede reducir a ingresos muy bajos y escasez de fuentes de trabajo, también se refiere a la falta de condiciones y alternativas para elevarlos. Un círculo vicioso ancestral, resistente a las ocurrencias y a

las soluciones inventadas de momento, terco frente a los voluntarismos y los moralismos superficiales.

Los actuales conflictos económicos, políticos y sociales son, en el alcance local, la síntesis de un largo proceso de descomposición de la estructura social agraria; sumado a una creciente presión demográfica; a un agotamiento de la tierra a causa del monocultivo; a técnicas de producción obsoletas; a una corrupción y lucro ilícito de la gestión agraria; a la falta de voluntad política del gobierno federal para asumir los costos de regularizar a fondo

la tenencia de la tierra; a la caída en los precios agrícolas, en particular el del café.

Podemos decir que metodológicamente se debería intervenir desde los diferentes ámbitos de influencia (escuelas, centros laborales, medios de comunicación, ONG's, movimientos asociativos, familias, comenzando por el estado mismo) para alcanzar las condiciones propicias para un desarrollo sostenido de una cultura permanente de la paz con la participación de toda la sociedad en igualdad de condiciones y de potencialidades.

## Los avances de la educación en el nuevo milenio

*El proceso educativo en las sociedades primitivas es corto, simple y natural que se inicia con la crianza maternal, que dura cuatro años hasta que el niño sabe caminar y comunicarse oralmente; se es adulto en plena pubertad y la muerte llega con frecuencia antes de los treinta años de edad. La educación social está formada por juegos infantiles, la ayuda de los mayores en las tareas de aprendizaje, especialmente de los ritos religiosos y su epílogo es el entrenamiento superior que finaliza a los doce años de edad.*

Ha sido una *educación espontánea*, ya que no existía ninguna institución que la impartiera y es espontánea por cuanto cada miembro incorpora todo lo que es posible recibir y elaborar. Como no existe la figura del maestro ni de la escuela, no existen objetivos ni propósitos educacionales formales sino que la educación se reduce a un conjunto de aprendizajes supervisados informalmente por los mayores, que se reducen a la destreza manual y la capacidad física, para satisfacer las necesidades básicas, las cuales están encaminadas a mantener la supervivencia del colectivo.

Se evoluciona en la organización social y se inicia la *división del trabajo* en los procesos de producción, lo que obliga a la creación de la escritura y sistemas de numeración para registrar y contro-

lar las operaciones económicas, se inventa la moneda, armas cada vez más mortíferas que ya no sólo se usan en la caza sino en la defensa y el ataque entre hombres; se utiliza la religión para dominar a los ignorantes y la consecuencia directa es la explotación de unos hombres por otros.

Se divide la sociedad en *dos clases adversarias*: la minoría gobernante y su familia que se hacen poseedores de las riquezas, y en el costado, la mayoría, que realiza el trabajo físico y productivo. Aparece un sector no vejado pero sin privilegios conformado por los artesanos, comerciantes y los maestros. Se produce la especialización en el trabajo: sacerdotes, escribanos, agricultores, criadores, mineros, comerciantes, maestros.

La *educación formal* es exclusiva para los mejores segmentos de la sociedad, la aristocracia y la educación informal para los sectores no privilegiados. La clase dominante utiliza todas las ventajas para mantener sus privilegios y evitar compartirlos con sus adversarios de clase. Se crea así el ejército y la figura del Estado omnipotente como instrumentos coercitivos y de control; se inventan las leyes y los impuestos, y se utilizan el temor a los dioses y la educación como medios de dominación a la juventud y al resto de la sociedad.

En la sociedad feudal, la burguesía como clase social, adquiere la fortaleza necesaria para oponerse al proyecto educativo de la Iglesia, irrumpiendo con la fundación de las denominadas *escuelas municipales*, las cuales son instituciones seculares, sin control eclesiástico ni estatal, y dirigidas hacia sus particulares intereses.

*Las universidades* de Salerno y Bolonia, fueron dos guías que nacieron en el siglo XII, por iniciativa de un conjunto de jóvenes acaudalados con deseos de aprender, que se asocian para acordar con algunos maestros a los cuales pagan para que les enseñen pero imponiendo sus criterios. “Para ser Rector-estudiante en la Universidad de Bolonia, se necesitaba ser clérigo, tener 24 años de edad, estar en quinto año y vestir traje talar”. Esto explica que las universidades creadas en siglos siguientes como los casos de La Sorbona, Oxford y Salamanca, entre otros, llevan la huella Papal, de los reyes o emperadores, en las cuales se va deteriorando el ejercicio abierto y democrático e imponiéndose el poder autoritario. *La enseñanza universitaria se hace dogmática; esta última permite la discusión pero siempre bajo rígida orientación de las sagradas escrituras, motivo por el cual el discurso docente no podía sustentarse en la realidad.*

El *Capitalismo* entendido como la estructura social y económica que domina ya casi todos los países del mundo, “se caracteriza por la propiedad privada de los medios de producción, el trabajo asalariado y la economía de mercado o el principio de la libre empresa”. Se origina en el trabajo artesanal y comercial que en las grandes ciudades antiguas y medievales realizan ciertos sectores marginales, que son los precursores de la moderna burguesía. Durante el feudalismo, esta clase social, la burguesía emergente, se enriquece al mejorar la artesanía convirtiéndola en industria, y el comercio evoluciona llevándolo a los niveles internacionales. No obstante, la plebe no logra sino algunos privilegios, muy pocos, ya que la mayoría estaban en posesión de la aristocracia como clase dominante.

*El sistema de producción industrial* comienza con el uso de máquinas complejas, las cuales se diseñan con el dinero acumulado por los capitalistas mediante el comercio o formas más simples de producción. La industrialización en la historia, se inicia en la Inglaterra de mediados del siglo XVIII, cuando se inventa el telar mecánico y la máquina de vapor, ambos utilizados inicialmente en la industria textil. Posteriormente, se difunde a Alemania, Francia, Estados Unidos, Rusia y paulatinamente a todo el mundo. Cuando llega el siglo XX, se da inicio a otra forma de producción revolucionaria, como es la automatización de las fábricas. El Capitalismo, aunque según algunos teóricos no existe en forma ideal, ha sido un logro importante para el mundo frente a otras formas sociales de producción anteriores. Logra liquidar a la esclavitud y a la servidumbre, formas dañinas de explotación del hombre por el hombre, apareciendo ahora una forma más sutil de explotación: el derecho del trabajador o proletariado a vender su fuerza de trabajo, a quien mejor se lo pague. La máquina sustituye al esclavo y cambia al siervo en obrero.

Según Jürgen Habermas, Marcuse ha dado la clave para entender las dos tendencias que caracterizan el desarrollo de las sociedades capitalistas avanzadas, las cuales se iniciaron en el último cuarto del siglo XIX. En primer lugar, un *aumento del intervencionismo estatal* para asegurar la estabilidad así como la permanencia del sistema. En segundo lugar, *una interdependencia en aumento entre investigación y técnica, promoviendo sucesivas revoluciones tecnológicas en menos de un siglo*, lo que ha permitido a la tecnología convertirse en el elemento central en la transformación y multiplicación productiva. Max Weber había intentado explicar el desarrollo técnico-científico, de la revolución industrial sobre los sectores institucionales de la sociedad. El método científico, ha dicho Marcuse, que ha permitido un dominio cada vez más eficaz de la naturaleza, ha suministrado tanto los concep-

tos puros como los instrumentos para la dominación, del hombre sobre el hombre por medio del dominio de la naturaleza. *Hoy, la dominación se perpetúa y se extiende en gran parte gracias al uso y abuso de la tecnología, la cual da un poder de legitimación a un poder político que se extiende y absorbe todas las esferas de la civilización.*

Actualmente, el sistema Capitalista internacional en el mundo, está liderado por los Estados Unidos de Norteamérica que es una de las principales potencias que ha basado su poder, en la gran capacidad para desarrollar tecnologías, principalmente en el campo militar y que se ha servido del abuso de los pueblos atrasados, utilizando como estrategia la dependencia científica y tecnológica. Luego, se tienen en segunda fila, un conjunto de países altamente industrializados como Japón, Alemania, Inglaterra y Francia. Otros de mediano desarrollo como Canadá, Corea, Taiwán, Singapur, Israel, Australia, la mayoría de los países europeos y en tercera fila unos cien países en desarrollo y altamente dependientes de los países del primer mundo, ubicados en América Latina, África y algunos países de Asia.

### El valor de la Educación a Distancia

El proceso de educar o ser educado se define como *“La acción de impartir conocimientos”*. Sin embargo, la Educación muy frecuentemente se asocia con un lugar, la escuela, y no con el proceso. Con respecto al concepto de aprendizaje, también existen diversas concepciones e interpretaciones. Díaz Bondenave (1986), ofrece la siguiente definición: *“Llamamos aprendizaje a la modificación relativamente permanente en la disposición o en la capacidad del hombre, ocurrida como resultado de su actividad y que no puede atribuirse simplemente al proceso de crecimiento y maduración”*. Cotton (1989) afirma que el aprendizaje es un proceso de adquisición de un nuevo conocimiento y habilidad.

El CAPITALISMO parece a principios del siglo XXI, encabezar la lucha entre los diversos sistemas de organización social, ya que de manera determinante acaba con la forma servil de producción, implanta el sistema “republicano” en las elecciones de los gobiernos y se crean la educación pública, gratuita y obligatoria, como consecuencia de las libertades públicas y la educación laica, tomadas como banderas de lucha del capitalismo moderno. Se organizan los primeros sistemas educativos nacionales con la participación del sector público al lado de un sector privado. Se organizan los tres niveles de la educación: Primaria, Secundaria y Superior, los cuales se dividen en grados. También se da inicio a la formación especializada y a los estudios para graduados. Las formas actuales de educación en estos tiempos han tenido la virtud de liberar el racionalismo humano del control de la escolástica (filosofía de Aristóteles) como visión parcial e inmutable de la realidad, que antepone el conocimiento científico al dogma y la fe. De esta manera se fortaleció una visión totalizadora del mundo.

Para que este proceso pueda ser calificado como aprendizaje, en lugar de una simple ganancia pasajera, debe implicar una retención del conocimiento o de la habilidad en cuestión que permita su manifestación en un tiempo futuro. El aprendizaje puede definirse de un modo más formal *“como un cambio relativamente permanente en el comportamiento o en la conducta de las personas, ello como fruto de la experiencia adquirida”*.

En la década de los 80 se presentan tres cambios principales sobre el tema de la educación y el aprendizaje. *Primero*, el paso de una orientación psicológica de la educación a su integración en una teoría de la enseñanza. *Segundo*, el paso de un para-

digma predominantemente conductista, a otro de orientación cognitiva. *Por ultimo*, la ampliación del concepto de aprendizaje que engloba lo cognitivo y lo efectivo. La combinación de educación y tecnología para llegar a su audiencia a través de grandes distancias es el distintivo de la **Educación a Distancia**. Esto viene a ser un medio estratégico para proporcionar entrenamiento, educación y nuevos canales de comunicación para negocios, instituciones educativas, gobierno, y otros públicos y agencias privadas. Con pronósticos de ser uno de los mayores desarrollos en el área de la educación en el futuro, la educación a distancia es crucial para difundir y asimilar la información en una base global.

Educación a Distancia es una forma ágil e inteligente de distribución de educación que no obliga a los estudiantes a estar físicamente presentes en el mismo lugar con el instructor. Históricamente, **Educación a Distancia** significaba estudiar por correspondencia. Hoy el audio, el video y la informática son las vías más comunes de transmisión del conocimiento. El término *Educación a Distancia* representa una variedad de modelos de educación que tienen en común la separación física de los maestros y los estudiantes. El Programa de Educación a Distancia ha sido concebido como un medio de educación no formal que permite integrar a personas que, por motivos culturales, sociales o económicos no se adaptan o no tienen acceso a los sistemas convencionales de educación. Se orienta a ofrecer opciones de capacitación con demanda en las condiciones socioeconómicas y en las regionales.

En la actualidad se utilizan una gran variedad de medios electrónicos para enviar o recibir los materiales de apoyo para la educación a distancia. Cada institución determina los medios más convenientes, dentro de los que tiene a su alcance y sus alumnos también, y con ellos realiza las combinaciones que mejor se adapten a sus posibilidades. Los medios se pueden clasificar dentro de varias categorías:

**Voz:** Las herramientas educativas relacionadas con la voz se pueden dividir en interactivas y pasivas. Entre las primeras encontramos el teléfono, audioconferencia, correo electrónico con voz y radio de onda corta. Las herramientas tecnológicas pasivas de voz son las cintas y el radio. **Las tecnologías interactivas** permiten la comunicación simultánea en los dos sentidos, enviar y recibir, en tanto que en las pasivas el alumno solamente recibe el mensaje y no puede contestarlo en ese momento.

**Video:** Dentro del video encontramos las imágenes fijas, como las presentaciones de computadoras (transparencias, presentaciones multimedia, etc.), las imágenes con movimiento (películas, videos, etc.) y las imágenes con movimiento transmitidas en tiempo real. Estas pueden ser en una sola dirección, como las que se envían a través de satélite o televisión comercial o pueden ser a través de las computadoras en videoconferencias de escritorio o videoconferencias interactivas.

**Impresos:** Ha sido la forma básica de los programas de educación a distancia, a partir de la que evolucionaron los actuales sistemas. Incluye los libros de texto, guías de estudio, cuadernos de trabajo, programas de estudio, casos de estudio, etc. En la actualidad, algunas de las formas impresas han sido desplazadas por datos enviados a través de computadoras y puestas a disposición de los alumnos a través de Internet, en donde es común encontrar los programas de clases, las lecturas, las guías de estudio y algunos materiales más. El alumno puede ahora consultarlos en Internet, pasarlos a su computadora o imprimirlos si lo desea.

Muchos educadores se preguntan si los estudiantes a distancia aprenden lo mismo que los estudiantes tradicionales. *Los investigadores que han comparado los métodos de educación a distancia con las formas tradicionales han concluido que la educación a distancia puede ser tan efectiva como las formas tradicionales de educación presencial, cuan-*

do se utilizan los métodos y tecnologías adecuadas, esto es, cuando existe interacción entre los estudiantes y cuando disponen de retroalimentación oportuna de parte del profesor. Una de las preguntas claves asociadas con la tecnología educativa es si contribuye o no al aprendizaje de los estudiantes. Se han utilizado dos enfoques principales para investigar a los medios de comunicación. Se comparan los medios nuevos como la radio, la televisión y la computadora, con un salón tradicional de clases. *Muchos estudios han demostrado que no existe diferencia significativa en los logros alcanzados como resultado de las comparaciones. El resultado alcanzado por los estudiantes no está en función del modo de enseñanza.* Algunos estudios han encontrado rendimientos más altos de los estudiantes cuando se utilizaron programas interactivos de computadoras, incluyendo correo electrónico, video de un sentido o dos vías de comunicación y multimedia.

Otros estudios se han centrado en el contexto de aprendizaje más que en algún medio específico de envío. Estos estudios han mostrado que los estudiantes obtienen mejores resultados cuando se combinan varios medio de envío y técnicas de enseñanza. Finalmente, algunos estudios han identificado varios factores que parecen tener particular importancia en la Educación a Distancia. Un alto nivel de motivación de los estudiantes, trabajo fuerte y ético, soporte académico y técnico son acciones que generalmente producen buenos resultados en los alumnos.

Por otro lado, con las nuevas tecnologías, los estudiantes tienen ahora la posibilidad de interactuar con otros compañeros que viven en medios muy distintos al suyo, y enriquecer su aprendizaje con las experiencias de los demás, además de la experiencia de sus maestros. *La efectividad de cualquier proceso de educación a distancia descansa firmemente en los hombros de los maestros.* En un salón de clases tradicional, las responsabilidades del maestro incluyen además de determinar el contenido específico del curso, entender y atender las

necesidades particulares de los estudiantes. En la educación a distancia, los maestros deben además desarrollar una comprensión y conocimiento de las características y necesidades de sus estudiantes a distancia con muy poco o ningún contacto personal, adaptar los estilos de enseñanza, tomando en consideración las necesidades y expectativas de una audiencia múltiple y diversa.

¿Qué pasa en el mundo industrializado con la formación continua? Que se ha convertido en la herramienta más ágil y dinámica para actualizar a los profesionales y técnicos, incluso para los mismos académicos ya que la estructura de la enseñanza formal impide la actualización curricular con la rapidez en que se generan los avances y adelantos tecnológicos y científicos, de tal suerte que la facilidad para estructurar maestrías, diplomados, cursos, conferencias, etc., es de vital importancia para mantener el vínculo entre el profesionista la realidad sobre los adelantos en las diferentes disciplinas y sectores. Además, la formación continua es un elemento que permite la capitalización de recursos para las instituciones que la desarrollan, y aquí entra en juego un aspecto adicional: la **calidad**.

En la época de la posguerra, Japón comunicó al mundo las posibilidades de recuperación y progreso de su nación con base en la filosofía y práctica de la calidad, inicialmente en la industria manufacturera, enseguida la de servicios y por último en la enseñanza superior; haciendo un análisis, vemos que el cliente de una universidad busca conocimientos, habilidades y actitudes para desempeñarse adecuadamente y ¿quiénes son los clientes o beneficiarios? Los estudiantes, los profesores, la propia universidad, el sector productivo y finalmente la sociedad.

De ahí la necesidad de considerar a la educación a distancia como un elemento vital de la enseñanza en las instituciones de educación superior y que como una fuente alternativa de ingresos para los propios centros educativos. Actualmente la UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHIAPAS, con sus

alrededor de quince mil estudiantes, ha cedido mucho de su liderazgo cualitativa y cuantitativamente en el renglón de la Educación Superior. Proporcionalmente son menos los jóvenes que tienen acceso a la educación, del total de los que se incorporan a los estudios profesionales. El argumento central en la disminución de la cobertura es la falta de recur-

sos financieros institucionales, para ello la educación a distancia permitiría atender al menos al doble de estudiantes, impulsando las carreras de mayor pertinencia social y ahorrando la onerosa construcción de nuevas edificaciones en los 118 municipios, aunque con una sólida presencia en cada uno de ellos a través de los medios de comunicación.

## Una educación a distancia más exitosa

Los maestros en un salón de una escuela tradicional apoyan la realización de su clase en la conducta que pueden observar de sus estudiantes. El contacto visual es un elemento fundamental para la enseñanza del conocimiento. Una mirada rápida les permite saber quién está poniendo atención y tomando notas, quién se está preparando para hacer una pregunta o comentario. También les permite detectar al estudiante que está aburrido y cansado, ya que es igualmente evidente. Los buenos maestros están atentos a las manifestaciones de la conducta de sus alumnos y modifican la clase alternando actividades de acuerdo a las circunstancias que detectan. En contraste, el maestro a distancia tiene muy poco o ningún contacto visual con sus alumnos. Además de que los pocos contactos que se tienen son distorsionados o afectados de alguna manera por las barreras que impone la tecnología. Es más difícil mantener una estimulante discusión maestro-alumno cuando no se están viendo las caras o cuando hay que esperar que llegue el sonido entre los dos sitios remotos.

Sin embargo, muchos maestros que la utilizan, tienen la idea de que las oportunidades ofrecidas por la Educación a Distancia superan los obstáculos que presenta el uso de la tecnología. De hecho, muchos de los instructores a distancia aceptan que la preparación que requieren los cursos ayuda a mejorar su desempeño como maestros. Los retos que significa la educación a distancia son compensados por las

oportunidades de: alcanzar una mayor audiencia de estudiantes porque se rompe el límite que impone un aula de clase que no supera los 30 o 40 alumnos recomendados. Logramos satisfacer las necesidades de los estudiantes que no pueden asistir a las clases regulares en las universidades por limitaciones de trabajo, tiempo o espacio. Involucrar en las clases la participación de expertos de otras áreas que se localicen en cualquier parte del mundo y que de otra manera no estarían accesibles para los estudiantes. Con este medio podemos reunir estudiantes de diferentes ambientes culturales, económicos, sociales y con variadas experiencias laborales y de conocimientos. Se requiere hacer accesible la educación y capacitación a estudiantes en áreas apartadas. Permitir que los puedan continuar con sus estudios sin tener que dejar de trabajar y recibir un salario.

Desde el punto de vista estrictamente educativo, y no gerencial o administrativo, es decir, desde la perspectiva de la creación, producción, difusión y evaluación crítica de conocimientos, la tecnología se puede aplicar en cuatro sentidos fundamentales:

Primero como ayuda a la enseñanza, partiendo de la premisa que la tecnología es el medio que ayudará a lograr que la enseñanza llegue de manera eficiente a más personas. Segundo, como apoyo directo al aprendizaje permitiendo que de todas las latitudes puedan fluir consultas diversas a los capacitadores, para que a su vez las respuestas sean de carácter general e ilustren a más participantes.

Tercero, como instrumento analítico para pensar sistémicamente la educación, pues concebirla por partes es tanto como mutilar un proceso integral. Por último, como ayuda a la investigación intelectual, científica o la creación artística.

Que no se dude por un minuto del enorme impacto positivo que tiene el uso de diversas tecnologías de telecomunicación en los procesos educativos. Los beneficios se reportan en economía de tiempo; en mayor individualización a las necesidades específicas de cada usuario; en facilitar el aprendizaje de contenidos gracias a una mayor conexión audiovisual, sensorial y secuencial de los temas, materias estudiadas; en acortar distancias geográficas;

en comunicar con rapidez a múltiples personas de manera simultánea; en agilizar la difusión de hallazgos, investigaciones y conocimientos; en la interacción del estudiante con la experiencia de aprendizaje y puedo seguir enumerando multitud de ventajas que tiene para el proceso educativo el uso adecuado de tecnologías.

Es en síntesis, **la educación a distancia**, una forma efectiva y dinámica de estimular la participación activa del maestro y del estudiante en el aprendizaje, así mismo, puede considerarse como una forma confiable para permitir a la sociedad acceder a plenitud al uso de toda su capacidad y de cada una de sus capacidades.

### ¿Cómo hacer exitoso el aprendizaje a distancia?

La buena práctica educativa a distancia es fundamentalmente igual a la buena práctica educativa tradicional y los factores que influyen en la buena educación son generalmente universales en diversos ambientes, poblaciones y circunstancias. La educación a distancia, por la tecnología que utiliza, requiere de mayor planeación y preparación, los maestros que enseñan a distancia deben considerar los siguientes factores para mejorar su efectividad. Primero se requiere una extensa planeación y evaluación formativa del material y de los cursos, los alumnos a distancia aprecian a los maestros que tienen bien preparado su curso y que son organizados. Segundo, los alumnos rinden mejor cuando el programa y los materiales de la clase están bien presentados, el uso de imágenes y gráficas, así como interactividad contribuyen a la comprensión por los alumnos del curso. Sin embargo, el uso de ayudas visuales debe considerarse en función del medio en que se impartirá la clase y las características posibles de los estudiantes. Por último, los maestros requieren estar entrenados en el uso de los equipos y de las técnicas adecuadas para la educación a distancia.

Los alumnos aprenden mejor cuando el maestro domina los equipos y los programas que utiliza para la educación a distancia.

Muchos de los estudiantes a distancia requieren **asesoría y soporte** para realizar la mayoría de las experiencias de aprendizaje. El soporte pueden obtenerlo de la combinación de interacción con el maestro o con otros estudiantes. Los alumnos aprecian la retroalimentación oportuna sobre el contenido del curso, los exámenes o evaluaciones, y los proyectos o trabajos que deben realizar. Los escolares obtienen grandes beneficios en su aprendizaje de participar en pequeños grupos de aprendizaje. Estos grupos proporcionan soporte y ánimo además de retroalimentación sobre los trabajos y tareas del curso. Los grupos también les brindan la seguridad de que si requieren ayuda, tendrán en donde obtenerla.

Los educandos generalmente se mantienen más motivados si están en contacto con el maestro o asesor. El contacto estructurado, dentro del diseño de los cursos, puede utilizarse como una herramienta de motivación. El uso de **capacitadores locales** quienes se encargan de desarrollar un am-

---

biente agradable de trabajo con los estudiantes y quienes estén familiarizados con el equipo y con los contenidos de los cursos, aumentan la satisfacción de los estudiantes con el curso. Para los maestros, el participar en programas de educación a distancia requiere del mejoramiento de habilidades que ya poseen, más que del desarrollo de habilidades nuevas, por lo que deben poner a atención a los siguientes aspectos: es conveniente *evaluar el contenido* que puede incluirse y abarcarse efectivamente en cualquier curso.

Dada la logística que la distancia impone a la educación, presentar el mismo contenido a distancia usualmente requiere más tiempo que presentarlo en un salón de clases. Así mismo, deberá tener presente que los estudiantes que participarán en su curso probablemente tendrán estilos de aprendizaje diferentes; a algunos se les facilitará aprender en equipo, mientras que otros serán excelentes trabajando de manera independiente. Por ello deberán: *diversificar y programar las actividades* del curso y evitar las lecturas largas, intercambiar presentaciones del contenido con discusiones y ejercicios de los estudiantes, tener siempre presente el medio o la combinación de ellos, en que se desarrollará el curso y aprovechar todas las ventajas que se ofrezcan. Tratándose de relaciones humanas es necesario *humanizar el curso* manteniendo el enfoque en los estudiantes y su aprendizaje, no en el medio de envío o en la tecnología.

Es muy bueno utilizar algunos componentes de *material impreso* para complementar los materiales no impresos. También es necesario utilizar ejemplos y estudios de *casos locales* de los estudiantes como sea posible y apoyar a sus estudiantes para entender y aplicar en su medio ambiente los conocimientos del curso. No hay que olvidar que las circunstancias y ambientes en que se localizarán los alumnos son muy variados. Se requiere promover la organización impulsando a sus estudiantes a compartir experiencias con sus compañeros

y con el grupo. Se puede aprender mucho más compartiendo las experiencias de todos, de forma ordenada. Algunas prácticas habituales en estos casos, consisten en pedirles que expliquen como son las cosas en su medio y como se aplican los conocimientos que están adquiriendo.

*Ser conciso en el mensaje.* Es conveniente utilizar afirmaciones cortas, fáciles de comprensión, preguntar las cosas directamente, recordar siempre que las distancias hacen más lentas las comunicaciones y que los alumnos necesitarán más tiempo para responder. Es necesario desarrollar *estrategias para reforzar a los estudiantes*, para revisión, repetición y remedio. Para esto, las asesorías telefónicas, el correo electrónico o audioconferencias puede ser muy útiles.

*Mantenerse relajado.* Los alumnos participantes requieren familiarizarse con la nueva forma de educación a distancia en que estén participando; después del período inicial el ritmo de avance en el aprendizaje mejorará. Si el maestro utiliza estrategias adecuadas para la interacción y la retroalimentación, podrá identificar y satisfacer las necesidades individuales de sus estudiantes, al mismo tiempo que establece mecanismos adecuados que le permitan mejor constantemente el curso. Para mejorar la interacción y la retroalimentación, hay que tener presente la necesidad de que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de participar, con diplomacia, pero que firmemente desaliente los intentos de los estudiantes o sitios que pretendan monopolizar la participación durante la clase. Desde el inicio de los cursos, se debe solicitar a los estudiantes establecer contacto con el equipo docente a través del correo electrónico para que se sientan acostumbrados a ese proceso. Mantener foros de comunicación electrónicos puede ser una herramienta muy efectiva; estos pueden ser salas virtuales permanentes, o espacios para chats en determinados días de la semana, a través de los cuales pueden hacerse comentarios detallados sobre los trabajos o inquietudes diversas, es muy buena práctica refe-

rirlos a fuentes adicionales de información en donde puedan enriquecer su aprendizaje. En cualquier caso, es muy importante contestar sin demora por el medio más efectivo y rápido que disponga.

**Algunas características de los estudiantes exitosos.** Los estudiantes involucrados en programas de educación a distancia, generalmente son estudiantes voluntarios que buscan mayor educación, también tienen metas de educación universitaria. Muy frecuentemente, son personas altamente motivadas y autodisciplinadas. Son de mayor edad que los asistentes a las universidades de manera presencial,

## La relevancia de los derechos humanos

Los derechos humanos son prerrogativas que poseen las personas, estas prerrogativas son las pautas que orientan la convivencia humana; tienen como punto de partida los principios de libertad y de igualdad. Estos principios fundamentan tres tipos de derechos humanos: primero, los *Derechos civiles*, los que les corresponden a las personas por su cualidad de tales; como los derechos de propiedad, de profesar libremente su culto, etc. Segundo, los *Derechos sociales*, les corresponden a las personas en función de las actividades que desarrollan o por pertenecer a determinada categoría de individuos, ya sea por la edad o por algún otro motivo que merezca un amparo especial de la ley; como por ejemplo: los derechos a la educación, a una vivienda digna, al trabajo en condiciones correctas, a la salud, a la seguridad social, etc. Tercero, los *Derechos políticos*, les corresponden a las personas como miembros de una comunidad organizada, ya que consisten en el derecho de elegir a sus gobernantes y a ser elegidos para ocupar los puestos de gobierno.

Todos estos derechos pertenecen a todas las personas por igual, y sólo admiten aquellas limitaciones que hacen a la convivencia y al respeto mu-

muestran disposición para solicitar ayuda a los instructores y poseen algún grado universitario previo.

Eventualmente los universitarios nos preguntamos ¿a qué Chiapas aspiramos? ¿Qué sociedad deseamos para nuestros hijos? ¿Qué modelo de educación es el más adecuado para nuestras necesidades? Y podemos sintetizar esto en la siguiente respuesta: “Aquel que disminuya la brecha en la distribución de los recursos y permita que todos los ciudadanos de nuestro estado vivan en condiciones de mayor equidad, resultado de sus esfuerzos y oportunidades para un sano desarrollo”.

tuo que deben tener todos los individuos entre sí.

Para que los derechos humanos sean una realidad requieren de una adecuada defensa. Ello se consigue a través de distintos caminos. Ante todo deben estar contenidos en un documento que se conoce con el nombre de “declaración de los derechos”. Existen declaraciones de derechos en tratados internacionales y en las constituciones de los Estados.

Las declaraciones internacionales rigen para toda la humanidad o para los habitantes de los países que la hayan firmado. En el primer caso constituyen un modelo a seguir por todas las naciones pero no obligan directamente a sus autoridades. En el segundo, se establecen disposiciones obligatorias para todos los países.

Ellas, generalmente, extienden el catálogo de derechos reconocidos en sus propias constituciones y muchas veces crean tribunales de carácter regional ante los cuales pueden acudir los habitantes de los países firmantes de la convención, en defensa de los derechos y libertades que ella reconoce.

Las constituciones de los países democráticos contienen una primera parte o dogmática dedicada a los derechos de los habitantes. En las

constituciones de los países con regímenes no democráticos también se hace referencia a los derechos de los habitantes. Pero ello surge como una concesión de sus gobernantes y no como un reconocimiento de algo que les pertenece a las personas tanto como su propio cuerpo. Por lo tanto, sus gobernantes, de la misma manera que otorgan determinados derechos, pueden retirarlos.

La defensa de los derechos humanos no se agota con su reconocimiento formal en tratados internacionales y constituciones. Toda persona debe contar con las herramientas necesarias para obtener el goce de sus derechos, cuando ellos han sido arrebatados, en todo o en parte, por la autoridad o por otro particular. Debe tratarse de caminos que le permitan acudir ante la justicia. Estos procedimientos se denominan garantías.

En la actualidad, también se han implementado medios para que los particulares puedan evitar arbitrariedades por parte de la administración y una correcta información de las decisiones gubernamentales. Para ello se han abierto canales a la participación popular, como por ejemplo, a través del defensor del pueblo (*ombudsman*), que es un funcionario ante el cual pueden recurrir los particulares.

El derecho de acceso a la información a través del cual todo interesado puede requerir de parte de las autoridades toda información relativa a los actos o decisiones gubernamentales, es otro medio de defensa. Por último, la *educación* es una herramienta por demás eficaz, para que las personas conozcan cuáles son sus derechos y aprendan las bases de una convivencia democrática y pluralista.

La creación de la Organización de las Naciones Unidas estuvo precedida por experiencias sumamente dolorosas para la humanidad, se trataba de renovar con mayor énfasis los propósitos que habían inspirado, luego de la Primera Guerra Mundial, la creación de la Sociedad de las Naciones. Esa organización había tenido por principal obje-

tivo, el establecimiento de un foro del cual participaran todos los Estados del planeta a fin de evitar el acontecimiento de guerras y conflictos armados entre ellos. Sin embargo, pocos años después, en 1939, se desataría una nueva conflagración internacional que produciría aun más víctimas y daños que la anterior y que dejaría en el olvido a la Sociedad de las Naciones.

Apenas finalizaba la Segunda Guerra Mundial, abril de 1945, se celebró la conferencia de San Francisco en la cual se elaboró el Estatuto de las Naciones Unidas; en él se manifiesta el deseo de *poner en marcha un organismo supranacional con el fin de cuidar que impere la paz y la vigencia de los derechos humanos en todo el mundo*.

Este segundo aspecto cobra un interés particular por parte de la nueva institución. Ello en razón de que se consideró que existía una vinculación muy grande entre la situación imperante en el interior de los países y el mantenimiento de la paz mundial.

Es así como el mismo preámbulo de la Carta de la organización, determina “la fe en los derechos fundamentales del hombre” y consagra el propósito especial de trabajar por la vigencia de las libertades del hombre. En 1946, el Consejo Económico y Social establece la competencia de la Comisión de Derechos Humanos y le encomienda la preparación de una **declaración universal de derechos**.

Después de aprobado el documento se convertiría en la expresión de los derechos de todos los pueblos del mundo con mayor consenso en la historia de la humanidad. Esta declaración no tiene una fuerza jurídica directa sobre los países, pues no se trata de una convención internacional. Sin embargo, ella presenta un modelo de alto contenido ético y moral que ha ejercido una gran influencia en todo el orbe, y que cada día las naciones incorporan a sus respectivas legislaciones, garantizando así, los derechos elementales de cada persona y, simultáneamente, generando procesos pacificadores.

## Una forma de lectura constructiva

Mirar por las ventanas que el mundo nos ofrece, puede resultar una pérdida de tiempo o producir descubrimientos altamente reveladores. Sólo hay que aprender a ver, los periódicos, las revistas y las pantallas de la computadora, que actualmente son algunas de nuestras ventanas al mundo y, cada vez más, al universo. Comprendiendo su naturaleza y algunos nuevos enfoques, es posible mejorar la eficacia en el uso de estas ventanas. La lectura de periódicos, revistas y pantallas de computadora puede llegar a ser gratificante, divertida, rápida y productiva cuando se toman en cuenta y se aplican ciertos conceptos.

En este documento se presenta un método para analizar efectivamente la información de cada una de esas ventanas, que en suma, constituyen más del 50% de la lectura de la mayoría de las personas (y en algunos casos el 100%). A continuación analizaremos algunas consideraciones iniciales sobre la lectura de los periódicos; sea cuál fuere el periódico que leamos, sería muy útil incorporar el hábito de decidir de antemano cuál es nuestro objetivo, para ayudarnos en esta decisión, convendría hojearlo rápidamente antes de leerlo, seleccionando los diversos pasajes y artículos que se quieren leer en profundidad.

También es muy útil prestar atención y entender los mensajes que contiene el diseño gráfico del periódico. Por ejemplo, la disposición del texto y la tipografía. Saber donde continúan los artículos, también, nos ahorra muchas búsquedas y vueltas de página.

La mayoría de las personas tiene tendencia a comprar el periódico que apoya sus propios puntos de vista, en otras palabras, se dan a sí mismos una “palmadita en el hombro” antes de comenzar el día o una vez terminado. Un ejercicio mucho más interesante sería comprar un periódico distinto cada día de la semana, **comparar** y **contrastar** los distintos argumentos, el sesgo político, el enfoque de los pe-

riodistas, la interpretación de las últimas noticias y la extensión de la cobertura. Todos sabemos que las noticias están escritas por personas que probablemente tienen una tendencia determinada, o siguen una “política” editorial en particular.

Este “mal periodismo”, si es que podríamos llamarlo así, no es necesariamente intencional; cada persona tiende a ver una cierta situación desde una perspectiva diferente.

Sería muy interesante **tomar conciencia de la subjetividad de la información** y prevenirse de ello teniendo en cuenta las fuentes. Los periódicos, las revistas y otros tipos de publicaciones, deberían leerse con un ojo mucho más crítico de lo habitual. Si ha asimilado los conceptos de los puntos anteriores, ahora podrá comprender la siguiente guía y aplicarla para sacar mayor provecho del tiempo que emplea en la lectura del periódico:

- a). Decida sus principales objetivos antes de leer un periódico y esfuércese por mantenerlos, tanto como le sea posible.
- b). Eche una ojeada rápida a los artículos y las páginas.
- c). Mientras va explorando, marque todos los artículos que encuentre de especial interés.
- d). Recorte todos los artículos que le vayan a ser de utilidad.
- e). Descarte el resto del periódico lo antes posible.
- f). Confeccione esquemas mentales acerca de lo leído y de quien lo produce.

Buscar información en Internet puede ser la oportunidad de un viaje sumamente ilustrativo y fascinante que nos conduzca al lugar a donde no queríamos llegar. Por ello, con el propósito de obtener los mejores resultados del mundo de la información electrónica, es muy importante seguir los siguientes pasos:

1. Decida un nombre corto del tema del que requiere información, de otra manera, recibirá del

buscador cientos de artículos que harán imposible su lectura.

2. Seleccione aquellos cuyos nombres sean mas parecidos al tema que se investiga
3. Lea rápidamente y de nuevo seleccione los artículos que realmente habrán de ofrecerle información relevante.
4. No descarte el resto de la información hasta no concluir el trabajo deseado.

Por último revise si el trabajo final reúne los requisitos que se plantearon, si es así, es momento oportuno para borrar la información que no le será útil, pues de otra manera acumulará en su disco duro cantidades inútiles de información. Gane tiempo y conocimientos, no los pierda por no saber que leer y como encontrarlo.

---



# 4

---

Producción,  
comercio y  
privatización



## La Organización Mundial de Comercio. *Un diálogo de sordos*

De acuerdo a los informes de los medios de comunicación y a las declaraciones de los embajadores de diversos países, si las reuniones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y su Consejo General fueran abiertas al público, quienes hubieran presenciado la Sesión Especial del Consejo del 27 de abril del 2001, habrían pensado que se trataba de una discusión entre pobladores de dos planetas diferentes, y no entre quienes comparten el mismo mundo y llevan tres años discutiendo el mismo asunto. La Sesión Especial del Consejo General giró en torno a la discusión de los “*problemas de aplicación de las normas y al informe del presidente de dicho Consejo, sobre las consultas que ha hecho desde que su predecesor le cedió el cargo*”. Se abrió la sesión declarando que “el panorama general (...) es bastante confuso” y se cerró con el comentario de que “las percepciones acerca de sí hubo avances varían y, en ciertos casos, varían considerablemente”.

El presidente del Consejo, asegura que ya ha comenzado un borrador de declaración para la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, que se realizará en el próximo mes de noviembre en Doha, capital del emirato árabe de Qatar; sugirió que se elaborara un programa de trabajo para el tema de aplicación de normas, factor de serias discordias. También aseguró que se propone realizar más consultas sobre temas controversiales que hasta ahora no han sido tocados, como el Acuerdo de Comercio y Aranceles (GATT) de 1994, el tema de los textiles, las medidas de inversión relacionadas con el comercio, las medidas antidumping, las normas de origen, los subsidios y las garantías. Asimismo insistió en varios puntos: que el trabajo sería regido por el mandato del Consejo del 3 de mayo de 2000, que las acciones se realizan en un “proceso de tipo acción-resultado” y que el objetivo es cumplir con el mandato de completar el proceso para la fecha de la Cuarta Conferencia Ministerial.

En resumen, Canadá, Japón, la Unión Europea y unos pocos países más, desde luego, del grupo de los desarrollados, como Australia y Nueva Zelanda, sostuvieron que se han logrado avances en las cuestiones de aplicación, mientras que una serie de países en desarrollo Brasil, India, Pakistán, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) y Zimbabwe, en representación de África reiteraron que los logros son *escasos o nulos* y que necesitan ver algún resultado antes de Doha. La Unión Europea, que se refirió a “*avances considerables*” en estas cuestiones, afirmó que los asuntos de “*naturaleza técnica, legal o administrativa*” podrían resolverse rápidamente, mientras que otros de “*naturaleza claramente política*” tendrán consecuencias económicas o implicarán enmiendas y ajustes a los acuerdos existentes y, por lo tanto, negociaciones.

Incluso las propuestas de modificar los acuerdos o sus interpretaciones, podrían implicar la introducción de cambios a las leyes nacionales de ciertos miembros y la ratificación de propuestas -arguyó la Unión Europea, en un intento por explicar por qué no es posible hacer nada más-, a menos que se convoque a una nueva ronda de negociaciones sobre comercio multilateral en la que se introduzca la discusión de temas nuevos.

Los “problemas de aplicación de normas” y, específicamente, las reclamaciones de los países en desarrollo por no haber recibido ninguno de los beneficios prometidos por la OMC, están presentes en el organismo de una forma u otra desde 1998 y, de manera más general, fueron tratados incluso, en la Primera Conferencia Ministerial realizada en Singapur en 1996. La inicial reacción del grupo dominante de la Organización fue *ignorar y ridiculizar* los problemas de aplicación, planteados inicialmente por observadores del mundo en desarrollo como inequidades y asimetrías. Luego se reunieron a discutirlos, como para calmar los

ánimos, y se habló de brindar ayuda técnica a los países en desarrollo para la aplicación de sus compromisos con la OMC.

La Organización y las estructuras de poder han intentado sacarse de encima a los países en desarrollo con interminables charlas y sugiriendo hasta el cansancio, que la solución a todos los problemas consiste en una mayor liberalización, así como en asumir nuevas obligaciones y compromisos. Los países industrializados, que no lograron cerrar el asunto en Singapur, cuando los ministros trataron el tema en sus declaraciones plenarias, ni en Ginebra con la desdeñosa declaración de la representante comercial de Estados Unidos, en la Segunda Conferencia Ministerial, quien dijo: “nosotros cumplimos con nuestras obligaciones y ustedes cumplan con las suyas”, tampoco lograron sacar la cuestión de la agenda de la Tercera Conferencia Ministerial que se realizó en Seattle en 1999. Y desde entonces, los países mas ricos, en particular Canadá, Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, intentan sacarse de encima al mundo en desarrollo con vagas promesas y tratando de engatusarlo para llevar a cabo nuevas negociaciones y que asuma nuevas obligaciones.

Los problemas de aplicación, que inicialmente fueron planteados por unos pocos países en desarrollo, y formulados como propuestas en los inicios de Seattle, por el Grupo de Países de Espíritus Afines, inquietan ahora a la mayoría de los países, cada día aumenta la desilusión del mundo en desarrollo hacia la Organización, y por otro lado, la exigencia de mejoras y ajustes, a pesar de los esfuerzos de los principales países industrializados, por utilizarla como un instrumento de “regulación mundial”.

Aunque México y Brasil iniciaron unilateralmente su liberalización en la década de 90's, a menudo a un costo social muy alto, no todos los principales miembros de la Organización hicieron lo mismo, y el mercado de los países industrializados permanece cerrado, sobre todo en sectores de interés de Brasil y

México, como la agricultura. Hace muy poco tiempo, México experimentó dificultades con la aplicación de ciertos acuerdos, como el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias y el de Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, particularmente con el mango y el azúcar, lo cual le ha causado graves pérdidas en ciertos sectores de la economía. La situación fue bien resumida por el embajador de Brasil ante la OMC, Celso Amorim, cuando dijo que “la legitimidad de la OMC” está en juego ahora y que el ejercicio de aplicación debe tomarse muy en serio. El discurso de Amorim fue muy duro, sobre todo teniendo en cuenta que procedió de un país que, al principio, se mantuvo mucho más reservado. Sin embargo no se han logrado verdaderos avances.

En este contexto, no sorprende estar ante el peligro de que se desate una gran reacción contra el libre comercio y el sistema de la OMC. En Brasil hay una profunda frustración respecto de lo que el presidente Fernando Henrique Cardoso ha llamado GLOBALIZACIÓN ASIMÉTRICA. Por un lado, México, Brasil y muchos países en desarrollo han abierto sus mercados, pero los países desarrollados siguen examinando inflexiblemente sus políticas comerciales a la luz de las normas de la OMC. Por otro lado, los mercados del mundo desarrollado permanecen cerrados en sectores en los cuales los países pobres tienen ventajas comparativas, pero no hay todavía las suficientes cláusulas legales, que son necesarias para cuestionar dichas prácticas en la OMC.

La legitimidad de la Organización Mundial de Comercio está en juego. Mucho más que los gobiernos de los países en desarrollo, son las sociedades las que deben convencerse de que la OMC es necesaria y positiva para los países, tal como aún creemos que lo es. En otras palabras, hacer de la OMC algo más atractivo para los países en desarrollo es un imperativo impostergable, si deseamos evitar rupturas económicas que precipiten la comunidad internacional a una espiral de conflictos sociales y políticos.

## Más presiones en la OMC

Las presiones en favor de una nueva ronda de negociaciones comerciales multilaterales que incluya nuevos temas es uno de los mayores escollos que enfrentan los países en desarrollo en la Organización Mundial de Comercio (OMC), sostuvieron numerosos embajadores de los países emergentes en las sesiones sobre “Desafíos y prioridades de los países en desarrollo”, al igual que en el seminario “La situación actual de la OMC: perspectiva de los países en desarrollo”. Este último fue organizado por la Red del Tercer Mundo el 14 de marzo, como preparación para la próxima Conferencia Ministerial de Qatar.

Una de las prioridades de los países emergentes, según los panelistas, debe ser que se acepten y se resuelvan algunos problemas de *aplicación de normas* ya planteados antes de la reunión de Doha, Qatar. Sostuvieron que es importante que la OMC tome ciertas decisiones básicas sobre aplicación antes de la Cuarta Conferencia Ministerial de Doha y que también es necesario atender a la agenda de los países en desarrollo, además de llevar a cabo las revisiones encomendadas. Insistieron que los temas de *aplicación de normas* deben ser la prioridad dado que, a pesar del continuo esfuerzo de los países en desarrollo, los resultados hasta ahora han sido escasos. Sin embargo, ha sido un logro conseguir que estos asuntos sean centrales hoy en la OMC. Los países industrializados se han dado cuenta de que los problemas de aplicación son reales y es necesario analizarlos. Ciertos países industrializados declararon que los países en desarrollo anteponen los problemas de aplicación para bloquear la posibilidad de que se lleve a cabo una nueva ronda. Los ataques continuos contra los países en desarrollo y este tipo de actitudes en general minarán el sistema de comercio multilateral; podrían provocar incluso su colapso, advirtió la enviada de Egipto.

No nos parece que una nueva ronda sea lo deseable. Cuando los tiempos son favorables para la economía mundial, se dice que necesitamos una nueva ronda para evitar una vuelta al proteccionismo; cuando los tiempos son malos, oímos que se necesita una nueva ronda para contrarrestar el proteccionismo y sacar a la economía mundial del estancamiento. El gran desafío de los países en desarrollo es mantener la atención centrada primero en las negociaciones estipuladas y los problemas de aplicación, además de “limitar los preparativos de la (Conferencia) Ministerial a la revisión y evaluación.

El gran desafío es lograr que los preparativos de la Conferencia Ministerial sean transparentes y adecuados, y que los países en desarrollo se mantengan unidos. Toda negociación debe hacerse sobre la base del consenso y para beneficio de los países en vías de desarrollo.

En realidad las cuestiones de aplicación son centrales en la agenda de los países en desarrollo y en que las decisiones a este respecto deben tomarse antes de Doha. La lección aprendida de la anterior Conferencia Ministerial en Seattle fue que se necesita transparencia en las negociaciones para evitar prácticas ya conocidas del pasado, así como también es necesario respetar reglas y procedimientos de la OMC que no fueron atendidos en Seattle cuando se estableció un grupo de trabajo sobre normas laborales sin antes consultarlo en el plenario. No debemos permitir que se nos tome como un dato obvio.

Si se hace una nueva ronda, no habría que incluir nuevos temas que se agreguen a la carga que ya tienen estos países y que no traen beneficios para nadie. Las negociaciones sobre aplicación están en marcha y no dependen de que se organice una nueva ronda; dicho proceso continuará después de Doha. Otra de las prioridades para los países menos adelantados es insistir en la necesidad de que se implemente el trato especial y diferenciado más allá de las cláusulas contenidas en los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio; y finalmente,

es esencial que se mantengan los esfuerzos de mejorar su capacidad para participar en el sistema multilateral de comercio.

Una gran interrogante se cierne sobre los objetivos de Estados Unidos. Su prioridad parece ser el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Pero al mismo tiempo, pretenden “*autoridad en las negociaciones comerciales*” para una ronda en la OMC. Sin embargo, no está claro cuánto tiempo demorará el Congreso estadounidense en otorgar esa autoridad y, hasta ese momento, el país estará limitado a su capacidad para ejercer presión. Otra complicación es la distribución del poder dentro del Congreso de Estados Unidos, ya que es probable que los demócratas presionen por negociaciones en torno a trabajo y ambiente, además de querer asegurarse de que estos temas formarán parte de la posición nacional a la hora de negociar. Esto anulará toda posibilidad de una nueva ronda para cualquier grupo de países en desarrollo. Otra de las posibilidades es el cambio que significaría la entrada de China a la OMC. Creemos que si China no ingresa a la OMC antes de Doha, la posibilidad de que se llegue a un acuerdo allí respecto de una nueva ronda no aumentará ni disminuirá”.

Tanto Estados Unidos como la Unión Europea saben que existe un grupo de países en desarrollo con la capacidad necesaria como para resistir a las presiones políticas para aceptar una nueva ronda. El desafío es claro: el grupo de países en desarrollo se vería obligado a aceptar políticas de inversión, competencia, ambiente, trabajo y otras que le serían desventajosas en el contexto de la OMC y de las nuevas estructuras de proteccionismo. En lugar de estar a la defensiva, deberíamos ponernos a la ofensiva, rescatar asuntos de interés y desplegarlos sobre la mesa para presionar por negociaciones.

El condicionamiento de una nueva ronda es de índole política. En realidad se pretendía que se resolvieran algunos de esos temas antes de Seattle y otros suponían que se solucionarían al año siguiente.

Mi opinión es que hay que insistir en que se resuelvan los problemas de aplicación antes de Doha, mientras que otros piensan que se logrará durante el año siguiente, en la época de la Quinta Conferencia Ministerial. El problema de la aplicación es político y no técnico, así que la solución depende de la fuerza que logren los países en desarrollo uniéndose. A la fecha hemos hecho grandes progresos en varios sectores sobre los cuales era obligatorio negociar, como agricultura (para lograr seguridad alimentaria o trato especial y diferenciado); servicios (el suministro de los mismos gracias al movimiento de las personas naturales); junto con los principales problemas de desarrollo relacionados con el tema, que recién empiezan a aparecer, como el asunto de las patentes farma-céuticas, que se encuentra hoy sobre la mesa. Por otro lado, los países en desarrollo deberían formular sus propuestas teniendo en cuenta el comercio y las finanzas, el comercio de productos básicos y otros problemas de desarrollo (lo que se llama una “agenda positiva”).

La experiencia debería enseñarnos a ser más responsables antes de asumir nuevos compromisos. Los países en desarrollo necesitan normas internas de competencia y no un sistema internacional que no les servirá de nada. En cuanto a las inversiones, la pregunta que flota en el aire para los inversionistas no es la existencia o no de un acuerdo, sino las condiciones que impone la economía anfitriona. En cuanto a la próxima Conferencia de la ONU en Bruselas sobre los países menos adelantados, las cuestiones de la OMC no cuentan, a pesar de que dichos gobiernos serán presionados para aceptarlas. Pero ellos forman parte del Grupo de los 77 y mientras se apoyen unos a otros serán capaces de mantenerse unidos. El secretario general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Rubens Ricúpero, centró su discurso en dos puntos principales. Primero, que la OMC no es la única organización de peso ya que existen otras bilaterales o regionales con

---

consecuencias para los países en desarrollo. Por ejemplo, se logran nuevas cosas a través de acuerdos bilaterales. Y segundo, los problemas de aplicación surgen a partir de los esfuerzos por extender el sistema de comercio multilateral más allá de las áreas de acceso al mercado y liberalización comercial. Por lo tanto, existen asuntos como los derechos de propiedad intelectual y las Medidas de inversión relacionadas con el Comercio que limitan la flexibilidad de los países en desarrollo a la hora de optar por políticas de desarrollo. Habría que tener todo esto presente mientras en la OMC se discute la posibilidad de incluir temas nuevos. Los países en desarrollo, así como los pertenecientes al Grupo de exportadores agrícolas, asumieron más obligaciones al término de la Ronda Uruguay con la esperanza de incrementar su acceso al mercado agrícola y de aumentar su participación en el comercio mundial de productos agrícolas. Pero los datos disponibles indican que ese aumento ha sido de apenas un punto porcentual, es decir, demasiado pequeño para todo el sufrimiento, los sacrificios, y el esfuerzo invertido en las negociaciones.

Si se incluyen las inversiones en el ámbito de la OMC para proteger los derechos de los inversores y los propietarios del capital, sobre la base de que la inversión está relacionada con el comercio y el crecimiento, entonces habría que incorporar también los derechos de los trabajadores y las mujeres, la protección de la igualdad entre los géneros y otras cuestiones sociales, para mantener el equilibrio. Las ONG de los países en desarrollo que se oponen ahora a estos asuntos –porque temen que el sistema de comercio quede sobrecargado- se verán obligadas a unirse a los intentos de agregar los problemas laborales y de otro tipo al ámbito de la OMC. Para entender por qué sucedió esto, los países del Sur deben analizar exhaustivamente el pasado, llegar a un diagnóstico correcto y aplicar el resultado a sus problemas y obstáculos actuales. Los países en desarrollo no deberían volver a caer en la trampa de incluir temas de inversión o cualquier otro en la lista de negociaciones de la OMC, ni siquiera cuando se presentan como acuerdos plurilaterales, para no encontrarse luego frente a mayores desequilibrios y más presiones para aceptar dichos acuerdos.

## El inexorable proceso de privatización en la actualidad

Con frecuencia vemos que surge en la opinión general confusión entre los conceptos de capitalización y privatización. *La PRIVATIZACIÓN es un proceso mediante el cual las tareas son transferidas del sector público al sector privado. Este proceso permite a los actores no gubernamentales intervenir cada vez más en la financiación y prestación de bienes y servicios y conlleva la introducción de cambios en las funciones y en las responsabilidades públicas y privadas. Mientras que la CAPITALIZACIÓN la podríamos definir como un proceso en el cual se vende a inversionistas privados una parte de las acciones, que no está definido cuanto debe ser, ya que no existe un patrón fijo.*

La primera fase para la privatización de una empresa es la preparación de la venta, aún cuando la presión de la situación económica puede considerarse como uno de los factores más importantes que incide en la celeridad con la que se trata de vender la empresa. *La reestructuración* es un paso previo a la privatización, en algunos casos la reestructuración es absolutamente necesaria para promover la competencia o facilitar la venta, pero la reestructuración tiene riesgos y plantea problemas importantes. En primer lugar, puede resultar una operación que consuma demasiado tiempo, dando lugar a que se pierda la oportunidad de privatizar. En segundo lugar, puede demandar recursos

importantes de los cuales carece el estado. En tercer lugar, puede ocurrir que la reestructuración disminuya el número de interesados potenciales si ella no coincide con los programas de inversión que estos últimos tienen. *Reestructurar por razones, tales como la posibilidad de mejorar el precio de venta final de la empresa, implica suponer que el Estado tiene mayor capacidad de agregar valor que el sector privado. En este sentido cabe decir que las mismas razones que conllevan a la privatización, deben conllevar a dejar que sea del sector privado la tarea de la reestructuración de las empresas a privatizar.*

La segunda fase de la privatización es la forma de venta, se han experimentado una amplia gama de esquemas o modalidades de privatización y se sigue innovando en este campo. Por lo que no existe un patrón fijo, obviamente la modalidad de privatización ha estado en alto grado determinada por el tipo de empresa o actividad que se privatiza, pero en general, la fórmula que ha predominado es la de la búsqueda de un inversionista estratégico al cual se le vende un porcentaje de acciones con el control de la empresa. Otro porcentaje lo conserva el gobierno, también lo puede enviar al mercado de capitales. Este ha sido el esquema más utilizado en la venta de empresas de telecomunicaciones, aéreas y de transportes. Podríamos decir que este ha sido el diseño predominante en las grandes empresas.

El objetivo de conseguir un inversionista estratégico para las grandes empresas que se privatizan ha predominado claramente sobre otros objetivos de política como el desarrollo del mercado de capitales. En la venta del bloque accionario al inversionista estratégico ha predominado ampliamente la licitación pública, ello ha contribuido de manera notable a darle transparencia a los procesos de privatización, lo que a su vez ha contribuido a darle a ésta viabilidad política. Luego de haber desarrollado el esquema sobre el método de venta se procede con el tercer paso, el criterio de selección de los compradores, al igual que con el método de venta no

ha existido un único método ni siquiera en el interior de cada país para seleccionar los compradores finales de las empresas públicas a privatizar.

Sin embargo, es posible apreciar el hecho de que el precio ofrecido ha sido el elemento más importante para la selección de nuevos inversionistas. Así mismo, se encuentra como tendencia dominante que el precio ofrecido tiende a ser el único elemento para decidir la selección del nuevo propietario. En numerosos casos de privatización en América Latina, el precio ofrecido por los inversionistas interesados ha tenido una ponderación alta o dominante en la selección final; pero ese no ha sido el único elemento (un caso muy claro de esta mecánica fue la venta de los bancos en México). Se le ha dado alguna ponderación también a los planes de inversión de los competidores; sin embargo, en los casos de privatización más reciente, el programa de inversión mínimo lo defiende el gobierno y se convierte este en una exigencia igual para todos los inversionistas. Estos, habiendo sido ya precalificados, compiten estrictamente sobre la base del precio ofrecido.

La utilización de un único criterio (especialmente el precio) para la selección de los compradores de la empresa tiene dos grandes ventajas. Simplifica enormemente el proceso de selección, al remitirlo a un único indicador cuantificable y, por lo mismo, le da gran transparencia al proceso. Habiendo sido previamente precalificados los potenciales inversionistas y habiendo sido igualmente definido el plan mínimo de inversión (cuando ello procede) por el estado, se asegura que cualquiera sea el que gane de entre los compradores, se habrá hecho una buena decisión. La pregunta sobre quienes compran las empresas públicas, ha sido un tema de debate en los países desarrollados y en aquellos en proceso, toda América Latina y en general, en todos los países con programas importantes de privatización. Tres tipos de preocupaciones han emergido con fuerza; preocupación por la “extranjización”, preocu-

pación por la “monopolización” y preocupación por la “calidad del sector privado comprador”.

Un estudio reciente (Galal, 1994) discute las consecuencias de la privatización sobre el bienestar social. El trabajo analiza los casos del Reino Unido, Chile, Malasia y México. Se evalúa el comportamiento de un total de 12 empresas y se compara el desempeño de la empresas en el período post-privatización con el comportamiento que se presume hubiesen tenido estas empresas de haber continuado en manos del Estado.

El trabajo intenta cuantificar los efectos de la privatización sobre los distintos actores económicos (compradores de la empresa, consumidores, gobierno, competidores y trabajadores). Las empresas latinoamericanas evaluadas son Chilgener y Enersis (electricidad), Compañía de teléfonos en el caso de Chile; Aeroméxico, Mexicana de Aviación y Compañía de teléfonos, en el caso de México. La síntesis de los diferentes casos indica lo siguiente en relación con los diferentes actores económicos:

*Trabajadores de los doce casos estudiados.* Los autores encuentran que en ninguno de ellos pierden los trabajadores como resultado de la privatización; mientras que en diez de los casos resultan ganadores. Los trabajadores resultan beneficiados a través de la reevaluación de sus acciones en varios casos que incluyen Teléfonos de México y Enersis, la distribuidora eléctrica chilena.

*Consumidores.* Los autores revelan que los consumidores pierden en cinco de los casos estudiados, como consecuencia del aumento en los precios de los bienes producidos por las empresas

privatizadas. Sin embargo, esta consideración no evalúa, tal como los propios autores lo reconocen, si el incremento de precios se requería para hacer viable la empresa en cuestión o si se trató de un ejercicio de poder monopólico de la empresa en perjuicio de los consumidores.

*Gobierno y compradores.* En todos los casos, las ganancias de las empresas se incrementaron. Por otra parte, el impacto fiscal fue positivo en nueve de los doce casos.

*Extranjeros y nacionales:* A los inversionistas extranjeros les va bien en los procesos de privatización, pero a los nacionales les va aún mejor. Los grupos nacionales aparecen ganando en todos los casos, excepto en Mexicana de Aviación. Los inversionistas extranjeros aparecen perdiendo en tres casos: British Airways, Mexicana de Aviación y Aeroméxico.

Al sumar los resultados de estos procesos de privatización, resulta claro que si resultan bien ejecutados, tales programas, además de facilitar la venta de las empresas, pueden incrementar igualmente su valor. De esta manera se cumplen los propósitos básicos del mercado que requieren que las actividades socioeconómicas ofrezcan alternativas para dinamizar procesos, iniciar nuevos giros productivos y generar fuentes de empleo, todo ello partiendo de la participación activa de los interesados. Es así como a través de la privatización que los mercados resuelven ineficiencias administrativas y reacomodan los recursos a donde estos se alcancen un óptimo y eficaz desarrollo.

## Urgente una nueva estrategia productiva

El propósito de una nueva política productiva en Chiapas debe ser promover y fomentar el desarrollo de una empresa sólida, competitiva y productiva. Debe ser capaz de fabricar bienes de alta

calidad, competitivos internacionalmente, que satisfagan las demandas y necesidades de los consumidores y a la vez genere niveles crecientes de empleo que permitan un ascenso continuo en el

nivel de vida de los Chiapanecos. En este momento, el mercado local muestra un fuerte contraste entre unas pocas empresas y sectores que compiten alrededor del mundo con éxito (café, miel, cacao, etc.) y otras que se han rezagado gravemente; tenemos un mercado dividido en empresas ganadoras (Nestlé) y perdedoras. La planta productiva tradicional típicamente carece de capacidad empresarial, con frecuencia padece de los problemas asociados a deudas viejas y en prácticamente todos los casos se caracterizan por ser familiar, el uso de tecnología anticuada e incompatible con el dinamismo del sector moderno de la economía también contribuye a este retraso.

La política de fomento económico debe abocarse a crear las condiciones necesarias para que prospere la planta productiva del estado. A diferencia de las estrategias empleadas en el pasado, que consistían esencialmente en proteger y subsidiar a las empresas sin hacerlas por ello productivas, la nueva política industrial debe concentrarse en el establecimiento de condiciones que favorezcan la creación y desarrollo de empresas eficientes y competitivas. La mejor política industrial es aquella que genera condiciones de equidad y competencia para la producción, no aquella que pretende identificar ganadores o que protege “campeones de la ineficiencia”. La nueva política industrial debe consistir de acciones en múltiples frentes.

**Desarrollo de las empresas.** Debe facilitar y promover las condiciones óptimas para la actividad empresarial más que llevarlas a cabo directamente, es decir, debe crear condiciones para que se desarrollen las empresas y no sustituir la función empresarial o la de los mercados. Modificar el marco legal, promover un nuevo marco fiscal y vincularla a las instituciones de educación

**Movilidad de activos.** Tiene que contribuir a hacer más fácil tanto la creación de empresas, como su terminación, cuando esto sea necesario, facilitando así la movilidad de los activos.

**Inversiones.** Debe hacer compatible una actitud de promoción a la inversión nacional y extranjera, con la vinculación de los mercados entre sí creando redes (esto va a requerir de un mercado de capitales funcional, así como de un sistema que facilite la interacción de capitales privados de riesgo.)

**Promoción de Empresas Integradoras.** Se requiere promover la creación de integración de empresas que funjan como proveedoras unas de otras en zonas de relativamente poca densidad industrial para impulsar, de esta manera, el desarrollo de redes de proveedores de partes y componentes en el ámbito regional. Esta es la mejor manera de generar incentivos para el desarrollo de proveedores estatales y, a la vez, es la mecánica más natural para vincular la integración de la planta productiva nueva y tradicional con la moderna, grande y pujante.

**El papel del gobierno.** El gobierno debe jugar un papel fundamental en el proceso real de reestructuración de la economía. En el viraje en la política económica de los últimos lustros y en la redefinición de la actividad económica gubernamental se encuentran las bases de la transformación que experimenta el estado. Las reformas de estos años han adquirido una dinámica propia que rebasa el ámbito público. A medida que las reformas avancen, la responsabilidad de una transición exitosa se deberá transferir al ámbito privado: a las empresas, los empresarios y los trabajadores. La economía ha empezado a funcionar con las reglas que caracterizan a una economía abierta. Sin embargo, el que los gobiernos federal y estatal transformen su función de liderazgo no los exime de la responsabilidad de seguir estableciendo las condiciones para acelerar el desarrollo de la economía en su conjunto. Por el contrario, deben completar el proceso de la reforma económica emprendida. Mas allá de las actitudes de promoción, los ingredientes clave para el desarrollo industrial se encuentran en los siguientes factores:

---

**Estabilidad económica.** Sin niveles de inflación semejantes a los de nuestros principales socios comerciales, cualquier esfuerzo tendiente a favorecer la competitividad de la industria será inútil. A medida que la inflación continúe cediendo y la economía adquiera crecimiento, la política económica de estabilización le debe dar su lugar a un marco de políticas congruente con el objetivo de crecimiento con estabilidad de precios. La estabilidad macroeconómica es difícil de alcanzar para el estado, en cambio es fácil perder cuando se relaja la disciplina en el manejo de las políticas fiscal y monetaria.

**Marco Legal.** Es indispensable un marco legal que confiera una estructura formal a los cambios, brinde seguridad jurídica y proporcione credibilidad de largo plazo.

**Política tecnológica.** Si se aspira a competir con ventaja en los mercados locales, nacionales e internacionales es indispensable desarrollar una política tecnológica que incluya una eficiente y correcta adaptación de la tecnología, su asimilación y desarrollo, así como la institucionalización de la investigación e innovaciones tecnológicas que se vinculen estrechamente al proceso de reestructuración de la industria. Aun cuando el cambio tecnológico es decisión de cada empresa, es necesario que el gobierno actúe.

**Infraestructura.** En la medida que en que los mercados locales, nacionales e internacionales se han tornado decisivos en el desempeño de la industria del estado, los rezagos en materia de infraestructura y de los servicios que la acompañan se hacen más evidentes. La acción del gobierno en materia de infraestructura es indispensable.

**Política educativa.** Es urgente articular una política educativa que, orientada por criterios de productividad, resuelva los rezagos en materia de educación. La calidad educativa debe atacar varios frentes.

- Nuevos integrantes.
- Personas laboralmente activas.
- Transformación de las instituciones educativas.

**Financiamiento.** Sin financiamiento difícilmente una empresa puede crearse, crecer, adquirir tecnología o invertir en su desarrollo. En los últimos años el crédito ha sido escaso sino es que inexistente y las empresas que han accedido a él lo han hecho en el exterior, lo que ha exacerbado aún más la disparidad en el desempeño de sectores y empresas en la planta industrial nacional.

En conjunto, la política de fomento a la producción debe consistir en una efectiva coordinación de la acción gubernamental en diversos frentes. La clave de la política productiva no reside en crear de nueva cuenta subsidios o mecanismos de protección, sino en la promoción de condiciones apropiadas para el desarrollo de cadenas productivas eficientes y bien eslabonadas a partir de empresas nuevas y pujantes con una visión de desarrollo hacia adelante. En la era de la globalización el papel del gobierno es menos visible pero mucho más trascendente. De su éxito depende el que se creen y desarrollen nuevas empresas y que ello se traduzca en beneficios para la sociedad en su conjunto. El gobierno establece las reglas (y las hace cumplir) pero es la sociedad la que crece o se paraliza a partir de ellas.

## ENRON: un caso de antología

El caso de la gigantesca empresa de energía norteamericana *Enron* se ha convertido, sin duda, en una de las noticias más espectaculares de los

últimos tiempos. Por supuesto, en Estados Unidos, donde ha robado el protagonismo mediático a las Torres Gemelas, al Pentágono y hasta al mismísimo

Bin Laden. Pero también en el nivel mundial, porque éste es uno de los efectos de la globalización, que no es sólo que Europa estornuda, como antaño, sino que se resfrían las finanzas en algún lugar de la Tierra y estornuda el mundo entero. Ciertamente, el caso *Enron*, con el deterioro paulatino del valor de las acciones, la tapadera y destrucción de información, la ruina de empleados gracias al fraude de la compañía, la discusión sobre el papel de las auditorías, las alusiones a la evidente implicación del poder político al más alto nivel (el mismísimo presidente Bush), las reclamaciones a la justicia, se está convirtiendo en uno de esos casos tristemente célebres, en un desafortunado candidato para seminarios sin cuento, en un caso de libro, en el sentido literal de la palabra, porque seguro que un buen número de textos sobre empresa y organizaciones, todavía en edición, ya lo han incorporado en su parte práctica. Y es que se trata de uno de esos asuntos que, como diría entre otros George Enderle, afecta a los tres niveles con los que se enfrenta una empresa: *el micronivel*, es decir, el nivel de las decisiones concretas de los empresarios; *el mesonivel* de la empresa en su conjunto, y *el macronivel* de las instituciones económicas, judiciales y políticas.

El costo en este caso, como en el asunto Watergate, como en tantos otros que nos vienen a la memoria, se mide al menos en dos vertientes: en un tremendo *costo en dinero* contante y sonante, y en un gran *costo social* en pérdida de confianza en las instituciones. Pérdidas ambas dolorosas, pérdidas ambas difíciles de subsanar. Ante acontecimientos como éstos, los partidarios de la falsa moral se frotan las manos como buitres carroñeros, dispuestos a lanzar anatemas contra la podredumbre humana y a recordar con nostalgia presuntas épocas doradas en que empresarios y políticos actuaban con transparencia, políticos y empresarios eran íntegros. Nunca existió la edad dorada de la plena justicia,

transparencia y la integridad, pero es necesario mantener el sueño y lanzarlo al futuro, no al pasado. Es necesario ir construyendo la plena justicia por razones morales, sin duda, pero también por razones económicas, porque estos valores, junto con la eficacia, componen el núcleo de una economía sana, en el más literal de los sentidos de la palabra.

Sin embargo, sucede justamente lo contrario. Sucede que la corrupción tiene un alto *costo económico*, que en el caso de empresas pujantes afecta no sólo a sus accionistas y empleados, sino al conjunto de la economía nacional y aun más allá; un *costo político* que se traduce entre la ciudadanía en desencanto y en desinterés, un elevado *costo social* en desconfianza, en pérdida de ese forma de capital, el capital social, tan difícil de acumular, tan fácil de dilapidar, tan costoso de reponer.

No es extraño que ante tal pérdida de capital económico y social, organizaciones como Transparencia Internacional empeñen su esfuerzo ante todo en erradicar la corrupción político-económica, ni que los medios de comunicación conviertan en noticia algo que también les afecta a ellos, igual que al resto de los agentes sociales: que lograr ese activo que es la transparencia y la integridad es una de las tareas más urgentes del siglo XXI. Aunque sólo sea para hacer que la democracia funcione con cierta honestidad, que la economía cubra los mínimos de decencia y justicia.

Curiosamente, hoy el término 'integridad' resulta un tanto sospechoso. Tal vez porque recuerda expresiones tan repelentes como 'integrismo', que es una forma de ceguera y sordera ante todo lo que no sea el mundo cerrado de las propias convicciones. Sin embargo, la integridad no es nada de eso, sino, por el contrario, es un *bien público* en la vida económica, política y social. Si quisiéramos definirla a la altura de nuestro tiempo, podríamos decir que consiste en el acuerdo entre lo que una persona, organización o institución *hace* y los valores que *dice* defender, siempre que esos

valores sean universalmente defendibles, es decir, fecundos para el florecimiento de la vida humana personal y compartida. Y, en este sentido, no parece que andemos faltos de valores elevados en nuestro mundo, donde, si hay algo globalizado, además de la economía y las tecnologías de la información, es el discurso de los derechos humanos, el discurso de la libertad, la igualdad, la solidaridad y el respeto. Sin embargo, no parece que nuestra cultura esté dando muestras de una especial integridad, de una especial coherencia entre los valores que dice defender y los que de hecho defiende. A los Watergates, Renave, PEMEX, Enron, habría que añadir, si no poner por delante, guerras con fuerzas tan desiguales como la de Afganistán y con motivos tan dudosos que jamás podrían atenerse a los criterios de una guerra justa, el tratamiento del conflicto palestino-israelí, la situación de los presos de Guantánamo, y suma y sigue. ¿Dónde queda en todos estos sucesos la integridad que se merecen valores tan deseables como la universalización de la libertad, la consumación de la igualdad, la encarnación de la solidaridad?

## Mucho más que un simple escándalo

Las quiebras son necesarias. Los fracasos empresariales, nos dice la visión más radicalmente liberal, forman parte de ese proceso de ‘destrucción creativa’ al que se refería Schumpeter para asentar los procesos de innovación, y mediante el cual se regenera permanentemente el tejido capitalista. El colapso de Enron es, sin embargo, algo más que una pieza más de esa cadena darwiniana a través de la que avanza el sistema basado en el libre mercado. Ese caso, lejos de ilustrar la severidad de la exposición a la libre competencia, lo hace con ese fácil desplazamiento de la competencia desde el mercado a la arena política; es una historia plagada de elementos característicos de ese capitalismo de

La transparencia y la integridad son bienes públicos, tanto en las organizaciones públicas como en las privadas, porque crean un espacio de confianza en lo que dicen políticos, empresas, organizaciones solidarias y otros agentes sociales; justamente son ellas, y no la corrupción, las que componen en la vida política y en la empresarial ese aceite de la confianza en las instituciones y en las personas, que engrasa los mecanismos sociales haciéndolos funcionar.

La integridad y la transparencia son bienes públicos, forman parte de aquel conjunto de bienes del que disfrutan no sólo aquellos que los crean con su esfuerzo, sino cuantos son afectados por su existencia, con un coste cero. Como ocurre con un faro del que se benefician no sólo los que lo construyeron y los que pagaron los gastos originales y los de su mantenimiento, sino cuantos se acercan a la costa, aun sin haber empleado en el faro esfuerzo ni dinero. Bueno sería que en el cambio de milenio, Occidente optara por la integridad con respecto a valores de su cultura tan valiosos como los que dice defender.

“*socios*”, que justificó la mayor vulnerabilidad a las crisis financieras de algunos países en desarrollo. No le faltaba razón al analista Paul Krugman cuando dos semanas después de declararse la quiebra del gigante energético, advertía de las inquietantes similitudes políticas con la emergencia de la crisis de las economías del sureste asiático.

Las informaciones que se deducen de los distintos comités de investigación creados por el gobierno norteamericano desde la quiebra extienden esos denominadores comunes a la presión activa de los responsables de esa compañía sobre el proceso de desregulación del sector, a su cómoda y convincente interlocución con las instituciones supervisoras, a su

generosa contribución a las finanzas de las campañas del entonces candidato a la presidencia y, lo que quizás sea más relevante, a la manifiesta manipulación interna y externa de la información contable de la empresa, con el fin de beneficiar a un muy reducido número de sus propietarios, la mayoría de ellos con responsabilidades de gestión en la empresa, a costa del resto de los inversionistas, incluidos los propios empleados de Enron.

Esa intencionada y sistemática distorsión de la información que, con la complicidad activa de su auditor interno, llevaron a cabo durante varios años los administradores de la séptima compañía más grande de EEUU, constituye la más seria amenaza a la confianza en el propio sistema económico en general. Sin menoscabo de sus efectos en otros ámbitos, sobre la calidad de la información descansan las posibilidades de evaluación de riesgos, y con ellas, la estabilidad, el desarrollo y la ampliación de la base de inversionistas en los mercados de capitales, pieza central del sistema de económico.

La magnitud de la quiebra moral que ha puesto de manifiesto el engaño de los que tenían bajo su responsabilidad la administración de esa empresa, y la descarada tolerancia, o ignorancia, mostrada por analistas bancarios, agencias de evaluación crediticia, los funcionarios gubernamentales y los propios auditores, es superior a la ya suficientemente acreditada como la más importante bancarrota de la historia, según las magnitudes del colapso.

El escepticismo acumulado en los últimos años acerca de la discrecionalidad con que se asignaban y se ejercían algunos sistemas de remuneración de

directivos basados en la evolución de la cotización de las acciones propias se torna ahora en un factor de desconfianza adicional; esos sistemas han dejado de ser asumidos por la mayoría de los inversionistas como respuestas racionales a las relaciones de la empresa consecuentes con el creciente divorcio entre propiedad y control que tiene lugar en las grandes corporaciones, para contemplarse como incentivos a la adulteración contable y, en no pocas ocasiones, al estrechamiento de los horizontes con que se gestionan las empresas.

Que los acontecimientos que estamos conociendo estos días hayan tenido lugar en el país más poderoso del mundo, los Estados Unidos de Norteamérica, constituido en la referencia paradigmática del sistema, no favorece precisamente en nada la recuperación de la confianza en la capacidad de las instituciones para salvaguardar los intereses de los inversores individuales y, mucho menos, en la de los mercados de capitales para llevar a cabo ese escrutinio que subyace en su supuesta eficiencia.

La más favorable y optimista de las interpretaciones que pueden hacerse de las posibles implicaciones de este episodio es la que confía en la capacidad de aprendizaje y de renovación del sistema en aquel país. Por ingenua que ésta sea, es más saludable que las que identifican lo ocurrido con un error aislado, o las que lo atribuyen a la extensión de la denominada "nueva economía" o a la ambigüedad reguladora en cualquiera de los ámbitos en los que el caso ENRON ha mostrado la cara más adversa, aunque no la más infrecuente, del capitalismo.

## Un nuevo tema de negocios: "el ecodesarrollo"

Si nosotros elaboráramos una lista de empresarios exitosos que se encuentran en el campo ambiental, encabezarían nombres como Burland, Crisafulli, y O'Neill. Como empresarios, esos

hombres ya reconocieron el valor del mundo natural en un tiempo cuando la mayoría de la gente veía los límites de este negocio en grandes extensiones de tierra abandonada. Estos empresarios líderes

norteamericanos vieron que la importancia del movimiento ecológico en los EE.UU. se guiara hacia lo estrictamente empresarial.

Lamentablemente, hoy en día, los ambientalistas y ecologistas en el mundo, han empleado el espíritu empresarial hacia el oportunismo político. En vez de utilizar la perspicacia empresarial que no les falta, los del movimiento ambiental entienden que la política, el cabildeo, la histeria colectiva y el toque de puertas a las dependencias gubernamentales son herramientas para conseguir sus objetivos políticos. Estos ambientalistas y ecologistas recolectaron más de 1 millón de dólares para promover la prohibición del comercio de marfil en África a través de campañas de aumento de fondos vía publicidad de imágenes en vivo de matanzas de elefantes durante la extracción de colmillos con sierras. Así, motivados en politizar el tema del elefante, los políticos y burócratas internacionales prohibieron el comercio de este producto a través de la Convención Internacional de Comercio de Especies en Vías Extinción (CITES). Pero la verdad es que estos conservacionistas no tomaron en cuenta que el alto precio del marfil como consecuencia de la prohibición internacional, incrementó aún más su precio y consecuentemente la caza furtiva de los elefantes. Así, las discusiones sobre incentivos económicos y enfoques basados en la realización de negocios penetran ahora en las discusiones sobre política ambiental en los EE.UU.

Los capitalistas ambientales o eco-capitalistas son empresarios que usan herramientas de negocios para preservar espacios abiertos, desarrollar hábitat silvestre, salvar especies en vías de extinción y generalmente mejorar la calidad ambiental. Estos empresarios están encontrando demanda creciente para pasatiempos recreacionales y ambientales que ellos ofrecen. Para coincidir con las preferencias del mercado, están inventando nuevos productos, atrayendo capitales, contratando con propietarios de recursos y comercializando sus productos. Alientan pagos por cazar animales para remunerar a sus

propietarios y reponer el hábitat silvestre, compran hábitat para especies en vías de extinción en vez de cabildos por regulaciones que restringen el uso de tierra privadas, compran agua para incrementar los torrentes acuíferos, más que buscando una legislación que limite el uso del agua por irrigadores. Entre las principales formas de desarrollo llevadas a cabo por algunos de estos hombres encontramos:

**Tom Burland.** - Como biólogo de fauna silvestre vio conseguido sus objetivos de incrementar la fauna silvestre en la forestación comercial. Tuvo que convencer a la compañía productora de papel "International Paper" (IP) para implementar un Programa de Derecho de Recreación que permitió a la IP transformar esa responsabilidad ambiental en un activo de la empresa. Para hacerlo la compañía comercializó nuevos productos y celebró contratos con los clientes. Su actividad lo transformó de biólogo a vendedor. Se ponía en claro que la compañía proporcionaría los animales y el espacio, y que, como derecho de caza, debía haber un pago del cliente. Así la IP vio incrementadas sus ganancias en paralelo con su negocio de las maderas, adquiriendo tierras federales que suman en la actualidad medio millón de hectáreas en los estados de Texas, Alabama y Arkansas.

**Frank Crisafully.** - Un empresario exitoso en el negocio de la irrigación, descubrió el potencial para obtener ganancias a través del comercio del caviar. Para él fue necesario contar con un pequeño capital, conocimientos en administración y comercialización para convencer a los administradores estatales del área natural que era una buena idea cambiar la legislación sobre el manejo sustentable del caviar. El mismo contrató a esos funcionarios estatales para compartir las ganancias buscando caviar, una manera efectiva de utilizar la mercadotecnia con un enfoque ganar-ganar para todos.

**Peter O'Neill.** - No tuvo problema para conseguir capital en el negocio ambiental, pues él ya lo tenía. Sin embargo enfrentó una nueva situación cuando

reconoció que había un mercado creciente para la recreación ambiental. Su proyecto era construir viviendas, y para ello era necesario contar con más capital, por eso tuvo que convencer a los inversionistas que negocio ambiental había un mercado y que la gente estaba dispuesto a pagar precios altos por las viviendas en espacios forestados seguros. El problema que enfrentó fue juntar el dinero de la gente que estaba acostumbrada a “obtener todo gratis” propio del esparcimiento ofrecido por los administradores estatales. Pero, combinando la extensión de tierra recreacional con el potencial del hábitat de la trucha O’Neill aprovechó el valor recreacional en el precio de las viviendas.

*En el Perú.*- Ha surgido una empresa ecocapitalista que realiza una actividad empresarial basada en la ecología. Ella proporciona educación ambiental cuando los turistas visitan sus dos albergues. En sus viajes educativos a la selva realizan experimentos, observaciones in situ a plantas, aves, murciélagos, papagayos, peces, etc. que son comandados por personas especializadas del Centro de Investigaciones. Por otro lado, las externalidades positivas de este negocio a través de la creación de empleo han contribuido al bienestar a través de INTEGRACIONES Y ACUERDOS COLECTIVOS de la población de esa zona, donde se ha abierto en estos últimos años, pequeños negocios familiares; asimismo, algunos lugareños hablan el inglés y forman parte del staff de guías de esa empresa. Aunque el monto de sus servicios no es comparable a las ganancias de las corporaciones en EE.UU., sin embargo, este hecho demuestra que la ganancia puede ir de la mano con el ambiente.

*Más Eco-empresarios.*- ¿Qué marco institucional alentará al surgimiento de más ecocapitalistas en el mundo? Al igual que en EE.UU., se necesita el respeto a la iniciativa privada. La acción emprendedora surge debido a: (1) la protección y transferencia de los derechos de propiedad, que es la clave para que los empresarios hagan esfuerzos conservacionistas del hábitat natural en la búsqueda del lucro; (2) la ampliación de los derechos de propiedad, que es esencial para que más empresarios descubran nichos ambientales en cada realidad natural; (3) la descentralización del control ambiental, que algunas veces es necesaria pero que tiene que ser flexible para permitir el surgimiento de los emprendedores a bajo costo; y (4) al permiso en el aprovechamiento de los recursos de las áreas naturales protegidas para empresas privadas durante un período de largo plazo.

Los mercados pueden ser una poderosa fuerza en el movimiento ambiental. Las grandes y pequeñas empresas privadas, públicas y sociales están buscando nuevas maneras de incrementar ganancias con soluciones ambientalmente amistosas. Los políticos están encarando la realidad que limpiando el ambiente con fondos públicos incurren en un aumento de costos. Pero utilizando las fuerzas del mercado como hacen los ecocapitalistas, se puede conseguir tales fines ambientales a un menor costo. La atención ambiental se ha ocupado principalmente hasta ahora del hábitat salvaje, los temas acuíferos, la recreación y la caza. En este sentido las soluciones empresariales para realidades locales pueden proporcionar un fundamento para encarar creativamente los grandes problemas ambientales.

---

# 5

---

## La democracia y la ética en la globalización



## Los cambios culturales y la globalización

En la sección anterior discutimos, que la globalización no es un fenómeno nuevo; remite a procesos inherentes a la evolución de la historia y a la del capitalismo y a sus contradicciones. Exhibe, en el período actual, una aceleración, un cambio en cantidad y calidad en su relación con el desarrollo de las fuerzas productivas, con el avance de las políticas neoliberales y sus mensajes ideológicos y, en particular, con el sorprendente progreso tecnológico en el plano de la comunicación y de la información. Tampoco son nuevas sus influencias culturales, hay un cambio en intensidad, relativa a la velocidad y eficacia con que se difunden los nuevos productos y los mensajes de los medios. Pero es aventurado sacar conclusiones fáciles acerca de las identidades y las culturas locales. La diversidad también cunde y se expande alimentada por el aumento de los contactos con lo diferente y por la mayor cantidad de ingredientes que la abundancia de información suministra. La identidad social es un concepto que tiene un fuerte matiz relacionado, se actualiza y se refuerza en el contacto, en la comunicación, *en el intercambio con lo otro, con lo diferente*. Entra en acción cuando los códigos propios hacen crisis, encuentran su límite en el intento de comunicación. En tal sentido, si bien las identidades pueden ser sigilosamente sometidas a un proceso de generalización a través de la oferta universal de los mismos productos y los mismos mensajes, también se genera un movimiento contrario, una reacción afirmativa de la identidad local, vinculada con la mayor exposición a nuevos contactos.

En las ciudades modernas coexisten las manifestaciones locales con la “explosión internacional de una arquitectura financiera, informática y turística” cuya estética y funcionalidad se multiplica en expresiones semejantes a lo largo del planeta. En el lenguaje local de las ciudades, en su discurso expre-

sivo, que revela su cultura e historia, se inserta el discurso universal y uniformado de las autopistas, aeropuertos, bancos, centros comerciales, un lenguaje compartido, pleno de modernidad y poco relacionado con las identidades locales.

También deben tenerse en cuenta los crecientes procesos de exclusión, los nuevos grupos de excluidos cada vez más numerosos que, además de los efectos que deriven de su agrupamiento en torno a demandas sociales, desarrollan nuevas formas culturales y articulan las identidades necesarias para sobrevivir en condiciones de carencia, privación y desigualdad.

El análisis sobre la llamada **GLOBALIZACIÓN**, incluyendo la que se orienta hacia su dimensión cultural, la que tiende muchas veces a establecer el orden existente y, al mismo tiempo, a no destacar las desigualdades, particularmente en el plano del dominio de las tecnologías de punta, en el poder militar, en los mercados financieros, en el control hegemónico de los medios de comunicación y en las normativas que regulan el aprovechamiento de los recursos naturales del planeta.

Tales contradicciones son propias de un nuevo orden, simbolizado por la caída del Muro de Berlín, que se caracteriza por una aceleración en la productividad económica, la implementación de nuevas tecnologías, la necesidad de formación, ordenamiento y control de nuevos mercados, el auge de las ideas neoliberales y la progresiva aplicación de éstas en un número creciente de naciones, tal vez como mecanismo que haga posible, no tanto el crecimiento económico, ni una mayor racionalidad en este plano y, mucho menos, un aumento del bienestar, sino, fundamentalmente, la reproducción del capitalismo en su etapa actual. Las políticas neoliberales estimularon la instalación de un marco legal que favoreciera y garantizara la circulación sin trabas de bienes y de capitales y propiciaron, con éxito, el retroceso del Estado de bien-

estar y la privatización de los servicios públicos, impulsando el retiro del Estado en beneficio de las empresas transnacionales.

Las contradicciones principales de esta etapa, expuestas en forma sintética, se refieren a procesos no resueltos que contienen un gran potencial de conflictividad y de transformación social:

*Contradicción entre la continuidad del Estado-nación y la transnacionalización*, sea bajo la forma de bloques de naciones o, sobre todo, por el gran protagonismo creciente de gigantescas empresas transnacionales.

*Contradicción entre racionalidad de los mercados y racionalidades locales*. Las formas actuales de esta contradicción, inherentes al capitalismo, aparecen sobre todo en forma dramática en el creciente desempleo, en la masiva exclusión que crece rápidamente y ya alcanza, también, a los países más ricos, y que se expresa en la carencia de las seguridades económicas y de la dignidad social que confiere la posesión de un empleo, en la expansión de la pobreza, en la supresión progresiva de garantías públicas ante la vejez, la enfermedad, el desempleo, en la erosión y derrota de los movimientos obreros, en la desmovilización social y en el descrédito de los proyectos emancipatorios.

*Contradicciones entre bloques de naciones*: luchas por los mercados, disputas relacionadas con el control monopólico de materias primas y recursos escasos, con la hegemonía militar y el deterioro del medio ambiente.

Entre los efectos producidos por estas contradicciones se impone en la vida cotidiana el avance del desempleo, la pobreza y la inestabilidad laboral. La actual etapa de acumulación capitalista, cuyas condiciones técnicas, financieras e ideológicas dan lugar a la aceleración de la globalización, acarrearán, aun en los países más avanzados, una profunda crisis en el sector asalariado.

Esta se expresa con el aumento del desempleo, limitaciones en la seguridad social, avance en

la desprotección, pobreza y exclusión. La estabilidad laboral ha sido durante muchos años, en los países más industrializados, la base de la inserción social, el soporte de los lazos sociales y de un sistema de representaciones y de prácticas integrado en los códigos culturales que regían la vida cotidiana. La crisis en la estabilidad laboral, el desempleo o su amenaza, la creciente desprotección social, erosionan los modos de vida en que millones de individuos se ubican e identifican dentro de su medio social. Tal crisis impacta profundamente en la cultura. Se está planteando como problema, en países europeos, la necesidad de restaurar formas de dignidad que estén desvinculadas de los lugares sociales relacionados con el trabajo y la profesión, que tradicionalmente formaron parte de una noción de estabilidad e inclusión que abarca a la vivienda, la familia, el trato con los vecinos, el espacio ocupado en la comunidad.

Y qué decir de países que desde hace mucho cuentan con vastos sectores de la población que carecen de seguridad social y de toda garantía pública para su reproducción. Países de América latina, donde los empleos asalariados han sido siempre insuficientes, en los que una parte importante de la fuerza de trabajo ha debido encontrar formas de subsistencia y de reproducción en las márgenes de la modernidad económica. La pobreza, estructural, avanza y la progresiva adopción de recetas neoliberales ha aumentado la exclusión, acarreando nuevos miles de pobres que se suman en las estadísticas a las grandes poblaciones que desde siempre habían articulado estrategias económicas y culturales para sobrevivir. Estos nuevos pobres están en cierto modo en desventaja: no cuentan con los recursos culturales para sobrevivir en las condiciones vigentes de pobreza y de exclusión que los pobres estructurales en bastante grado ya han desarrollado.

---

## Una nueva conciencia para alcanzar la democracia

Etimológicamente democracia quiere decir “poder del pueblo”, pero desde el punto de vista filosófico la democracia es más que poder del pueblo, es un sistema socio político y económico de hombres libres e iguales; no sólo libres e iguales ante la ley, sino en las relaciones sociales en la vida cotidiana. La democracia en cuanto a concepción del mundo, nos conduce a uno de los ideales más sublimes que el hombre intenta consolidar en la historia: el ideal de la simetría, es decir, de la igualdad y el ideal de la legalidad. La sociedad auténticamente democrática debe ser simétrica y no injusta. La historia de la humanidad esta plagada de luchas populares por conseguir esa meta. Algo se ha avanzado pero falta mucho camino por recorrer. En otras palabras, faltan nuevas revoluciones, reformas, nuevos cambios, para que pueda concretarse el ideal de una sociedad justa integrada por hombres libres e iguales. En las condiciones actuales la democracia ha significado un gran paso histórico, pero todavía nos encontramos con una serie de limitaciones de orden ideológico, político, económico, cultural, técnico, e incluso psicológico, para que puedan ponerse en práctica aquellas instituciones de la democracia participativa. Se están haciendo diversos esfuerzos al respecto y en esa tarea estamos porque la democracia no es sólo elección sino también participación. Entonces, vemos que son fundamentales dos ideales:

**Libertad**, entendiendo a esta como la posibilidad de elección de nuestras acciones sin restricción o sometimiento alguno. Partiendo del concepto de que “Mis derechos terminan donde comienzan los derechos de los demás”. **Igualdad**, entendiendo esta como la no distinción motivada por cualquier razón ajena al hecho de ser ciudadano, es decir credo, color, raza, etc. Para ser más explícitos, los hombres no son iguales; hay diferencias físicas, psíquicas y morales evidentes. Pero somos

todos iguales ante la ley. Es decir iguales en la diferencia. *Creemos que una real democracia debe estar conformada por un pueblo totalmente formado políticamente. Nos referimos a un pueblo de un alto nivel cultural tal, que mantenga una participación activa en la configuración de la sociedad.*

La palabra democracia es de origen griego y significa literalmente “gobierno o dominio del pueblo”. Claro que el pueblo mismo no puede gobernar: siempre se precisa una persona o un numero reducido de personas que dicten las leyes y las hagan cumplir. Lo que quiere decirse es que esa o esas personas no son los dueños sino los representantes y servidores del pueblo, respetan la libertad y la personalidad de todos y cada uno de los gobernados y procuran dar a la gente las mismas oportunidades de realizar su vocación y desarrollar sin trabas sus capacidades, mientras sean dentro de las leyes admitidas por todos. El principio fundamental es, pues, que la soberanía está en el pueblo. La manera en que todo esto se traduce en el régimen político es el hecho de que el pueblo elige a sus gobernantes, en lugar de serle estos impuestos sin consultar su voluntad. La cuestión está en saber concretamente quienes son los que eligen. En la antigua Atenas, como en la Roma republicana y en las democracias modernas, son los que tienen el título legítimo de Ciudadanos; otras veces, eran los individuos aceptados por la comunidad como representativos: así se elegía el rey entre los antiguos Germanos, y los primeros califas en el Islam. Vemos, por estos dos últimos ejemplos, que las formas democráticas no son únicamente republicanas.

### ¿Vivimos hoy en democracia?

Desde nuestra perspectiva no. Esto no significa que no valoremos los avances producidos desde la revolución hasta nuestros días. Para nosotros se ha avanzado desde principios del siglo pasado,

pero es necesario reconocer que el sistema en que vivimos hoy no es el ideal. Es decir, estamos en una etapa de transición hacia una profunda democracia. Esta no es una mera opinión hecha al azar, sino que se fundamenta en ciertos o determinados factores de nuestra vida socio-política-económica actual que nos insertan en un modelo que aún camina rumbo a la democracia.

Algunos de dichos factores son:

- El problema económico actual, indudablemente acarrea grandes dificultades en el área social. Hoy a causa de este capitalismo salvaje surgido en las últimas tres décadas, la sociedad Chiapaneca se divide en dos clases sociales: La alta o rica, que esta conformada por un reducido grupo de personas que concentran la mayoría del capital y por ende aliada al poder político. La otra es la pobre, que tiene muchas graduaciones diferentes, dentro de las cuales cabe destacar, la antigua clase media que ha sido vapuleada por el sistema hasta convertirse en los nuevos pobres de esta sociedad; el antiguo comerciante, empresario, empleado o campesino ha sufrido el impacto de las grandes tiendas de descuento, los grandes grupos económicos industriales y agropecuarios; así también, los empleados han perdido mucho de su poder adquisitivo, y les espera una situación peor con la flexibilización laboral. Dentro de esta misma clase merecen una mención especial los excluidos sociales, aquella clase que habita en las grandes ciudades y donde la desnutrición -por dar un ejemplo-, es una realidad de todos los días. En este marco social es indudable que la igualdad y la libertad son utopías, ya que solo es libre aquel que posee dinero; para dar un simple ejemplo, la llamada libertad de circular por los caminos libremente es solo una posibilidad de la clase que posee dinero para hacer tal circulación. Esta clase alta es la que toma las decisiones y maneja de cierta forma el país, así la clase baja solo tiene que someterse a los mandatos de ella.

- La salud, que debe ser igual para todos, hoy no es así. Depende del factor económico, ya que es abismal la diferencia entre la atención de un hospital público a una clínica privada. La salud esta relacionada con la vida y por tal es fundamental y primordial ante cualquier otro problema. Es necesario garantizar el derecho a la vida de todo el pueblo. Es incomprensible que males como el cólera, la tuberculosis y otras enfermedades endémicas que tienen cura, en nuestro país son una realidad para gran parte de la población; obviamente la parte mas afectada por estas enfermedades curables son aquellos a la que el poderío económico ha excluido.

- La justicia, que es un pilar para la democracia, en este país esta desbastada. Hoy nos encontramos ante un poder judicial absolutamente dependiente de los otros dos poderes, así como del poder económico.

- La educación debe cumplir un rol fundamental; sin embargo, leyes como la federal y la de educación superior, tienden a privatizarla, restringiendo de esta manera cada día más el derecho a ella que tiene la gran mayoría. Así la educación se dirigirá a un determinado sector social, el cual obviamente será portador del poder en el futuro. "Si el principio revelador de la pertenencia a las antiguas clases dominantes era la propiedad, la nueva clase dominante se define ante todo por los conocimientos, es decir por un nivel de educación". La educación pública y gratuita es un derecho que no puede ser vulnerado, ya que un pueblo ignorante es fácil de dominar. No podemos dejar de referirnos a la dependencia que la educación sufre de organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial que actualmente son fuertes promotores económicos de ella. Esto atenta contra la autodeterminación.

- La seguridad, se encuentra en una crisis importante. La policía que es la institución encargada de ella, esta siendo hoy criticada e investigada, en hechos paradigmáticos para la sociedad. Es institución no da garantías de seguridad al pueblo, muchas veces no se

---

sabe que es peor sí el ladrón o la policía. Vale mencionar el caso de la red de drogas y secuestros controlada por un sector de la policía, así como la participación de sus efectivos en un sinnúmero de ilícitos.

- Devaluación de la clase política, la misma en su gran mayoría no representa a la sociedad. Está más ocupada en sus intereses personales que en darle al pueblo lo que le pertenece. Esto es lo que damos a llamar falta de representatividad. “La política se ha convertido en un espectáculo, pues los partidos ya no responden a las corrientes de opinión. Ideas, actividades, costumbres, se han transformado y abierto al cambio, en tanto que los representantes políticos permanecían inmóviles, volvían sus ojos hacia el pasado o dirigían las miradas hacia el poder y no hacia el pueblo”.

## Un nuevo orden en crisis

“La democracia es el peor sistema político concebido por el hombre... con excepción de todos los demás “. **Winston Churchill.**

Es pertinente trazar la constitución de la sociedad civil como centro político de las diversas concepciones sobre la democracia; pues reclama una renovación de la forma de hacer política a través de un sistema que consolide y delimite su orden cultural como un ideal para su interiorización y de allí derivar la “responsabilidad ciudadana”. Por ello se insiste en las autonomías, en los autogobiernos, en la participación ciudadana en todos los ámbitos de la vida social, en la descentralización del poder y en el fortalecimiento de las democracias locales y regionales. Se intenta, desde este propósito democrático, la transformación de prácticas socioculturales jerárquicas, verticales y autoritarias, para lograr la aceptación de las diferencias, la tolerancia y el respeto mutuo. Este nuevo ideal democrático está ligado con las estrategias y propósitos susceptibles de generalizarse para

- La libertad de expresión, ha avanzado desde la revuelta estudiantil del 68 debido a los medios masivos de comunicación, pero aún hay amenazas que atentan contra la verdadera libertad de prensa. Esto nos lleva a preguntarnos hasta donde llega dicha libertad y hasta donde los excesos.

Estos factores mencionados, son solo referentes, ya que la realidad es mucho más compleja y todos están interrelacionados. Dichos factores que presentamos de forma separada, en la realidad no se presentan así. Son todos causa y efecto de todos, pero debemos aceptar que el factor que más influye o determina a los otros es el económico, pues imperativa es la elevación del nivel de vida de millones Chiapanecos. ¿De que sirven la democracia y la libertad si se está hambriento y se es ignorante?

lograr espacios mínimos de convivencia social, en miras a un proceso de reintegración.

No se trata de tener una idea sustantiva de la democracia con contenidos fijos o de pensarla como un fin en sí misma, sino de asumirla como un proceso continuo que transforma todos los espacios públicos, privados, políticos y sociales, en la búsqueda incesante de identidad propia.

Pero no puede pensarse la democracia fuera de lo que compone la “aldea común” dirigida, en este caso por potencias, la cual estereotipa la propuesta neoliberal de más mercado y menos Estado; es decir, la globalización permite abastecer la idea de una democracia real en países competitivos, donde efectivamente todos los asociados tienen las mismas oportunidades prácticas de los principios liberales, la cual consiste en satisfacer al hombre sus necesi-

dades básicas, para que pueda actuar conscientemente en la vida política y participar en ella de manera independiente y libre.

La otra cara, en los países no competitivos, para que exista una democracia real, para tener acceso a la igualdad de oportunidades en un plano económico, se debe buscar primero la educación. Entonces es prioridad del ideal democrático, a través de la intervención activa civil, responder proporcionalmente a la protección de igualdad de oportunidades, reproduciendo una competencia voluntaria y equilibrada; resaltando a la vista, la necesidad de convocar la democracia participativa de la cual

### ...y después de la crisis

Los hombres tienen la tendencia de concebir los problemas que aquejan su presente como los más difíciles a los que se ha enfrentado la humanidad a lo largo de su historia. Tienen una visión egocéntrica de la realidad que muchas veces les impide realizar un análisis mucho más complejo. La crisis que le toca vivir no tiene, según ellos, parangón, y eso les llena de angustia, como si el futuro de la humanidad estuviera, ahora si luego de tantas predicciones previas, al filo de la desaparición... y entonces las cucarachas regirán la tierra.

Lo que nos deja leer regularmente la historia de otros pueblos y del propio es la idea de que se vive en un período de crisis permanente y sin fin. Cada época tiene su período de crisis, sufrimiento e incertidumbre y no se puede establecer que uno haya sido más terrible que otro debido a que operan en circunstancias distintas. La peste en Europa, las invasiones bárbaras de Roma, la destrucción de las culturas autóctonas por conquistadores blancos y barbados, la revolución mexicana, la intervención francesa etc. Son sólo algunos ejemplos que nos da la historia de periodos de crisis bastante violentos... y sin embargo aún estamos aquí.

deviene un Estado competente; es desde la sociedad que se debe construir, como lo diría Tocqueville ...”En cambio en las democracias todos los ciudadanos son independientes e ineficaces, casi no pueden hacer nada solos, y ninguno puede obligar a sus semejantes a prestarle sus cooperación. Si no aprenden a ayudarse libremente, todos caen en la impotencia”... y en la inmovilidad del sistema, en nuestros días abandonado a la globalización. Lo cual nos da pie para pensar en una reestructuración de la democracia donde se demande por la ordenanza de espacios de cooperación. El nuevo ideal democrático debe depender de su democratización.

El problema de andar augurando el fin del mundo cada vez que una crisis se desata deriva de que nos aterroriza la idea de que nos sabemos con precisión como se resolverá esta crisis exactamente; ante la incógnita del futuro la incertidumbre se apodera de nosotros y creemos que, ahora si, el fin del mundo llegó. La turbulencia social y económica nos produce una gran angustia, miedo y temor ante nuestro futuro más inmediato. La depresión y el egoísmo consecuentes son sentimientos generalizados.

A diferencia de nuestro momento actual, con las crisis del pasado sabemos exactamente como se resolvieron. La incertidumbre hacia el futuro que engendraron en su momento no lo es ya porque se disuelve ahora en razón de que conocemos como terminaron, ya sabemos que no implicaron la desaparición de la humanidad.

Así por ejemplo ya no nos angustian las peripecias de Benito Juárez en contra de la Intervención Francesa, porque ya sabemos que finalmente Juárez (para bien o para mal) salió victorioso ante el invasor. La angustia de los republicanos de ese entonces en torno a la existencia futura de México como nación independiente pierde para

nosotros todo significado al ver que la república finalmente se alzó victoriosa.

Pero tratemos de recuperar esa angustia, imaginemos al país lleno de franceses con recursos ilimitados, mientras que el gobierno republicano se esconde en cavernas para protegerse. Ver como las naciones más avanzadas reconocen al gobierno espurio mientras los recursos monetarios, más no el ideal, se esfuman del lado republicano. Seguramente muchos bajo esas condiciones hubieran pronosticado el fin de la República.

Este mismo sentimiento se reproduce en nuestros días cuando no sabemos que nos depara el destino en medio de esta crisis de carácter mundial (la reconocemos así gracias a los medios).

Pero, creo yo, no hay que temer a las crisis. Las crisis son la muestra de que se están produciendo cambios en las estructuras sociales, políticas y económicas de la sociedad; es el ascenso de nuevas estructuras que sustituyen a las anteriores, ya caducas ante los nuevos tiempos. Las crisis son parte esencial en los procesos de cambio en la humanidad, en

su propia evolución y en la gestación de nuevos estadios. El problema radica en que muchos referentes que guiaban la conducta de los individuos se pierden en el proceso y eso atemoriza a muchos.

Las crisis son necesarias dentro del proceso de evolución de los hombres. La humanidad está inmersa en un proceso de cambio y evolución permanentes. Rehuir a las crisis en busca de la estabilidad es rehuir al progreso, a la evolución. El ejemplo típico es la edad media, período en el cual la civilización occidental se estancó en medio del orden religioso implantado por la iglesia. La relativa seguridad que proporcionaba este sistema viene acompañada con el nulo avance del conocimiento humano.

Así, hay que perder el miedo a las crisis y mejor debemos prepararnos y trabajar para el diseño de la nueva realidad que surja luego de la crisis. De cualquier modo, el período histórico en el que vivimos (50 años) es sólo una milésima parte de la historia del hombre sobre la tierra. Somos parte de un proceso y no el proceso en sí.

## Una nueva actitud hacia el trabajo en el mundo

Para gran parte del mundo, tener un empleo productivo, adecuadamente remunerado y razonablemente estable se ha transformado en un sueño.

En el Este y Sudeste asiático, incluyendo China, el empleo ha tenido un drástico crecimiento. No obstante, ha sido precario e insuficiente: una parte importante de los trabajadores percibe salarios con los que apenas puede sobrevivir. En las naciones relativamente ricas que pertenecen a la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), hubo una recuperación del crecimiento económico, pero los puestos de trabajo crecen con menor velocidad que la producción. En Europa oriental, la rápida transformación económica eliminó muchos puestos de trabajo. Los sub-

sidios para amortiguar el impacto de esta pérdida requieren de gastos gubernamentales, lo que contribuye al aumento de la inflación y hace a los nuevos pobres más pobres. Entre los ex integrantes de la Unión Soviética y los países de Europa oriental y central, la incidencia de la pobreza se duplicó y hasta triplicó en el período 1989–1995, mientras que una pequeña minoría se ha enriquecido fuertemente. Muchas personas fueron empujadas al sector informal con el achicamiento del Estado. En Hungría, por ejemplo, cerca del 22% de la fuerza de trabajo se ubicaba en el sector informal. Bajo estas condiciones, el crecimiento de una economía paralela sugiere el quiebre de las estructuras socioeconómicas y amenaza la cohesión social.

En América Latina, la composición y el tamaño de la fuerza de trabajo están cambiando. La edad de la población económicamente activa (PEA) ha aumentado, hay más mujeres en el mercado laboral y la migración hacia las áreas urbanas en búsqueda de trabajo continúa. Mientras tanto, los gobiernos han realizado recortes en el sector público, lo que resulta en un menor número de empleos en una región donde, además, los nuevos puestos surgen en el sector informal. Pero los gobiernos no pueden continuar contratando ni aumentar los salarios, y los programas de ajuste estructural han fracasado en el aumento del empleo.

El crecimiento de los desempleados es un fenómeno nuevo. Hace tres o cuatro décadas, el promedio de desempleo normal era el 3%, actualmente, llega al 12%. Por otra parte, cada vez es más común observar, junto a los altos niveles de desempleo, bajos salarios. En el pasado, los economistas consideraban el desempleo como un problema temporal que sería resuelto por las fuerzas del mercado. No es el caso actual: las fuerzas del mercado están llevando a cortes permanentes en el número de puestos de trabajo.

Las recomendaciones sobre desempleo al gobierno apuntan, entre otras, a dos áreas: la vinculación del empleo con la integración social y la pobreza, y la necesidad de la estabilidad macroeconómica.

- Los gobiernos deben comprometerse a la plena utilización de los recursos humanos. El pleno empleo debe ser una meta central de todas las políticas económicas y sociales. La integración social y la erradicación de la pobreza dependen de la expansión de empleos productivos y bien remunerados.

- Los gobiernos deben intervenir en los mercados de trabajo para hacerlos más eficientes y responsables frente a las necesidades de la economía. Los trabajadores deben tener acceso a la protección social y a la educación básica.

- Los gobiernos deben explorar todas las alternativas para asegurar el pleno empleo con estabili-

dad macroeconómica; esto implica que el pleno empleo asuma prioridad como objetivo en la formulación de políticas.

En los años recientes, el desempleo emergió como uno de los principales temas de preocupación de los gobiernos del mundo. En los países industrializados, evoca profecías pesimistas sobre un futuro próximo donde decenas de millones de personas no encontrarán trabajo, la tecnología eliminará la necesidad del trabajo humano, las importaciones baratas reemplazarán los empleos domésticos, los sistemas de bienestar colapsarán bajo una carga intolerable, los niños tendrán menos oportunidades económicas que sus padres, una brecha creciente dividirá a ricos y pobres y tanto el mercado como los gobiernos serán menos capaces de hacer algo.

En los países en desarrollo, dichas profecías llevan a un quebranto de las esperanzas en la lucha contra el hambre, la erradicación de la creciente pobreza rural y urbana y la reducción de la brecha que los separa del mundo próspero de Occidente. La misma mentalidad determinista que hasta hace unos años nos llevaba a pensar la guerra nuclear como inevitable, ahora lleva a muchos a pensar que el crecimiento del desempleo, la pobreza crónica y la alienación social también lo son. La aprehensión, no obstante, puede transformarse en realidad: la paz y la seguridad internacionales dependen de la promoción y manutención de la paz doméstica y entre las naciones, que a su vez depende de la gestión de los gobiernos para proveer alimentación y seguridad económica a sus pueblos.

El desempleo en los países industrializados está en su mayor nivel desde la Gran Depresión. La cifra oficial está en torno al 6,4% en los Estados Unidos, pero la cifra real, si se incluye a aquellos que ya no buscan trabajo (desocupados desalentados), estaría alrededor del 10%. Más de 35 millones de estadounidenses, lo que constituye el 14% de la población, viven con ingresos por debajo de la línea de pobreza, incluyendo el 30% de toda la población negra e his-

---

pánica. En Europa occidental, las cifras de desempleo son las más altas de los últimos 30 años. Se prevé que alcancen aproximadamente el 12%, lo que equivale a 18 millones de personas. El desempleo juvenil (16–19 años) en la Comunidad Europea está cercano al 20%, y cerca del 50% de los desempleados hace más de un año que está en esa situación.

En los países del Este europeo, los antiguos integrantes de la Unión Soviética, se pasó de 100 mil desempleados a comienzos de 1991 a más de 4 millones en marzo de 1992 y la cifra continúa creciendo desde entonces. Proyecciones recientes indicaban que los desocupados en Rusia podrían estar alcanzando los 15 millones de personas, el 18%, en el futuro próximo. Pero el problema más serio está en los países en desarrollo, donde las cifras de desempleo llegan al 40–50% en muchos de ellos. En América Latina, 192 millones de personas, que representan el 46% de la población, viven bajo la línea de pobreza, y el 22% de éstos está considerado en la extrema pobreza. El desempleo urbano es de alrededor del 8%, pero los puestos de trabajo en la industria descendieron un 17,5% durante los años 1980 y el número de trabajadores en el sector informal y de menores salarios se duplicó. A pesar de que el crecimiento de la población disminuyó, el 72% de crecimiento en la tasa de participación de las mujeres lleva a que la fuerza de trabajo continúe expandiéndose rápidamente. Esta región necesita duplicar el crecimiento de los empleos para crear 89 millones de nuevos puestos de trabajo, a manera de proveer oportunidades de pleno empleo a su gente.

La excepción, hasta la crisis de 1998, fueron los países de Asia y el Pacífico, que dieron importantes pasos en la generación de empleo durante los años 1980 y continuaron la expansión hasta el año pasado. Los países recientemente industrializados, como Hong Kong, República de Corea, Singapur y Taiwan, están enfrentando severas mermas, junto con Malasia, Tailandia e Indonesia, que van en la misma dirección. Otros países asiáticos continúan con el

desafío de crear puestos de trabajo para todos. China creó 100 millones de nuevos puestos desde 1985, y continúa en crecimiento, pero el país aún tiene 130 millones de trabajadores rurales en una situación de alta inestabilidad. Los niveles de pobreza, la dinámica de la participación social, la situación de las mujeres, la fortaleza de la democracia, por nombrar algunos, son aspectos que hacen a la realidad social y que no son independientes del empleo.

El mayor acceso a la información y la libertad de expresión que caracteriza a las sociedades democráticas, junto con el crecimiento de las expectativas de la gente a mayores niveles económicos, se combinan para generar una poderosa presión social para proveer oportunidades económicas y libertades sociales a todos los ciudadanos. Si la mayor libertad y las mayores expectativas no son capaces de encontrar canales para su satisfacción, pueden llevar a un crecimiento de la frustración, la tensión y la violencia, lo que pone en peligro la prosperidad de aquellos que ocupan altos niveles y la estabilidad de la sociedad en su conjunto. Las democracias sólo pueden prosperar, y la revolución de expectativas crecientes puede satisfacerse pacíficamente, si existen oportunidades económicas para todos y todas. El reciente crecimiento de la derecha política, la intolerancia étnica y la oposición a la inmigración en Europa occidental, así como el alto nivel de criminalidad en Estados Unidos, son evidencias suficientes del impacto corrosivo que el desempleo puede tener, aun en democracias maduras.

La creación de puestos de trabajo no es una cuestión de posibilidades: es una cuestión de necesidad. Cuando la guerra amenaza la frontera de una nación, cuando la tecnología amenaza el medioambiente, o el desempleo amenaza el bienestar de la gente y el tejido de su existencia social, hay una sola respuesta: la acción. La aceptación de las hambrunas, de la pobreza y del desempleo como resultados necesarios o inevitables de la vida económica no debe ser tolerada. Así como la libertad

fue finalmente reconocida como un derecho inalienable de todos los seres humanos, estamos enfrentando el momento donde la sociedad debe reconocer y asegurar el derecho de todos los ciudada-

### La democracia, amenazada

Imagínense ustedes un país en el que el poder ejecutivo central logra someter a su arbitrio a las cámaras legislativas y en el que construye una estructura judicial al servicio de sus intereses; en el que el jefe supremo decide en solitario a quién hay que matar y organiza de forma retribuida esa matanza; en el que los medios de comunicación justifican la tortura como un mal menor y necesario; en el que la vida económica gira en torno de la maquinaria militar y de sus soportes tecnológicos; en el que se suprimen todas las garantías de que suelen disponer los acusados cuando se les juzga; en el que la legislación reserva a determinadas minorías étnicas un trato gravemente discriminatorio. Es difícil describir una forma más acabada de autocracia y, sin embargo, se trata de Estados Unidos de América. Ya que el USA Patriot Act, votado a finales de septiembre, ha puesto en manos del presidente las principales atribuciones del Congreso y del Senado, no sólo en materia de seguridad, sino también de comercio y otros sectores, como la creación por la presidencia de una justicia paralela, gracias a la *ley patriótica* del ministro de Justicia, John Ashcroft, le permite detener y encarcelar por tiempo indefinido a cualquier inculpado, sin que pueda recurrir a la asistencia de un abogado y por el solo hecho de ser originario de Oriente Próximo, a lo que se añade el establecimiento de tribunales militares, que se rigen por procedimientos secretos y sumarísimos, susceptibles de condenar a muerte por mayoría simple y destinados a juzgar a extranjeros sospechosos de terrorismo.

nos a empleos «Dignos». «Trabajo para todos» es una meta alcanzable para todos los países industrializados, y para toda la humanidad a comienzos del siglo XXI. UN CAMBIO DE ACTITUD ES EL PRIMER REQUISITO PARA ESTE LOGRO.

Bush ha abrogado también la decisión que prohibía a la CIA asesinar a dirigentes extranjeros, ha facilitado la lista de los líderes talibanes a suprimir y ha fijado la cuantía de la recompensa por su muerte, a la par que el secretario de Defensa, Rumsfeld, ha decretado que no quiere talibanes prisioneros, sino muertos (¿cuántos hasta ahora?). De igual manera, el *Newsweek* del 5 de noviembre, y el comentarista Tucker Carlson de la CNN, legitiman el recurso a la tortura como medio de ganar la guerra contra el terrorismo, y las empresas Lockheed-Martin, Raytheon, Boeing, etcétera -todas tan próximas a la actual Administración americana-, exigen que el presupuesto del Pentágono supere los 320.000 millones de dólares -más de lo que representan los presupuestos militares de todos los enemigos potenciales de Norteamérica- si se quiere acabar con Osama Bin Laden y sus secuaces. Lo que lleva a la conclusión de que los peores enemigos de un sistema y de unos valores son sus heraldos cuando cambian de bando. De aquí que un editorialista tan republicano de derechas como Willian Safire nos hable en *The New York Times* del pasado 15 de noviembre de que estamos en una situación de dictadura, lo que corrobora Chalmers Johnson al afirmar que 'este golpe de Estado militar larvado está transformando el país en una nación de delatores'.

En realidad, Bin Laden está consiguiendo lo que pretendía: destruir desde dentro el mundo democrático. Para ello ha tenido la extrema habilidad de proveer al núcleo más reaccionario y belicista de la clase dirigente americana de las razones que ne-

---

cesitaba para lograr su máspreciado objetivo: establecer un Estado de Seguridad Nacional. Los hombres de Reagan y Bush Sr, los gestores político-militares de la *segunda guerra fría* (1975-1989) -Cheney, Rumsfeld, Wolfowitz, Armitage, Libby, Negroponte, Kelly...- han encontrado por fin en Al Qaeda y el terrosimo el enemigo que les faltaba, la justificación guerrera que andaban buscando desde la caída del muro de Berlín. Ahora, de lo que se trata es de magnificarla y de hacerla durar. Por eso, el presidente Bush, y sus acólitos nos prometen una *lucha global*,

una guerra sin límites espaciales ni temporales. El vicepresidente, Richard Cheney, ya nos ha advertido de que la cruzada antiterrorista puede durar más que los 40 años de la guerra fría. Esas dramáticas amenazas se ven reforzadas por una política exterior antidemocrática, que se niega a suscribir cualquier convenio que conduzca a un orden mundial basado en los derechos humanos y en la justicia, y que, en cambio, concede patente de corso a las matanzas sistemáticas en Chechenia, Palestina, Tíbet... ¿Existen alternativas? Muchos creemos que sí.

## Hacia una nueva democracia

En oposición a las teorías de Weber y Schmitt, los grandes juristas, sociólogos y teóricos de la política que les sucedieron se han esforzado siempre en revalorizar y recuperar el contrato de la modernidad respecto de sus crisis recurrentes. Estos últimos autores hicieron una brillante defensa de un Estado por encima de las clases sociales y de la sociedad misma. Profundizaron el principio de la igualdad formal y reconocieron las potencialidades humanas de la lucha por la supervivencia, tomándola como base de un pacto constitucional para afirmar principios civilizados.

La democracia moderna siempre ha sido una bella construcción teórica y, a pesar de sus vicisitudes prácticas, siempre se ha mostrado superior a las tentaciones de una acción 'totalitaria'. Estas últimas, cuyos extremos fueron las tendencias fascistas o estalinistas, nunca tuvieron un sistema conceptual tan coherente como el producido por los grandes juristas y pensadores burgueses. Sobre todo cuando éstos forjaron la teoría del Estado democrático de Derecho, que vino a consolidarse a lo largo del siglo XX.

Por el contrario, lo que hoy se discute es si las complejas relaciones globales construidas por la fuerza normativa del capital financiero, en el contexto de la actual revolución tecnológica, no están

sepultando la contractualidad moderna. La relativa indiferencia ciudadana en relación a la política que se observa en muchos de los países del llamado 'primer mundo' y el escepticismo que se reproduce de manera amplia en los países de desarrollo intermedio, como México por ejemplo, posiblemente son consecuencia del agotamiento del contrato social moderno. Este último ha perdido, por una parte, la capacidad de enlazar socialmente, unión que ha sido sustituida de forma manipulada mediante una integración, real o ficticia, a través del consumismo desenfrenado.

Por otra parte, ha perdido también la capacidad de afrontar las grandes demandas sociales, demandas que han sido sustituidas por la estatización de la filantropía y las políticas de carácter compensatorio. La imposibilidad de obtener la identidad a través del trabajo, consecuencia del desempleo y de cambios sustanciales en las formas de trabajo, genera esta nueva sociedad impotente; simultáneamente está produciendo una gama diferente de expectativas para el futuro, tales expectativas desarman cualquier utopía que no se traduzca objetivamente en mercancía o en consumo, destruyendo así la cultura y la experiencia de las clases sociales, y lo hace sin afirmar y construir otras relaciones menos orgánicas.

Este proceso sólo permite el imprevisto y la incertidumbre como únicas salidas. La inseguridad frente a la violencia, el terrorismo o la criminalidad se hacen presentes, en mayor o menor grado, en todas las sociedades occidentales y expresan lo que constituyen los símbolos duros de esta crisis. Cómo afrontarán esta cuestión los partidos democráticos de izquierda y centro-izquierda, e incluso si sabrán afrontarla, es un tema todavía abierto. Hasta ahora estamos situados entre las experiencias locales, llevadas a cabo principalmente por los gobiernos de ciudades, y el pragmatismo 'liberal' de los gobiernos nacionales, e incluso de muchos de la izquierda. Dicho pragmatismo en ocasiones opera con un lenguaje aparentemente socialdemócrata, vinculado a la política tradicional de la socialdemocracia que distribuyó renta a través del Estado, pero que actualmente y en muchos casos debilita la función pública del Estado.

Ante esta disyuntiva, quizás el mejor camino sea volver, en otro nivel ciertamente, al gran debate que ya se dio entre la socialdemocracia (que más tarde

tuvo como resultado el *Welfare*) y el socialismo (que históricamente se expresó en el comunismo de inicios del siglo XX). Pero esta vez se trata de dibujar la utopía de manera más modesta: rebajar por ahora las expectativas emancipadoras a fin de cohesionar una expresiva fuerza social y una mayoría política (sin lo cual no hay posibilidad de transformaciones democráticas) con el objetivo de refundar el contrato social moderno; y hacerlo a partir de dos grandes fundamentos radicales: someter el Estado a la fuerza de la política, y con ello revocar la fuerza normativa del capital financiero, y, también, hacer de la inclusión social el centro de las políticas públicas, superando las políticas meramente compensatorias. La inclusión social sería, pues, el elemento ético de una nueva redistribución de renta a través de una nueva distribución de la oferta y las posibilidades de trabajo.

¿Será acaso el régimen democrático un conflicto en el cual la democracia genera siempre el renacimiento del conflicto para acabar en tragedia? Ésta es una de las grandes cuestiones de nuestro tiempo.

## Democracia y Medios Contra El Hambre

La existencia y el ejercicio de las libertades y los derechos políticos, incluida la libertad de expresión, hacen más fácil evitar desastres económicos como las hambrunas. En la terrible historia de las hambrunas, se destaca que no se produjo ninguna hambruna significativa en un país con forma de gobierno democrática y una prensa relativamente libre. Tienen lugar en antiguos reinos y en las sociedades autoritarias contemporáneas, en comunidades tribales primitivas y en las dictaduras tecnocráticas modernas, en economías coloniales gobernadas por los imperialistas y en países de independencia reciente gobernados por nacionalistas despóticos o por partidos únicos intolerantes.

Pero las hambrunas nunca afectaron a un país independiente, con elecciones regulares, partidos de

oposición, que permite a los diarios informar libremente y cuestionar las políticas gubernamentales sin sufrir la censura.

La conexión entre los derechos políticos y las necesidades económicas se puede ejemplificar en el contexto específico de la prevención de hambrunas, si tenemos en cuenta las hambrunas masivas de China de 1958 a 1961. Aún antes de las recientes reformas económicas, China había tenido mucho más éxito que la India en materia de desarrollo económico. La esperanza promedio de vida, por ejemplo, se elevó en China mucho más que en la India, y mucho antes de las reformas de 1979 ya había alcanzado la alta cifra de 70 años que se menciona hoy. Sin embargo, China no fue capaz de evi-

---

tar la hambruna. Se calcula que las hambrunas de China de 1958 a 1961 mataron a 30 millones de personas, diez veces más que la gigantesca hambruna de 1943 en la India británica.

El llamado “*gran salto adelante*” iniciado a fines de los años 50 fue un fracaso masivo, pero el gobierno chino de Mao Tse Tung se negó a admitirlo y siguió aplicando dogmáticamente las mismas políticas desastrosas durante otros tres años. Es difícil imaginar que esto hubiera podido pasar en un país que tiene elecciones regularmente y una prensa independiente. La falta de un sistema libre de distribución de noticias indujo a engaño al propio gobierno. Se creyó su propia propaganda y los informes optimistas de las autoridades del partido

local que competían por hacer méritos en Beijing. Cuando la hambruna alcanzaba su punto más alto, las autoridades chinas creían equivocadamente que tenían 100 millones más de toneladas métricas de grano de las que tenían\*.

Estos temas siguen siendo relevantes en la China de hoy. Desde las reformas económicas de 1979, las políticas oficiales se han fundado en el reconocimiento de la importancia de los incentivos económicos sin un reconocimiento similar de los incentivos políticos. Cuando las cosas marchan razonablemente bien, el papel disciplinario de la democracia no se echa mucho de menos, pero cuando se cometen grandes errores políticos, esa laguna puede ser ruinosa.

## Una nueva forma de Liderazgo

A la gente se la convence por la razón, pero se le conmueve por la emoción. El líder ha de convencer y conmover. No basta con que el líder conozca la forma adecuada de proceder. Ha de ser además capaz de actuar. El gran líder requiere, a la vez, la visión y la capacidad de conseguir lo adecuado... “*Todos los jefes realmente poderosos famosos han poseído gran inteligencia, disciplina, laboriosidad e infatigable y arraigada confianza en sí mismos. Les impulsa un sueño que les permite arrastrar a los demás. Todos miraron más allá del horizonte y unos vieron con más claridad que otros*”. Estas frases de Richard M. Nixon encierran una gran dosis de experiencia. La experiencia de un político que dirigió la nación más poderosa de la tierra y que sufrió en carne propia todos los problemas internos y externos de un gobierno que hizo historia con los capítulos más negros en el mundo subterráneo de la intriga palaciega y esto es en un ámbito en el que verdaderamente se predica la democracia.

¿ Los líderes nacen o se hacen? Esta pregunta ha prevalecido a lo largo de la historia. Ha sido fuente de discusión y polémica, la cual todavía no ha sido

satisfactoriamente resuelta. De manera general se puede interpretar y analizar el liderazgo desde dos perspectivas:

- 1) Como cualidad personal del líder y
- 2) Como una función dentro de una organización, comunidad o sociedad.

Si bien, en un inicio la discusión sobre el liderazgo se definía preferentemente bajo esta primera perspectiva, en la actualidad, producto principalmente de investigaciones en el campo de la teoría de las organizaciones y de la administración, tiende cada vez más a predominar la concepción del liderazgo como una función dentro de las organizaciones y la sociedad.

***El liderazgo como cualidad personal.*** En los albores de la historia el concepto de autoridad estaba rodeado por un aura mágico-religiosa. El líder era concebido como un ser superior al resto de los miembros del grupo, con atributos especiales. Un individuo al demostrar su superioridad ante la comunidad se convertía en el líder.

Se consideraba que estos poderes o atributos especiales se transmitían biológicamente de padre a hijo o era un don de los dioses, es decir, nacían con ellos. Sin embargo, aún entonces, se buscó a través de la transmisión de conocimientos y habilidades crear líderes. Actualmente con el auge de la psicología, se ha tratado de fundamentar esta perspectiva a partir del fuerte vínculo psicológico que establecemos con nuestro padre, la primera figura arquetípica que tenemos. Estudios psicológicos sobre el liderazgo sostienen que buscamos en nuestros líderes la seguridad que nos proporcionaba el símbolo paterno. Y así, como idealizábamos a nuestro padre como un ser perfecto e infalible, reproducimos esta fijación hacia nuestros líderes, considerándolos, por lo tanto, más grandes, más inteligentes, fuertes y más capaces que nosotros.

Por ello explican, que individuos superiormente dotados serán vistos como líderes potenciales y colocados en una posición de liderazgo, donde finalmente se convertirían -incluso a pesar de ellos mismos- en líderes. Durante mucho tiempo se ha pretendido definir y medir los rasgos y las habilidades de los líderes, sin embargo, no se ha logrado hasta ahora un consenso al respecto. Estos perfiles reflejan, más que las características verdaderas de un líder, los valores prevalentes en la sociedad o la imagen del líder ideal. Aunque actualmente ya no se piensa que estas habilidades son sobrenaturales y que las habilidades que hacen a un líder son comunes a todos, aunque sí se acepta que los líderes poseen estas en mayor grado.

***El liderazgo como función dentro de la organización.*** Así conforme se consolida la teoría de la administración y de las organizaciones, sobre todo en este siglo, ha cobrado fuerza el estudio del liderazgo como una función específica y generada desde dentro de las organizaciones. Esta perspectiva no enfatiza las características ni el comportamiento del líder, sino las circunstancias sobre las cuales grupos de personas integran y organizan sus actividades hacia objetivos, y sobre la forma en la función

del liderazgo es analizada en términos de una relación dinámica. Según esta perspectiva el líder es resultado de las necesidades de un grupo.

Operacionalmente, un grupo tiende a actuar o hablar a través de uno de sus miembros. Cuando todos tratan de hacerlo simultáneamente el resultado por lo general es confuso o ambiguo. La necesidad de un líder es evidente y real, y esta aumenta conforme los objetivos del grupo son más complejos y amplios. Por ello, para organizarse y actuar como una unidad, los miembros de un grupo eligen a un líder.

Este individuo es un instrumento del grupo para lograr sus objetivos y, sus habilidades personales son valoradas en la medida que le son útiles al grupo. El líder no lo es por su capacidad o habilidad en sí mismas, sino porque estas características son percibidas por el grupo como las necesarias para lograr el objetivo. Por lo tanto, el líder tiene que ser analizado en términos de su función dentro del grupo. El líder se diferencia de los demás miembros de un grupo o de la sociedad por ejercer mayor influencia en las actividades y en la organización de estas. El líder adquiere respeto, prestigio y confianza al lograr que el grupo o la comunidad logren sus metas, su apoyo resulta de lo que consigue para los miembros de su grupo, comunidad o sociedad. El líder tiene que distribuir el poder y la responsabilidad entre los miembros de su grupo.

Esta distribución juega un papel importante en la toma de decisiones y, por lo tanto, también en el apoyo que el grupo le otorga. Como el liderazgo está en función del grupo, es importante analizar no solo las características de este sino también el contexto en el que el grupo se desenvuelve. Pues se considera que estas características determinan quien se convertirá en el líder del grupo. Se ha encontrado que un individuo que destaca como un líder en una organización constitucional y democrática no necesariamente destaca en una situación menos estructurada. Dependiendo si la situación requiere acción rápida e inmediata o permite deliberación y

---

planeación, los liderazgos pueden caer en personas diferentes. La relación entre el líder y la organización necesariamente opera en ambos sentidos

En síntesis, “ el líder es un producto no de sus características, sino de sus relaciones funcionales con individuos determinados, bien ubicados en una situación específica”. Hoy difícilmente veremos nacer líderes que con derechos naturales asuman

el papel de conducir a comunidades u organizaciones productivas en este nuevo siglo XXI. Aunque todavía se cree que hay líderes natos, partir del estudio del liderazgo dentro de la perspectiva general se fundamenta la posición de que se pueden crear líderes, con solo reforzar aquellas habilidades de liderazgo necesarias para una organización o situación específica.

## Bill Clinton ¡Ya te extrañan los estadounidenses!

La bonanza, la prosperidad, la mejoría de las condiciones generales de población que se pueden resumir en una palabra: DESARROLLO, fueron las principales marcas de sus dos mandatos en la presidencia de Estados Unidos. Pese a ello, no pudo cumplir importantes promesas de campaña, en particular la de dar cobertura de salud a todos los estadounidenses. Los escándalos, que comenzaron de inmediato y escalaron hasta llegar al juicio político, marcarán para siempre la era Clinton.

Si el juicio político no hubiera existido, William Jefferson Clinton pasaría a la historia como el Presidente que resolvió los problemas más importantes que afectaban a ese país y que lo preparó para el siglo XXI. Cuando asumió la presidencia se encontró con un déficit presupuestal enorme, el mayor del mundo. Ahora Estados Unidos goza de un superávit y a fines del 2000 se pagaron 500 mil millones de dólares de la deuda nacional. Durante sus dos mandatos (1993-2001) se redujo a la mitad el índice de criminalidad, y el desempleo que era superior al 7 por ciento, se ubica ahora en 4 puntos porcentuales.

Pero es pronto para saber cómo lo juzgará la historia. El juicio político existió y aunque Clinton sobrevivió, sus problemas no desaparecieron; el senado no tuvo los votos suficientes para destituirlo, como ex Presidente tendrá una pensión de poco más de 150 mil dólares al año, cantidad insuficiente para pagar los millones de dólares que debe a abogados.

El fondo legal creado para ayudarlo a pagar esa gigantesca deuda ya recaudó 8 millones de dólares, pero se queda corto por 4 millones de dólares más para cubrir los gastos legales asociados a los distintos escándalos durante su Administración.

### Los aciertos

El crecimiento económico promedio fue del 4 por ciento por año durante el Gobierno de Clinton, comparado con un crecimiento promedio del 2.8 por ciento en los años de los republicanos Ronald Reagan y George Bush. La economía creció durante 116 meses consecutivos, el periodo más largo en la historia.

En menos de ocho años se crearon 22.5 millones de empleos, 92 por ciento en el sector privado. La media del ingreso familiar aumentó 6 mil dólares, pasando de 42 mil 612 dólares en 1993 a 48 mil 950 en 1999. La tasa de desempleos logró su nivel más bajo en 30 años, ubicándose en 4 puntos porcentuales. La inflación alcanzada en su administración es la más baja desde los años 60 con 2.5 por ciento anual en promedio.

El número de propietarios de su vivienda alcanzó 67.7 por ciento y la tasa de pobreza se redujo del 15.1 por ciento en 1993 al 11.8 en el año 2000, sacando a 7 millones de personas de la pobreza.

Con ayuda de los republicanos Clinton ratificó la creación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, redujo barreras comerciales e introdujo a China al sistema de comercio mundial; pero

nunca logró el respaldo pleno de su partido, dejando a los demócratas tanto o más divididos sobre cómo enfrentar la economía global.

Cuando dentro de unos años y con más perspectiva se analice su mandato, no necesariamente se destacará la fortaleza económica, porque los buenos tiempos económicos van y vienen. Más que por lo que hizo, quizás sea juzgado por lo que pase después, si se produjese una seria recesión en la administración su sucesor, George W. Bush, podría recibir la calificación de el mejor presidente de la historia. El Instituto Lovenstein de Scranton Pennsylvania realizó un estudio de 4 meses sobre el tema de la capacidad intelectual de los mandatarios. El Instituto presentó la siguiente lista del IQ (coeficiente de inteligencia) de los presidentes. A la cabeza de todos con 182 puntos a William Clinton, 175 James Carter, 174 John F. Kennedy, 155 Richard M. Nixon, 147 Franklin D. Roosevelt, 132 Harry S. Truman, 126 Lyndon B. Johnson, 122 Dwight Eisenhower, 121 Gerald Ford, 105 Ronald Reagan, 98 George Bush (padre), 91 George Bush.

#### **Promesas incumplidas**

La presidencia de Clinton no tuvo luna de miel. Desde la primera semana en la casa Blanca se deterioraron sus relaciones con el congreso y con los militares por su decisión de admitir gays en las Fuerzas Armadas. Una de sus promesas de campaña había sido la admisión de los homosexuales en las fuerzas armadas, pero una vez en el Despacho Oval no pudo cumplir con su objetivo y aceptó la polémica política del “silencio”, que dejó descontentos a los militares y sobre todo a la comunidad gay.

Los primeros dos años fueron de problemas y escándalos, culminando con el fracaso de su refor-

ma al sistema de salud; prometió cobertura universal y en cambio dejó a millones de estadounidenses sin servicio médico. Para rematar, en noviembre de 1994 se produjo una aplastante victoria republicana en las elecciones que dejaron a los demócratas como minoría en el senado y en la Cámara de Representantes.

#### **Escándalos y juicio político (impeachment)**

Sin duda, los escándalos, en especial los sexuales, y el impeachment, quedarán como una mancha negra en la historia de Clinton. Pero Robert Dallek, autor de la biografía del presidente Lyndon B. Johnson, señala que Clinton es un muy buen político y los historiadores no van a ignorar el hecho de que fue elegido dos veces y movilizó al partido Demócrata en su línea política hacia el centro.

Cabe señalar que durante la tragedia de Oklahoma, sus acciones principalmente se dirigieron a esclarecer las causas y los culpables, así como un programa de recuperación de la confianza y autoestima. También un ambicioso programa de reconstrucción de los daños materiales antes de escoger a quien declarar la guerra y enfocar los odios y ejércitos del mundo occidental. Los escándalos fueron casi todos relacionados a asuntos personales, no a su forma de Gobierno. Como consecuencia, durante los últimos ocho años. Las encuestas mostraron que la población no confiaba en Clinton a nivel personal, pero sí aprobaba y estaban de acuerdo con su desempeño como Presidente. Si no fuera porque la constitución no permite lanzarse por un tercer mandato, de acuerdo con las encuestas de opinión efectuadas durante el periodo electoral, sería Clinton quien estaría hoy al frente al Capitolio.

## **Es oportuno decir “no” a los norteamericanos**

Antes del 11 de septiembre, el dato fundamental de la situación internacional era el gran desequi-

librio de poder existente entre Estados Unidos y cualquier otra nación. El 11 de septiembre, Al Qaida,

la organización de Osama Bin Laden, causó daños terribles a los norteamericanos, pero no debilitó el poder de Estados Unidos. En todo caso, lo aumentó, ya que reforzó la cohesión política del país. Tras el 11 de septiembre, partiendo de la nueva percepción de vulnerabilidad que ahora tienen los norteamericanos, aumentando los recursos militares del país, rechazando limitaciones del derecho internacional a las que estaba sujeto y dejando claro que actuará unilateralmente siempre que lo considere oportuno, Bush ha optado por una vía cuya efectividad final en la lucha contra el terrorismo está por ver, pero que se orienta decididamente a reforzar el desequilibrio de poder que existe en el mundo.

Inmediatamente después del 11 de septiembre, la Unión Europea ofreció a Washington solidaridad total frente al ataque y solicitó consultas y concertación para organizar la respuesta. Washington ha agradecido lo primero y ha ignorado lo segundo. Javier Solana, tras sus últimas gestiones en ese sentido, calificó la actitud de Estados Unidos de 'unilateralmente global'. Y Bush, declarando que su política es hacer frente a Irán, Irak y Corea del Norte, porque integran un 'eje del mal', ha provocado las críticas de los países aliados de Estados Unidos.

*A mi entender, la Unión Europea y el resto del mundo no tienen más remedio que plantearse la cuestión de fondo: para preservar el gran desequilibrio de poder que existe a escala mundial o lo que está en su interés es reducirlo. Me he preguntado: ¿a qué conceden prioridad hoy los Estados Unidos? Y Bush ha respondido reiteradamente que tras al 11 de septiembre... 'lo primero es la seguridad de Estados Unidos y que en la guerra contra el terrorismo, quien no está con nosotros está contra nosotros'. Sólo después (si hay un después) pueden encontrar acomodo los intereses de sus aliados o la paz mundial.*

En su último libro *¿Necesita Estados Unidos una política exterior?*, Henry Kissinger se muestra muy preocupado por Europa. Afirma que las relaciones trasatlánticas están marcadas por la controversia.

Los europeos -dice- se disocian de la política americana fuera del área OTAN; algunos se permiten atacar públicamente decisiones estratégicas de Estados Unidos, como la relativa a defensa antimisiles; los hay que plantean la integración de la UE como un contrapeso a la influencia de Estados Unidos; incluso hay europeos que conciben una relación institucional entre Rusia y la UE tan o más próxima que la que hay entre la UE y Estados Unidos.

Por otra parte dice que abundan las controversias comerciales, alentadas por influyentes grupos de interés, y las políticas de abastecimiento energético tienen enfoques distintos. Kissinger proclama que Europa ya no es lo que era: ya no hay URSS y eso desdibuja las inclinaciones expansionistas de Rusia; Alemania está unificada y eso le replantea la tentación de desarrollar una relación especial con Rusia; y la UE está creando una identidad europea sin aclarar cuánto espacio dejará a la cooperación trasatlántica; cuando hoy Estados Unidos negocia con los europeos se encuentra con posiciones escasamente flexibles elaboradas en la Unión Europea; así ocurre en las negociaciones económicas y comienza a extenderse a las políticas.

Kissinger no deja las cosas ahí. Añade que a Estados Unidos le interesa una Unión Europea que, sin abdicar de sus responsabilidades internacionales para concentrarse en competir económicamente, tampoco asuma compromisos propios que le lleven a rivalizar con Washington. *En otras palabras, una Unión Europea políticamente subordinada a Estados Unidos. Kissinger avisa a la Unión Europea de que Estados Unidos no va a permanecer pasivo si ve que sus políticas son cuestionadas y es claro hasta la amenaza cuando dice que algunos países europeos nunca aceptarían un progresivo alejamiento de Estados Unidos y pondrían antes en discusión la existencia de la Unión Europea. Con lo que llegamos al fondo del asunto.*

Javier Solana explicó recientemente que la Unión Europea no es una potencia militar, sino una

potencia civil que se está dotando de algunos elementos militares. Así es. Pero, a mi parecer, la cuestión clave a la hora de caracterizar el tipo de potencia que es la Unión Europea no reside en el contraste entre lo militar y lo civil. Reside en otra cosa. La pregunta que hay que hacerle a la Unión Europea es si es una potencia políticamente independiente de Estados Unidos o si es una potencia políticamente subordinada a Estados Unidos. ¿Es la Unión Europea capaz de decir ‘no’ a Estados Unidos?

Seguramente hoy estamos en una situación en la que resulta necesario que la Unión Europea

diga ‘no’ a Washington y ofrezca otra política más esperanzadora para los palestinos, afganos, irakíes, iraníes y que abra una puerta de salida al pueblo judío del camino oscuro en que se ha metido. Ciertamente que a pesar de tener una tradición colonialista los países Europeos han actuado a lo largo del último siglo en un marco de mayor ética, cordura y civilidad. Pareciera que su ancestral desarrollo cultural les ha impregnado de métodos de acción y actitudes mucho más civilizadas y diferentes a las de los americanos

### Una oferta con trampa

La apertura de los mercados europeos a los productos de los países en proceso de desarrollo es uno de los factores más elementales de un orden justo de intercambio mundial basado en el libre comercio. Hace años que los países menos ricos esperan que sus vecinos industrializados, que constantemente los presionan para que abran sus mercados, hagan lo propio. La última propuesta de la Unión Europea se presenta como una respuesta positiva a esta expectativa. Sin embargo, más allá de las apariencias y luego de examinar de cerca la iniciativa, sus modalidades y sus consecuencias, lo que queda es una sensación de una gran simulación. Es importante recordar el contexto en el que surgió esta iniciativa para influir a los países en desarrollo con la esperanza de lograr que se unan a la solicitud europea de lanzar una gran ronda de negociaciones de comercio multilateral cuyo objetivo es imponer una mayor liberalización en los sectores económico, social y cultural. Se han presentado una serie de propuestas con la finalidad de convencer a los representantes de los países en proceso de desarrollo. La más espectacular es la llamada *“Todo menos armas”* y fue adoptada por los ministros de Europa el 26 de febrero del 2000.

Esta iniciativa propone el libre acceso, sin cuotas ni impuestos, de “todos” los productos que puedan exportarse de los 48 países menos adelantados del planeta, a excepción de armas y municiones. Esto significa que todos los productos agrícolas y sus derivados producidos en los países más pobres del mundo, 39 de los cuales pertenecen al grupo África, Caribe y Pacífico, accederán libremente a los mercados europeos. Esta iniciativa ha sido presentada como señal del deseo europeo de contribuir al desarrollo económico de dichos países. Parece una gran muestra de generosidad. Un análisis en profundidad de la iniciativa y una evaluación del impacto que tendría en el sector agrícola de los países menos adelantados confirma que el único objetivo de la propuesta es seducir a los sectores de la opinión pública europea que exigen que los países ricos hagan verdaderos esfuerzos para corregir los desequilibrios que se registran en el planeta. La presidencia sueca de la Unión Europea ni siquiera ha intentado ocultar las verdaderas intenciones de Europa y ha indicado que la iniciativa es *“una importante señal para los países menos adelantados en vista de las próximas negociaciones de la OMC”*.

---

¿Qué significa esta señal? Primero, la propuesta será implementada en etapas progresivas y todo el proceso se extenderá hasta 2009. Se han incluido modalidades particulares para el banano –para el cual el mercado europeo se abrirá entre 2002 y 2006–, así como para el arroz y el azúcar, que entrarán por etapas, de 2006 a 2009. Se exhorta a los países menos adelantados a apoyar la iniciativa de la Unión Europea en la OMC a partir de este año a fin de recibir un premio, si es que se le puede llamar así, por el grueso de sus exportaciones, dentro de ocho años. La iniciativa surge de una opción fundamental, que es la del libre intercambio por encima del desarrollo sustentable. La propuesta “Todo menos armas” invalida instrumentos de regulación del mercado tales como el sistema de contingencias y precios. Así, los precios disminuirán y los países más pobres perderán sus ventajas comparativas. Las víctimas de esta liberalización son los productores. Quiénes sacarán provecho son los comerciantes y, hasta cierto punto y durante un período limitado, los consumidores. Este sistema inducirá a una concentración e industrialización del sector productivo que, en el largo plazo, será perjudicial también para los consumidores.

La Unión Europea no aprendió nada de los graves errores de su anterior política de hiperproductividad agrícola. Para los tres productos que tienen que esperar más la apertura del mercado, la iniciativa de la Unión Europea anula el mecanismo de acuerdos establecido con los países de Asia, Caribe y Pacífico. El mecanismo ofrecía una garantía de los precios que pagaría Europa por los productos de esas regiones. La Unión Europea ya ha transgredido los acuerdos de Cotonou, firmados hace sólo ocho meses. *En nombre del desarrollo, este organismo sustituirá las importaciones procedentes de los países de Asia, Caribe y Pacífico, que tienen un precio garantizado, por importaciones cuyos precios no tienen garantía. Es decir, esos países venderán sus productos más baratos, por la misma cantidad. En resumen, perderán dinero.*

La iniciativa “*Todos menos armas*” invalida el protocolo del azúcar, único instrumento de regulación del mercado para este producto. El azúcar, al igual que otros productos agrícolas, no puede quedar librado a las fluctuaciones erráticas del mercado si el objetivo es proteger los ingresos de los productores agrícolas en lugar de los de los intermediarios que, en realidad, son los únicos beneficiarios de la propuesta europea. Al eliminar las acciones imprevistas o casuales, la producción queda sin un marco de contención y aumentará en forma excesiva, el café ha sido un claro ejemplo. La sobreproducción lleva a una caída de precios que hará que los países productores pierdan sus ventajas comparativas. El precio en el mercado mundial para productos como el café y el azúcar es sumamente inestable en razón de su oferta y, en promedio, inferior al costo de producción de todos los países. Esto significa que, si no existe un elemento de control por parte de quienes suministran los productos, cuya contraparte es un precio garantizado a través de diversos mecanismos como los organismos reguladores entre los que la Organización Mundial del Café jugó un papel primordial, la única ley que se puede aplicar es la de un libre comercio austero, cuya consecuencia es un colapso de los precios.

Los agricultores de todas partes, tanto los de los países menos adelantados como los de Europa, perderán dinero; el único que gana con esto es el *dogma del libre comercio*. Los países menos adelantados serán alentados a exportar productos agrícolas a precios de venta que les ocasionen pérdidas sólo para reimportarlos del mercado global luego como productos terminados. Esto es exactamente lo contrario de lo que se supone es el desarrollo sustentable y significa una mayor dependencia de Europa. El colonialismo persigue los mismos objetivos utilizando diferentes métodos. Ese objetivo es el beneficio a costa de los países menos ricos. Sin embargo aun existe una alternativa, una apertura sincera y justa de los mercados europeos para los

productores menos industrializados, algo que realmente contribuya al desarrollo, sólo sería posible si la Comisión Europea abandonara su dogmatismo neoliberal. Se requiere la creación de un marco para regular el mercado y la apertura de sistemas contingentes de importación preferencial libres de aranceles e impuestos, además de la fijación de precios garantizados.

Inspirada en el protocolo de Lomé que apoya a las ex-colonias europeas en África y el Caribe, esta alternativa es más flexible que la propuesta irreversible de *“Todo menos armas”*, puesto que ofrece la posibilidad de revisión. Permite que se hagan ciertos cambios y pronósticos, por ejemplo, en cuanto a la posibilidad de revisar regularmente los casos contingentes o circunstanciales. Además, esta alternativa brinda precios garantizados para los países más pobres. Esta fórmula es, por lejos, preferible a la negociación de precios que resultaría de la iniciativa de *“Todo menos armas”*, que vuelve dependientes de Europa a estos países y que implica regular los precios entre los de la Unión Europea y los del mercado mundial. Finalmente, la alternativa no es discriminatoria puesto que se puede aplicar a todos los miembros, mientras que la iniciativa de la Unión Europea impone un régimen de acceso al mercado

válido para algunos pero no para otros. Dicha propuesta obliga a los países menos adelantados a ceder en la Organización Mundial de Comercio, y ese es su único objetivo. No debería sorprender que la propuesta cuente con un fuerte apoyo en la sede central de la OMC en Ginebra. Allí es donde la voluntad europea de lanzar una nueva ronda de negociaciones tiene su más firme soporte, contra la opinión de la mayoría de los países miembros.

Los comentarios del director general de la OMC, no dejan dudas en cuanto a las verdaderas intenciones de la Unión Europea, pues ha expresado un amplio reconocimiento al comisario de comercio de la Unión Europea, por su contribución al comercio mundial y por poner la política comercial de la Unión al servicio del desarrollo. También elogió la decisión de demostrar las buenas intenciones de dicha entidad en el contexto de los preparativos para la ronda de negociaciones comerciales de la OMC que se realizará en el próximo mes de noviembre en Doha, capital del emirato árabe de Qatar”. Sin embargo hay en esta oferta de apoyo para los países en desarrollo toda una gama de triquiñuelas y trampas que no apoyarán a la mejoría de las condiciones internas de las sociedades emergentes y si aumentarán las formas de dependencia hoy existentes.

---





# 6

---

La identidad,  
una clave  
para el  
desarrollo



## ¿Existe la identidad cultural en tiempos de la globalización?

Dar una respuesta correcta a este interrogante, significa emprender un arduo proceso; el tema de la identidad es rico y complejo. “Los individuos están inmersos en una realidad social, su desarrollo personal no puede separarse de ella, su personalidad se va forjando en su participación, en las creencias, actitudes, comportamientos de los grupos a los que pertenece. Esa realidad colectiva consiste en un modo de sentir, comprender y actuar en el mundo y en formas de vida compartidas, que se expresan en instituciones, comportamientos regulados; en suma en lo que entendemos por una cultura. El problema de identidad de los pueblos nos remite a su cultura. Para los antropólogos, la CULTURA es, en primer lugar, un todo integrado, una totalidad en la que se encuentran orgánicamente articuladas diferentes dimensiones de la vida social que hacen posible la identificación, la comunicación y la interacción entre los individuos.

Este nuevo fenómeno de carácter internacional: la globalización, tiene efectos opuestos, como los de homogeneización y fragmentación cultural; estos efectos han derrumbado las identidades tradicionales. A través de los mecanismos de ruptura de fronteras y la transculturización. Debemos comprender que el proceso de globalización, al impulsar el movimiento de apertura hacia fuera de las fronteras nacionales, acelera las condiciones de movilidad y desarticulación. El proceso de mundialización de la cultura engendra, por lo tanto, nuevos referentes de identidad.

La globalización impacta en los procesos de identificación de la gente porque pone delante de ella a otros individuos que actúan como modelos para asemejarse o diferenciarse. Es decir que, “...las nuevas sensibilidades y estilo de vida, la crisis de los sentidos, valores y creencias instituidos, y las transformaciones culturales de la sociedad contemporánea, plantean a la acción política cuestiones cruciales

*que afectan tanto su dimensión ética como institucional, entre ellas, la necesidad de reconstruir las identidades colectivas.”*

La identidad no está dada de antemano: se construye, se aprende, evoluciona. No es algo que nace de una vez y para siempre. A primera vista, un grupo se manifiesta por el simple hecho de que sus miembros poseen en común unos símbolos, un territorio, una historia, etc.

Sin embargo, de cerca, la noción de identidad se vuelve más problemática; de hecho, la identidad connota una esencia, lo cual implica invariabilidad, homogeneidad, permanencia. Ahora, todos saben que las identidades cambian, nacen y desaparecen. Por ello, cuando se produce alguna modificación en la identidad de un pueblo, éste entra en crisis hasta que se vuelven a acomodar las nuevas estructuras, es decir, hasta que los individuos acepten y adopten como propios los nuevos cambios.

*“Por IDENTIDAD de un pueblo podemos entender lo que un sujeto se simboliza cuando se examina o reconoce a otra persona como miembro de ese lugar. Se trata de una representación subjetiva, compartida por una mayoría de los miembros de un pueblo, que constituirían un sí mismo colectivo”.*

El problema de la identidad ha sido quizás el problema esencial de nuestra cultura. La identidad es considerada como la faceta más importante de ciertas luchas tanto pacíficas como violentas. Ha estado presente ante el fenómeno de la modernidad y lo está ante la posmodernidad.

Cuando los ritmos de cambio se aceleran, es muy difícil establecer posiciones de identidad. Las identidades constituidas se deshacen: la crisis de alteridad es crisis de identidad, afirma María Cristina Reigadas.

El orden económico mundial exige homogeneizar patrones de consumo, y esto no se logra tan sólo mediante agresivas políticas económicas ni mediante propagandas publicitarias centradas en la

oferta de los permanentemente renovados productos. Nos vamos alejando de la época en que las identidades se definían por esencias históricas: ahora se configuran más bien en el consumo, depende de lo que uno posee o es capaz de llegar a apropiarse. Las transformaciones constantes en las tecnologías de producción, en el diseño de los objetos, en la comunicación, vuelven inestable a las identidades fijadas en repertorios de bienes exclusivos de una comunidad étnica o nacional. Es decir, la globalización de la economía está definiendo una identidad más vinculada con los bienes a los que se accede que con el lugar donde se ha nacido.

Como dice Villoro Luis en su obra “Estado plural y pluralidad de culturas”, los pueblos que se encuentran sometidos a una relación de colonización, dependencia o marginación por otros países, se les hace imperante la búsqueda de su identidad. La búsqueda de la identidad no está ligada necesariamente a situaciones de colonización o dependencia. También otras situaciones de disgregación social pueden dar lugar a un sentimiento de crisis de identidad.

En los nuevos procesos, se percibe una fragilidad en la identidad colectiva y personal, la misma está siendo amenazada por los procesos de internacionalización, por el despliegue de una cultura homogeneizadora que se impone a través de los medios de comunicación y busca, por lo tanto, un sistema de garantías que la reconforte, que le dé seguridad. El nacionalismo exasperado no es la única respuesta frente a dichos procesos; el proteccionismo a

la economía regional, la defensa de lo propio, la reivindicación de las identidades étnicas, son ejemplos de reacciones frente a la mundialización de los modos de vida y la estandarización cultural del mundo. Se están produciendo fuertes descomposiciones y recomposiciones, creándose nuevas segmentaciones sociales y verdaderas subculturas, que fomentan la desintegración de las culturas locales. Reconocer nuestra identidad es reconocer nuestras diferencias: “también es reconocer a otros. Ahora bien, ocurre que no sólo conocemos las otras culturas sino que, además, recurrimos a ellas o a ciertos elementos de ellas. La vía hacia la identidad reviste distintas formas según sea la situación de que se parte. La preservación de la propia identidad es un elemento indispensable de la resistencia a ser absorbidos por una cultura dominante. Tiene que presentarse bajo la forma de una reafirmación, a veces excesiva, de la propia tradición cultural, de la lengua, de las costumbres.

En la búsqueda de la identidad, como comenta Villoro, se pueden reconocer ciertos rasgos comunes: Se trata de oponer a la imagen desvalorizante con que nos vemos al asumir el punto de vista de otro, una imagen compensatoria que nos revalorice. La representación revalorizada de sí puede seguir dos vías distintas: acudir a una tradición recuperada o seguir otra vía más auténtica: aceptar la situación vivida e integrarla en un nuevo proyecto elegido. **Los pilares de la identidad son: conocer la historia propia, reconocer nuestros valores, practicar la autoestima y la dignidad.**

## Identidad Latinoamericana: *un desafío pendiente*

Vivimos un tiempo en que somos poco más de 6000 millones de seres humanos en este planeta, momento crítico que al inicio de un nuevo siglo comienza a demandarnos una revisión profunda acerca del tipo de mundo que hemos producido, del tipo de acciones que hemos hecho sobre él y nosotros

mismos. De pronto la globalización y las transnacionales se han vuelto tema en boca de todos los actores sociales; temas que se centran en nuestra América en la problemática de la identidad. Filósofos e historiadores han llenado libros sobre este tema y en ellos podemos deducir inicialmente que el fon-

do de sus escritos es la denuncia y el diagnóstico y muy poco sobre las posibles propuestas. De ello surge la necesidad de poner y aventurar una mirada crítica sobre nuestra identidad, la forzosa construcción de ella, sus limitantes. Por tal razón, se hace un diagnóstico crítico e histórico sobre la construcción de nuestra identidad y los problemas que ello genera desde el mundo globalizado y mundializado; como fuente de construcción de conocimiento histórico y de formación de sentido de pertenencia.

En primer lugar, debemos decir que la discusión sobre nuestra identidad no es nueva. En la década de 1920, en Alemania, el Instituto para la Investigación Social (Institut für Sozialforschung), fundado en Frankfurt en 1923 por Adorno y Horkheimer consideran que el mundo en el que viven “*es el mundo de la caída de la razón objetiva*”, en donde el hombre ya no cuestiona críticamente su devenir ni pasado, por lo tanto, se encamina hacia la pérdida de su identidad individual y colectiva.

En la década de los 70's, Michael Foucault trabaja la idea de que hay conceptos claves para el entendimiento de la sociedad; por ejemplo, la disciplina (que es una especie de lema en torno a la cual gira el modelo capitalista); el poder, el cual no es sólo prohibitivo o represivo, sino también reproductivo; produce por ejemplo, diferentes regímenes de verdades y de saberes, los cuales, por lo tanto, condicionan el apoderamiento de identidades culturales. En su obra *Microfísica del poder*, pone énfasis justamente en esa visión reticular del poder y en las manifestaciones en lo cotidiano, rayando con mucho cuidado y prolijo el tema de la construcción de la identidad. De la obra de Foucault se derivan también los escritos de Guattari, Deleuze, Derrida, Lyotard, etc., quienes hacen un repaso crítico a la posmodernidad. Contemporáneo a Foucault, Jürgen Habermas, discípulo alemán de la Escuela de Frankfurt, planteaba que la pérdida de la identidad social era el resultado de la desvinculación entre los sistemas técnicos y la vida actual, donde el hombre

se ha vuelto presa fácil de la tecnificación, olvidando por ende su pasado y el compromiso con el futuro, volcándose hacia la individualidad y el abandono de sus tradiciones.

Con motivo del cumplimiento de los 500 años del descubrimiento de América, la problemática se volcó hacia nuestro continente y si bien, ya se había escrito antes sobre identidad latinoamericana, la gran mayoría de esos manifiestos se hicieron públicos a partir de 1992. Los órganos y redes intelectuales de Latinoamérica buscaron con afán entre las obras como las de Todorov, Dussel, Kusch, Biagini, Roig, Montiel y Zea, por nombrar algunos, pequeñas señales que alimentasen la discusión en torno a nuestra identidad: la permanencia o el fortalecimiento de ella. Esta discusión en torno a la identidad latinoamericana no sólo involucró a pensadores, académicos e intelectuales, sino que además comprometió a políticos, etnias, grupos nacionalistas, reivindicadores, etc., quienes se apropiaron de determinados discursos para justificar o replantear nuestra identidad.

Conceptualmente, la identidad es “el núcleo de cada cultura. Es el modo de ser particular, la propia y singular peculiaridad de las variantes universales de cada cultura en el eje del tiempo y en la dimensión del espacio”. Esta definición nos habla de identidad como muestra de un todo social, como el resultado de la cultura de cada sociedad en el tiempo y en el espacio; con el cual nos surge la primera interrogante: ¿El modo de ser de América ha sido siempre el mismo? Consideramos que no, aunque existan pequeños atisbos de continuidad, como el hecho de un pasado colonial, una obligada inserción al capitalismo y a la dependencia económica que dan como resultado una Latinoamérica en vías de desarrollo. Desde la llegada de los hispanos a nuestro continente, la población indígena fue brutalmente reducida a la fuerza. Los indios que resistieron eran exterminados o simplemente se adaptaron a la aculturación, la transculturación y a la evangeliza-

ción, la cual no sólo acababa con su cultura sino también con su imaginario colectivo.

Como señala el sociólogo Jorge Larraín, “del encuentro original entre la cultura española e indígenas, emergió un nuevo modelo cultural fuertemente influenciado por la religión católica, íntimamente relacionado con el autoritarismo político y no muy abierto a la razón científica. Este modelo coexistió fácilmente con la esclavitud, el racismo, la inquisición y el monopolio religioso”. La llegada de las emancipaciones latinoamericanas no provocó grandes cambios en este panorama; es más, la conformación de un mestizaje latino híbrido donde la preponderancia apunta a la no-pureza de nuestro criollaje. Las esferas de poder se trasladaron hacia los terratenientes y hacendados, los cuales reprodujeron el discurso político y económico colonial atentando contra el criollaje y las etnias, para justificar el poder y el sometimiento a una hegemonía cultural en toda Latinoamérica.

La industrialización de las naciones occidentales provocó en Latinoamérica flujos de dependencia económica que posibilitaron el ingreso de capitales británicos y estadounidenses que se alojaron en el seno de nuestras economías, transformando las costumbres de la oligarquía, quienes seguían ostentando el poder interno, subyugando a los sectores populares a una reformulación de corte moderno del sistema colonial. Sin embargo, el siglo XX para Latinoamérica es sinónimo de la expresión máxima de la desintegración cultural con la irrupción veloz de los medios de comunicación y el aumento de la brecha entre las esferas de poder y la sociedad. Es aquí, donde la obra de Rodolfo Kusch, *América Profunda*, cobra actualización en torno a sus postulados para la confrontación entre el mundo hispano y el indígena. Según Kusch, hay dos visiones en nuestro continente que no siempre conjugan el mismo verbo de identidad. En primer lugar habría una América periférica, austral que sería dominio de la tradición occidental, depositaria del individualismo, del mun-

do secularizado, de la racionalidad instrumental y la modernidad que simbolizaría la equivalencia entre “ser alguien” y la acción promotora del ser humano en el estandarte del control y el dominio.

Por otro lado, al interior de América en su “profundidad”, existiría una cosmovisión diferente y conservada a pesar de la conquista occidental. Esta visión no está orientada a la definición sino más bien dirigida hacia el “aquí y el ahora” como una perspectiva de encuentro, donde predominaría una dimensión colectiva de lo humano sobre una individual, la totalidad sobre la particularidad y una concepción de pertenencia al entorno ajustando el mundo a un sentido mítico y religioso, el sujeto “se vive” como domiciliado en su circunstancia, desde la cual se desprende su sentido ontológico particular referido “al estar”. Al ya mencionado dilema de nuestra identidad, hay otros factores que por lo menos son necesarios nombrar, y que en definitiva (des)configuran nuestra *Reflexión*.

Se debe tener en cuenta que “es innegable que la religión ha jugado un papel fundamental en la historia de la cultura en Latinoamérica en cuanto a que se ocupa de los valores supremos y que ha servido para fundamentar un orden social compartido”. Es decir, que la religión ha servido de silenciador de muestras de reivindicación radical y que se ha encargado de justificar a quienes en estos momentos ostentan las esferas de poder. También, otro problema para nuestra identidad es sin duda alguna el afán de los sectores conservadores de mantener enterrado el florecimiento de la identidad latinoamericana, desean el poder que ellos ostentan actualmente y que, como un fantasma, la liberación de los mecanismos de opresión existentes, romperían el marco actual. Otro problema para nuestra identidad apunta más bien a nuestras escuelas y a la didáctica de la enseñanza de la Historia, donde prevalece un enfoque tradicionalista y positivista basado en las fechas y los datos en vez de la comprensión y análisis real de nuestro pasa-

do. Es bien conocido el desencanto juvenil frente a los discursos políticos actuales.

Según Peter McLaren, como consecuencia de la condición postmoderna de nuestra sociedad actual, los jóvenes sienten repudio frente al “*compromiso con el presente o a pensar históricamente*”, viven las identidades superficiales de las imágenes que les entregan los medios de comunicación, en las que la política de análisis interpretativo es reemplazada por la política del sentirse bien, del dejar pasar o bien del olvido de la memoria histórica. Esto atenta considerablemente contra nuestros jóvenes; puesto que la forma tradicional de enseñar nuestra historia no los lleva a entender el tejido y

conjunto de los hechos de nuestro pasado, el cual “necesita ser remodelado periódicamente por la urgencia que cada generación tiene de construir el presente desde el pasado, y de producir su propia realidad social y cultural a partir del mundo que recibe como legado, superando de paso, los problemas vitales con que ese legado carga a la nueva generación”. *En este punto Kusch realiza un análisis acabado y genial de las diferencias existentes en nuestra América multicultural y sincrética que en definitiva se oponen a la homogenización y a la globalización de nuestra cultura social, impidiendo por razones “del ser latinoamericano” la homogenización de una identidad.*

## El consumo global y la identidad local

Los medios de comunicación, la posibilidad de viajar por todo el mundo, la literatura, los deportes, contribuyen para que el individuo esté cada vez más integrado al mundo, y menos integrado a una comunidad. Esto tiene repercusiones en el sentimiento de identidad, que ya no se define tanto por nacionalidad sino más bien por la pertenencia a “grupos” que se establecen y constituyen independientemente de la proximidad física, en torno a intereses comunes, uno de ellos, el consumo. Las jóvenes generaciones de mexicanos son un claro ejemplo de esta cuestión, consumiendo o aspirando a poseer la misma ropa, la misma música y la misma comida que la juventud de Nueva York, Londres, Tokio o Río de Janeiro.

Para una gran parte de las personas, ser plenamente ciudadano es tener derecho a poseer aquello que otros tienen. Hoy ser ciudadano no es apenas estar al amparo del estado en que el sujeto nació y tener dentro de él derechos políticos, civiles y sociales. La ciudadanía se refiere a las “*prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia*”. Cier-

tamente un elemento que da un alto sentido de pertenencia es la posibilidad de tener acceso a lo mismo que el grupo de jóvenes que vemos en las revistas o en la televisión, tanto en materia de bienes como de servicios. La posesión de bienes se da a través del consumo, definido como “el conjunto de procesos socioculturales por los cuales se realiza la apropiación y la utilización de los productos” Estos pueden estar a disposición en cualquier parte y pueden ser consumidos de diversas maneras. La globalización de la cultura lleva a la exigencia del derecho al consumo por parte de las personas. El hombre de hoy es un cosmopolita que exige movilidad social o simulada. Esto quiere decir que si no tiene una movilidad o ascenso social real, puede sentirse bien accediendo a los lugares de consumo, como centros comerciales o supermercados, aunque sea solo para compras pequeñas, o para pasear y revisar todos los aparadores. El hombre moderno se interesa menos por la política; quiere consumir los diversos bienes que están en el mundo y desea viajar para consumir la cultura de los diferentes paí-

ses. En última instancia, podríamos decir que la mayor parte de las personas, aún aquellas que podrían ser clasificadas como “de grupos marginados” actúan con la finalidad última de obtención de medios para el consumo a corto plazo, dejando en segundo lugar la militancia en pro de justicia social y sus derivados. Estas reclamaciones puntuales quedan para las poblaciones totalmente marginadas que no consiguieron aún llegar a tener el mínimo de derechos garantizados.

Es cierto que hay movimientos comunitarios para conseguir beneficios esenciales como agua, viviendas y policlínicas, pero, como observa García Canclini\* para el caso de México, son reivindicaciones para resolver problemas inmediatos y locales; no se dirigen a efectuar cambios estructurales o macro estructurales. Él observa que hay un concepto desintegrado de los movimientos populares urbanos, que actúan “guiados, casi siempre por una visión local y parcial, referida a la región o zona de la ciudad en que habitan”. Sus reclamos en cada escenario no están contextualizados al desarrollo histórico ni a la problemática en general de la ciudad.

Los estudios realizados sobre la cuestión escolar revelan que, cuando las personas reclaman sus derechos a la educación, no lo hacen por el valor de la educación en sí; en la mayoría de los casos, tanto padres como alumnos buscan el diploma escolar, que funciona como salvoconducto para ingresar al mundo de los sueldos mejores. Cuando se les pregunta a unos estudiantes o a sus padres, qué especialidad prefieren dentro de su carrera, muchas veces responden “...bueno, lo que da más dinero es...”. Y el dinero permite consumo, y es por las posibilidades de consumo que la persona se siente o no un ciudadano. La producción en masa y la de imitaciones ha hecho que actualmente exista la posibilidad de que personas que no pertenecen a las élites actualmente puedan tener acceso a objetos similares, en una especie de “democracia de consumo” que da una ilusión de democracia en la

política que desmoviliza y posterga la búsqueda de soluciones estructurales.

Este fenómeno no debe ser atribuido ni a la manipulación de los medios de comunicación ni al consumismo inducido por la sociedad capitalista. El fenómeno del consumo es más complejo; implica relaciones de dominación pero también de imitación. *El mimetismo cultural es un móvil importante para el consumo.* Pero esta tampoco es una explicación suficiente dado que las personas también consumen por iniciativa propia. Las razones de esta necesidad de consumo aún no han sido explicadas satisfactoriamente por ninguna rama de la ciencia y deben ser mucho más estudiadas ya que se encuentran en casi todas las sociedades y en todo el tiempo, con excepción de aquellas comunidades que realizan votos de pobreza por convicciones religiosas (Franciscanos, Hinduistas). Una investigación realizada en Inglaterra revela que el consumo de televisores y autos es mayor que el de teléfonos, mientras que otra revela que para un grupo de obreros es más importante como *obligación social* pagar una ronda de cerveza para los amigos más pobres que contribuir para la ambulancia del distrito. Y que decir de los indígenas en Chiapas que en época de festividades religiosas pueden comprometerse con gastos que exceden sus posibilidades normales de consumo y ponen en aprietos la estabilidad de la vida familiar.

Finalmente en algunos grupos no se trata de consumir, sino de mostrar que tipo de bienes se es capaz de consumir. Cuanto más caro, diferente y novedoso, más próximo estamos del consumo suntuario (*demandas veblarianas*), cuanto más alejado de lo esencial y básico para sobrevivir, más próximos estaremos de la dimensión estética. Las visitas a los centros comerciales no tienen, muchas veces, como objetivo el consumo puro y simple de bienes concretos. Estar en ellos hace parte del consumo simbólico, muestra el status de la persona. Pero si bien es innegable que el consumo tiene un aspecto simbólico y de ostentación de status, hay otra di-

mención, fundamental para el ser humano, la hedonística o conspicua. El consumo permite placer, mejorar las condiciones materiales de vida da gratificación psicológica.

El consumo no se refiere siempre a la adquisición de bienes; se refiere también a la ilusión del consumo. El hecho de tener un objeto en potencia en una vidriera ya hace la diferencia. Podríamos decir que existe una reflexividad estética aplicada al consumo de imágenes. La reflexividad es, por definición, una respuesta consciente a los estímulos, implica una elección. La reflexividad estética es la elección consciente entre los diversos estímulos que se presentan, solo que decidida por el placer estético y no por el aspecto racional. *Hay un profundo placer estético en mirar vidrieras como lo hay en mirar un cuadro en un museo.*

## Todos dependemos de todos

A partir del siglo XIX se nos ha transmitido una determinada forma de pensar respecto a la naturaleza de la vida. Según esa herencia, la vida se concibe como la lucha y supervivencia del más apto; una lucha en donde los más fuertes sobreviven y los más débiles son arrinconados contra la pared. Thomas H. Huxley, biólogo, dos años antes de su muerte, en la lección magistral que impartió en Oxford en 1893, hace ya cien años, decía: "...la influencia del proceso cósmico sobre la evolución de la sociedad es mayor cuanto más rudimentaria es su civilización". Según esto, el desarrollo social representa el freno del proceso cósmico, y a la larga se va sustituyendo dicho proceso natural por un proceso ético, cuyo fin no es la supervivencia de los más fuertes o aptos respecto al conjunto y sus condiciones, sino los éticamente mejores. Practicar lo que éticamente es lo mejor, lo que, en otras palabras, demanda bondad o virtud, exige una forma de comportamiento opuesta a la que genera la lucha por la existencia. Si-

Estudios sobre migración para las ciudades reflejan este fenómeno. La posibilidad de consumir, aunque sea una vez en la vida una cosa diferente, o la posibilidad de ver los objetos en aparadores, hacen que el individuo prefiera vivir mal en la ciudad en lugar de quedarse en el medio rural. Las personas, en general aspiran a salir del tedio de lo rural e ir a la ciudad que los fascina con su oferta renovada de bienes y servicios. Aunque la gente no pueda comprar los bienes, la sola ilusión de que puede llegar a hacerlo, el simple consumo estético de las luces o de un televisor en una vidriera, de las últimas novedades de la ropa o los discos, proporcionan placer y hacen que la persona se sienta partícipe de este mundo.

guiendo el argumento de Huxley, la búsqueda de lo ético, en vez de la implacable afirmación sobre los demás –más débiles o menos aptos– impone la autocomplacencia, que exige que el individuo en vez de apartar y pisotear a sus competidores (semejantes), no sólo los respete, sino que además colabore con ellos hasta lograr que el mayor número de ellos resulte apto para sobrevivir.

No cabe duda que en nuestra sociedad actual, aún en proceso de desarrollo, la lucha por la existencia y la competencia que ella genera es cada vez más dura y por ello no resulta fácil pasar de la autoafirmación a la autocomplacencia, aunque, si tomamos como referencia el reino animal, donde la lucha por sobrevivir es su única razón de existir, podemos afirmar que estudios recientes sobre su comportamiento han demostrado que los animales, cuya actuación es bien clara y se rige por pautas conflictivas, en determinadas condiciones naturales actúan entre sí con pautas de comportamiento cooperativo.

Ambos modos, el competitivo y el cooperativo, pueden complementarse en vez de oponerse. En realidad la competencia es una forma de cooperación y viceversa.

La persistencia en las ideas que conducen al espíritu de separación, división, antagonismo y agresión no puede prevalecer en una sociedad civilizada como la nuestra y podemos decir como Darwin: "...a medida que el hombre avanza en civilización y las comunidades pequeñas se unen formando núcleos urbanos mayores, la razón más simple dirá a cada individuo que debe extender su instinto social y sus simpatías a todos los miembros de la misma nación, aunque personalmente no les conozca"; continúa: "una vez que se ha llegado a este punto, sólo las barreras artificiales impiden que sus simpatías se extiendan a los hombres de todas las naciones y razas". Darwin insiste con fuerza en el principio de la cooperación como base del auténtico proceso del desarrollo humano.

Se preguntaba Pascal: "¿Qué quiere, pues, el hombre?" Y a continuación decía respecto a él: "¿Qué novedad, qué monstruo, qué caos, qué motivo de contradicción, qué prodigio!" Eso es el hombre, un prodigio que vive consigo mismo pasando del amor al odio, del valor a la cobardía, de la diversión al aburrimiento, de la acción a la inacción, en un intento supremo cada día de superarse, en constante rebelión contra su entorno, creando, destruyendo, sumergido en el caos y el orden de su propia y vital necesidad de organizarlo todo.

Cuanto más se pierde uno en la situación del otro, más cerca está uno de sí mismo. El profesor Laín Entralgo define al hombre maravillosamente cuan-

do dice: "Somos como un universo que emergiendo del caos nos buscamos a nosotros mismos de una manera plena, hacia una meta concreta, hacia nuestra realización como personas". No cabe duda que el camino para nuestra auténtica realización cruza el camino de los demás, por la convergencia con el otro, por la unión y la síntesis. Sólo así realizaremos nuestra originalidad, nuestro ser holístico o integral.

El hombre, animal curioso y social por excelencia, responde como un organismo vivo a su "apetito social" y busca al otro para complementarse, significando el "otro", aquella parte de nosotros mismos que nos falta, que necesitamos. Sustituir la autocomplacencia, o convergencia con los demás por la autoafirmación, sobrevivir por encima de los demás nos llevará al aislamiento, a la soledad. Está demostrado lo inútil y estéril que es un hombre solitario. La cooperación, la interacción holística entre los individuos, con vistas al apoyo mutuo y el propósito de concederse unos a otros beneficios de supervivencia, o enunciándolo desde un plano más elevado de integración: el amor, es la energía que nos permite ser cada día seres más desarrollados, y nos concede la posibilidad de vivir una vida más satisfecha y vibrante. Sin cooperación, sin convergencia, sin amor, no es posible vivir, a lo sumo poder existir. ¿Es posible buscar ese vivir en la interdependencia organizacional? ¿Podemos hacer coherente la **misión** de la organización en la misión individual de cada uno en la búsqueda de su ser?

Cuándo nos quejamos diciendo que "falta comunicación" en la organización, ¿no será que no nos atrevemos a profundizar en las causas y que rehuyamos de encontrarnos con nuestro propio ser?

## Memoria e historia al servicio de nuestra identidad

En un trabajo reciente\* sobre la memoria histórica de Latinoamérica, se han planteado de un modo tentador una serie de proposiciones de tra-

bajo relativas a la memoria histórica, que bien sirven de modelo para explicar la disyuntiva entre memoria, historia e identidad. La propuesta indica: (a)

que todos participamos de diversas memorias sobre nuestras experiencias, que al no ser vinculadas con otras, o no trascender un ámbito muy personal, pueden ser definidas como “memorias sueltas”; (b) que en la medida que esas memorias de vinculan, articulan con otras, en un dinámico proceso de interacción, van dando lugar a memorias colectivas o “memorias emblemáticas”. De este análisis, podemos dilucidar para Latinoamérica cuatro memorias emblemáticas que operan actualmente:

- *Una memoria de salvación*, cuyos elementos claves plantean que el trauma fundamental para América Latina se ubica antes de la década del 60's y los procesos revolucionarios, donde la violencia se volvía peligrosa y el continente entero caminaba hacia las guerras internas;

- *La memoria como ruptura hiriente no resuelta*, sería aquella cuya idea central es que la irrupción de dictaduras militares llevó al continente a un infierno de muerte y de tortura física y psicológica, sin precedentes en la historia y sin justificación moral, cuyas consecuencias aún no se resuelven;

- *La memoria como prueba de la consecuencia ética y democrática*, para esta memoria, los procesos revolucionarios y dictatoriales de Latinoamérica pusieron a prueba la consecuencia de la gente, sus valores, identidades o compromisos éticos y democráticos;

- *Una memoria como olvido o “caja cerrada”*, cuya idea central es que los intentos revolucionarios y dictatoriales, siendo importantes, pueden ser peligrosos si se abre la caja y se ventila lo que está dentro; por lo tanto es mejor olvidarlo en aras de la reconciliación y la tranquilidad.

El análisis anterior se reafirma cuando reconocemos que la mayoría de los latinos hemos sido socializados en una visión tradicional de la historia, tanto en lo relativo a sus temas y enfoques como a sus métodos. Es así como la historia se hace “historia oficial”. De este modo en la medida que la historia amplíe su campo de interés, deberá también

ampliar el campo de sus fuentes, valorando, por ejemplo, el testimonio y la historia oral. Para entender más profundamente la relación existente entre memoria e identidad debemos remontarnos a la pregunta ¿qué es la memoria?

La memoria es un valioso patrimonio, un privilegio que legitima nuestra condición de humanidad, que se reconstruye en el ámbito de lo ínter subjetivo y apunta a la búsqueda de la identidad. “Se trata además de un acto político, un intento por configurar visiones de mundo compartidas y representativas de deseos comunes. La memoria es una estrategia de supervivencia, es un esfuerzo por restituir el entramado histórico y avizorar en él la posibilidad de apropiarnos de un destino”. Por tal razón la memoria es una acción del presente orientada a legitimar el ahora y a abrir o cerrar determinadas posibilidades para el futuro.

Pero como ya se dijo, los jóvenes actualmente sienten un rechazo al compromiso con su propio pasado y, por ende, con las proyecciones que de él puedan hacer para el futuro; lo cual desemboca la amnesia histórica (de la cual ya hacíamos mención) y el despego a cualquier intento de remediar la distancia existente entre identidad, memoria e historia.

El no recordar, el perder la memoria, implica perder buena parte de los recursos con que contamos para hacer frente a la realidad, los desmemoriados son seres no sólo incompletos, sino quebrantados y extrañados; en otras palabras, perder nuestra memoria es perder la posibilidad de imaginar, por nosotros mismos, un futuro diferente. Guardar, mantener, conservar, transmitir y difundir la memoria, no son actos puramente conservadores -en el sentido profundo de la palabra-; por el contrario, son actos necesarios para pensar el cambio y hacerlo posible”; cambio que en la luz de nuestra reflexión significa la construcción de identidades o el refuerzo de las mismas, reflejado en el sentido de pertenencia a un grupo social, que es -en definitiva- uno de los grandes dilemas de Latinoamérica actualmente.

La disciplina histórica es una herramienta que *per se* ha permitido la construcción de identidades nacionales; y –como se señaló anteriormente– debiese apuntar a nuevas expectativas de conocimiento. Por tal razón, nuestra propuesta de búsqueda, construcción y refuerzo de la tan discutida identidad latinoamericana, debiese estar apuntada a la recuperación de la memoria popular como un elemento indispensable para lograr vencer el fantasma del positivismo y la amnesia histórica. Para ello, nuestra invitación a los profesores de historia, está apuntada hacia la utilización de la memoria y sus fuentes alternativas –relatos orales, entrevistas, foros comunitarios (individuales y grupales), talleres de charlas, encuentros, programas radiales, etc.– como mecanismos de construcción de conocimiento histórico y de construcción de identidad, donde los participantes experimentarán el formar parte de

una historia, de contar con un pasado tan importante como el de los grandes próceres de la historia de los textos de estudio, es decir, sentirán la historia más cercana y acorde con su propia realidad. De esta forma, profesores e investigadores debiesen trabajar “la recuperación de la memoria social y popular” como un factor relevante de la identidad popular”, la cual “apuntaría a la elaboración de un producto cultural que reforzaría los procesos de identidad” tan necesario en nuestra América de hoy.

En definitiva, ese desafío pendiente no es más que el de poder construir y alimentar nuestra identidad a través del desarrollo efectivo y sistemático de metodologías de recuperación de nuestra memoria a través de las historias locales, las que en suma, “pueden aportar sobre la conciencia y la identidad local, en el sentido de hacerla explícita, compartida y reconocida socialmente”.

## Por una nueva organización del trabajo en México

La sociedad mexicana ha configurado en los últimos años una estructura del empleo segmentada en la que se observan realidades contrastantes y hasta ahora irreconciliables. Comienza a surgir un sector bastante dinámico, fundamentalmente dirigido o vinculado a las exportaciones en el que las relaciones laborales suelen ser flexibles y eficientes, las remuneraciones aumentan junto con la productividad y en el que los derechos laborales tienden a hacerse cumplir. Sin embargo, existe un sector de empresas fundamentalmente pequeñas y medianas, dirigido principalmente al mercado interno, en el que los procesos de trabajo suelen ser rígidos, las relaciones laborales son muy poco dinámicas y las remuneraciones, así como la productividad, se encuentran básicamente estancados frente a las propuestas sindicales obsoletas.

El problema del bajo empleo es sumamente complejo, entre otras cosas, por que el discurso so-

cial al respecto lo identifica como un problema fundamentalmente económico que se resuelve con una tasa elevada de crecimiento. Aunque esto último es vital, se pierde de vista un componente básico de la debilidad estructural del empleo que es, al mismo tiempo, la principal fuente de la desigualdad que aún padece la sociedad mexicana y que recae en la educación que recibe la gran mayoría de los mexicanos. **Dada la deficiente formación de capital humano que prevalece en México, millones de personas acceden, con dificultad en el mejor de los casos, a los centros de trabajo menos desarrollados y sólo excepcionalmente llegan a formar parte del segmento dinámico y competitivo del mercado laboral.**

Baste dar cuenta de que casi dos terceras partes de la población económicamente activa no perciben más de dos salarios mínimos y se desempeña en empleos inestables o incluso temporales por definición. Una consecuencia negativa adicional de

este enorme segmento precario del empleo es que dentro de él no se reproduce aprendizaje o adiestramiento adecuado que permita a los individuos romper el círculo vicioso del trabajo poco productivo y mal remunerado.

Es pues necesario romper el círculo vicioso de la pobreza laboral desde su base estructural, que es fundamentalmente educativa y que no hace sino perpetrar y perpetuar la inequidad en la distribución del ingreso y condenar a muchos mexicanos a permanecer al margen de la economía formal y dinámica que empieza a abrirse paso en México. No existe una solución sencilla y de mediano plazo sobre la falta de empleo, los bajos salarios, la falta de capacitación y entrenamiento así como sobre el desarrollo que tienen frecuentemente las relaciones laborales entre empresarios y sindicatos.

Es por eso que se contemplan un conjunto de factores que hoy son parte del problema pero también de la solución: la educación, es decir, la formación de capital humano en todos los niveles, el funcionamiento de los mercados de trabajo, el régimen laboral, y el tipo de sindicalismo y relaciones laborales que se han desarrollado en México.

Hasta ahora, no ha sido posible avanzar en un proyecto de reforma laboral que pase por la ley, se refleje en un consenso de fuerzas sociales y políticas y termine por contribuir a transformar el centro de trabajo. De hecho, el solo avance en la concepción de semejante reforma se ha visto francamente obstaculizado por las visiones encontradas que han mantenido los partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones empresariales y el propio gobierno, no obstante el intento de este último por avanzar en el camino del consenso sobre los grandes temas del empleo, las relaciones laborales y las regulaciones que afectan su funcionamiento. Es además notable que en la raíz del problema laboral y del empleo no se haya mencionado el problema educativo y se pretendan grandes cambios sólo a través de modificaciones institucionales,

Es necesario entonces el planteamiento de un conjunto de propuestas, generales y significativas, cuyo propósito sea transformar de manera profunda la organización del trabajo ofreciendo a los actores sociales y políticos la posibilidad de un acuerdo fundamental para hacer posible el desarrollo económico y el ejercicio de los derechos fundamentales de quienes trabajan en el contexto de una democracia. Los principales aspectos de una nueva organización del trabajo son los siguientes:

México requiere incrementos constantes en la productividad de la mano de obra que se correspondan con los incrementos en la productividad del capital. Esto se logra por varias vías: primero, garantizando incrementos reales en la formación (capacitación) de capital humano; segundo, generando una estructura de incentivos adecuada para hacer crecer el reentrenamiento de la mano de obra y su mejor aprovechamiento (bonos de productividad).

Se requiere mercados de trabajo más dinámicos a través de los cuales la circulación de la mano de obra sea más eficiente y las oportunidades de trabajo se multipliquen (agencias de colocación). Este objetivo puede beneficiarse de una reforma laboral que, entre otras cosas, vaya dirigida a flexibilizar los mercados de trabajo (costos por entrar, mantener y abandonar un empleo) sin menoscabo de los derechos fundamentales. Se requiere de un proceso de trabajo flexible y participativo que logre la mayor aportación de empleados y trabajadores como parte del proceso productivo así como la mayor apertura y colaboración de las empresas.

Ello exige avances en varios frentes: una normatividad laboral que permita a los protagonistas de la relación laboral acordar y en su caso negociar los cambios necesarios en el proceso productivo. Los sindicatos y las gerencias necesitan avanzar en el arte no sólo de la negociación y la cooperación sino de la comunicación sobre los factores más importantes del proceso de trabajo para incrementar la productividad y lograr la competitividad. Una

agenda sindical que busque eficazmente vincular los aumentos en productividad con las formas de remuneración y promoción que pueden beneficiar a los afiliados.

Los temas anteriores muy difícilmente pueden proceder como objetivos de reforma si no forman parte de un amplio proceso de negociación y de formación de consensos a nivel Nacional. El cambio de fondo en la visión de los actores sociales y políticos

acerca de la impostergable necesidad de avanzar hacia una nueva organización del trabajo en el sentido institucional, productivo y político se vuelve, pues, un primer paso cuya cristalización sin duda tiene la forma específica de un compromiso por la igualdad de oportunidades, la democracia y la productividad. Compromiso que comienza por la educación y que cristaliza en una organización del trabajo dinámica, participativa y eficiente.

---

7

---

Los medios y  
la evolución  
mundial



## La información en el nuevo milenio

El advenimiento de la Sociedad de la Información descansó en el grupo de transformaciones científicas y tecnológicas que ocurrieron en los países más industrializados. Fue en los Estados Unidos de Norteamérica donde se inició dicho cambio, luego de la Segunda Guerra Mundial, traduciéndose en un crecimiento de la importancia del sector “servicios” en la economía, cuestión que dio origen a la llamada sociedad de servicios, en el año 1947. Sin embargo, fue al término de la década de los años sesenta cuando Japón acuñó la frase *Sociedad de la Información*, para referirse a un tipo de sociedad en la cual son prioritarias para la economía de los países industrializados, las actividades de adquisición, procesamiento, organización, almacenaje, recuperación, monitoreo, utilización, distribución y venta de información.

Las Nuevas Tecnologías de la Información (NTI) conforman uno de los factores de mayor importancia dentro de la sociedad electrónica. Se les asigna así mismo la potencialidad de generar un aumento creciente de la productividad (entendida como la capacidad de dicha sociedad para generar riqueza a menor costo, esto es, para acumular capital) y en la eficiencia del trabajo. En el mundo de la producción, las Nuevas Tecnologías de la Información han aparecido para facilitar al capital realizar sus operaciones económicas en condiciones más favorables. Resulta altamente significativo que uno de los sectores en los cuales se han aplicado las Nuevas Tecnologías de la Información sea precisamente el ámbito militar, que tiene como fin la preservación de la hegemonía capitalista sobre los diversos segmentos nacionales y territorios mundiales, suministrando continuidad y consolidando permanentemente el sistema. En virtud de esto, las NTI independientemente de su papel revolucionario, se entiende que ejerzan un orden estratégico para la comunidad neoconservadora en todo el

mundo. Estas propiedades, las transforma en un instrumento de clase. Esta industria es consecuencia de otra industria, la electrónica, que a su vez se convierte en estratégica. En el caso de los Estados Unidos esto queda evidenciado del apoyo que le suministra el Pentágono a dicha industria.

No obstante estos avances, no puede afirmarse que la sociedad de la información sea un fenómeno generalizado en todo el mundo. Los países en desarrollo se han quedado rezagados en cuanto a la velocidad de incorporación, con el añadido que el desarrollo tecnológico que se ha producido en estas sociedades ha sido respuesta a las necesidades de los países industrializados en lugar de solucionar la problemática propia. Los teóricos de la sociedad informatizada le han asignado a la industria electrónica un papel revolucionario similar a la que en su opinión tiene la transición hacia la economía de servicios.

Esta industria de la informática es definida como uno de los puntales del liderazgo estadounidense y como el elemento central de un nuevo perfil industrial. Los cambios culturales mencionados, han dado origen a la aparición de nuevos productos en la sociedad de la información, como la industria del ocio y la industria de la información, encargadas de producir nuevas concepciones de la realidad y de garantizar la aceptación cultural del desarrollo tecnológico. También se debe decir, que la inserción de los cambios tecnológicos al sistema cultural no se ha dado en forma inmediata. Está demostrado históricamente, que los cambios culturales han sido siempre más lentos y sus reflejos frente al avance de la ciencia han requerido de períodos prolongados de tiempo en los países avanzados.

Uno de los principios básicos de la sociedad informatizada es la universalidad de su expansión. Estudiosos del tema han afirmado de la posibilidad de caer en un fuerte error, si se toma como signo de progreso el crecimiento global del sector ser-

vicios, ya que sólo algunos de ellos como los servicios a negocios son portadores de la semilla del progreso. Para ello, sólo se hace énfasis al informe del año 1998 “Made in America” del Instituto Tecnológico de Massachussets, en el cual llama la atención sobre los peligros de privilegiar al desarrollo de los servicios de la economía en contra del desarrollo industrial. El informe sugería fuertemente la instauración de políticas de innovación centradas en las ciencias de la computación.

La universalidad de la sociedad del conocimiento queda evidenciada en las reflexiones de Alvin Toffler (1981) en su obra “La Tercera Ola” cuando se refiere al proceso de la historia como una sucesión de olas. Hoy, la tercera ola se dispone a ocupar los espacios de la vida y a alcanzar a todos los individuos de las naciones, transformando al mundo en una comunidad internacional, en las cuales desaparece el concepto de frontera o nacionalidad. La emergencia de toda una gama de nue-

### Medio Oriente: la excusa de la violencia

En septiembre de 2001, cuando se cumplía un año de la actual *Intifada* en palestina, sucedieron los atentados terroristas contra Washington y Nueva York, por ello pensé en hacer para este espacio un balance sobre la situación en el Medio Oriente. Aunque para esas fechas la cadena de atentados suicidas por parte de radicales palestinos contra objetivos israelíes ya estaba en marcha y, de hecho, el factor del terrorismo –tanto por parte de unos como de otros— siempre ha estado presente en la pelea por la denominada Tierra Santa, era evidente que a partir de los ataques contra Estados Unidos y la consecuente campaña antiterrorista lanzada a nivel mundial, tales inmolaciones iban a cobrar otra connotación y otro uso. Para no ir más lejos, baste señalar que la actual ocupación militar del ejército israelí en los territorios bajo la Autoridad Nacional Pa-

vas naciones competitivas ha sido sorpresiva para muchas naciones industrializadas. El surgimiento del grupo de los cuatro tigres asiáticos de la cuenca del Pacífico: Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur, se han unido al Japón, que hace treinta años atrás era considerado como país en desarrollo, para constituir una gama de nuevos países en crecimiento, en la economía mundial.

Para México el gran reto está en aprovechar los avances de la información y las nuevas formas de integración comercial, que nos permitirán ingresar a mercados tan grandes como América del Norte y la Unión Europea con aproximadamente setecientos millones de habitantes con una gran capacidad tecnológica, financiera y un gran poder adquisitivo. Es esa la oportunidad de generar suficientes empleos y ligar los procesos productivos a los educativos en una gran sinergia nacional. Es la forma más rápida y eficiente de vincular el desarrollo tecnológico y el desarrollo humano.

lestina (ANP) y el sitio a que se tiene sometido a Yasser Arafat, se dan precisamente, con la justificación de acabar con la infraestructura y los grupos de los que emanan los atentados suicidas, cada vez más frecuentes y sangrientos y, hasta ahora, incontrolables. La parálisis de la comunidad internacional para intervenir y, sobre todo la de Estados Unidos, parece centrarse en la discusión de este punto.

En sentido estricto, los atentados suicidas son terroristas porque están dirigidos contra la población civil inermes y su objetivo es sembrar el terror, como una forma de presión política. Sin embargo, las circunstancias tan *sui generis* en que se da la resistencia palestina han provocado todo un debate sobre este tema. Una guerra abierta entre dos fuerzas, Israel y Palestina, tan desproporcionadamente desiguales resulta impensable. Una de guerrillas

---

parece inviable; por lo mismo y porque el control a que se encuentran sometidos los territorios palestinos haría muy difíciles los desplazamientos y el aprovisionamiento que requieren este tipo de fuerzas. La pregunta sería, entonces, ¿qué otra opción les queda a los palestinos que convertirse cada uno de ellos en una bomba potencial? ¿Es esta una forma legítima de lucha nacional?

Pero, como además los resultados no sólo han sido terribles, sino contraproducentes, la siguiente pregunta es si se puede culpar de estos mortíferos ataques directamente a Yaser Arafat, o si se trata de grupos extremistas que lo tienen dominado o escapan a su control. Pregunta difícil de responder, cuando el señalado se encuentra bajo arresto domiciliario, rodeado de la vigilancia y ahora de los tanques, de los ocupantes, desde hace cuatro meses.

De cualquiera manera, mientras Arafat retenga formalmente la dirigencia, es el responsable último de lo que pase dentro de su jurisdicción y no tiene más alternativa que aparecer como cómplice o títere. Para el primer ministro israelí, Ariel Sharon, no hay duda: "Arafat es el culpable de todo y quisiera verlo muerto". Olvidando Sharon su propio pasado como miembro de la organización clandestina Haganah en su juventud, su violenta participación en todas las guerras árabe-israelíes, la cruenta invasión al Líbano, las matanzas de Sabra y Chatila de las que el aparece como culpable. Su argumento es la seguridad de Israel. Su justificación: el terrorismo, constante accionar represivo en los territorios ocupados, no vacila en calificar a Arafat de asesino. Dueño y señor de la situación, le impidió participar en la reciente cumbre de la Liga Árabe, ahora le ofrece el exilio de por vida. Aunque con algunas voces calladas y otras discordantes, como era de esperarse, la comunidad árabe-musulmana externó una visión opuesta. Si bien presentó una condena contra el terrorismo en general, la Organización de la Conferencia Islámica, que agrupa a 57 países y se reunió recientemente en Malasia, concluyó que en ningún

caso se podía calificar de terrorista a "la justa lucha del pueblo palestino contra la ocupación" y que se rechazaría "toda acción unilateral contra un país islámico con el pretexto de combatir el terrorismo internacional". Los más radicales, como Irak o Libia, llamaron inclusive a voluntarios musulmanes a sumarse a los palestinos.

Más objetiva y también temerosa de que el conflicto se extienda, la Unión Europea que se ha reunido de urgencia en varias ocasiones, ha instado a la cordura a ambas partes. Si bien ha condenado como intolerables los actos terroristas palestinos, también ha hecho énfasis en que esto no justifica, de ninguna manera, la violación de los derechos humanos de la población civil palestina, mucho menos, que Israel se arrogue el derecho de atacar y disponer de las instituciones y la Autoridad Nacional Palestina como si fueran su colonia.

Tal vez con algunos matices, pero ésta sería la posición de la mayor parte de la comunidad internacional. En este sentido, por lo menos, se han orientado las últimas recomendaciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y las declaraciones individuales de países miembros de otras regiones no directamente involucradas por motivos políticos o religiosos, como Rusia, China, Canadá y toda América Latina, incluyendo México: cese inmediato de los atentados suicidas o no, por el lado palestino; retiro inmediato e incondicional del ejército israelí de territorios palestinos; reconocimiento del derecho a la existencia como Estados y a la seguridad territorial de ambas partes; respeto a los derechos humanos y reanudación, a la brevedad posible, del diálogo.

¿Por qué si la mayor parte de las naciones del mundo está de acuerdo en la que debe ser la salida no se logra hacer nada? Aparte de que nadie quiere involucrarse de manera directa y, mucho menos, militar, todos han vuelto la mirada hacia la potencia mundial en turno, el mediador por antonomasia de los últimos tiempos y el único que podría poner un alto a Israel: Estados Unidos. Pero aparte de algunos

vagos y contradictorios planteamientos, en esta coyuntura Washington pareciera tampoco querer involucrarse mucho. O tiene sus propios planes.

Según algunos críticos internos y externos de la administración Bush, en el caso del Medio Oriente ésta se encuentra completamente rebasada. Desde un principio, luego del fracaso mediador de Clinton, el republicano no quiso meterse ni valoró el conflicto en su verdadera dimensión. Pero tampoco hizo caso de las voces que le advirtieron tomara cartas en el asunto después de los atentados de septiembre, por tratarse de un tema particularmente sensible para el mundo musulmán. Obsesionado con su campaña antiterrorista, George W. Bush prefirió enfocar todas sus baterías contra Afganistán y el llamado “Eje del Mal” (Irán, Irak y Corea del Norte).

Para otros, la Casa Blanca estaría atrapada en su propia definición de terrorismo. Hace pocos días, nada menos que el *Wall Street Journal* se preguntaba quién era y quién no un terrorista y, a partir de ello, planteaba si Arafat debía o no ser tratado como tal. Debate que se ha extendido a otros medios de información, pero que, sobre todo, se estaría desarrollando entre los llamados “palomas” y “halcones” del gabinete de Bush. A saber: el departamento de Estado versus el Pentágono y todo el equipo de seguridad. Pero aún hay más, para estos últimos la escalada en el Medio Oriente los estaría distraendo de su lucha global contra el terrorismo y de su objetivo inmediato, que es Irak.

El riesgo de los absolutos o del “simplismo” al que aludieron los franceses de querer enfocar toda la política exterior bajo el lente de la lucha contra el terrorismo. Inclusive un personaje calificado de “duro” en sus tiempos como Asesor de Seguridad Nacional de Carter, Zbigniew Brezezinski, quien ahora da clases en la John Hopkins School of Advanced International Studies, se sumó a esta crítica al señalar que no se puede enfrentar la problemática mundial con la sola disyuntiva de “quien no está conmigo, está contra mí”. La política agregó, “no es blanca o negra”.

A primera vista, la política asumida por el gobierno de Bush parecería, por lo menos, contradictoria. En varias ocasiones ha señalado la necesidad de que se reconozca un Estado palestino e, inclusive, se sumó a la última resolución de Naciones Unidas en este sentido.

Inusualmente, en los últimos meses también ha externado algunas críticas contra su habitual protegido, Israel, por los excesos militares de Sharon “que en nada ayudan a la distensión”. Pero no ha hecho algo concreto para impedirlo y en fechas más recientes ha delegado toda la responsabilidad en Arafat, por no frenar las “acciones terroristas” y subrayado el derecho de Israel a la “legítima defensa”.

Vistas más de cerca, las acciones de Washington no se contradicen tanto y se enfocan casi exclusivamente hacia un solo punto: el de la seguridad. Las declaraciones del supuesto “palomo” Colin Powell en este sentido, no dejan lugar a dudas: “El problema inmediato es controlar el terrorismo y la violencia. Confundirlo con otras metas políticas o nuevas iniciativas nos distrae del objetivo central. Israel tiene derecho a defenderse, pero queremos que se retire lo más pronto posible”.

Para la administración Bush, de hecho, el primer paso tendría que darse a partir de un plan de seguridad y cooperación desarrollado por el director general de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), George Tenet. Negociadores europeos y palestinos se han quejado de que ésta y no otra ha sido la iniciativa presentada por el enviado especial, el general Anthony Zinni. “Su oferta sólo plantea demandas de seguridad sin ningún contenido político. Ignora el Plan Mitchell –que preveía varias etapas de distensión, enfriamiento, recuperación de la confianza y vuelta a las negociaciones de fondo- y preconiza el Plan Tenet”.

Según revelaciones del informativo británico *The Guardian*, Israel inclusive estaría autorizado por Estados Unidos a continuar sus ataques sobre edificios de la ANP, cuarteles de seguridad y prisiones

---

como parte del plan de cese el fuego de Zinni. Negociadores palestinos mostraron el documento que les fue presentado por Israel como una condición para dejar salir a Arafat a la cumbre de la Liga Árabe en Beirut.

Sólo así puede explicarse que Ariel Sharon siga adelante con prácticamente todo el mundo en contra. Y también, paradójicamente, que continúen incontrolables los atentados palestinos. Porque si el

enfoque de la crisis se reduce al aspecto de la seguridad y el antiterrorismo, la lógica —como se demostró en Afganistán— es la del enfrentamiento y la aniquilación del enemigo. Matar o morir: una estrategia muy peligrosa que ha llevado a sus límites la confrontación entre israelíes y palestinos y que puede desbordarse hacia un conflicto regional mucho más amplio. Y también, ¡qué cosas!, a reventar la coalición antiterrorista mundial.

## ¿Nuevamente guerra fría?

*“No hay nada repartido más equitativamente en el mundo que la razón.*

*Todo el mundo está convencido de tener la suficiente”. Descartes*

En 1989 Mijail Gorbachov quitó la exclusividad al Partido Comunista de la ex URSS y retiró al Ejército de Afganistán. Las políticas de *perestroika* y *glasnost* (apertura y transparencia) eran visiblemente el fin del bloque soviético y de los países socialistas de Europa Oriental. La versión soviética y europea del marxismo leninismo se derrumbaba vertiginosamente. Cayó el muro y, sin embargo, el gobierno de Beijing pronto dejó en claro que en el país de la gran muralla las reglas de juego eran otras. Berlín fue en 1989 una fiesta, Beijing fue algo totalmente diferente. Mientras los estudiantes berlineses sacaban los ladrillos del muro, los asiáticos se vieron enfrentados a tanques en su reclamo democrático en la plaza de Tianan-Men. No obstante, Occidente mantuvo el optimismo. Francis Fukuyama publicó un libro titulado *El fin de la historia*, proclamó el triunfo definitivo del liberalismo político y económico como sistema y vendió millones de ejemplares. Aun así, para los lectores atentos, la tesis de Fukuyama tenía un punto débil: eludía colocar a China en el análisis. El mundo se había vuelto unipolar. Contrario a esta tendencia, la política exterior de China se trazaba dos objetivos: recuperar a Taiwan y lograr una distribución multipolar del poder mundial, lo que implicaba enfrentarse a EEUU

por un lado, por otro no era el fin de la historia, como pensaba Fukuyama.

Los dos grandes estados marxistas del siglo XX fueron enemigos acérrimos. China y la Unión Soviética tuvieron choques armados en sus fronteras, prácticamente ningún intercambio comercial y un acercamiento mínimo. En 1971 Henry Kissinger, hombre de confianza del presidente estadounidense Richard Nixon, viajó en secreto a China y pactó una alianza entre ese país y EEUU. Un año después comenzaba una etapa de amistad que incluyó la apertura de embajadas en ambos países y un abundante intercambio comercial, además del aislamiento de los soviéticos. En los años de 1990 China inició un discreto distanciamiento de la política estadounidense y un acercamiento no sólo a Rusia, sino también a otros países importantes de Asia, tales como Irán, India y Pakistán. La alianza se fortaleció decisivamente en la guerra de Kosovo en 1998-1999. Durante el conflicto Rusia y China se mantuvieron a favor de Serbia, unidas por una postura contraria a los bombardeos de la OTAN.

Rusia lo hizo en forma explícita por una razón racial, además de geopolítica: los rusos y los serbios son eslavos. Los chinos discretamente favorecieron al bando opuesto a la OTAN. El enfrentamiento con

EEUU alcanzó su punto máximo cuando los estadounidenses bombardearon la Embajada de China en Belgrado. La furia se desató entre la población de Beijing, que casi tira las altas rejas de la embajada norteamericana. Fuentes de Inteligencia europea asociaron el ataque con el hecho de que la defensa de Serbia frente a los ataques de la OTAN se organizaba a partir de información provista por los radares chinos. EEUU aseguró que el bombardeo fue un error. Para los chinos fue difícil creer que la Fuerza Aérea estadounidense, con toda su Inteligencia detrás, saliera con una explicación de ese estilo. Las relaciones quedaron muy tensas desde esa mañana de mayo de 1999. Cuando Vladimiro Putin fue electo presidente de Rusia, en marzo de 2000, la alianza entre el país eslavo y China se estrechó. China apoyó la campaña rusa en Chechenia, mientras Occidente criticó los duros métodos del Ejército ruso. Rusia defendió y defiende a China cada vez que se la cuestiona con relación a la violación de los derechos humanos. Por tanto la caída del muro de Berlín en 1989 no fue el fin de la historia porque faltaba incluir a China. El paso del tiempo ha ido dibujando gradualmente un panorama bien distinto de aquellas ilusiones.

Con una economía floreciente durante 20 años seguidos, que atravesó inmutable la crisis de todas las economías del Sudeste asiático, el país más poblado del mundo (1.200 millones de habitantes en un territorio levemente mayor al de EEUU) y un sector tecnológico pujante, los asiáticos no están dispuestos a aceptar la hegemonía occidental. El gobierno de China resistió los vientos liberales que derribaron el muro de Berlín, pero el Partido Comunista tiene varias razones para estar preocupado. Las semillas de la disidencia germinaron y no es claro hasta dónde pueden socavar los cimientos del actual sistema. La represión a las expresiones religiosas es habitual en China. En ese contexto de represión, la lucha del Dalai Lama por los derechos religiosos y civiles de la población tibetana es muy conocida en Occi-

dente y le ha valido el premio Nobel de la Paz y también el exilio. El liberalismo es una amenaza siempre presente para el monolítico poder chino. La liberalización económica, la irrupción de una clase trabajadora vinculada a Internet y con mayor capacidad de cuestionar, resulta inquietante para las autoridades, al menos en el largo plazo. El Estado chino hace esfuerzos por controlar los contenidos de Internet en su país, pero no resulta sencillo desde el punto de vista técnico. Por otra parte, la liberalización de la economía y su propia tecnificación han generado mayor desigualdad social que en las épocas de Mao. Por un lado, la desigualdad entre los trabajadores rurales y los de las ciudades es inédita, por otro, la desocupación, aunque muy baja (para un país de 1.200 millones de habitantes), es creciente: entre 11 millones y 14 millones de chinos no tienen empleo.

Mientras tanto la evolución de la disputa por Taiwan fue subiendo de tono y seguramente hoy constituye el principal punto de fricción con Estados Unidos. Taiwán, una isla ubicada a 200 kilómetros de la costa de China continental, con 36 mil Km. cuadrados (la mitad de la extensión territorial del estado de Chiapas), con una población de aproximadamente 23 millones de habitantes, actualmente tiene exportaciones superiores a los 130 MMD y posee un ingreso per capita anual superior a los 13 mil dólares, a diferencia de la China continental cuyo ingreso por persona alcanza apenas los 3,500 dólares. El Partido Comunista chino considera a la isla, una provincia rebelde y parte de un principio irrenunciable conocido como el de *“una sola China”*.

La isla, a la que los portugueses llamaron Formosa cuando la descubrieron en 1590, tuvo una historia agitada en el último siglo, y ha cambiado con frecuencia de status y de manos. El gobierno de Taiwan obtuvo el respaldo militar, diplomático y económico de EEUU. Los estadounidenses acordaron otorgar \$1,500 millones de dólares de ayuda anual desde 1951 hasta mediados de la década de 1960.

Enviaron a la Séptima Flota a proteger a la isla e impidieron que China comunista tuviera representación en la Asamblea de Naciones Unidas. Los años de 1950 estuvieron marcados por ataques militares de China comunista a la isla y la guerra de Corea, en la que tropas chinas y estadounidenses se enfrentaron directamente. Tras ese período turbulento, en la década de 1960 se produjo el despegue económico de Taiwan.

El desarrollo industrial permitió a la isla una mayor independencia económica de EEUU. La política estadounidense tuvo un viraje en 1971. El secretario de Estado Henry Kissinger visitó secretamente China por orden del presidente Nixon y Taiwan fue expulsado de las Naciones Unidas, dejando su asiento a China continental. El principio de una sola China impide a cualquier país tener representación diplomática de los dos países a la vez. Tras la decisión de EEUU con respecto a Taiwan, la mayor parte de los países se volcó por reconocer diplomáticamente a China continental. En 1979 EEUU terminó su relación diplomática oficial con la isla, aunque permaneció como su sostén militar.

Chiang Kai-Shek gobernó la isla hasta morir en 1975 y fue sucedido por su hijo, quien se mantuvo en el poder hasta 1991. Desde ese entonces es una democracia pluripartidista. El intento de unificación de China llevado adelante por el gobierno del Partido Comunista dio un salto adelante en 1996.

Al celebrarse las últimas elecciones en la isla, China lanzó una serie de ejercicios militares que fueron considerados intimidatorios y EEUU hizo el mayor envío de tropas desde la guerra de Viet-

nam. La relación entre ambos países alcanzó su punto más bajo en mayo de 1999. En esa fecha, al bombardeo estadounidense a la embajada china en Belgrado se agregó la acusación por parte del Congreso de que China había robado secretos nucleares durante 20 años, en parte gracias al trabajo de un ciudadano taiwanés. En julio, el gobierno de Taiwan abandonó el principio de una China y reclamó conversaciones con las autoridades comunistas “de Estado a Estado”.

En las elecciones celebradas el año pasado, el gobierno de la isla pasó a manos del Partido Democrático Progresista, de corte independentista, lo que hizo temer que estallara el conflicto bélico. La tensión entre Taiwan y China tiene a EEUU como protagonista fundamental. La provisión de equipos militares a la isla es vista como una injerencia por parte de China.

En estos momentos EEUU debe decidir si vende a la isla los sofisticados equipos antimisiles Aegis, que interceptarían un ataque de misiles desde China. Si la venta es aprobada la tensión crecerá nuevamente. Mientras tanto el gobierno continental asegura que jamás aceptará una secesión de la isla y propone la integración bajo el concepto de “un único país con dos sistemas”. Con ese formato incorporó en los últimos dos años a las ex colonias Hong Kong y Macao, pero la oferta no seduce a los taiwaneses. Encuestas recientes revelan que 70% de los habitantes de la isla desea la independencia. Si se llegara a dar ese paso, el actual gobierno de Jiang Zemin asegura que habrá guerra.

## El terrorismo en el siglo XXI

Existen tantas definiciones de terrorismo como autores que han tratado el tema. A pesar de esto, utilizaremos una para este análisis particular. Entenderemos al terrorismo como un medio de presión que transforma a la política en un tipo de guerra, y

cuyo fin NO es la rendición incondicional del oponente (pues es técnicamente imposible), sino que su desorientación (del Estado) y la toma del control sobre sus acciones. El terrorismo posee, al menos, tres características que le son esenciales:

*Primero es impredecible, segundo es indiscriminado (hay víctimas inocentes) y por último produce sufrimiento innecesario. El terrorismo es un tipo de violencia política que actúa sobre la incertidumbre social, desquiciando la convivencia democrática, y -por ende- el funcionamiento del Estado. Su papel es demoledor, pero nunca constructor de sociedades. Su fin último es la derrota del Estado por la vía de su propio desquiciamiento y el temor ejercido sobre la sociedad civil.* Generalmente, el terrorismo se nutre de dos núcleos causales: el primero corresponde a aquellos grupos marginados de la toma de decisiones dentro del Estado y el segundo se refiere a la existencia de una doctrina fundamentalista, sustituyendo, por la fuerza, lo que la popularidad o el arraigo nacional les niega.

Frente a este mal social del mundo moderno, ha resultado negativo el uso -por parte del Estado- de políticas de represión militar, pues han agravado la situación al generar una respuesta negativa de parte de importantes sectores sociales. Esto generalmente se traduce en animadversión en contra de las fuerzas represivas del Estado, y adhesiones o simpatías populares hacia la causa terrorista. Por lo tanto, una acción preventiva o correctiva del terrorismo doméstico, debería poner énfasis en acciones generadas a través de medios civiles y políticos. Es en este punto donde les cabe una gran cuota de responsabilidad a los medios de comunicación como generadores de opinión pública. Una adecuada legislación antiterrorista debe ser desarrollada tomando en cuenta los problemas que plantea la defensa del Estado de Derecho y la salvaguarda ante el uso indiscriminado de la fuerza durante estados de emergencia. A nivel internacional, la marginación de algunos estados o grupos étnicos respecto de las decisiones mundiales y la asignación de recursos, también genera respuestas de terrorismo interestatal.

Respecto al combate del terrorismo, estudios comparativos de respuestas contrainsurgentes,

muestran que las acciones exitosas en este campo, han sido aquellas que han puesto un gran énfasis en los factores políticos, más que militares.

Se aplica el principio de que una adecuada combinación de medios civiles, económicos, políticos, legales y diplomáticos, aún cuando puedan y deban estar apoyados por la fuerza militar, se constituyen en la mejor respuesta de las democracias al flagelo del terror.

Existen factores que caracterizan al terrorismo, su poder práctico, está basado en la imposibilidad de prever sus ataques, esto es, cuándo, dónde y contra quién se efectuarán, otorgando grandes márgenes de impunidad a sus acciones. El terrorismo no es una ideología revolucionaria ni un instrumento político de ésta; el terrorismo sería una táctica, un método de utilización de la violencia, empleado por individuos con diferentes convicciones en vista de fines que pueden ser de muy distinta índole, el terrorista no espera que de su acción se derive directamente el éxito de su causa, porque sabe que carece de la fuerza y el poder necesario para ello; su esperanza radica en que sus actos tengan un efecto propagandístico al constituirse en un ejemplo para que otros se sumen a su lucha. En este sentido, el impacto terrorista no se mide sólo por el número de víctimas, sino que, prioritariamente, por el efecto psicológico que provoca, el cual depende más de la audacia del golpe, que de la cantidad de bajas, y ciertamente la violencia siempre causa conmoción.

Miranda\* plantea, que el terrorismo es un tipo de violencia cuyo fin es que... "*la gente mire*". En un mundo globalizado por las comunicaciones, los efectos de un acto terrorista pueden alcanzar dimensiones planetarias (Torres Gemelas de Nueva York). Sin duda, no es casual el hecho de que éste se haya incrementado a fines de la década de 1960, coincidiendo aproximadamente con la fecha en que el acceso a la televisión se hace masivo en todo el mundo. *En tal sentido, los modernos medios de comuni-*

*cación representan una vitrina ideal para los terroristas. Así el éxito de una operación terrorista depende, casi por completo, de la cantidad de publicidad que recibe.* Lo novedoso en el terrorismo contemporáneo radica en la divulgación instantánea a través de los medios de comunicación, especialmente la televisión. Al terrorista de hoy no le interesa solamente capturar un avión o una figura pública, sino también capturar simultáneamente a los medios y evidentemente a la comunidad internacional.

Para lograr atención periodística, el terrorismo ha diseñado dos armas que son prácticamente infalibles: el terrorismo indiscriminado y el terrorismo internacional. El factor sorpresa desempeña un papel preponderante, cuando cualquier individuo, en cualquier momento o lugar, puede convertirse en blanco y caer víctima de un atentado. A su vez, un atentado perpetrado en el extranjero, especialmente en una ciudad o país importante, constituye siempre una noticia destacada, y recibe una cobertura más amplia que un atentado local.

## La importancia de los medios de comunicación para el terrorismo

Entendemos al terrorismo como un medio violento de presión, ejercido por grupos cuyo poder es insuficiente como para enfrentar directamente a las fuerzas regulares del Estado. Es un fenómeno de carácter preferentemente urbano, pues su fin último es causar la mayor dosis de notoriedad en la opinión pública con el menor gasto de recursos posible. Su lucha no es frontal, sino selectiva y dirigida a determinados objetivos que puedan mermar la legitimidad del Estado por la vía del temor y el contraataque desproporcionado. Por lo tanto, su principal arma no radica en la acción misma, sino en la difusión que ella conlleva, y, por ende, en el efecto que provoca en la población. De ahí su espectacularidad y -muchas veces- desmedida violencia. La acción terrorista pierde todo sentido si no es conocida

*Cabe destacar el papel de los medios de comunicación en relación al terrorismo moderno* y plantear las enormes dificultades que existen al tratar de resolver o atenuar dicho problema. Sin embargo, creemos necesaria una salida por la vía de la reformulación del derecho internacional, tanto en la definición sobre terrorismo, como en las medidas conjuntas para combatirlo. Podemos concluir que la conmoción psicológica que provoca el terrorismo es desproporcionadamente grande en relación al daño efectivo y si bien es cierto que el terrorismo ha ocupado un lugar dominante en el escenario internacional en estos últimos veinte años, lo ha hecho no tanto por sus actos sino por la atención que ha recibido.

En el largo plazo, el terrorismo ha fracasado en sus propósitos desestabilizadores, incluso cuando opera al interior de sociedades en donde finalmente logra un efecto contrario a sus fines. En la mayoría de los casos esto se traduce en un reforzamiento del poder y legitimidad del Estado ante la amenaza del desorden y la violencia generalizada.

ampliamente, y por tanto necesita ser anunciada en forma previa o bien reclamada su autoría. Es aquí donde entran en escena los medios de comunicación, pues ellos se convierten en la caja de resonancia para los fines de la agrupación terrorista, e indirectamente en sus principales cómplices.

Según Rolando Rodrich... "el terrorismo es una estrategia de guerra que recurre a la violencia indiscriminada, con el fin de crear una situación de terror, un generalizado estado de pánico e inseguridad, en fin, una desconfianza para minar el sistema y las instituciones que el terrorista considera causantes de su situación". De esto último, se deduce que lo más importante detrás de una acción de este tipo, es que sea conocida de la forma más amplia y cruda posible, recordando aquel clásico principio de

la sociología: “aquello que no se conoce, no existe”, y donde la realidad es una construcción social surgida de la información de la cual los individuos disponen. Bowyer Bell plantea la existencia de un binomio inseparable entre profesionales de la prensa y terroristas, donde los primeros son parte activa del problema y no meros espectadores objetivos de una realidad externa. En este sentido, los autores holandeses Schimid y Graaf definen al terrorismo como un **lenguaje violento**, el cual no puede existir sin una comunicación efectiva, pues su fin no es la caída del Estado por la fuerza, sino su derrota por la vía de la presión popular y la deslegitimación pública. La comprobación de su teoría viene dada por la correlación que verificaron entre el aumento de la violencia política y el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación.

Históricamente, la prensa se desarrolló fuertemente en el hemisferio norte durante la segunda mitad del siglo XIX. Es en esta época cuando aparece la prensa amarilla, que es la primera que se vence a sí misma y no representa a grupos de interés. Los periódicos bajan de precio y conjuntamente se descubre el potencial económico del sensacionalismo (crímenes, guerras, escándalos, violencia, cadáveres). Nace así el periodismo amarillista del cual el magnate Randolph Hearst fue un digno representante compitiendo seriamente con Pulitzer. Daniel Bell dice que una de las mayores contradicciones del capitalismo es que sus propios medios de comunicación se convierten en portavoces de quienes tratan de destruir el sistema.

El terrorismo, al ser un lenguaje violento, no necesita de la palabra. Basta una fotografía que se venda a bajo precio. Es por ello que -bajo el prisma terrorista- importa más el mensaje que la víctima. Esta se elige en función del eco que su muerte podrá despertar en el público, aplicando el principio de: “mata a uno y espantarás a diez mil”. Por lo tanto, el nexo principal entre el terrorismo y el público son los medios, quienes han aumentado explosi-

vamente su cobertura gracias al avance tecnológico. Hoy en día es posible apreciar una acción terrorista en vivo y en directo para más de 800 millones de espectadores, con un mínimo gasto logístico para sus autores. En tal sentido, predomina la lógica de que la “violencia escasa contemplada por muchos tiene mayor efecto que grandes violencias contempladas por pocos”. Es así como la mayoría de los grupos terroristas localizan sus atentados tomando en cuenta la ubicación de corresponsales de prensa, o avisando directamente a los medios de comunicación. A continuación, algunos de los errores más comunes en los cuales caen los medios al informar sobre el fenómeno terrorista:

a) *El culto al objetivismo*: por el afán de informar, los medios caen en la trampa de hechos prefabricados. Quienes practican esta política informativa, se sustentan en la idea de que el público tiene derecho a saberlo todo.

b) *El culto a la rapidez*: lo inesperado de los atentados lleva a muchos periodistas a escribir primero y pensar después. Aquí vale más el golpe noticioso que las repercusiones posteriores.

c) *El culto a la competitividad*: se basa en una simple y cruda lógica de mercado: “si yo no publico primero, otro lo hará, y obtendrá la mayor tajada de las ventas y de la publicidad”.

d) *El culto al mimetismo de las fuentes*: se confunden los términos informativos con el léxico terrorista. Se llama “ejército” a una simple banda, o se denomina “ajusticiamiento” a un asesinato a sangre fría. En estos casos, el periodista adopta el lenguaje violentista a falta de un tratamiento objetivo de las fuentes. Se utiliza una terminología como “cárceles del pueblo”, “expropiación”, “liberación”, etc.

e) *El culto a la violencia*: según el siquiatra Frederick Hacker el terrorismo se ha convertido en una forma de entretenimiento de masas. Se percibe al mundo bastante más violento de lo que en realidad es. La TV muestra un 80% de actos de violencia en su programación (especialmente en las series

policiales), mientras que -en la realidad- un policía no utiliza su arma de fuego en más de 3 ocasiones a lo largo de toda su carrera funcionaria.

f) *El culto a las malas noticias*: error que deriva de una rutina profesional que favorece lo negativo y distorsiona la realidad. El número de crímenes no se relaciona con el espacio dedicado a ellos en los periódicos. Existe una sobredimensión del fenómeno violencia.

g) *El culto a la información en directo*: sucede que al difundir públicamente -por ejemplo- que entre un grupo de rehenes de un avión se encuentra una persona importante, se beneficia al grupo terrorista en sus peticiones. También, con la cobertura en directo, se dificulta la acción y la sorpresa de los policías. En casos extremos, el líder terrorista puede controlar y decidir los horarios de transmisión.

h) *El culto a lo espectacular*: se entiende como las exigencias de una nota televisiva que convierten

horas de hechos aislados e intrascendentes en segundos de acción crítica. Se construye así una verdad a la medida de los terroristas (uso de Close Up, figuras amenazantes, etc).

Estos ocho puntos ayudan a comprender que el terrorismo, mediatizado por los medios de comunicación, ofrece todos los ingredientes del drama teatral: los buenos, los malos y la intriga. Además el desenlace queda en suspenso hasta el último momento. La violencia informativa surge de una fascinación por los acontecimientos, pero no por sus causas. Existe una propensión en el periodismo a conducirse gregariamente y no a elaborar propias conclusiones.

Entonces cabe la pregunta: ¿Por qué entonces no establecer una política informativa acorde con esta realidad?, y por otro lado: ¿Es posible defender a ultranza los principios liberales a costa de que sea destruido el propio sistema que les da cabida? Las preguntas quedan abiertas y nos llaman a la reflexión.

## Fundamentalismo y terror: nuevos enemigos, viejos problemas

*“El odio como factor de lucha, el odio intransigente al enemigo que impulsa más allá de las limitaciones naturales del ser humano y lo convierte en una efectiva, violenta, selectiva y fría máquina de matar. Nuestros soldados tienen que ser así”.*

*Ernesto Che Guevara (Bolivia, mayo de 1967)*

Ante la caída del comunismo, por muchos años considerado como la principal amenaza del mundo occidental, “*nuevos enemigos*” hacen irrupción en la escena internacional. Puede calificarse como “*nuevos enemigos*” al narcotráfico, las migraciones y el terrorismo internacional, dentro del cual cobra importancia el denominado fundamentalismo islámico, por el protagonismo adquirido en los últimos años como una poderosa fuente de desestabilización del sistema internacional. Eso se encuentra en estrecha relación con el creciente proceso de globalización. En “la aldea global”, culturas disímiles, costumbres distintas, an-

teriormente extrañas y lejanas, se aproximan cada vez más, ante el explosivo desarrollo de los medios de comunicación que permiten un contacto más fluido con el resto del mundo. Los fundamentalistas polarizan la realidad y marcan claramente la separación entre el yo y el otro yo, entre el bien y el mal, entre lo que hay que alabar y lo que hay que aniquilar. Encontramos intolerancia en la política, en los enfrentamientos entre ideologías opuestas, en lo que se ha llamado “*fundamentalismo de mercado*”, en los crímenes del nazismo y otros nacionalismos exacerbados, como los de la antigua Yugoslavia, en los actuales “*cabezas rapadas*”... también

en el racismo y en los enfrentamientos entre seguidores de equipos de fútbol. *¿Por qué cada equipo tiene sus “ultras”? ¿Cómo puede una persona llegar a suicidarse por una ideología?*

Aunque todos han observado el fenómeno, hasta ahora son poco claras las diferencias entre el terrorismo religioso de aquellas otras correspondientes al terrorismo político o secular. Mencionamos aspectos de dicho problema centrando la atención en un grupo que popularmente se conoce como Al-Jihad. Se llamó a sí mismo como “el grupo islámico de Egipto” y su acción más espectacular fue el asesinato del presidente Anwar Sadat en 1981. Su líder, Abd Al-Salam Faraj, escribió una obra titulada “EL DEBER DESATENDIDO” que explica la justificación del grupo y que el gobierno consideró como la “constitución” de éste. Ese texto ha ejercido un efecto destacado sobre las jerarquías religiosas y sobre la sociedad egipcia. Los intérpretes de la tradición musulmana, describieron el libro como una “*defensa islámica válida*”. Johannes Jansen, que tradujo el documento al inglés, se vio sorprendido por su erudición a pesar de que su autor era un electricista sin educación formal religiosa. Charles J. Adams, una autoridad destacada en el Islam, lo describe como un “documento clave para entender el radicalismo islámico en cualquier lugar que se pueda presentar; no se dispone de otra fuente de información de semejante autenticidad y profundidad”. El argumento es que la diferencia principal en cuanto a los medios utilizados por el terrorismo religioso y el secular proviene de las justificaciones especiales y los precedentes que cada uno utiliza.

El terrorista religioso contemporáneo tiene afinidades importantes con expresiones anteriores, premodernas o antiguas; el terrorista secular (que comenzó a partir de 1880) no tiene precedentes vinculantes. Lo que significa que el grupo mismo determina tanto los medios como los fines y actúa en consecuencia. Los medios (es decir, las estructuras organizativas, las armas y las tácticas) se modifican constantemente.

En cuanto a los fines, el terrorismo sirve ahora a una variedad de fines muy diversos, incluso, un grupo puede moverse de un tema a otro, en un intento por encontrar alguno que parezca prometerles un mayor apoyo. Por ello, los terroristas seculares han producido una “cultura” en la que los participantes se sienten con libertad para hacer suyas las enseñanzas de cualquiera. Cuando los terroristas seculares cambian sus fines e instrumentos, lo hacen, se supone, para obtener un beneficio. Esa es la razón por la que la necesidad de hacer que el terrorismo sea cada vez más efectivo predomina en el primer texto moderno sobre terrorismo “EL CATECISMO REVOLUCIONARIO” (1869) de Sergei Nechaev. Este texto es un estudio de cómo “la revolución puede destruir todo el Estado hasta sus cimientos, exterminar todas las tradiciones imperialistas, todo el orden social y todas las clases existentes”.

El Catecismo Revolucionario introduce un tipo de discurso que se ha mantenido durante los siglos XIX y XX, pues numerosos sucesores han escrito de acuerdo documentos con un espíritu virtualmente idéntico, como el “Minimanual de la guerra urbana de guerrillas” de Carlos Marighela.

Los antiguos terroristas religiosos creían que sus fines y sus medios se hallaban respaldados por la autoridad divina, que los humanos no tenían derecho a alterar las cosas. Mientras que sus equivalentes seculares modernos se muestran preocupados por el futuro, los ojos de los terroristas sagrados se fijan en el pasado: en los precedentes particulares establecidos en la época más santa de la religión, el período fundacional, en el que la divinidad y la comunidad se hallaban en comunicación más estrecha y en el que se establecieron las reglas fundamentales de la religión. Las formas de actuar en el período fundacional terminaron por santificarse, y las generaciones posteriores interpretan y reinterpretan esos mismos modelos. En el caso del Islam resulta problemático aseverar si existen precedentes capaces de configurar el terrorismo reli-

gioso, sin embargo, se sabe que, para respaldar sus actividades, los terroristas antiguos citaban textos del Corán, la shar'ia (ley) y el hadith (tradicción). Cada religión genera una forma característica de terror. En el Islam, luego de la muerte de Mahoma, casi todos los rebeldes han usado el asesinato como instrumento, y además, muchas sectas y grupos estaban comprometidas exclusivamente con él o eran, de hecho, cultos de asesinato. Se dice que estos grupos tenían bases aisladas que les permitían llevar una forma de vida casi monástica, y entrenaban a los fidayeen (los dedicados o consagrados para la Jhiad, *los atacantes*) desde niños aumentando así la posibilidad de desarrollar en ellos la inmunidad con respecto a los sentimientos personales y ordinarios.

## Equívoca la política de EU hacia el mundo musulmán

Mientras los estadounidenses tratan desesperadamente de encontrar respuestas a los devastadores atentados del martes 11 en Nueva York y Washington, expertos sobre el Islam las encuentran en lo que consideran décadas de negligencia y equivocada política estadounidense hacia el mundo musulmán. Ciertamente, muchos dicen que el ataque contra los símbolos financieros y militares de Estados Unidos fue obra de un grupo de dementes. Pero, ¡Absolutamente no!, dicen varios expertos académicos. Ellos citan poderosas razones históricas, religiosas y económicas para quejarse de Occidente, representado por Estados Unidos, al menos desde 1972, cuando reemplazó a Gran Bretaña como la potencia dominante en Oriente Medio.

*“Desde 1972, hemos estado en una marcha funesta en cuanto a políticas sobre el mundo islámico”,* declaró a Reuters William Beeman, experto en cultura de Oriente Medio de la Universidad Brown, de Rhode Island. *“Durante muchas décadas no hemos tenido una política amplia sobre Oriente Medio”. “Esto fue un acto despreciable, pero definitivamente racio-*

Paradójicamente en tiempos de globalización, los grupos marginados de las normas impuestas por occidente, son los enemigos del mundo. Es inadmisibles que hoy cuando tenemos la responsabilidad de tomar decisiones del mayor interés general, necesitamos seguir buscando enemigos entre aquellas sociedades que no comulgan con nuestros credos (otra forma de hacer terrorismo multinacional). Esperemos que el pueblo de Afganistán sea la primera y última víctima en el siglo XXI de esta forma de guerra, indeseable desde cualquier consideración. Es una buena oportunidad la llegada de México al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para participar en el establecimiento de un nuevo orden mundial..... En casa ya hemos iniciado.

*nal”,* agregó Beeman, quien destacó que los secuestradores eran educados, inteligentes y capaces de pasar inadvertidos dentro de la sociedad estadounidense. Este y otros expertos creen que, más bien, Estados Unidos debe investigar el pasado histórico del mundo islámico y reevaluar críticamente su propia política sobre Levante.

*“El resentimiento es histórico y contemporáneo. Ambos aspectos tienen que entenderse, desde la perspectiva del Islam, como una potencia mundial”. Habría que empezar por la invasión de Napoleón a Egipto y la derrota de los imperios Persa y Otomano a manos de los rusos y otros europeos, a comienzos del siglo XIX, periodo que obligó al mundo Islámico a confrontar sus debilidades frente a Occidente. “El Islam surgió como un diálogo con Occidente, hasta el punto en que dejó de ser una religión universal y se convirtió en una ideología y respuesta política al colonialismo”,* indicó Hamid Dabashi, catedrático de la Universidad de Columbia autor de *Teología del Descontento*, que relata parte de esta evolución.

Osama Bin Laden, el militante saudita señalado por el Presidente George W. Bush como principal sospechoso de orquestar los atentados, se identifica claramente con esta visión. *En un decreto religioso de 1998, Bin Laden dio directivas religiosas para atacar a los estadounidenses, a fin de desalojar a las tropas norteamericanas de las tierras del Islam en el lugar más sagrado de todos, una clara referencia a Arabia Saudita, donde se encuentra el santuario más venerado de su fe, la MECA.*

Bin Laden y sus seguidores también se refieren repetidamente a los estadounidenses como “cruzados”, recordando la invasión medieval de los cristianos europeos a Tierra Santa, que por entonces estaba bajo control musulmán. Uno puede escuchar el peso de los años en la retórica de individuos como Bin Laden, aunque él no sea específicamente anti-estadounidense. La creciente clase media musulmana adopta cada vez más una visión similar a la de los militantes, hay mucha gente en el mundo musulmán que no es extremista, son empresarios, profesionales, que sienten a Estados Unidos como una hegemonía política y económica. Lo que enciende su ira es el apoyo incondicional Norteamericano a Israel contra los palestinos, el bombardeo y las sanciones contra Irak y el respaldo a gobernantes regionales impopulares. Para ellos, Estados Unidos es parte del problema. Mucha gente odia la política exterior de Esta-

dos Unidos y muchos de ellos son influyentes. Eso crea condiciones para el radicalismo. En un escenario como éste, los símbolos del poder como el Centro Mundial de Comercio y el Pentágono surgen para algunos como blancos naturales. Los ataques tampoco deberían ser una completa sorpresa por lo que los musulmanes llaman una larga, larga, larga letanía de insultos de los europeos, incluso la creación del Estado de Israel en 1948.

Los acontecimientos que llevaron a la revolución iraní contra la monarquía respaldada por Estados Unidos son exactamente iguales a los que condujeron a los atentados. La pauta histórica es muy vieja; una continuación de la misma clase de sucesos. Si este análisis es correcto, entonces, ¿por qué Estados Unidos habla de guerra y de una represalia, que según los expertos, sugiere una vasta presencia militar en la región?

Más bien lo que necesitamos es un debate civil público y abierto sobre política. Enviar tropas no surtirá ningún efecto y será completamente inútil. La presencia de tropas estadounidenses (ahora en Arabia Saudita, Kuwait y los emiratos) es una negación concreta del Islam como potencia mundial. Sería aún más catastrófico si más tropas de Occidente entran a tierras musulmanas. Dígase Afganistán o medio oriente, entonces el presidente George W. Bush estaría en lo cierto. Esa sería realmente la primera guerra del siglo XXI.

## Se debilita el cerco del halcón

Cuna de la humanidad, el Medio Oriente se encuentra envuelto en una ola de turbulencia que parece no tener fin.

No ha sido buena esta semana para Ariel Sharon. El primer ministro israelí no ha obtenido lo que buscaba en su última visita oficial a Washington en el año y la Unión Europea, en un raro movimiento de flexibilidad de sus músculos políticos, ha mos-

trado algo del intenso disgusto que le produce el ultra nacionalista líder judío.

Sharon no ha logrado convencer al presidente Bush para acabar con la Autoridad Nacional Palestina (ANP), pero sigue teniendo a Yaser Arafat bajo *arresto domiciliario*, inmovilizado en su residencia de Ramala. Estados Unidos no va a romper relaciones con la ANP, como le pedía Sharon, pero sigue

exigiendo que destruya al integrismo terrorista de los palestinos, lo que está poco claro es cómo lo puede hacer rodeado del ejército israelí. Es razonable suponer que, salvo hechos consumados, según la larga tradición de algunos gobiernos conservadores israelitas de utilizar a su antojo las normas del derecho internacional, *el tiempo se está pasando para lograr de sorpresa el estrangular a la Autoridad Palestina, sobre todo porque la Unión Europea hace algo más que telegrafiar su tímida disconformidad con lo que sucede en Cisjordania y Gaza.*

*Los ministros de Exteriores de la Unión Europea reunidos con carácter informal en España, anuncian públicamente para muy en breve lo que seguramente no será todavía un plan completo de paz para Oriente Próximo, pero sí algún juego de iniciativas que corresponde encuadrar a la diplomacia de Madrid, puesto que éste primer semestre del 2002 trabajan bajo la dirección española.*

Las iniciativas incluyen una idea francesa para proceder a un inmediato reconocimiento de una Palestina independiente, siempre que Israel haga lo propio, aun dejando cuestiones como fronteras y soberanía por esclarecer. La idea tiene como inconveniente que depende de la dudosa voluntad de Israel y se apoya sólo en los esfuerzos del ministro de Exteriores israelí, Simón Pérez, que trabaja con su homólogo palestino, Abu Alas, para asegurarse ese reconocimiento. Y no parece exagerado decir que el político israelita, que hace de decoración dialogante en un Gabinete de ultras, carece de peso suficiente ante Sharon para garantizar nada. Sin embargo es

necesario señalar que Pérez y el Rabín son los grandes artífices de la propuesta de lograr la paz duradera a través de ceder territorios a los palestinos, de acuerdo a la propuesta original de las naciones unidas una propuesta alemana que sugiere la celebración de un referéndum en los territorios para obtener una rotunda condena de los atentados de Hamás y legitimar así la presidencia de Arafat podría estrellarse también en que, sin gestos previos israelíes, y de amplitud, la Autoridad Nacional Palestina difícilmente querría embarcarse en semejante consulta.

Pero importa hoy más que nunca la patente voluntad europea de resistirse a la pasividad cómplice norteamericana en el grave conflicto árabe-israelí. Ese lento despertar se inscribe en un deslinde del tono general de la política estadounidense. Primero fue el ministro francés de Exteriores, que lamentó el *'simplismo'* de una actitud que resume su visión del mundo en un 'eje del mal' formado por tres países, dos de ellos musulmanes y enemigos de Israel -Irán e Irak-el tercero es Afganistán.

Una enérgica toma de posición de los países miembros de la Unión Europea sobre el trágico conflicto de Oriente Próximo, a la que un acuerdo preferencial vincula estrechamente a Israel, sería la forma adecuada de decirle a Sharon que pusiera fin a la intolerable detención de Arafat y aceptara la reanudación de negociaciones. Eso parece lo mínimo para crear una situación en la que el terrorismo suicida de los grupos palestinos comenzara seguramente a ser controlable. Humillar a Arafat no es el camino.

## Si Arafat pierde, todos pierden

Territorio codiciado por árabes y judíos, escenario de cuatro guerras declaradas, causa de miles de muertes y origen de la comunidad de refugiados más importante del mundo. El problema de Medio Oriente es quizá el conflicto sin resolver más encar-

nizado y el centro de una compleja red de intereses geopolíticos, religiosos y simbólicos. La proclamación del Estado de Israel en 1948 para compensar al pueblo judío del Holocausto nazi solucionó un problema bastante serio, pero creó otro de descomu-

nales dimensiones. Oriente Medio ha vivido un 2001 y los primeros meses del 2002 aciagos en el que se han confirmado los peores presagios: la amenaza de un conflicto fratricida entre los propios palestinos y una ofensiva israelí sin precedentes, aprovechando la ola de repulsa internacional al terrorismo desatada por el ataque a las torres gemelas y al pentágono de los estados unidos. El inicio de la intifada (levantamiento), que estalló el 28 de septiembre de 2000 tras la visita del responsable de la actual ola de violencia Ariel Sharon a la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén y que ya ha costado la vida a más de un millar de personas, más de 1000 palestinos y 250 israelíes, amenaza 16 meses después con anular a Yaser Arafat y al embrión de su futuro estado, *La Autoridad Nacional Palestina*.

Calificada por Israel a finales de año como una “entidad que apoya al terrorismo” por permitir sangrientos atentados de organizaciones al margen de su control y opuestas al proceso de paz y criticada por gran parte de la población Palestina por corrupta e ineficaz, la Autoridad Nacional Palestina se ha convertido en el principal objetivo de los aviones de guerra F-16, los helicópteros Apache y los tanques del Ejército israelí, que han destruido sus delegaciones, sus antenas de televisión y sus edificios al tiempo que mantienen virtualmente preso e incomunicado a Arafat en su residencia de Ramala en Cisjordania. El año 2001 comenzó con el regreso del poder a manos de la derecha israelí, partidaria de una solución militar impuesta unilateralmente.

El laborista Ehud Barak, que fue más allá que ningún otro líder israelí en las concesiones a Arafat y que estuvo a punto de firmar la paz definitiva con los palestinos en las negociaciones de Campo David II, dimitió el 9 de diciembre de 2000, abandonado por sus ministros y acorralado por la opinión pública. *Los israelíes, cansados de promesas y de buenas palabras, optaron por entregar las riendas del país al ex general Ariel Sharon, que logró un 62,2% de los votos en las elecciones del 6 de febrero, casi el*

*doble que Barak. Sin embargo, la abstención fue abrumadora, la más alta en los 53 años de historia del Estado israelí: el 62% del electorado.*

Si los palestinos solían decir que Barak era lo menos malo que les podía pasar, Sharon, el responsable de las matanzas de Palestinos en Sabra y Chatila (Líbano), es sin duda lo peor. Durante su primer año de mandato al frente de un Gobierno de unidad nacional, que había prometido a los suyos “paz y seguridad” ha roto los acuerdos de Oslo, ha bombardeado e invadido zonas palestinas autónomas, ha apretado el cerco a la población árabe, ha entorpecido el diálogo entre Arafat y su ministro de Exteriores, ha multiplicado los asesinatos selectivos de dirigentes palestinos y ha lanzado un cerco y una ofensiva contra Arafat para obligarle a sofocar la intifada y desarmar a las facciones armadas como condición para volver a la mesa de negociaciones.

Pero la segunda intifada es una auténtica guerra de liberación, tras una década de negociaciones, con incumplimientos israelíes de los términos de los acuerdos. Además, tiene un fuerte componente económico: en el segundo trimestre de 2001, el desempleo aumentó en los territorios autónomos de Gaza y Cisjordania un 35,3% según el último informe de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, con lo que el problema del desempleo, que alcanza al 55% de la población, se ha vuelto crítico.

En los primeros momentos de incertidumbre tras los atentados del 11 de Septiembre, muchos volvieron la vista a Oriente Próximo en busca de culpables. Ese día, mientras las cadenas repetían hasta la saciedad las señales de victoria de un grupo de palestinos, Arafat se apresuró a condenar los atentados con firmeza pero con un pulso y un rostro más tembloroso que nunca.

El país sabía lo que se le venía encima, sabía que la situación iba a dar un giro de 180 grados y que el apoyo internacional a la causa palestina estaba a punto de llegar a su fin, sobre todo tras los discursos televisados de Bin Laden, en los que utilizó la causa

palestina para justificar el terrorismo contra EE UU. Por eso Arafat reaccionó de una forma diametralmente opuesta a la Guerra del Golfo: ofreció todo su apoyo y solidaridad a EE UU en su guerra contra un régimen musulmán y decretó un alto el fuego el 26 de septiembre. Por primera vez, pidió el cese de los atentados contra la población israelí y de los lanzamientos de mortero contra los asentamientos, con el doble objetivo de contentar a Occidente y de no seguir dando alas a la represión israelí.

A pesar del llamamiento de Arafat, la imparable espiral de ataques terroristas y represalias israelíes se desató el 17 de octubre, cuando terroristas asesinaron a tiros al ministro israelí de Turismo. Desde entonces, han muerto 44 israelíes en los atentados palestinos y 30 palestinos en los bombardeos del ejército israelí, además de centenares de heridos en ambas comunidades. Además, Israel mató a tres líderes de Hamás, ocupó cinco ciudades palestinas y bombardeó objetivos en cinco ciudades autónomas, entre ellas la residencia de Arafat en Gaza y su cuartel de Ramala. De esta manera el azote terrorista ha dado argumentos al Ejecutivo israelí para hacer lo que en otro momento ni la sociedad judía que en gran parte anhela la paz a cambio de territorios, ni el mundo le hubiera permitido: atacar directamen-

te a Arafat y a su gobierno, hasta el punto de declarar que el líder palestino ya no es un interlocutor válido para Israel. Nunca se había estado tan cerca y tan lejos al mismo tiempo de la proclamación de independencia Palestina.

Bush ha dado un paso atrás y se ha vuelto a colocar del lado de Sharon, a pesar de los esfuerzos de la Autoridad Nacional Palestina por satisfacer las exigencias de Israel y de EE UU, clausurando unos 40 locales de las organizaciones integristas y deteniendo a más de un centenar de sus líderes, a costa de radicalizar a las facciones palestinas y a costa de enfrentar al pueblo con su propia policía. Las perspectivas para el año 2002 son nefastas.

No hay señales de que Sharon vaya a abandonar sus planes para deshacerse del presidente palestino y destruir a su gobierno, lo que desembocaría en una guerra abierta. Al mismo tiempo, aumentan las presiones a Arafat para que actúe contra los terroristas y se suceden los choques entre su policía y los seguidores de las organizaciones radicales, lo que puede desencadenar una temida guerra civil Palestina. En todo caso gana Sharon, que ha apostado definitivamente por el lema cuanto peor en medio oriente, mejor para el hombre que quiere repetir el holocausto pero teniendo hoy como víctimas a los palestinos.

## ¿Y que pasó con el bioterrorismo?

Bastaron unos miles de esporas en cuatro sobres con letra infantil para sembrar el pánico, colapsar el funcionamiento del Gobierno de George W. Bush y causar cinco muertos. Estas cuatro cartas contaminadas con carbunco (*ÁNTRAX*) fueron las armas del primer ataque bioterrorista jamás perpetrado contra Estados Unidos, una operación barata, sencilla, sorprendente e increíblemente efectiva. Después de muchas vueltas, el FBI (Oficina Federal de Investigaciones) está convencido de que su au-

tor es un científico estadounidense. Pero, a falta de pistas, los investigadores sólo confían en que alguien cercano al culpable lo denuncie ante la policía.

Las primeras sospechas apuntaron a Al Qaeda. Se aseguró que la investigación debía presuponer la responsabilidad de Osama Bin Laden. A las pocas semanas, sin embargo, empezó a surgir la teoría de una operación casera, obra de un científico solitario que tuviera muy a mano el carbunco, lo bastante como para contaminar y enviar las cartas

apenas una semana después del 11 de septiembre. Los objetivos, entre ellos un grupo de prensa sensacionalista y dos senadores relativamente de bajo perfil político, parecían demasiado locales para Irak o Rusia. La variedad del carbunco empleado, procedía de Estados Unidos.

Cinco meses después de la primera muerte, el FBI parece saber tanto como al principio, es decir, muy poco. No ha habido nuevas amenazas, no se ha descubierto nada sobre el responsable, el caso ha pasado a un discreto olvido. Pero los agentes siguen investigando. Acaban de multiplicar la recompensa por cualquier información: 2,5 millones de dólares. 'Desde que no salimos tanto en los periódicos, nos llaman menos personas, pero lo que nos dicen tiene más sentido. Contamos mucho con la colaboración ciudadana', dijo una portavoz del FBI.

'La lección más importante de los errores de la investigación es que sabemos muy poco sobre el ántrax', comentó un experto en seguridad de la Universidad de Columbia y ex miembro de la Comisión Nacional sobre Terrorismo,... 'y, si se produjera un ataque masivo y más organizado, sin duda descubriríamos que sabemos aún menos de lo que nos parece'...

Recientemente el FBI difundió, a través de la Sociedad Americana de Microbiología, una descripción del sospechoso... "Es muy posible que la persona que mandó las cartas con *Bacillus anthracis*, ha tenido acceso a agentes biológicos en algún momento. Parece alguien muy organizado y meticuloso. Seguramente le gusta funcionar por su cuenta y puede haber trabajado en laboratorios fuera del horario regular. Es un perfil parecido al de Teodoro Kaczynski,

*el genial profesor de matemáticas que durante 18 años y desde su cabaña de Montana mandó paquetes bomba por todo el país, matando a tres personas e hiriendo a otras 28. El FBI sólo dio con él, en 1996, porque su hermano lo denunció..."*

Pero en ese perfil encajan muchas hipótesis. Fabricar este ántrax exige conocimientos muy rudimentarios. Aislar la bacteria es muy sencillo, se aprende en los seis primeros meses de microbiología. Luego hay que convertirla en polvo, una técnica relativamente básica en la ingeniería farmacéutica o la industria de pesticidas. Hay que encontrar la persona que conozca estas dos áreas, y sólo puede haber unos cientos de sospechosos, explicó un investigador.

Abigail Salyers, presidenta de la Sociedad Americana de Microbiología, tiene otra teoría: "Es un tipo de carbunco muy elaborado, no se puede fabricar en cualquier parte, sobre todo en secreto, porque los científicos, por naturaleza, somos muy fisgones y siempre intentamos averiguar en qué trabajan nuestros colegas. La única explicación es que alguien robó el carbunco de un laboratorio militar".

Sobre los motivos hay otras muchas ideas. Probablemente el autor perdió a alguien en los atentados, quizá tenía ya intención de llevar a cabo sus ataques y aprovechó la confusión del 11 de septiembre; esperaba forzar al Gobierno a proporcionar más dinero para la guerra bacteriológica. Podría pertenecer a una milicia antigubernamental. Por su tamaño, por su capacidad tecnológica y acceso a los medios de comunicación, cotidianamente la sociedad norteamericana nos sorprende, quizá algún día todo se descubra... Tal vez nunca se sepa.

## La soga al cuello

La tragedia de Venezuela, que no sabe cómo sacarse de encima al presidente Hugo Chávez Frías, es una de las lecciones ejemplares de la historia reciente en América Latina. Hace poco más de tres años,

en diciembre de 1998, Chávez fue elegido por una mayoría abrumadora: 56,20% de los votos. Con ese mandato convocó a otra elección para reformar la Constitución, fundó lo que dio en llamar la Quinta

República, le cambió el nombre al país -que desde entonces se llama República Bolivariana de Venezuela- y logró en el año 2000 otra victoria como candidato a presidente, esta vez con el 60,3%, veintitrés puntos por encima de su único rival importante.

Aunque estaba claro desde el principio que Chávez no tenía el talento ni la decisión arrolladora que hacen falta para llevar adelante la revolución que había prometido, eliminando los feroces índices de pobreza y mejorando la educación y la salud sin lesionar al mismo tiempo las libertades esenciales, un número considerable de venezolanos ilustrados se dejó seducir por su discurso nacionalista, por sus utopías anacrónicas y por el deseo de acabar con la corrupción severa y la inepticia de la clase política.

Dudar de Chávez o aún reflexionar sobre los desvaríos verbales de Chávez fue tomado, durante largos meses, como una injuriosa falta de fe en el país que estaba levantando cabeza. Una vez más, como sucede con los regímenes autoritarios, se confundían los intereses del Gobierno de turno con los intereses de la nación. Estaba de moda entonces celebrar el desparpajo con que el presidente ordenaba a los militares que repartieran víveres y construyeran caminos, la audacia con que desafiaba a los Estados Unidos y la insolencia con que envió una carta de solidaridad al terrorista Ilich Ramírez Sánchez, *el Chacal*, preso en una cárcel de París.

Más alarmantes eran los contactos informales que Chávez mantenía con la guerrilla colombiana, acaso con la idea de forjar en el futuro un ejército bolivariano que reconstruyera la Gran Colombia de comienzos del siglo XIX. El teniente coronel nunca ocultó esos sueños.

Eran tiempos de euforia: el petróleo estaba superando entonces los 28 dólares por barril, las divisas entraban a raudales en las arcas del Estado y la prensa era benévola con el presidente, a pesar de que trataba de forjar una nación regida por un partido único y de someter todas las instituciones a su voluntad.

Hace ocho o diez meses, esas ilusiones se volvieron humo. La popularidad de Chávez descendió casi al mismo ritmo que el valor del petróleo, ahora alrededor de los veinte dólares. No se sabe cómo administró el teniente coronel la inverosímil riqueza que entró a Venezuela en los últimos dos años, sin que ninguna de sus grandes promesas se haya cumplido. El país está peor que antes de la bonanza, porque los inversores internacionales se han ido retirando de a poco, escaldados por el humor imprevisible del presidente. Esas deserciones serían menos graves si la economía estuviera diversificada, pero no es así. Venezuela sigue, como hace siete décadas, uncida al yugo de su principal exportación, que para colmo, es un recurso no renovable.

Mientras el espejismo de Chávez se evapora a toda velocidad, crece otro espejismo que tal vez sea peor: deshacerse cuanto antes de Chávez. Ya han aparecido militares como el coronel Pedro Soto y el capitán Pedro José Flores, que reclamaron la inmediata renuncia del presidente y su reemplazo por un Gobierno civil que se ampararía en el descontento de las Fuerzas Armadas. Lo que proponen Soto y Flores es el mismo remedio que Chávez quiso aplicar hace diez años y que produjo, junto al derrumbe estrepitoso de la vieja clase política, la aparición de una democracia autoritaria que consiente otras formas de corrupción y que cobija una nomenclatura tan parásita como la anterior. Chávez podría ser sustituido, así, por otro Chávez.

Una regla de oro de la democracia asegura que las instituciones elegidas por las mayorías deben permanecer intocables hasta que otra mayoría equivalente o mayor las modifique: y eso tan sólo si hay razones imperiosas. Si los gobernantes se cambiaran al azar de su popularidad, en el mundo entero se viviría un minué político de vértigo en el que prosperarían los demagogos.

Venezuela se equivocó al elegir a Chávez, pero esa elección se ratificó al menos dos veces -en las constituyentes y en las segundas presidenciales-

por márgenes siempre amplios. La única manera aceptable de enmendar ahora aquel error es otra elección. A menos que, por efecto de una masiva presión popular, el presidente accediera a renunciar, como pasó en la Argentina con Fernando de la Rúa y, semanas más tarde, con Adolfo Rodríguez Súa. Si en el camino se mezclaran pronunciamientos militares, lo único que lograrían es enturbiar un proceso ya de por sí traumático. Y aun así, la salida argentina no es el mejor ejemplo. Los revueltos días de tránsito entre el año 2001 y el 2002 costaron treinta muertos y un estado de efervescencia anárquica que sigue sin aplacarse.

Los vientos hemisféricos soplan ahora en direcciones inquietantes. El Gobierno de Estados Unidos -cuya legitimidad de origen es también dudosa- aprobó en octubre de 2001 un Acta Patriótica que, con el pretexto de garantizar la seguridad interna, permite investigar la propiedad y la intimidad de las personas sin advertencia previa. Ese escrutinio incluye, por supuesto, a los extranjeros de paso, en especial a los árabes y latinoamericanos. Cualquier signo de inestabilidad en la región enciende las alarmas de Washington. Los gobiernos republicanos tienen el hábito de intervenir de modo indirecto o invasor, como lo demostraron Nixon en Chile, Reagan en Nicaragua y Granada, George Bush en Panamá. Por su vecindad

## Dinero transparente

La financiación de los partidos y las campañas políticas en EE UU ha sufrido una auténtica revolución con la decisión de la Cámara de diputados de poner fin al llamado *dinero blando*: las aportaciones ocultas de las empresas. Siete largos años de debates han sido necesarios para lograrlo, y a su aprobación ha contribuido no sólo que ésta fuera una de las promesas de Bush en su campaña electoral -la más cara de la historia de EE UU-, sino el escándalo Enron, que ha puesto a la luz

con la explosiva Colombia y por los lazos casi filiales que existen entre Fidel Castro y Chávez, hay un silencioso y perpetuo interés de Washington por lo que pasa en Venezuela. No sería raro que detrás de cualquier próxima rebelión nacionalista aparecieran intereses de patriotismo sospechoso.

Chávez es el confuso delta en el que desembocó Venezuela tras el descrédito de sus grandes partidos tradicionales, el gasto alegre y la corrupción enloquecida de los Gobiernos democráticos que se sucedieron tras la primera estampida de los precios del petróleo, en 1973. Cuando el teniente coronel apareció en el horizonte prometiendo que barrería esos estragos, se convirtió primero en el santo y seña de los que confiaban en una rápida salvación nacional y luego, durante sus dos años de cárcel, en un mesías irrefutable.

Venezuela está pagando las consecuencias de esa quimera, y ahora, con la soga al cuello, no sabe cómo quitársela de encima. La democracia es hija de la paciencia y acelerar sus tiempos crea con frecuencia remedios peores que la enfermedad. Si Chávez destruyó casi todas las instituciones que estaban antes de su llegada, ¿Tiene ya Venezuela con qué llenar ese vacío cuando desaparezca Chávez? Sería fatal que no hubiera respuestas para esa simple pregunta.

del día las pasarelas que existían entre la empresa quebrada y la política.

La Cámara de diputados aprobó la nueva ley gracias a que 41 republicanos se distanciaron de su partido, contrario a esta regulación financiera, y votaron con los demócratas. Las medidas perjudican más a los republicanos, pero también suponen una limitación económica para el Partido Demócrata. El Senado había adoptado una legislación similar hace casi un año, y ahora podría aprobar la nueva ley prácticamente sin

debate, aunque no exista una mayoría asegurada y algunos senadores republicanos amenacen con un recurso de anticonstitucionalidad de la ley.

Las donaciones ilimitadas y opacas alcanzaron su paroxismo -500 millones de dólares- en las elecciones presidenciales de noviembre de 2000. Este sistema de financiación, por medio de regalos corporativos, había ido creciendo de forma acelerada en los últimos años, por lo que su prohibición es positiva. La nueva legislación limitará las donaciones de *dinero suave* a 10.000 dólares y sólo para elecciones locales y estatales, si bien no para campañas publicitarias a favor de un candidato concreto; asimismo se prohíben las campañas publicitarias generales paralelas, una forma de financiación encubierta, hasta 30 días antes de unas primarias y 60 días antes de unas elecciones. Los partidos tendrán que concentrarse en las donaciones

de particulares, el llamado *dinero duro*, mejor controlado, bajo unos límites que se elevan a 2.000 dólares frente a los 1.000 actuales.

Aun así, y pese a los techos establecidos por cada legislación estatal, las campañas políticas resultan demasiado caras, sobre todo debido a la necesidad de acceder a la televisión comercial, a precio de oro. Las medidas, que debe ratificar el Senado, son un paso en la buena dirección para reducir la influencia política de los grupos de interés. Pero resultan insuficientes. Por ejemplo, tras el 11 de Septiembre, Bush ya ha vuelto a dedicar parte de sus esfuerzos a recabar fondos para su partido y para su próxima campaña. El financiamiento transparente de los partidos es una asignatura aun pendiente de la mayoría de los sistemas democráticos... ¡PERO NO ES TARDE PARA COMENZAR EN ESTE MÉXICO NUESTRO!

## La guerra por el petróleo y la política exterior de EEUU

La política de fuerza contra Irak iniciada esta semana por el principal consumidor de combustibles fósiles del planeta y sus empresas, está encaminada al apoderamiento de los vastos yacimientos de crudo de esa nación y conlleva impactos internos y externos de gran magnitud. Conviene tener presente que la amenaza de utilizar instrumentos militares para que las petroleras estadounidenses asuman el control de los yacimientos de Medio Oriente no es nueva, pero se ha intensificado desde el embargo petrolero aplicado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) contra Estados Unidos (EEUU) en 1973, mismo que puso al descubierto la vulnerabilidad esencial de la potencia nortea, derivada del abrupto agota-

miento de sus reservas petroleras convencionales y de la correspondiente dependencia de fuentes externas para mantener su economía civil y militar en funcionamiento.

La dependencia se acentuó como resultado de la resistencia al ahorro energético y al desarrollo de fuentes alternas de energía por parte de los principales grupos de interés centrados en la industria del gas y del petróleo, así como de la automotriz, mismos que ahora dirigen de manera directa y explícita los instrumentos de Estado bajo la presidencia de Bush.

Al complejo escenario es necesario agregar la existencia de crecientes indicios de un probable agotamiento del petróleo convencional de los principales campos petroleros del mundo, que varios es-

*Cuando hay dinero por medio es muy difícil la libertad*

*Gonzalo Torrente Ballester*

tudios indican podría empezar a registrarse en la primera década de este nuevo siglo.

Los problemas y dilemas que se presentan son de orden mayor, tanto desde la perspectiva de la ecuación política internacional y doméstica como de los aspectos geofísicos y técnico-militares presentes. Son riesgos para la paz internacional que no impresionan a los encargados del diseño de la política de fuerza que aplica Washington. Se trata de un grupo que opera desde la Casa Blanca y el Pentágono: un puñado de halcones extremistas liderados por personajes como el secretario y el subsecretario de Defensa, Donald Rumsfeld y Paul Wolfowitz, respectivamente, liderados por George Bush y Richard Cheney.

Esta línea de acción, auspiciada por dicho grupo de halcones, privilegia los intereses de corto plazo del alto empresariado de la industria del gas y del petróleo, incluyendo grandes empresas contratistas, aderezado por algunos ingredientes religiosos. Sus miras están centradas en el establecimiento de un nuevo régimen iraquí que les facilite el control y usufructo de los pozos petroleros actualmente en operación, con capacidad de producir 3 millones de barriles diarios y de otros campos petroleros ya identificados en Irak, que pueden generar, en un plazo relativamente corto, 5 millones de barriles adicionales. Este es el fundamento de la insistencia de la Casa Blanca, no tanto en el desarme de Irak, como en el cambio del régimen, término con el que se encubre una política abiertamente intervencionista que conlleva capacidades para el desmantelamiento o control estadounidense de la OPEP, de Arabia Saudita y la ambicionada dominación regional. Esta postura desproporcionada, centrada en intereses de corto plazo, no sólo deja a un lado los factores políticos, económicos, sociales, legales y morales, sino también otros de corte militar.

Según los análisis del Departamento de Defensa de Estados Unidos, el “éxito” de tal operación sólo se logrará: a) tomando intactas las instalaciones petroleras requeridas; b) asegurando su control por

semanas, meses o años; c) restaurando lo más rápidamente posible las instalaciones destruidas; d) operando las instalaciones a pesar de que no cuenten con el consentimiento de sus dueños legítimos, y e) garantizando las líneas marítimas y terrestres de suministros petroleros.

El nuevo gobierno tendría que desplegar decenas de miles de soldados y técnicos para mantener el control de los campos petroleros que se extienden en regiones de miles de kilómetros cuadrados, y cada uno de ellos, incluyendo un conjunto impresionante de instalaciones y unidades: pozos, estaciones de separación del gas y petróleo, plantas estabilizadoras, plantas de inyección de gas y agua, oleoductos, estaciones de bombeo, tanques, refineries, plantas de generación e instalaciones portuarias. Se trata de complejos interdependientes en los que cualquier unidad con problemas puede afectar la operación total; consecuentemente son altamente vulnerables al sabotaje. Finalmente, los problemas y retos a la capacidad militar que se plantea por medio de esta operación son inmensos. Solo Arabia Saudita tiene más de 800 pozos conectados por más de 4 mil 800 kilómetros de oleoductos.

Quienes dentro del Pentágono llaman a la cordura fundamentan su caso desde un análisis de la movilización cotidiana de fuerzas estadounidenses en el mundo para concluir que una intervención militar en el Medio Oriente, como la que contemplan Bush y la industria del gas y del petróleo, supondrá costos superiores a los 120 mil millones de dólares.

Según un informe del Grupo para el Desarrollo de la Política Nacional de Energía, la dependencia de los Estados Unidos respecto al petróleo extranjero pasará del 52% sobre la producción total en 2001 al 66% en 2020. El aumento de la dependencia del exterior está relacionado con el aumento del consumo total de energía. Según el Departamento de Energía norteamericano, los Estados Unidos deberán aumentar sus importaciones de petróleo, de aquí a 2020, en un 60% (de 10,4 a más de 16 millones de barriles al día).

---

Ésta es una de las razones esenciales que explican la nueva orientación de la política exterior norteamericana y gran parte de las decisiones que se están tomando al respecto. No sólo el inminente ataque norteamericano a Irak, sino también su presencia en Asia Central y el discreto desembarco en África Occidental como región esencial para los intereses estratégicos de la superpotencia. Según Richard Cheney la política energética norteamericana tiene dos objetivos esenciales: fortalecer las importaciones de petróleo de los países del Golfo Pérsico y aumentar las importaciones de África Occidental (Angola, Nigeria y los nuevos yacimientos de Guinea Ecuatorial) y Asia Central y el Mar Caspio.

Después de los ataques militares en territorio afgano, los Estados Unidos poseen cinco bases militares en el país. Asimismo, las bases temporales situadas en Uzbekistán y Kirguizistán van a convertirse en permanentes. Por otro lado, el ejército norteamericano reconstruye una base aérea al borde del mar Caspio, en Kazajstán. Más aún: los militares de Georgia, aliado regional de los EEUU, reciben entrenamiento de expertos estadounidenses. Sin embargo, a pesar de la importancia creciente de estas y otras zonas productoras como Colombia, Estados Unidos no puede prescindir del petróleo de Oriente Próximo.

La inestabilidad de la región, la pérdida de legitimidad frente a la población del régimen saudita y otras dictaduras apoyadas por Estados Unidos, así como las pruebas que vinculan al régimen saudita con el terrorismo islámico internacional son problemas evidentes. Pero en Oriente Próximo se concentran dos

tercios de las reservas mundiales confirmadas. Además, el conjunto de los países de la zona exportan el 44,5% del petróleo del planeta y sólo Arabia Saudita, primer productor mundial, acapara la mitad de la producción total de los países pertenecientes a la Organización de Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP). Por si fuera poco, la dependencia del petróleo exterior parece ir en aumento. Según el informe “Perspectivas Energéticas Mundiales”, publicado por la Agencia Internacional de Energía en 2001, el consumo de petróleo aumenta cada año un 1,9%. Así, en 2020 habrá alcanzado los 114,7 millones de barriles al día. Para cubrir esta demanda, Arabia Saudita deberá duplicar su producción y los países de Oriente Próximo que pertenecen a la OPEP aumentarla en un 41%. De esta manera, la dependencia respecto a la producción petrolífera de Oriente Próximo alcanzará respectivamente en Europa y el Pacífico el 79 y el 92% de su consumo total. Mientras, en el caso de Estados Unidos se pasará del 44% actual al 58% sobre las importaciones totales de petróleo.

Es en este contexto energético donde hay que situar el análisis, unido a la persecución de las redes internacionales del terrorismo islámico -que en otro tiempo Washington apoyó-, y al deseo manifiesto de los Estados Unidos por aumentar y perpetuar su evidente supremacía económica, tecnológica, política, militar y cultural. Una última pista: en Irán e Irak se han encontrado grandes yacimientos de petróleo y gas aún por explotar. El guión está escrito. Sólo hay que seguir el curso de los tubos que conducen el oro negro para saber a donde se ubicaran los próximos escenarios.

## Las razones de una guerra anunciada

El mundo atraviesa el período más crítico de la época moderna debido a que Estados Unidos comenzó una guerra en el medio oriente a pesar de la oposición popular generalizada que se refleja en la postura

de países centrales como Francia, Alemania, Rusia y China. Por su parte, el mundo árabe ha dado muestras de incapacidad para adoptar oficialmente una posición en bloque, aunque las manifestaciones po-

pulares contradicen las posturas gubernamentales. En un momento histórico, 10 millones de personas pronunciaron su rechazo a la guerra contra Irak. Las manifestaciones que tuvieron lugar en más de 620 ciudades del mundo no fueron para solidarizarse con Saddam Hussein, el dictador, sino con el pueblo iraquí, además de constituir una protesta contra un orden mundial que conlleva guerras y tensiones. Se trata de un orden mundial que incrementa la pobreza y vuelve más profunda la brecha entre ricos y pobres, generando una patología social que alimenta al terrorismo y a los movimientos violentos.

Sonaron los tambores de guerra en la madrugada en que el gobierno de Estados Unidos y sus aliados iniciaron el ataque militar contra Irak, más allá de la decisión del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y sin importar los resultados de las investigaciones de los expertos de la ONU. Sin embargo ya hay designios, particularmente de tipo económico, para la posguerra<sup>1</sup>. Un plan propuesto por el gobierno estadounidense durante una conferencia organizada en Londres el año pasado por opositores iraquíes a Saddam Hussein describe claramente los pasos a dar durante el período de transición<sup>2</sup>. El plan fue adoptado por los participantes con ligeras modificaciones, pero los intereses estadounidenses sobre el petróleo de Irak no quedaron fuera de la agenda<sup>3</sup>.

Los informes presentados por el primer ministro de Gran Bretaña, Tony Blair, y por el secretario de Estado de Estados Unidos, Collin Powell, intentaron convencer al mundo de la necesidad de bombardear Irak. Pero los informes de los expertos de la ONU no confirmaron la existencia de armas de destrucción masiva en Irak. En una entrevista reciente Robert Fisk, el principal corresponsal de la publicación británica *The Independent*, afirmó que la guerra contra las armas de destrucción masiva debería llevarse a cabo en Corea del Norte y no en Irak pues cuando ese país usó ese tipo de armas contra Irán o contra la población kurda, Estados Unidos dio su

aprobación. Está claro, entonces, que la guerra contra Irak no es para eliminar el armamento de destrucción masiva ni para defender los derechos humanos, sino por un motivo que no existe en Corea del Norte: **el petróleo**.

Estados Unidos pretende reponerse de su fracaso en la guerra declarada contra el terrorismo atacando a Irak. Los líderes del movimiento Talibán y de Al Qaeda siguen libres y su capacidad para derribar objetivos estadounidenses de operaciones militares de alto alcance se mantiene intacta. A esto se suma el hecho de que el actual presidente de Afganistán, sólo controla la provincia de Kabul. Fisk arguye que las Fuerzas Aliadas no han logrado desarmar el sistema de Al Qaeda y que sus operaciones han estado sujetas a pérdidas diarias no declaradas, también afirma que Estados Unidos ha dado por finalizada su operación de rastreo de Bin Laden, que figura en su lista de personas más buscadas desde el 11 de setiembre de 2001. Además, Estados Unidos no ha conseguido aliviar la tensión de sus relaciones con Irán, que se opone a las acciones de Washington en la región. Las políticas estadounidenses fracasaron también en su intento de dominar la situación de Irak, a pesar del embargo impuesto sobre la población durante más de 12 años. Por el contrario, el gobierno iraquí aprovechó la oportunidad para restituir sus relaciones con algunos países árabes y europeos donde crece la oposición al embargo.

El segundo objetivo es ejercer un control absoluto sobre los recursos petroleros del Golfo Pérsico, a la sombra de un gobierno estadounidense cuyas políticas sufren fuertes presiones del grupo de empresas petroleras nacionales. El presidente, el vicepresidente y la directora de Seguridad Nacional han estado muy activos en la industria petrolera nacional y están impresionados por el potencial iraquí para la extracción de petróleo, ya que allí se encuentran las segundas reservas petroleras del mundo, con miles de millones de barriles sin explotar<sup>4</sup>.

---

El tercer objetivo es derrocar al gobierno iraquí, considerado como un posible aliado de Al Qaeda. A pesar de las diferencias ideológicas entre ambos, es bastante probable que Saddam Hussein y Al Qaeda colaboren entre sí para realizar actividades terroristas contra intereses estadounidenses. Esto quedó confirmado en el último video de Bin Laden.

Algunos objetivos inmediatos consisten en obtener un control militar directo sobre una región estratégica por motivos económicos y políticos, ya que allí hay reservas naturales e intereses de inversión vitales, aunque todavía inestables. Esto se debe a que, para Estados Unidos, el hecho de que haya ganado la oposición islámica en las elecciones de Turquía y la posibilidad de que ese país se integre a la Unión Europea supone una amenaza a sus intereses en la región. La preocupación de Washington se centra también en la debilidad de su principal aliado en la zona, Israel, que no ha logrado llevar adelante las negociaciones para la paz ni ha podido contener las demandas de los palestinos. Estos hechos se completan con una fuerte objeción respecto de la presencia militar estadounidense en el área del Golfo.

Las reservas petroleras del Golfo, y de Arabia Saudita, Irak, Kuwait e Irán, en particular, constituyen cerca de 70 por ciento del total de las reservas mundiales<sup>5</sup>. Los informes de los geólogos confirman que los yacimientos petroleros del Mar del Norte y de Estados Unidos se agotarán en los próximos 10 a 20 años. Además, mientras que el costo de extraer un barril de petróleo por día en Irak es de menos de un dólar y de 2,5 en Arabia Saudita, en el Mar del Norte y en Estados Unidos asciende a cuatro dólares, sin tener en cuenta que el petróleo iraquí es conocido por su excelente calidad, superior a los demás.

En una ponencia presentada durante el Tercer Foro Social Mundial que se llevó a cabo en enero del 2003 en Porto Alegre Brasil, Noam Chomsky alegó que los políticos republicanos están acostumbrados a distraer a la opinión pública estadounidense durante las elecciones presidenciales. Así, en lugar de tratar asuntos esenciales como la seguridad social, la salud y la educación, hablan del aumento de los impuestos que implica cumplir con dichos servicios. Debido a esas políticas, los republicanos siempre han llevado el déficit económico al máximo, lanzando sucesivas guerras contra el terror. Eso fue lo que trató de hacer Ronald Reagan en 1981, cuando atacó a Libia, Nicaragua y Granada. La misma política fue adoptada por Bush padre cuando lanzó una guerra contra el terror en aquella Tormenta del Desierto, y eso es exactamente lo que está haciendo Bush hijo, además de su primera guerra “contra las drogas” que resultó desastrosa, sobre todo en cuanto a las constantes intervenciones militares no declaradas en América Latina, sobre todo en Colombia.

Los ataques del 11 de septiembre sirvieron como pretexto para llevar a cabo el sueño histórico de controlar el petróleo del Golfo, considerado “la fuente del poder estratégico y uno de los recursos más valiosos del mundo”. Una parlamentaria laborista de Gran Bretaña, Alice Mahone, declaró que la oligarquía internacional no tiene derecho a obligarnos a aceptar una aventura de consecuencias inconcebibles ni a aceptar un ataque contra Irak, obligando a la mayoría del planeta a participar en una guerra a la cual nos oponemos con todas las fuerzas. **Es una protesta conjunta que tarde o temprano será escuchada!**

## Efectos de la guerra sobre el gobierno mundial

Cuando la voz de un enemigo acusa, el silencio de un amigo condena. *Anónimo*

La Liga de Naciones fue creada luego de la Primera Guerra Mundial para evitar el surgimiento de

una nueva guerra. La clara derrota y la división de una nación llevaron al estallido de una Segunda Guerra

Mundial. Hay que decir que la Liga de Naciones socavó su propio poder al desestimar la ocupación de Abisinia (Etiopía) por parte de Benito Mussolini, y la de Austria y Checoslovaquia por parte de Adolfo Hitler. Con la caída de Varsovia en Polonia, ya no quedaba tiempo para que la Liga reaccionase y así estalló la Segunda Guerra Mundial.

La Organización de las Naciones Unidas fue creada después de la Segunda Guerra Mundial para impedir el estallido de una Tercera Guerra Mundial. Muy pronto, el Consejo tuvo una fuerte sacudida con los hechos de la Guerra Fría, cuando el mundo se volvió bipolar. Ese período mantuvo cierto equilibrio hasta el colapso del bloque soviético, que permite a Estados Unidos ejercer su control sobre todo el mundo.

La ONU ha sufrido muchas y diversas crisis, sobre todo en Medio Oriente, debido al doble discurso que ha adoptado en sus convenciones internacionales. Si bien es evidente que Israel ha violado todas las leyes y resoluciones internacionales con el apoyo político de Estados Unidos, el sistema mundial no ha tenido la capacidad para aplicar resoluciones internacionales a fin de proteger a los civiles e impedir que se violen los derechos humanos. Sin embargo, el sistema mundial utilizó todas las medidas posibles en Irak, Libia, Sudán e incluso en Europa -en la ex Yugoslavia-, a fin de implementar resoluciones internacionales.

Una de las mayores derrotas de la ONU fue su incapacidad para enviar una comisión a investigar las masacres de Jenin, en Cisjordania, el año pasado. La decisión de mandar un Comité de Investigación fue cambiada por la de enviar un comité de inspección de la verdad con la participación de funcionarios israelíes.

Las acciones del comité quedaron suspendidas cuando el gobierno de Israel le prohibió operar en Cisjordania, a menos que cumpliera con condiciones preestablecidas que hacían imposible cumplir con la misión. El comité fue disuelto,

el secretario general renunció y la decisión de investigar fue cancelada.

El silencio de la ONU respecto de las recurrentes violaciones de los derechos humanos que se producen en Israel con el apoyo incondicional de Estados Unidos, por un lado, y la decisión del gobierno estadounidense de iniciar una guerra contra Irak sin el apoyo de la ONU, son el prólogo de un colapso esperado en el orden internacional y, por consiguiente, en todo el sistema mundial. Las consecuencias de algo así son incalculables e inconcebibles.

Además, hay que mencionar la ausencia de consenso respecto de la guerra que tiene un impacto crítico sobre organizaciones como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea, cuya unidad y operatividad están siendo sometidas a prueba. Esto fue expresado por el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, según el cual Europa occidental es la “vieja Europa” que lucha por mantener sus antiguas colonias. Según Rumsfeld, sólo quedan esperanzas en el futuro de Europa oriental. La Liga Árabe también sufrirá consecuencias graves debido a su incapacidad para asumir una postura clara contra la guerra, en armonía con la posición política de los pueblos que la componen.

El estallido de la guerra en Irak significa para Israel una excelente oportunidad para fortalecer su ilimitado control sobre la región, luego de la destrucción del sistema de sus vecinos que ha constituido desde siempre una amenaza a su existencia. El gobierno israelí ha pedido a Estados Unidos que derrote a todos los gobiernos árabes que apoyan el terrorismo, Particularmente Irak, Siria, Libia, Irán y Yemen. Israel ha expresado constantemente su deseo de una guerra intensiva, rápida y destructiva, insistiendo en que, por su parte, adoptará medidas defensivas dentro de sus fronteras, preparado ya para unirse a la coalición en cualquier momento.

El fracaso de los sucesivos gobiernos de Israel a la hora de terminar con la intifada y la im-

---

posibilidad de encontrar soluciones que evitaran la ocupación israelí de la mayor parte de la Franja de Gaza y Cisjordania ponen en jaque su propia existencia. El enfrentamiento con un pueblo que lucha por su liberación como nación no es ni será tan exitoso como se espera.

Ariel Sharon lanzó su primera campaña electoral con la promesa de derrotar a la intifada en 100 días y luego crear un Estado Palestino que responda a sus propias leyes.

En el punto muerto en el cual se encuentra hoy Israel, es cada vez más importante alterar la naturaleza de su guerra con los palestinos convirtiéndola en una lucha de religiones y aprovechando así lo ocurrido el 11 de setiembre como pretexto. El gobierno de Estados Unidos de manera fallida ha intentado encontrar soluciones al conflicto entre palestinos e israelíes, enviando diversos emisarios de paz.

Con esta guerra contra Irak, Estados Unidos comienza a poner en práctica su nuevo proyecto para Medio Oriente, de importar a la región los modelos de democracia liberal y de economía de “libre mercado”, considerando que esto significaría “modernizar” a los países árabes, partiendo del modelo “occidental” en la región: Israel. Se trata de instalar la “guerra de civilizaciones” en el corazón del Medio Oriente. Las tentativas de derrumbar a los gobiernos de Hussein y de Arafat hace parte de la obsesión actual de que la misión de Estados Unidos es “modernizar”, “democratizar” e introducir el capitalismo de mercado en el conjunto de la región, comenzando por Irak y por Palestina, para después, sea por presión y por amenazas extender esa mancha de “civilización” desde dentro de la “barbarie” del mundo árabe, con bases militares en la frontera de Irán, Arabia Saudita, Kuwait, Siria, Turquía y Jordania.

En este contexto, los palestinos y los árabes están inquietos ante la posibilidad de que el gobierno de Israel y sus integrantes de línea dura cometan masacres y desplacen a más palestinos. El desplaza-

miento de palestinos ha estado siempre en la agenda israelí, como manera de prevenir el peligro demográfico palestino. En caso de producirse desplazamientos palestinos, entraría en juego el status quo militar de las fronteras con Siria y Líbano, lo cual comprometería aún más el delicado equilibrio de la región.

Estados Unidos dispone de superioridad militar suficiente para teóricamente imponer una guerra de corto plazo, pagando un precio relativamente bajo por actuar sin las condiciones políticas básicas para una intervención de ese tipo, no importando el número de víctimas. Internamente estará iniciada la campaña electoral para la reelección del actual presidente, al finalizar el próximo año. Tendrá revitalizado el clima histérico de país sitiado por los “terroristas” que le ha rendido tantos frutos.

Externamente, en caso de que pueda resolver favorablemente esta guerra, Estados Unidos habrá conseguido transformar la fuerza en argumento, con la llamada “comunidad internacional o gobierno mundial” adhiriéndose o adecuándose el mundo a los intereses y a la acción belicista estadounidense.

El mundo será más inestable y no menos, porque ésta es la primera de una serie de guerras y de demostraciones de uso indiscriminado de fuerza y de desprecio por cualquier legalidad internacional.

Habrá surgido así un nuevo imperio. Este nuevo imperio estadounidense del siglo XXI combina elementos de dominación colonial ideológicos y económicos, como ya hizo con Afganistán y pretende hacer con Irak, pretendiendo construir un imperio global centrado en su indiscutible superioridad militar.

Todo esto está articulado con valores liberales, políticos y económicos, incluidos derechos humanos y libertad de expresión. Cae así, con el modelo económico neoliberal que generaliza que “todo se compra o todo se vende”, la farsa del liberalismo como sistema político e ideológico que pretende encarnar la libertad, a la democracia y a los principios de acción multilateral. Por el contrario es evidente que con esta forma tan particular de operación de los norteameri-

canos más se disemina la discriminación, el desprecio de la ley y la dominación de los más débiles.

*Cuando los ricos se hacen la guerra, son los pobres los que mueren. - Jean Paul Sartre*

## Desde las ruinas de Irak hasta las Naciones Unidas

*Cuando dos hombres desean la misma cosa que no pueden gozar juntos se convierten en enemigos. Thomas Hobbes*

Tal vez debemos principiar por reconocer que el daño causado a la ONU tanto por la postura bélica de cada uno de los países beligerantes como por su propia debilidad institucional y la incapacidad de alcanzar consensos en el seno del Consejo de Seguridad, es cuantioso si no irreparable”. En sus casi 58 años de vida, la Organización de las Naciones Unidas debió atravesar por diversas crisis, pero nunca como la que enfrenta ahora.

Lo que en el pasado la puso en jaque, en particular sus problemas financieros; su imposibilidad de contar con una fuerza de despliegue rápido para contener a tiempo las amenazas a la paz; sus dificultades para modernizarse, agilizarse y reformarse venciendo la burocracia interna y la de sus miembros, nada tiene que ver con lo que hoy acontece: la decisión de Estados Unidos y sus aliados que al erigirse en los vigilantes del orden mundial han mostrado su falta de compromiso con esta organización multilateral de vocación universal.

La frustración que todo ello causa es enorme. Tal vez así se sintieron los miembros fundadores de la Sociedad de Naciones cuando la segunda conflagración mundial se desató en Europa. Curiosamente esa organización fundada en 1919, en la ciudad de Ginebra, había tenido como inspiración al últi-

mo de los Catorce puntos presentados por el Presidente estadounidense Wilson ante el Congreso de su país el 8 de enero de 1918. De hecho, el propio Presidente lo habría calificado como uno de los pilares fundamentales sobre los que debía levantarse el nuevo orden internacional, una vez consolidada la paz en el planeta.

Curiosamente también, un año después el Senado de Estados Unidos habría de negarse a ratificar el Tratado de Versalles, que en su parte primera incluía el texto del pacto que creaba la Sociedad de Naciones y en cuya redacción tanto se había comprometido el Presidente Wilson.

Con ello el país se marginaba de esta experiencia que contribuiría de manera tan determinante a la construcción de la sociedad internacional de esos años. Es así que hasta podría decirse que la Segunda Guerra Mundial, más que evidenciar la inutilidad de la Sociedad de Naciones, puso de manifiesto la necesidad de imaginar una organización internacional similar.

Lamentablemente no parecería que la presente crisis desatada por la decisión estadounidense con el apoyo de sus aliados, pero sin el refrendo del Consejo de Seguridad, de irse a la guerra contra Irak habrá de dar lugar a una tendencia semejante. Al con-

trario, todo llevaría a pensar que el futuro orden institucional a nivel mundial será bien diferente.

En la Carta de San Francisco, documento clave en la vida de la organización, es absolutamente claro cuando señala que el uso de la fuerza contra terceros países sólo se justifica en casos de agresión o violación de la paz. Igualmente contundente es la disposición según la cual toda decisión del Consejo de Seguridad, deberá ser tomada con el voto afirmativo de nueve de sus miembros, incluidos los cinco permanentes. Es obvio que esto no ha sucedido así en el caso de Irak. Ante la declarada intención de Francia de vetar una resolución que legitimara la guerra contra ese país y cancelara la posibilidad de una solución pacífica, Estados Unidos decidió no someter la cuestión al Consejo.

Debe recordarse que cuando el 24 de marzo de 1999 se abatieron las primeras bombas de la OTAN sobre Kosovo, el Consejo de Seguridad habría sido igualmente relegado para evitar la amenaza de un eventual veto ruso. Entonces como ahora, la máxima organización mundial resultó vulnerada al no respetarse sus disposiciones referentes al uso de la fuerza. Sin embargo el argumento de violaciones masivas a los derechos humanos; la definición del conflicto en la antigua Yugoslavia como uno cuya solución necesariamente debía incorporar a sus vecinos europeos, principalmente a aquellos miembros de la Alianza Atlántica; y la urgente necesidad de que en la reconstrucción de los Balcanes la ONU desempeñara un papel central, fueron elementos que ayudaron a cauterizar la herida abierta por la marginación del Consejo de Seguridad.

Hoy la situación es distinta. Además del daño ocasionado a la Organización por la omisión de las obligaciones estatutarias por parte de Estados Unidos y sus aliados, la propia OTAN se encuentra dividida entre quienes apoyaron un ataque contra Irak y quienes lo rechazaron. Recuérdese que cuando el 4 de abril de 1999 se cumplieron los primeros 50 años de la constitución de la Alianza, sus miembros se

propusieron sustituir su antiguo mandato defensivo por uno que pusiera el énfasis en la cooperación y el fortalecimiento de sus relaciones.

Incluso en los años subsecuentes se planteó la ampliación de su membresía y se formalizaron nuevos vínculos con Rusia. La ruta parecía entonces clara y segura. En la actualidad ésta es incierta.

Con la ONU y la OTAN debilitadas, por un lado, y con una Unión Europea que difícilmente puede evadir el cuestionamiento acerca de la efectividad de su supuesta política exterior y de seguridad común, por el otro, el multilateralismo del mundo de la posguerra irakí está por diseñarse, en el entendido de que habrá una decisión universal en tal sentido.

Podría esperarse que aquellos componentes del sistema multilateral de naturaleza esencialmente técnica como el FMI, la OMC, la OMS, etcétera, se mantengan. Sin embargo, podría no suceder lo mismo con aquellos considerados como “susceptibles de politizar”, especialmente el Consejo de Seguridad que es el único de los seis órganos principales de la ONU con competencia para recomendar la aplicación de medidas coercitivas, o la Asamblea General con su difícil manejo de una membresía que abarca a más de 180 países. Si esto es así, la imaginación enfrenta hoy un reto más delicado que en 1945.

Por lo pronto habrá que dar respuesta a preguntas centrales como ¿qué tipo de nuevo multilateralismo puede construirse a partir de los escombros? ¿Uno donde el regionalismo encuentre cabida no únicamente por razones geográficas sino también por posiciones políticas, afinidades culturales y raíces históricas? ¿Uno que garantice que no se legitimará el poderío de facto de la superpotencia? ¿Uno con foros de encuentro que ni sean masivos ni privilegien a algunos con derechos y excluyan a otros? ¿Uno que universalice experiencias concretas que han resultado exitosas en diversas partes del mundo, como el caso de la guerra entre Perú y Ecuador resuelta con el apoyo de los países garantes del Tratado de Paz, o el de Timor Oriental donde la par-

ticipación portuguesa y el acatamiento indonesio resultaron esenciales? Pero sobre todo, ¿uno que responda a una nueva realidad en la que participen todos los sectores sociales, demostrando que la humanidad ha aprendido tanto del Foro de Davós como del de Porto Alegre?

No hay duda de que es indispensable iniciar ya ese debate. La embestida contra Irak no puede ni debe aniquilar al pensamiento creativo. Si algún legado dejó el horror de la Segunda Guerra Mundial fue la ONU.

La juventud del mundo de hoy tiene el mismo derecho que la de entonces. Se habla ya de la reconstrucción de Irak. Se dice que la producción de petróleo deberá normalizarse en el curso de dos semanas.

¿No será momento razonable para iniciar la reconstrucción de un multilateralismo que solucione los conflictos de intereses entre naciones, que incorpore los valores nacionales e individuales, que resuelva para los miles de millones de habitantes del planeta que cotidianamente ven vulnerados sus más elementales y esenciales derechos?

---

---

Conclusiones



## Conclusiones

La interdependencia mundial, el proceso de globalización económica y la conformación de bloques regionales constituye el nuevo contexto internacional, este representa a la vez desafíos y oportunidades; tanto a las naciones como a los individuos y a los bloques regionales.

Sin embargo, la cada vez mayor interdependencia mundial conlleva riesgos para todos los países, no importa cuanto están alejados unos de otros o si son más poderosos que los demás. Hoy, aquéllas naciones que sean más competitivas en la escena mundial serán los que sobresalgan del resto; porque el mundo se encamina a una polarización económica, social e ideológica aún mayor a la que hoy se vive.

Los efectos de la globalización están reforzando los problemas de desigualdad y de falta de oportunidades: De esta manera hoy en todas las naciones del mundo; pero de manera más evidente en los países en vías de desarrollo, conviven un segmento reducido de la sociedad, moderno y abierto al mundo, y una mayoría marginada del desarrollo económico. Una sociedad con estas características difícilmente podría enfrentar con éxito los desafíos que se le plantean.

En el acceso a las nuevas tecnologías, al igual que en el ámbito comercial, la globalización de los mercados ofrece a los países en desarrollo amplias oportunidades de mejor integración en la economía mundial. Pero este acceso puede ser sesgado o incompleto, debido a las prácticas proteccionistas que siguen fomentando los países desarrollados hacia el interior de sus fronteras y a la sobreoferta de determinados bienes en el comercio internacional, sobre todo de materias primas. Esto se puede aplicar a Chiapas en el caso de sus dos cultivos más importantes: el maíz afectado por el proteccionismo norteamericano y el café con un importante excedente de la oferta mundial que afectó al comercio mundial del aromático, lo que en los hechos ha genera-

do una crisis económica sin precedentes en el Estado y una descomposición del tejido social, al desintegrarse los tradicionales procesos productivos.

Para compensar esos sesgos del modelo de apertura económica, es necesario fomentar el regionalismo y la integración, entendido este como un regionalismo abierto, capaz de coexistir en un contexto de globalización financiera y de políticas macroeconómicas nacionales, pero que además pueda negociar efectivamente sus intereses con las grandes potencias en los foros económicos y políticos internacionales. Esta es la tarea fundamental de los países en desarrollo; en el caso de Latinoamérica esta debe de aprovechar las ventajas competitivas que le ofrece el mercado natural del Río Bravo a la Patagonia; pero no debe de estar cerrada ante los procesos de integración de sus vecinos poderosos del norte y de Europa.

Ahora se hace necesario diseñar las políticas públicas que generen una respuesta ante la pobreza y la desigualdad; Hoy México y todos los países deben de estar conscientes de los problemas que acarrea no atender las necesidades sociales conllevan dificultades para la estabilidad política y social; por lo que la desigualdad debe de ser tratada ya como un problema de seguridad nacional. Sin una solución a la desigualdad crónica y a la pobreza extrema de amplios grupos de la población, no se podrá garantizar el desarrollo armónico de cualquier nación a largo plazo. La política social y de desarrollo humano debe de significar mucho más que la gestión desde el gobierno de los servicios sociales básicos: salud, educación y vivienda. Debe también entenderse como el decidido combate a la pobreza, el impulso a la participación de la ciudadanía y la corresponsabilidad en la definición y ejecución de las acciones de la administración pública. De esta manera la política social permite incluir a la ciuda-

danía en la tarea gubernamental, es decir, en la distribución del poder en la sociedad.

Ahora bien; el desarrollo humano guarda una relación estrecha con la democracia y con el fortalecimiento de una economía competitiva y en crecimiento, para lograr su consolidación. Si no disminuimos la pobreza no podrán ejercer los ciudadanos las libertades democráticas del país ni podrán desarrollar sus capacidades individuales en el proceso productivo, en la educación y en la cultura.

Para México que cuenta con una población amplia, con posibilidades físicas para el trabajo productivo y aquí vale la pena resaltar el peso enorme que han adquirido los jóvenes dentro del conjunto demográfico nacional; la globalización representa una oportunidad para la expansión y el desarrollo sostenido. Si a ello agregamos una mayor escolaridad de la población económicamente activa, que debe de venir aparejada con una mayor calidad de la oferta educativa, es claro que México tiene hoy consigo mayores posibilidades para aspirar a una evolución económica y social promisoría.

La educación es uno de los factores más importantes para el desarrollo de las personas y sociedades, esto deben de tenerlo claro los gobernantes. La educación debemos entenderla como un fin en sí misma, puesto que una sociedad más educada tiende a ser más desarrollada; por ello contribuye en forma esencial al crecimiento económico. Una política educativa adecuada puede contribuir con creces al acceso equitativo a las oportunidades y puede reducir las desigualdades sociales; en suma el futuro del nuevo milenio será definido por la calidad y cantidad de la educación que reciban los pueblos y los individuos.

Una de las bondades de la globalización es que puede contribuir al surgimiento y la revalorización de ventajas comparativas regionales, estos pueden ser naturales; ya sea forestales, pesqueros o turísticos o bien de valor estético e histórico como los monumentos y las ruinas arqueológicas. Esto puede dar origen

a un gran abanico de posibilidades para lograr el desarrollo sustentable; ya sea en la investigación histórica, el desarrollo de la biodiversidad, el turismo, la tipificación de los cultivos por zona geográfica y el desarrollo de la agroindustria.

Con la educación y el desarrollo de las ventajas competitivas se puede aparejar conocimientos, lograr unas políticas públicas adecuadas y promover el desarrollo de una empresa sólida, competitiva y productiva; que sea ser capaz de fabricar bienes de alta calidad, competitivos internacionalmente, que satisfagan las demandas y necesidades de los consumidores y a la vez genere niveles crecientes de empleo que permitan un ascenso continuo en el nivel de vida de las regiones del país. Ese debe ser el papel de la educación en el contexto actual.

Es evidente que en el contexto de la globalización el tamaño de los gobiernos se está reduciendo. Hoy en día esta realidad es global, sin embargo, los gobiernos siguen siendo un ente nacional cuya virtud es que adentro de sus fronteras es la única institución que hace política.

La educación y la identificación de las ventajas competitivas regionales son elementos esenciales para lograr el desarrollo sustentable, pero además de ello es necesario también que las empresas y los dueños del capital adquieran conciencia del papel que les toca desempeñar; impulsando la capacitación laboral, dándole un sentido social, fomentando la creación de un sistema legal confiable y transparente para evitar escándalos de corrupción y de tráfico de información privilegiada. A medida que la globalización se convierta en una realidad más cercana, para que América Latina compita internacionalmente será cada vez más importante contar con un mercado laboral funcional, un sistema financiero transparente y eficiente. La empresa debe desempeñar un papel importante en estos procesos para que las reformas necesarias se den. Una razón para ello es que las empresas entienden que para prosperar, uno no puede permanecer quieto,

sino que debe moverse con las demandas de la época; la que actualmente demanda educación, innovación y reformas que permitan que las regiones compitan en el mundo.

En síntesis, estas tareas esenciales del proceso de desarrollo deben ser una tarea compartida por los gobiernos, por los empresarios y por la sociedad. Sus efectos son benéficos tanto para la empresa como la sociedad y es importante establecer las líneas divisorias entre las responsabilidades de cada sector.

La no cooperación provoca el contraste entre problemas globales y procesos políticos que siguen siendo esencialmente nacionales y locales. Estos procesos se expresan con el aumento del desempleo, las limitaciones en la seguridad social, pobreza, la exclusión y finalizan en estallidos sociales. No olvidemos que la estabilidad laboral ha sido durante muchos años, en los países más industrializados, la base de la inserción social, el soporte de los lazos sociales y de un sistema de representaciones y de prácticas integrado en los códigos culturales que regían la vida cotidiana. Sin embargo, la globalización ha venido a replantear la manera de realizar la política local, pero estos nuevos replanteamientos no han estado exentos de errores y omisiones; lo que ha llevado a profundas crisis en la estabilidad laboral, el desempleo o su amenaza, la creciente desprotección social, esto erosiona el modo de vida en que millones de individuos se ubican e identifican dentro de su medio social.

La sociedad actual condensa y manifiesta los problemas no resueltos en los terrenos económico, político, educativo y cultural, con la agudización de algunos de ellos. Todos los miembros de la sociedad hoy tenemos que hacer frente a un conjunto de problemas que ponen en juego el tejido social mismo y las perspectivas de un futuro más promisorio para todos. Entre ellos, destacan la carencia de los satisfactores y condiciones dignas de vida para amplios segmentos de la población; la inseguridad pública resultado del incremento de la criminalidad y

la violencia; el desempleo y subempleo que afecta a los grupos sociales más desprotegidos y con menor escolaridad; el incremento de la economía informal y una economía de subsistencia; el abandono del campo y las emigraciones a las ciudades y al extranjero; la brecha social que separa a regiones, grupos sociales y personas en el país y la incertidumbre de las nuevas generaciones sobre su futuro.

Estas crisis impactan profundamente en la cultura. Exhiben una aceleración, un cambio en cantidad y calidad en su relación con el desarrollo de las fuerzas productivas, con el avance de las políticas neoliberales y sus mensajes ideológicos y, en particular, con el sorprendente progreso tecnológico en el plano de la comunicación y de la información.

La cultura es el rasgo que identifica a cada comunidad humana. En la actualidad los grandes avances tecnológicos, así como la aceleración han logrado derribar en parte las barreras limítrofes para dar paso al desarrollo y la expansión de grandes mercados, generando una aceleración entre el intercambio comercial entre diferentes naciones. Es de criticarse hasta que punto tiene sentido este proceso económico y en que medida tiende a afectar la cultura de una nación o de un pueblo.

Lo relevante es que las personas de pronto se ven inmersas de pronto y sin ser tomadas en cuenta; en un modo de vivir que no han buscado y que son el producto de la voluntad de grupos políticos, empresariales y de comunicaciones que deciden el rumbo de la política económica. También han aparecido valores internacionales que podemos llamar nuevos: tales como la lucha por el derecho a ser diferentes las ONG's y la lucha por los derechos no solo humanos sino también económicos.

La ruptura de estructuras arcaicas de dominación y el control del abuso de poder en los países deben considerarse como progresos conseguidos en la era global, aunque todavía subsisten las tensiones provocadas por la falta de canales que permitan, en algunos casos, legitimar las acciones internacionales

y atenuar los inmensos desequilibrios de poder que se observan a nivel mundial. Por lo que proponemos impulsar la defensa de la democracia, la igualdad de género y el respeto de la diversidad étnica como instrumentos para fortalecer la democracia.

En las condiciones actuales la democracia ha significado un gran paso histórico, porque las décadas de los años 60 y 70's significaron para América Latina en particular años de dictaduras militares y represión social; los 80's fueron de guerra civil en Centroamérica. pero la década de 1990 significaron cambios estructurales en las políticas de desarrollo y un fortalecimiento de la cultura democrática.

Esa es la tarea del Estado, para esto lo necesitamos fuerte para que promueva las leyes y normas que regulen hacia el interior de las sociedades las reglas que regulen el enriquecimiento de la cultura de los pueblos, las finanzas y la economía personal. También es conveniente que los Estados impulsen una ética universal a la que se sometan los mercados mundiales. Se tienen que aprovechar al máximo las ventajas que proporciona la globalización cultural, que acerca a los pueblos y los enriquece. La cultura la generan los individuos y las sociedades, a México debería urgirle revalorizar las políticas públicas orientadas a promover la participación privada, individual y colectiva. La acción gubernamental debe orientarse a asegurar las condiciones para la creación, el disfrute y la preservación de la cultura. Debemos como país promover una postura clara y decidida en un mundo globalizado, a través de políticas activas, abiertas al mundo, generando alternativas y mecanismos para el fortalecimiento y la defensa de nuestra identidad.

La cultura es generadora de conocimientos y conforma multitud de identidades. Pero también genera bienestar y riqueza. Por ello debemos darnos cuenta que la cultura no debe estar vinculada solamente a las dinámicas propias de los mercados, sino también a las políticas de desarrollo.

México no debe perder de vista que forma par-

te de Latinoamérica y que tiene una relación histórica de más de cinco siglos. Esto demanda el fortalecimiento de la integración latinoamericana a partir de patrones comunes para atender la multiculturalidad, la pluriétnicidad y el multilingüismo de nuestros países. Estos tres aspectos deben formar la base de un espacio cultural que hoy reclama la cooperación en acciones que contribuyan a potenciarlo y fortalecerlo. Se manifiesta en intercambios de todo tipo: mercados, medios de comunicación, mecanismos de cooperación, acuerdos y convenios.

Ahora bien, si no hubiese existido el desarrollo de las comunicaciones; hoy no estuviéramos hablando del desarrollo de la globalización. Nuestra generación ha presenciado grandes saltos del capitalismo con cada desarrollo de las comunicaciones. La caída del muro de Berlín y el nacimiento de la internet, fueron procesos simultáneos. Sucedió lo mismo con las carabelas, y con el ferrocarril, que llevó a cabo la primera revolución capitalista. Dentro de este contexto; donde queda la cultura, el desarrollo sustentable, la educación y la promoción de las bondades regionales?. Cabría también hacernos otra pregunta ¿Cómo comunicarnos?

La industria de la comunicación ha transformado las comunicaciones y la economía de las telecomunicaciones. O si se prefiere la globalización de la información ha transformado la información que reciben los individuos. Hoy la información debe ser tan rápida como tecnológicamente sea posible. Hay que estar informado lo antes que se pueda.

A la par de las telecomunicaciones, varias tecnologías se han desarrollado muy vertiginosamente al principio del siglo XXI, entre ellas: la biónica, que sirve para construir partes que reemplacen los órganos humanos dañados, nuevos materiales de construcción. Las computadoras han permitido un rápido desarrollo de otras tecnologías, como la robótica y las telecomunicaciones. Puede decirse que han cambiado radicalmente nuestra forma de vivir

y, con toda seguridad, lo van a hacer aún más en el próximo siglo. Una fusión explosiva del vídeo, el audio, el teléfono y la computadora está ocurriendo. El prototipo de esta supercarretera es la Internet, que es una red global de computadoras.

Sin embargo, sus beneficios han sido para las personas con los ingresos más altos, los países más desarrollados, las corporaciones financieras más importantes del mundo y para la guerra; en este sentido las dos guerras del Golfo Pérsico (1990 y 2003) han demostrado una superioridad aplastante de occidente sobre el mundo árabe, apuntalada por una tecnología al servicio de la guerra muy sorprendente. El gobierno norteamericano victorioso de esta guerra y sin rivales a corto plazo, se enfrenta a una nueva era regida por la fe en la ciencia y la técnica, y dividida por los regionalismos, la lucha entre el bienestar y la pobreza, y el temor a la peste negra del siglo XXI: la catástrofe ecológica. En este contexto, el conocimiento humano se perfila como el principal factor estratégico, por lo que los gobiernos responsables y con visión están ya destinando una buena parte de sus fondos a la educación y a las telecomunicaciones.

El problema que hoy se presenta para esta alternativa de desarrollo social y humano es que la tecnología y las comunicaciones no están distribuidas equitativamente, produciendo desigualdad en las comunicaciones globales, pues mientras Europa y el norte del continente americano gozan con la posibilidad de comunicarse gracias a las redes de tecnología de comunicación, el resto del planeta no disfruta de este tipo de recursos, generando con ello una brecha en el desarrollo social y humano, que el avance tecnológico ahonda aún más. Como producto de esto se ha generado una dependencia, de los países en desarrollo con esos centros privilegiados por la tecnología, misma dependencia que reproduce desigualdades presentes en la vida mundial.

El vínculo entre los avances tecnológicos y la concentración del poder económico no es algo irremediable o lo único. La agilización de las comunica-

ciones, los avances en la tecnología de la información, la capacidad de ejercer ciertos controles sobre ellos, la rapidez y eficacia del transporte; tanto de personas como de bienes, son de facto esenciales para el aumento sustancial de la concentración del poder económico del que hoy somos testigos. Pero también los avances en la tecnología podrían traducirse en mejoras en el desarrollo económico de los pueblos y de las personas; hasta hoy esto no es así porque la tecnología y las comunicaciones están sujetas los intereses de quienes que detentan el poder.

En síntesis, hoy el cambio tecnológico y de comunicaciones, lejos de constituir poderosas herramientas para erradicar la miseria y las desigualdades sociales, se están convirtiendo en un sistema de control económico, político y social, generando, además, efectos perniciosos.

Los avances científicos y tecnológicos que se dan en los países industrializados tienden a incrementar las desigualdades entre países ricos y pobres y a dificultar el acceso de éstos últimos a las innovaciones tecnológicas.

Más información no necesariamente significa más calidad de vida. Saber optar, seleccionar información, es la gran clave para el futuro. Ese es el gran desafío de las comunicaciones. Para México y para los países en desarrollo, el gran reto de cara al siglo XXI consiste en aprovechar los avances de la información y las nuevas formas de integración comercial, que nos permitirán ingresar a mercados tan grandes como América del Norte y la Unión Europea, regiones que cuentan con una gran capacidad tecnológica, financiera y un gran poder adquisitivo.

La globalización de las comunicaciones y el desarrollo tecnológico representa la oportunidad de generar suficientes empleos y ligar los procesos productivos a los educativos en una gran sinergia nacional. Es la forma más rápida y eficiente de vincular el desarrollo tecnológico y el desarrollo humano. La única alternativa inteligente contra los efectos negativos de la tecnología y las comunicaciones globalizadas, es aprove-

char su potencial mundial para expandir los horizontes de los individuos a través del fomento de la **educación**. La Internet y las imágenes vía satélite pueden utilizarse en todos los rincones del planeta, sobre todo en los más pobres y apartados para educar de una forma muy intensa y barata a los que menos tienen; a través de proyectos integrales que promuevan las ventajas naturales de las regiones.

Educarse es más que obtener información o que instruirse en el manejo de las herramientas tecnológicas. Educar en la tolerancia y para la complejidad es imprescindible, porque, el futuro que nos plantea el Siglo XXI o es plural, multifocal, multiracial, diverso y heterogéneo o, simplemente, no existirá.

---

---

# Bibliografía



## Referencias

- Avila, F. (1998). De la Política Comunicativa a la Política Científica Pública.
  - Barbosa de Andrade, Néstor. Universidad Pública, Estado y Sociedad II. En Revista En Revista CRESAL / UNESCO, No. 3/96 - Pág. 51-54.
  - Bell, D (1976). El Advenimiento de la Sociedad Postindustrial. Edit. Alianza, Barcelona (España).
  - Brzezinski, Z. (1970). La Era Tecnocrática. Edit. Paidós, Buenos Aires (Argentina).
  - Cardona Orozco, Grabiél. La Universidad en América Latina. En Revista Cubana de la Educación Superior, CEPES-UH, Vol. 14 No. 2/94 - Pág. 3.
  - Cuellar Valderrama y otros. La Educación Superior Pública Amenazada. El caso mexicano. En Revista Cubana de la Educación Superior, CEPES - UH, Vol. 10 No. 3/94 - Pág. 31-37.
  - Cuevas, Hernán; Cultura e Identidad en América Latina; Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago, 1995.
  - Díaz, Víctor; Amnesia histórica o negación de la memoria; Ponencia presentada en el IV Corredor de las Ideas, celebrado en Asunción, Paraguay, en julio del 2001.
  - Foucault, Michael; Vigilar y castigar. Editorial Siglo XXI, México, 1987.
  - Garcés, Mario; «La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas» en Revista Última Década, CIDPA, Viña del Mar; N° 4 de marzo de 1996.
  - Garcés, Mario; Guía metodológica para la memoria y la historia local; ECO, Educación y Comunicaciones Ediciones, Santiago, 2001.
  - García Canclini, Néstor; Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1989.
  - García D. Daniel, Estado-nación y Globalización. Mimeo.1998.
  - Gravetto, Jorge. El Destino de la Universidad Latinoamericana. En Revista CRESAL / UNESCO No. 8/96 - Pág. 17-22.
  - Gruzinski, Serge; La colonización de lo imaginario: sociedades indígenas y occidentalización en el México español, siglos XVI y XVIII; Fondo de Cultura Económica, México, 1991.
  - Habermas, Jürgen, Teoría de la acción comunicativa. Complementos y estudios previos. Editorial Cátedra, Madrid, 1989.
-

- Larraín, Jorge; *La Identidad Latinoamericana: Teoría e Historia*. Estudios Públicos N°55, Santiago, Chile, 1994.
  - LERA, E y TIRADO, C. (1986). *Los Servicios de telecomunicaciones ante la futura sociedad de la información*. Edit. Fundesco, Madrid (España).
  - Lyotard, J. (1989). *La Condición Postmoderna*. Edit. Cátedra, Madrid (España).
  - McLaren, Peter; *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*; Edit. Paidós, Buenos Aires, 1997.
  - Milos, Pedro; «La memoria y sus significados» en *Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, de M. Garcés, P. Milos, M. Olgún, M. T. Rojas, M. Urrutia (compiladores), LOM Ediciones, Santiago, febrero, 2000.
  - Miranda Fernando. *La política del terror, apuntes para una teoría del terrorismo*, México, Grijalbo, 1998.
  - Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO, París, 1999 <http://unesdoc.UNESCO.org/ulis/ged.html>.
  - Morles, V. (1988). *Educación, Poder y Futuro*. Edit. Universidad Central de Venezuela, Caracas (Venezuela).
  - Orozco Silva, Luis Enrique. *Financiamiento y Gestión de las Instituciones de Educación Superior en América Latina*. En *Revista CRESAL / UNESCO No. 4/96* Pág. 39-42.
  - Pineda de A, M. (1995). *Sociedad de la Información: Nuevas Tecnologías y Medios Masivos*. Edit. EDILUZ, Maracaibo (Venezuela).
  - Pinto, Julio y Salazar, Gabriel (comp.); «Historia contemporánea de Chile I»; Ediciones LOM; Santiago, 1999.
  - Piper, Isabel; «Memorias del pasado para el futuro». en *Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, de M. Garcés, P. Milos, M. Olgún, M. T. Rojas, M. Urrutia (compiladores), LOM Ediciones, Santiago, febrero, 2000.
  - *Revista Universita 2000*, Vol. 12, No. 4, 1988.
  - *Revista Universita 2000*, Vol. 15, No. 4, 1991.
  - *Revista Universita 2000*, Vol. 9, No. 3, 1985.
  - *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*. Volumen V/Nro. 1 Enero /Junio 1999, Caracas 391p.
  - Rodolfo Kusch; *América Profunda*; Editorial Bonum, Buenos Aires, 1986.
  - Rodríguez Gómez, Roberto. *El Porvenir de la Universidad Latinoamericana*. En *Revista CRESAL / UNESCO No. 3/96* - Pág. 41-46.
-

- 
- Rojas, M<sup>a</sup> Teresa; «Reflexiones y creaciones: la memoria en el arte», en *Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, de M. Garcés, P. Milos, M. Olguín, M. T. Rojas, M. Urrutia (compiladores), LOM Ediciones, Santiago, febrero, 2000.
  - Sandoval Ávila, Antonio. Conferencia «Política e Ideología en las Ciencias Sociales», en el I Taller Internacional,
  - Sarukhán, José. Universidad Pública, Estado y Sociedad I. En *Revista CRESAL / UNESCO*, No. 3/96 - Pág. 55-58.
  - *Sociedad y Ciencias Sociales: Retos y Tendencias en la Investigación y la Enseñanza*. En la Universidad de matanzas, realizado del 22 al 26 de noviembre del 2000.
  - Stern, Steve; «De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico. Chile, 1973-1998» en *Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, de M. Garcés, P. Milos, M. Olguín, M. T. Rojas, M. Urrutia (compiladores), LOM Ediciones, Santiago, febrero, 2000.
  - Toffler, A. (1981). *La Tercera Ola*. Edit. Edivisión, México (México).
  - Toffler, A. (1993). *El Shock del Futuro*. Octava edición. Edit. Plaza y Janés S. A., Barcelona (España).
  - Touraine, Alain; *Crítica de la modernidad*; Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1992.
  - Trabajo presentado en el Seminario: Epistemología de las Ciencias Sociales. Doctorado en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo, (Venezuela).
  - Trinidad, Helgio. *Cambio y Desarrollo de la Educación Superior*. En *Revista CRESAL / UNESCO* o. 3/96 - Pág. 27-29.
  - Tünnermann, C. (1996). *La Educación Superior en el umbral del siglo XXI*. Edit. UNESCO-CRESALC, Caracas (Venezuela).
  - Vera Ruiz, Ángel; *Memoria histórica*; Edit. Panamá América, Ciudad de Panamá, 1997.
  - Vitale, Luis; *Introducción a una Teoría de la Historia para América Latina*; Editorial Planeta,
  - Yarzabal, Luis. *Situación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. En *Revista CRESAL / UNESCO* No. 1/96 - Pág. 17-26.
  - Zavala, G. (1990). *La Sociedad Informatizada: ¿Una Nueva Utopía?*. Edit. Trillas. México (México). FJAF. UNERMB. Octubre de 2000.
-